

# ECUADOR Debate<sub>104</sub>

Quito/Ecuador/Agosto 2018

## Crisis societal: miradas psicoanalíticas

Paquetazo para “toda una vida”. Ley Orgánica para el Fomento Productivo

Conflictividad socio política:  
Marzo-Junio 2018

La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno

Teoría lacaniana: ideología, goce y el espíritu del capitalismo

Los psicoanalistas lacanianos y la izquierda populista

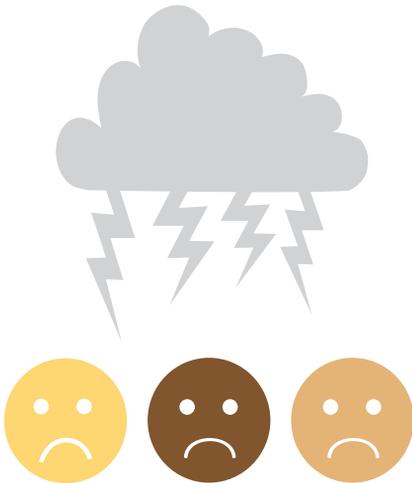
Populismo y retorno neoliberal. Algunas reflexiones tardías sobre el kirchnerismo y tempranas sobre el macrismo

El Convivialismo como filosofía política

Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: ignorando la transformación rural

Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿lo dispar como condición de individuación mediante la relación?

La ideología autoritaria del sindicalismo boliviano. Las opiniones de los intelectuales en la segunda mitad del siglo XX acerca de la función histórica del proletariado



# ECUADOR DEBATE 104

Quito-Ecuador • Agosto 2018

ISSN 2528-7761 / ISBN 978-9942-963-43-7

|  |         |
|--|---------|
| PRESENTACIÓN   | 3/6     |
| <b>COYUNTURA</b>   |         |
| • Paquetazo para “toda una vida”. Ley Orgánica para el Fomento Productivo<br><i>Wilma Salgado</i>  | 7/23    |
| • Conflictividad socio política: marzo-junio 2018  | 25/30   |
| <b>TEMA CENTRAL</b>  |         |
| • La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno<br><i>Marie-Astrid Dupret</i>  | 31/40   |
| • Teoría lacaniana: ideología, goce y el espíritu del capitalismo<br><i>Yannis Stavrakakis</i>   | 41/55   |
| • Los psicoanalistas lacanianos y la izquierda populista<br><i>Antonio Aguirre Fuentes</i>   | 57/65   |
| • Populismo y retorno neoliberal. Algunas reflexiones tardías sobre el kirchnerismo y tempranas sobre el macrismo<br><i>Paula Biglieri y Gloria Perelló</i>  | 67/81   |
| • El Convivialismo como filosofía política<br><i>Alain Caillé</i>  | 83/94   |
| <b>DEBATE AGRARIO-RURAL</b>  |         |
| • Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: ignorando la transformación rural<br><i>Liisa North y Ricardo Grinspun</i>   | 95/122  |
| <b>ANÁLISIS</b>  |         |
| • Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿lo dispar como condición de individuación mediante la relación?<br><i>Antoinette Rouvroy y Thomas Berns</i>                            | 123/147 |
| • La ideología autoritaria del sindicalismo boliviano. Las opiniones de los intelectuales en la segunda mitad del siglo XX acerca de la función histórica del proletariado<br><i>Felipe Mansilla</i> | 149/164 |

**RESEÑAS**

- La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la Amazonia Ecuatoriana 165/167
- Becoming black political subjects. Movements and Ethno-racial rights in Colombia and Brazil 169/171

## PRESENTACIÓN

Existen viejas relaciones entre el psicoanálisis y la teoría política y, en general, con la teoría social. Es conocido como Herbert Marcuse y otros miembros de la Escuela de Frankfurt, vincularon el psicoanálisis con la teoría crítica de la sociedad. Desde la década de 1970 en adelante se vuelve cada vez más importante la relación entre la teoría psicoanalítica y la teoría de la sociedad así como la teoría política, especialmente por la difusión de la obra de Jaques Lacan que propone una lectura crítica del orden socio simbólico como un orden contingente, que no puede colmar la falta del sujeto humano. Este es interpretado como un sujeto dividido.

Durante las últimas décadas, un conjunto de psicoanalistas y teóricos influidos por la teoría lacaniana, han trabajado en el desarrollo de una teoría política y social críticas. Se puede citar entre los más conocidos a Slavoj Žižek, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y Yannis Stavrakakis. Esta es una de las corrientes de pensamiento que liga el psicoanálisis con la teoría política y social críticas. Este número de *Ecuador Debate* ofrece diferentes perspectivas de interpretación de la relación entre psicoanálisis y crisis societal.

Una de esas categorías es el concepto de identificación, como la formación de un lazo entre el sujeto y los significantes del Otro, destinado a cubrir la falta constitutiva del primero. Es clara la importancia que tiene el concepto lacaniano de identificación para la teoría política. Con el mismo se puede comprender la formación de las identificaciones con movimientos sociales, partidos políticos y con el Estado. Pero la característica del concepto lacaniano de identificación es que esta es contingente: toda identificación es siempre provisional, transitoria e insuficiente para cubrir la falta del sujeto. De lo que resulta que el orden socio simbólico está siempre amenazado por las crisis de identificación de los sujetos.

A medida que la teoría de Lacan se fue desplazando hacia un mayor interés por la problemática de lo real, los autores que trabajan la relación entre la teoría política y el psicoanálisis han destacado las relaciones entre la ideología y lo real. Las identificaciones son vistas, entonces, como fantasías que buscan recubrir la falta del sujeto, pero esta falta es ineliminable. La falta-en-lo-real siempre renace.

La comprensión del sujeto como un sujeto dividido –cuya falta no puede ser

colmada— conduce a la conclusión de que, también en política, es necesario atravesar la fantasía. Esto conduce a la crítica del pensamiento utópico, entendiendo por este aquel discurso que promete una forma de sociedad en la cual el sujeto humano puede reconciliarse consigo mismo y superar los antagonismos sociales.

Aunque sectores tradicionales de la izquierda han criticado esta postura, señalando que se trata de una posición conservadora de derecha, el reconocimiento del carácter contingente de todo orden socio-simbólico es visto por la izquierda lacaniana como la condición misma de la libertad del sujeto. Si el orden socio simbólico es contingente, entonces puede ser y de hecho es cuestionado y puede ser transformado, sin que esto último conduzca a postular una forma final de sociedad sin antagonismo.

De acuerdo con esto, nunca habrá una forma de organización de lo social sometida a un solo discurso político, que habría abolido todas las diferencias consiguiendo una especie de identidad absoluta. Los renovados fracasos de todas las identificaciones solo puede significar la proliferación de una multiplicidad de discursos políticos. Este es el momento en el cual la teoría psicoanalítica puede encontrarse con la teoría de la democracia. La comprensión de las identificaciones y el orden socio simbólico como contingentes, equivale a concebir el orden socio simbólico como un campo de diferencias constitutivas del mismo. Si la diferencia es ineliminable, entonces esta diferencia debe tener una forma institucional en la cual pueda ser reconocida como válida.

Sostiene Marie-Astrid Dupret que el neoliberalismo y la posmodernidad se traducen en una mutación de las subjetividades. Por eso, el ser humano se ha convertido en un esclavo voluntario del mercado. La trama sociocultural ha sido afectada a través de redes virtuales que escapan al control del sujeto que termina hundido en el anonimato de lo virtual y el vacío existencial. Con la deslegitimación del pacto de la palabra y la ausencia de moral, desaparecen las expectativas que permitían al ser humano encontrar sentido a su deseo. No obstante, la humanidad ha tenido históricamente la capacidad de reanudar con el deseo, el saber y la acción para retomar las riendas de su vida.

Yannis Stavrakakis propone una visión de Lacan y sus proyecciones hacia la teoría social, tomando los propios textos de Lacan y sus intérpretes, entre otros, Althusser, Badiou, Žižek, Laclau y Mouffe. Puesto que la teoría psicoanalítica de Lacan problematizó el sujeto en su constitución individual y social, un aspecto central es la distinción entre identidad e identificación junto a la construcción del goce. De allí que estemos transitando de la sociedad de la prohibición a la sociedad del goce ordenado. Así emerge el disfrute/goce de Lacan como una categoría política central.

Los planteamientos teóricos y políticos de la izquierda lacaniana, dice Antonio Aguirre Fuentes, se han dirigido en América Latina hacia el apoyo a los populismos de izquierda. Especialmente, los argumentos de Chantal Mouffe relacionados con el antagonismo y la agonística, no consideran los resultados autoritarios de los regímenes progresistas del siglo XXI. Es por ello que a diferencia

de la izquierda lacaniana, quienes defienden el legado de Lacan prefieren la conservación de una sociedad civil autónoma opuesta a formas pasadas y despoticas del poder. Desde una perspectiva opuesta, Paula Biglieri y Gloria Perelló proponen que la implantación del gobierno de Macri desde fines de 2015 con el apoyo de la Alianza Cambiemos (AC) significa la presencia de políticas neoliberales distintas al período de Kirchner (2003-2007), y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2017). La AC se nutre y reactualiza con elementos discursivos provenientes de la derecha argentina, uno de esos elementos de naturaleza autoritaria es la eliminación del pueblo.

Para Alain Caillé el convivialismo es un conjunto de principios que aspiran a constituir una perspectiva común de la humanidad, superando la clásica separación izquierda/derecha. Se propone mirar críticamente el liberalismo, el anarquismo, el socialismo y comunismo e ir más allá de esas ideologías políticas, preservando y trascendiendo la idea de izquierda y la idea de revolución. De modo que los principios de humanidad común, socialidad común, individualización legítima y control de la oposición pueden hacer factible una sociedad más armoniosa y justa.

En Debate Agrario-rural, Liisa North y Ricardo Grinspun revisan la transformación política y económica que ha vivido América Latina en lo que va del siglo XXI. Exploran la manera en que las nuevas políticas están aparentemente siendo elaboradas sobre la base de dos viejos pilares que quizás sean mutuamente exclusivos; estos son 'extractivismo' y 'desarrollismo', conceptos que han sido utilizados de manera un tanto ambigua

para describir a las políticas económicas actuales. El nuevo desarrollismo, sin embargo, quizás no solo se contradiga con el extractivismo, sino que además puede que esté sujeto a más restricciones que sus predecesores por parte de intereses capitalistas aún más fortalecidos, así como por nuevas condiciones globales. Además, presta poca atención al potencial generador de empleo de las áreas rurales y del sector agrícola.

En la sección Análisis se incluyen dos artículos: uno sobre la gubernamentalidad algorítmica y otro sobre la ideología del sindicalismo boliviano. Antoinette Rouvroy y Thomas Berns realizan un complejo análisis sobre la gubernamentalidad algorítmica que se caracteriza particularmente por este doble movimiento: por una parte, el abandono de cualquier forma de "escala", de "patrón", de jerarquía, a favor de una normatividad immanente y evolutiva en tiempo real, de la cual emerge un "doble estadístico" del mundo y que parece rechazar las viejas jerarquías establecidas por el hombre normal o el hombre común; por otra parte, la renuncia a cualquier confrontación con los individuos cuyas oportunidades de subjetivación se encuentran enrarecidas. Este doble movimiento parece ser el resultado de la focalización de las estadísticas contemporáneas en las relaciones. Felipe Mansilla afirma que durante la segunda mitad del siglo XX, el movimiento sindical boliviano, inspirado parcialmente por el proletariado minero, fue uno de los actores socio-políticos más destacados en la lucha contra las dictaduras militares y a favor de una revolución socialista. La importancia del sindicalismo se redujo notablemente con el advenimien-

to de la democracia, a partir de 1982, con el surgimiento político de los sectores indígenas y, en general, con el incremento de la complejidad de la estructura social boliviana. Este hecho ha sido notablemente ignorado por los teóricos e intérpretes de la Central Obrera Boliviana (COB).

Wilma Salgado analiza la coyuntura económica poniendo atención a la ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo, Estabilidad y Equilibrio Fiscal, aprobada el 21 de Junio de 2018, que propone un tratamiento del déficit fiscal y la deuda pública con un énfasis en medidas de orden fiscal que beneficien a grupos económicos y grandes empresas. En tanto que afectan a los sectores populares, medios y sectores de las pequeñas y medianas empresas. Esta ley

puede ser considerada en su contenido como equivalente a una Carta de Intención del Fondo Monetario Internacional, en la medida que abre el espacio a políticas neoliberales.

La conflictividad socio-política entre marzo y junio de 2018, muestra una disminución; la acción de la sociedad civil sigue siendo relevante y se ha incrementado la conflictividad laboral en el marco de un constante clima de denuncias de corrupción del régimen de Correa.

En la Sección Reseñas, German del Arce comenta *La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la amazonia ecuatoriana* de Manuel Bayón y Wilson Japhy. En tanto que Jorge Daniel Vásquez, reseña *Becoming black political subjects. Movements and ethno-racial rights in Colombia and Brazil* de Tianna S. Paschel.

*Los Editores*

## COYUNTURA

# Paquetazo para “Toda una vida” Ley Orgánica para el Fomento Productivo

Wilma Salgado Tamayo

*La Ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo, Estabilidad y Equilibrio Fiscal, aprobada el 21 de Junio de 2018, propone un tratamiento del déficit fiscal y la deuda pública con un énfasis en medidas de orden fiscal que benefician a grupos económicos y grandes empresas. En tanto que afectan a los sectores populares, medios y sectores de las pequeñas y medianas empresas. Esta ley puede ser considerada en su contenido como equivalente a una Carta de Intención del Fondo Monetario Internacional, abriendo el espacio a políticas neoliberales, incluso más favorables a los grandes empresarios que las medidas tomadas por el gobierno argentino.*

El proyecto de ley, enviado, con el carácter de económico urgente, por el presidente Lenin Moreno a la Asamblea Nacional, el 24 de mayo del 2018, fue aprobado por esta el 21 de junio, con algunas reformas marginales, que no alteran el contenido fundamental de dicho proyecto de ley. Cabe señalar que esta ley fue aprobada por la Asamblea, sin el análisis y debate necesario por parte de la sociedad, siendo impresionante la desproporción registrada en los medios de comunicación, entre las entrevistas y opiniones de los analistas tradicionalmente favorables al pensamiento neoliberal, frente al silenciamiento de los análisis críticos de dichas posturas.

El objetivo no confesado de dicha ley es el de reinstaurar la política neoliberal para el tratamiento del déficit fiscal y de la deuda pública, trasladando su costo a las clases populares y a los sectores medios, incluyendo a las medianas y pequeñas empresas, cuya producción de bienes o servicios se orienta al mer-

cado interno; mientras que se conceden amplios beneficios tributarios e incluso remisiones de intereses, multas y costas judiciales a personas naturales y jurídicas que tienen obligaciones con distintas instituciones públicas. Dichas remisiones están concentradas en los grandes grupos económicos, como se demuestra a continuación.

### Contenido del proyecto de ley

El proyecto mencionado contiene 35 artículos, en 5 capítulos y 14 disposiciones generales. El capítulo I incluye un amplio “Régimen de remisiones y reducciones”, que contempla varias secciones:

- La primera, referida a remisiones de intereses, multas y recargos de obligaciones tributarias, fiscales y aduaneras,
- La segunda, contempla la remisión de impuestos vehiculares, matriculación vehicular y el pago de infracciones de tránsito,

- La tercera, se refiere a la reducción de intereses, multas y recargos por las obligaciones patronales en mora con el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social,
- La cuarta, concede remisiones de montos adeudados a otras instituciones, como las empresas públicas, gobiernos autónomos descentralizados, así como agencias, instituciones y entidades adscritas.

A las remisiones originalmente incluidas en el proyecto de ley enviado por el Ejecutivo, la Asamblea Nacional añadió las siguientes:

- los intereses, multas, costas procesales y recargos de obligaciones a cargo de la Superintendencia de Compañías,
- de obligaciones a cargo de los deudores de créditos educativos y becas otorgadas por el anterior Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo (IECE),
- de obligaciones a cargo de los deudores de la Autoridad Única del Agua,
- de obligaciones a cargo de los funcionarios públicos de tres hospitales públicos observados por la Contraloría por haber cobrado horas extras entre 2005 y 2006;
- la remisión de intereses y costas judiciales por deudas con el Banco Nacional de Fomento en liquidación.<sup>1</sup>

El capítulo II contiene incentivos específicos para la atracción de inversiones privadas, incluyendo la exoneración de impuesto a la renta para las nuevas inversiones productivas en sectores priorizados (Art. 20); la exoneración de impuesto a la salida de divisas (ISD), para las nuevas inversiones productivas que

suscriban contratos de inversión y para contribuyentes que reinviertan en activos productivos el 50% de sus utilidades (Art. 21); y, exoneración del impuesto a la renta para inversiones en el sector industrial (Art. 23).

El capítulo III, se refiere a incentivos para los proyectos de vivienda de interés social.

El capítulo IV contiene reformas a los siguientes 18 cuerpos legales: ley orgánica de Régimen Tributario Interno; ley Reformatoria para la Equidad Tributaria en el Ecuador; Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones; ley Orgánica de Solidaridad y de Corresponsabilidad Ciudadana para la Reconstrucción y Reactivación de las Zonas Afectadas por el terremoto del 16 de abril de 2016; ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público Privadas y la Inversión Extranjera; Código Orgánico Monetario y Financiero; ley Orgánica de Empresas Públicas, Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas, ley de Minería; ley Orgánica de Movilidad Humana; ley de Hidrocarburos; ley Orgánica de Defensa de los Derechos Laborales; ley Orgánica para el Cierre de la Crisis Bancaria de 1999; ley de Seguridad Social de la Policía Nacional; Código de Trabajo, ley de Compañías; ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial; y, una disposición interpretativa del artículo 94 del Código Tributario.

En síntesis el proyecto de ley contiene:

- un amplio paquete de remisiones de intereses y multas por obligaciones incumplidas con diferentes entidades

---

1. Ver: Diana Serrano, “La amnistía se aplicará para las deudas con 11 entidades”, *El Comercio*, 20 de junio del 2018, p. 5.

públicas y el Instituto de Seguridad Social, IESS;

- un conjunto de medidas de estímulo fiscal para nuevas inversiones en sectores priorizados, además de incentivos para los proyectos de vivienda de interés social; y,
- reformas a los 18 cuerpos legales mencionados en párrafos anteriores.

### Contenido fundamental de la ley

En el conjunto de reformas a numerosos cuerpos legales, el corazón de la ley son las reglas de sostenibilidad fiscal y límite de endeudamiento, incluidas en el numeral 5 del art. 34, que condensan el objetivo fundamental de toda esta ley: imponer en el país, una política de ajuste fiscal, con el objetivo de eliminar el déficit fiscal primario y reducir el peso de la deuda pública, sin necesidad de firmar ninguna carta de intención con el Fondo Monetario Internacional, como usualmente se hacía en el pasado, puesto que dichas políticas se incorporan directamente en una ley orgánica.

En efecto, en el numeral 5 del art. 34 de la ley, se sustituye el art. 124 del Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas, por el siguiente:

Art. 124.- Sostenibilidad fiscal, regla fiscal y límite de endeudamiento.

1. Reglas de sostenibilidad de largo plazo.
  - a) No se permitirá aprobar un Presupuesto General del Estado en el cual el resultado primario arroje un déficit.
  - b) El saldo de la deuda pública total no podrá superar el equivalente al 40% del Producto Interno Bruto. Se entiende por deuda pública a lo establecido en el artículo 123 de este Código. En el caso de que, una vez alcanzado ese límite, se mantenga la necesidad de incurrir en

endeudamiento para proyectos de inversión de interés nacional, en que se determinen resultados de eficiencias y conveniencia para el desarrollo y crecimiento económico, se requerirá aprobación de la Asamblea Nacional, con la mayoría absoluta de sus miembros.

- c) Los ingresos provenientes de la explotación de recursos naturales no renovables que superen a lo contemplado en el Presupuesto General del Estado, se destinarán a la generación de un fondo de estabilización fiscal que permita garantizar la sostenibilidad de las cuentas públicas y principalmente de los programas sociales.

En caso de que se incumplan estas reglas, el ente rector de las finanzas públicas estará obligado a aplicar el siguiente plan de estabilización fiscal y convergencia hacia el límite de endeudamiento:

1. Estabilización fiscal.- disminuir el gasto primario cada año, hasta alcanzar el equilibrio fiscal en el plazo máximo de tres años. A este periodo se denominará periodo de estabilización fiscal. En este periodo no regirá el límite de endeudamiento público de 40% del PIB.
2. Convergencia hacia el límite de endeudamiento. Luego del periodo de estabilización fiscal, el ente rector de las Finanzas Públicas, aplicará un plan de fortalecimiento y sostenibilidad fiscal, dirigido a que la relación entre el saldo de la deuda pública total y el PIB disminuya en cada planificación cuatrienal hasta el límite establecido en este artículo.

Estas reglas se podrán modificar en caso de que el Presidente de la República decreta estado de excepción, conforme a lo dispuesto en la Constitución.

Hasta aquí el contenido del art. 124, como consta en la ley.

## Analisis de las reformas planteadas

Las tres reglas denominadas de sostenibilidad fiscal de largo plazo, implican la adopción de un paquete de medidas de política económica de ajuste fiscal, de características similares a las contenidas en las Cartas de Intención que solían firmarse con el Fondo Monetario Internacional, durante la denominada “década perdida” de la economía ecuatoriana, de los años ochenta, debido al estancamiento económico y al aumento de la pobreza y de la indigencia, resultantes de la aplicación de dichas medidas; cabe destacar que en esta ocasión, el gobierno del Presidente Moreno, no está firmando una Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, sino que está imponiendo estas políticas de ajuste fiscal ortodoxo, en base a una ley orgánica, esto es, en un cuerpo legal que está por encima de cualquier otra norma legal, de menor jerarquía que se le oponga, y que, en cuanto la ley sea observada a partir de su vigencia, por los gobernantes de turno, sin necesidad de ninguna negociación con el Fondo Monetario Internacional. Las reglas de la política de ajuste fiscal se aplicarían en adelante, por disposición legal.

“REGLA No. 1.- No se permitirá aprobar un Presupuesto General del Estado en el cual el resultado primario arroje un déficit.”

El Ecuador ha tenido déficit primarios<sup>2</sup> del Presupuesto General del Estado,

en los últimos diez años, esto es, desde el año 2009. El déficit primario del año 2017 ascendió a 3659.8 millones de dólares y se estima que a finales del año en curso, dicho déficit bordearía los 7 mil millones de dólares.<sup>3</sup>

En la ley que estamos analizando, no se detallan las medidas que se adoptarían para reducir el déficit fiscal. Sin embargo, para cumplir con esta primera regla, de un Presupuesto General del Estado sin déficit primario, para el año 2019, la autoridad fiscal, tendría que aplicar medidas económicas orientadas a:

- Incrementar los ingresos del Presupuesto, reducir los gastos; o, una combinación de los dos tipos de medidas, en la magnitud necesaria para eliminar el déficit fiscal primario que se registre a fines del año 2018, estimado en 7 mil millones de dólares.

## Aumento de ingresos del Presupuesto

Para aumentar los ingresos del Presupuesto, una alternativa sería corregir el carácter regresivo de la tributación, que consiste en que apenas el 30% de los ingresos tributarios proceden del impuesto a la renta, mientras el 70% proceden de impuestos indirectos, especialmente el Impuesto al Valor Agregado, IVA, que afectan en mayor proporción a la clase media y clases populares, en un país de elevada concentración del ingreso. Cabe resaltar que este carácter regresivo de la tributación tampoco se corrigió duran-

---

2. El déficit primario es la diferencia entre el total de ingresos petroleros y no petroleros del Presupuesto General del Estado y el total de gastos corrientes y de inversión, excluidos los intereses de la deuda externa e interna. Cuando los ingresos son superiores a los gastos, así definidos, se trata de un superávit primario y por el contrario, cuando los gastos son superiores a los ingresos, se trata de un déficit primario.

3. El déficit global a fines de 2018 estimado por el Ministerio de Finanzas, ascendería a 9.5 mil millones de dólares, restando los 2.5 mil millones de intereses de la deuda pública, da como resultado un déficit primario de 7 mil millones de dólares.

te la década en que gobernó el ex presidente Correa.

Según estudios realizados por el Centro de Estudios del Derecho Económico y Sociales, CDES, “La carga tributaria sobre las ventas de los 110 grupos económicos más ricos del país”, en el año 2016, “fue del 2.9%”,<sup>4</sup> en condiciones en que estos “110 grupos económicos, fueron los mayores beneficiarios del crecimiento y de la estabilidad económica experimentada durante los últimos diez años”, refiriéndose a la década del gobierno del ex presidente Rafael Correa, según la misma fuente.

Por otra parte, de acuerdo a la información del Servicio de Rentas Internas, SRI, “los 125 grupos económicos más poderosos en el Ecuador tendrían participación accionaria domiciliada en paraísos fiscales, el 60% de los cuales estaría en Panamá”.<sup>5</sup>

La ley aprobada por la Asamblea, que estamos analizando, no se plantea en ningún momento corregir el carácter regresivo de la tributación, sino que por el contrario, contempla una serie de rebajas y exoneraciones a los diferentes tipos de impuestos: a la renta, a la salida de divisas, al impuesto al valor agregado IVA, incluyendo a empresas domiciliadas en paraísos fiscales, e incluso dispone la remisión de multas e intereses para quienes adeudan al Estado y no han cumplido con sus obligaciones tributarias oportunamente, incluyendo a los grandes grupos económicos.

A la fecha, el sector privado debería al Estado, solamente por impuestos no pagados al SRI, US \$ 4.291,1 millones de dólares,<sup>6</sup> –sin considerar intereses–, cifra equivalente al 61% del déficit fiscal del Presupuesto del Estado del 2018, que se pretende eliminar (estimado en 7 mil millones de dólares). Se desconoce el monto al que ascenderían el resto de remisiones contempladas, si se considera lo adeudado a empresas públicas, a gobiernos autónomos descentralizados, a la Superintendencia de Compañías, al Instituto Ecuatoriano de Crédito Educativo y Becas, e incluso al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, IESS. Tampoco se cuenta con información sobre el monto al que ascendería el sacrificio fiscal por las exoneraciones de impuestos contempladas en la ley, lo que evidencia una absoluta falta de transparencia; sin siquiera solicitar esa información mínima, aprobada con los votos de Alianza País (fracción de asambleístas morenistas) y el Partido Socialcristiano.

De la información disponible por parte del SRI sobre remisiones de intereses y multas, cabe destacar la elevada concentración de deudas pendientes de pago en un puñado de grandes deudores, como se ilustra en el cuadro de la siguiente página.

4. Jonathan Báez, “Género y Etnia en la política fiscal”, 11 de mayo de 2016, [cdes.org.ec](http://cdes.org.ec)

5. Ver entrevista a Leonardo Orlando, Director del Servicio de Rentas Internas: “El 60% de acciones de los grandes grupos económicos de Ecuador está en Panamá”, *El Telégrafo*, 15 de abril de 2016, p. 5. Información adicional sobre grupos económicos en paraísos fiscales, ver [www.CDES.ORG/LINK](http://www.CDES.ORG/LINK), artículo “Grupos en Paraísos Fiscales”.

6. Ver Andrés Arauz. “La alternativa a la remisión de la Trole 3”, Observatorio de la Dolarización. En [dolarizacionec.wordpress.com](http://dolarizacionec.wordpress.com)

Cuadro 1. **Cifras en millones de dólares**

| US\$ millones<br>Contribuyente  | A perdonar |        |          | Total | Deuda total | % de deuda a perdonar |
|---|------------|--------|----------|-------|-------------|-----------------------|
|   | Intereses  | Multas | Recargos |       |             |                       |
| ANDES PETROLEUM ECUADOR LTD.<br>OLEODUCTO DE CRUDOS PESADOS (OCP)                                 | 215,8      | 6,3    | 6,2      | 228,3 | 396,2       | 58%                   |
| ECUADOR S.A. (no recalcular 15% trabajadores)   | 179,7      | 8,4    | 6,4      | 194,4 | 347,7       | 56%                   |
| CONSORCIO PETROLERO BLOQUE 16   | 70,5       | 1,4    | 6,9      | 78,7  | 141,6       | 56%                   |
| AGIP OIL ECUADOR B.V.   | 58,9       | 2,6    | 0,0      | 61,5  | 96,1        | 64%                   |
| REPSOL ECUADOR S.A.   | 52,2       | 0,0    | 0,0      | 52,2  | 93,7        | 56%                   |
| OTECEL S.A.   | 30,7       | 2,2    | 6,1      | 38,9  | 78,4        | 50%                   |
| EXPORTADORA BANANERA NOBOA S.A.<br>SPARTAN DEL ECUADOR PRODUCTOS QUIMICOS S.A.                    | 39,5       | 1,7    | 0,0      | 41,2  | 71,1        | 58%                   |
| CONSORCIO PETROLERO BLOQUE 17   | 16,3       | 0,0    | 8,3      | 24,6  | 66,3        | 37%                   |
| CLEARPROCESS CIA LTDA EN LIQUIDACION  | 29,9       | 5,6    | 0,0      | 35,5  | 63,8        | 56%                   |
| OROTECNO S.A.   | 14,0       | 0,0    | 7,0      | 21,0  | 56,1        | 38%                   |
| PETROORIENTAL S.A.  | 16,6       | 0,1    | 5,4      | 22,1  | 48,9        | 45%                   |
| LICORES NACIONALES Y EXTRANJEROS LIQUORS CIA. LTDA.   | 23,5       | 3,3    | 0,3      | 27,2  | 48,5        | 56%                   |
| ARCA CONTINENTAL SOCIEDAD ANÓNIMA<br>BURSATIL DE CAPITAL VARIABLE                                 | 22,6       | 3,9    | 0,0      | 26,5  | 46,9        | 57%                   |
| BANCO PICHINCHA CA  | 19,2       | 2,4    | 1,6      | 23,2  | 42,8        | 54%                   |
| BONANZA FRUIT CO S.A. CORPBONANZA   | 14,0       | 0,0    | 4,3      | 18,3  | 39,6        | 46%                   |
| FRUTERA JAMBELI FRUJASA C.A.  | 19,5       | 1,9    | 0,0      | 21,4  | 37,5        | 57%                   |
| REYBANPAC REY BANANO DEL PACIFICO C.A.  | 25,5       | 0,0    | 0,0      | 25,5  | 37,2        | 68%                   |
| ALMACENES JUAN ELJURI CIA. LTDA.  | 19,7       | 1,6    | 0,2      | 21,4  | 36,5        | 59%                   |
| PERENCO ECUADOR LIMITED EN LIQUIDACION  | 16,2       | 2,3    | 1,1      | 19,7  | 35,3        | 56%                   |
| SEVENSEAS CORP. S.A.  | 19,2       | 0,0    | 0,0      | 19,2  | 31,6        | 61%                   |
| KIMTECH S.A.  | 14,5       | 2,8    | 0,0      | 17,3  | 31,2        | 56%                   |
| VITANUTRIORGANIC S.A.   | 15,5       | 2,2    | 0,0      | 17,7  | 30,8        | 57%                   |
| BANCO DE LA PRODUCCION S.A. PRODUBANCO  | 15,9       | 1,3    | 0,0      | 17,1  | 29,9        | 57%                   |
| HERDOIZA GUERRERO MARCELO DANIEL  | 12,2       | 0,7    | 2,0      | 14,9  | 29,3        | 51%                   |
| LOPEZ CALLE MANUEL RUPERTO  | 12,8       | 0,0    | 2,6      | 15,3  | 28,2        | 54%                   |
| CONSORCIO BLOQUE 7 Y BLOQUE 21<br>BOLDOM INTERNACIONAL COMERCIALIZADORA DE METALES PRECIOSOS S.A. | 13,6       | 2,3    | 0,0      | 15,9  | 27,5        | 58%                   |
| EMPRESA ELECTRICA DEL ECUADOR INC   | 12,6       | 2,1    | 0,0      | 14,7  | 26,5        | 56%                   |
| LICORES NACIONALES Y EXTRANJEROS LIQUORS CIA. LTDA.   | 8,7        | 0,0    | 2,9      | 11,6  | 26,0        | 45%                   |
|   | 15,8       | 1,1    | 0,0      | 16,9  | 23,1        | 73%                   |
|   | 13,3       | 0,0    | 0,0      | 13,3  | 22,8        | 59%                   |

Fuente: “Trole 3. 50 beneficiario de la remisión tributaria: hacer más ricos a los más ricos”. OBSERVATORIO DE LA DOLARIZACION. En <dolarizacionec.wordpress>.

“Los sectores más beneficiados son las transnacionales petroleras, las transnacionales telefónicas, las exportadoras bananeras, los bancos más grandes y los contrabandistas de licores”.<sup>7</sup>

La lista de grandes beneficiarios de la remisión está encabezada por empresas petroleras y de energía: Andes Petroleum Ecuador LTD que adeuda 396.2 millones

de dólares, de los cuales se le perdonarían 228.3 millones; Oleoducto de Cru- dos Pesados, OCP, debe 347.7 millones y se le perdonarían 194.4 millones; Con- sorcio Petrolero Bloque 16, debe 141.6 millones y se le perdonarían 78.7 millo- nes; AGIP OIL, Ecuador debe 96.1 millo- nes y se le perdonarían 61.5 millones; Repsol Ecuador S.A. debe 93.7 millones

7. Ver: “Trole 3. 50 beneficiarios de la remisión tributaria: hacer más ricos a los más ricos”. Observatorio de la Dolarizacion. En <dolarizacionec.wordpress>.

y se le perdonarían 52.2 millones, entre las más grandes. En segundo lugar, por el monto de la remisión, se encuentra una transnacional telefónica, OTECEL S.A. debe 78.4 millones y se le perdonaría 38.9 millones; Sigue la Exportadora Bananera Noboa S.A. debe 71.1 millones y se le perdonaría 41.2 millones. Varios bancos privados: Banco Pichincha debe 39.6 millones y se le perdonaría 18.3 millones; Banco de la Producción S.A. Produbanco debe 29.3 millones y se le perdonaría 14.9 millones; Banco de Guayaquil debe 6.3 millones y se le perdonaría 3.9 millones. Vale precisar que la lista de beneficiarios, solo toma en cuenta a las deudas con el SRI; entre ellos se incluye también a la empresa ODEBRECHT, que debería 11.8 millones y se le perdonaría 4.5 millones; y, al señor Alex Bravo, ex gerente de Petroecuador, poseedor de cuentas en Paraísos Fiscales, actualmente en prisión, quien debe 6.3 millones y se le perdonaría 3.9 millones. Igualmente cabe recordar que los actos de corrupción asociados con operaciones de la empresa Odebrecht, así como con sus cómplices y beneficiarios aún no han sido juzgados en el Ecuador.

Si los grupos económicos más poderosos del país se beneficiarán de remisiones y exoneraciones tributarias, es evidente que el aumento de los ingresos fiscales para eliminar el déficit fiscal tendrá que proceder, de los bolsillos de la clase media y de las clases populares.

### Reducción de gastos

Otra manera de eliminar el déficit fiscal primario sería mediante la reduc-

ción de gastos, esto es del gasto público en Servicios Generales, Educación y Cultura, Salud y Desarrollo Comunal, Desarrollo Agropecuario, Transporte y Comunicaciones, entre los rubros más importantes.

Una de las vías escogidas por el gobierno del Presidente Moreno es la reducción del número de empleados públicos. El gobierno ha anunciado que hasta fin del año en curso, se deberá arreglar la situación de 160.000 empleados públicos, de los cuales, mediante concurso, se seleccionará a 31.000, lo que significa que unos 130.000 empleados públicos serán despedidos en los próximos meses,<sup>8</sup> aproximadamente la cuarta parte del total de empleados públicos existentes.

El despido de empleados públicos, aumentará el desempleo, agudizando uno de los problemas estructurales crónicos de la economía ecuatoriana la precariedad del mercado laboral, por la incapacidad del aparato productivo de generar empleo.

Los problemas de seguridad registrados últimamente en la frontera norte, hacen muy difícil, que el gobierno pueda recortar el gasto militar. En consecuencia, el grueso del ajuste tendrá que registrarse en el gasto social: en Educación y Cultura, Salud y Desarrollo Comunal; y aun recortando el exiguo gasto en Desarrollo Agropecuario, abandonando el compromiso inicial del actual gobierno de "pagar la deuda al agro".

Aumentar los precios de los bienes y servicios que provee el Estado, aumentar

8. Ver: "Contratos ocasionales. 160.000 colaboradores del Estado están en situación irregular. Hay concursos para seleccionar 31.000". Editorial de *El Comercio*, 30 de junio del 2018, p. 8.

los impuestos indirectos, reducir el número de empleados públicos o reducir el monto del gasto social, significa trasladar el costo del ajuste fiscal a las familias de ingresos medios y bajos, deteriorando sus condiciones de vida, mientras los grupos económicos más poderosos se beneficiarán de las exoneraciones y de la reducción de impuestos prevista en el proyecto de ley, e incluso de la remisión, esto es del perdón de los intereses y multas por sus obligaciones incumplidas, como ya anotamos.

La reducción del gasto público, derivado del ajuste fiscal contemplado en esta ley, daría lugar a la reducción de la demanda interna, con el consecuente efecto recesivo sobre el conjunto de la economía, que se encuentra en situación de deflación, –caída de los precios– desde hace nueve meses. Algunos sectores de la economía se encuentran en deflación por un tiempo aún mayor: Prendas de vestir y calzado desde agosto 2015, Muebles y artículos para el hogar, desde agosto del 2016. Las tendencias recesivas, agudizarían la situación del empleo, ya deteriorada por el despido de empleados públicos.

La eliminación del déficit fiscal en el Presupuesto General del Estado del año 2019, o máximo en un plazo de tres años, como consta en el proyecto de ley aprobado por la Asamblea, provocaría la contracción de la economía y el aumento del desempleo, contrariamente al supuesto objetivo de la ley, de fomentar la producción y la generación de empleo.

Por otra parte, no todas las empresas se beneficiarán de las exoneraciones de impuestos y remisión de intereses, multas y costas judiciales; pero todas las empresas enfrentarán la contracción de la

demanda interna, resultante del ajuste fiscal, con el riesgo de quiebras empresariales especialmente en el caso de aquellas empresas, cuya producción está orientada al mercado interno. La inversión privada que el proyecto pretende promover, mediante incentivos tributarios, va a enfrentar ese escenario recesivo, en el que corren el riesgo de quebrar aquellas que producen bienes y servicios para abastecer el mercado interno, sobre todo las medianas y pequeñas, agudizándose el deterioro del mercado laboral y la reducción de los ingresos de las familias, ya afectadas por el conjunto de políticas de ajuste fiscal.

El sector privado solo realiza inversiones, en función de la rentabilidad que espera obtener, teniendo históricamente un comportamiento pro cíclico, esto es, aumenta en los momentos de auge y crecimiento económico y disminuye en los momentos de recesión y crisis.

La posible recesión económica, daría lugar a la reducción de los ingresos tributarios del presupuesto del Estado, en un círculo vicioso de reducción del gasto, recesión, aumento del desempleo, reducción de los ingresos fiscales, mayor reducción del gasto.

El carácter recesivo de la política de ajuste fiscal, es reconocido incluso por el economista Abelardo Pachano, partidario de dichas políticas, quien afirma: “Debe estar claro, para que no haya malos entendidos, que la gradualidad no evita la existencia de una etapa recesiva, de contracción, reacomodo, aunque lo hace minimizando el impacto y precisamente esa es su gran ventaja. No causa daños colaterales mayores que le haga más complejo al ya difícil manejo político, que al no ser considerados de una

manera objetiva, pueden poner en peligro la misma estabilidad democrática”.<sup>9</sup>

**SEGUNDA REGLA FISCAL QUE CONTEMPLA LA LEY:** “El saldo de la deuda pública total no podrá superar el equivalente al 40% del Producto Interno Bruto.”

Si el saldo actual de la deuda pública bordea el 58% del PIB, de acuerdo con la Contraloría General del Estado, reducirla hasta que represente el 40% del PIB, implicaría una reducción del monto de la deuda en aproximadamente 18 mil millones de dólares, esto es aproximadamente un 18% del PIB.

Nuevamente este objetivo de reducción del peso de la deuda sobre el PIB, implicaría la adopción de medidas para aumentar los ingresos y/o reducir el gasto, a fin de generar los excedentes que permitan pagar la deuda; también se producirá la consabida privatización de activos públicos, medidas que normalmente se incluyen en las Cartas de Intención suscritas con el Fondo Monetario Internacional.

Las políticas de privatización de activos del Estado, en general en los sectores más seguros y rentables, dan lugar a un ingreso único para el Estado en el momento de la privatización, por la transferencia de dominio, pero no dan lugar a la generación de empleo, reduciéndose los ingresos públicos a futuro, al perder las utilidades que dejaban tales negocios rentables, trasladados al sector privado, lo que contribuye a profundizar la concentración de la riqueza.

En la ley no se dice cómo ni quién pagará la deuda pública, para reducirla

del 58% del PIB en que se encuentra, al 40% establecido como techo en esta ley.

### **Arbitrario techo de deuda establecido en proyecto de ley**

El tope del monto de la deuda pública del 40% del PIB es arbitrario y excesivamente bajo en relación al peso actual de la deuda, del 58% del PIB, y en relación al peso que tiene la deuda pública sobre el PIB en otros países del mundo. A modo de ejemplo vale mencionar que el mayor país deudor a nivel mundial, Estados Unidos, tiene una deuda pública que bordea el 120% del PIB; en Brasil bordea el 80% del PIB; en Argentina bordea el 70% del PIB; y, en Colombia el 45% del PIB.

### **Otras opciones para reducir el peso de la deuda sobre el PIB**

El peso de la deuda sobre el PIB se puede bajar no solamente mediante la reducción del monto de la deuda, como se pretende en esta ley, sino también mediante otros mecanismos, tales como la reestructuración y renegociación de la deuda, alargando el plazo y/o disminuyendo los costos financieros; y, mediante políticas de fomento de la producción nacional. Si el PIB crece, a mayor velocidad que la deuda pública, el peso de esta última se reduce, pero esta opción no está contemplada en la ley.

En los últimos años, varios países han emitido bonos soberanos a 100 años plazo, entre ellos: Argentina, México, Bélgica, Irlanda, China, Dinamarca y Suecia. Argentina emitió un bono por 2.750 millones de dólares, a 100 años plazo, con tasa de interés del 7.9% anual.<sup>10</sup>

9. Ver: Abelardo Pachano. “Inquietudes nacionales”, *El Comercio*, 9 de junio del 2018, p.9.

10. Ver: <https://losandes.com.ar/article/el-gobierno-anuncio-que-lanzará-un-bono-en-dolares-a-un-plazo-de-100-años>. Consultado el lunes, 19 de junio 2017.

Además de la reestructuración de la deuda pública, otra manera de reducir su peso sobre el PIB, es mediante la implementación de políticas para fomentar la producción, tanto para atender las necesidades del mercado interno como la destinada al mercado externo. Al aumentar el PIB, se reduce el peso de la deuda como proporción del mismo.

Un problema estructural crónico de la economía ecuatoriana es su baja productividad, en especial en el sector agropecuario, rama de actividad económica que todavía aporta con la generación de empleo para el 25% de la población económicamente activa (25.6% a diciembre de 2016);<sup>11</sup> esto es, aproximadamente la cuarta parte de la población económicamente activa en el Ecuador trabaja en el campo, a pesar de lo cual no existen políticas de fomento de la producción del agro. En el sector rural está localizada la mayor parte de la población en condición de pobreza e indigencia, y de las unidades productivas de menos de 5 hectáreas, –que representan el 95% del total de unidades productivas rurales–, en su mayor parte manejadas por mujeres campesinas, y de donde procede la mayoría de los alimentos para el mercado interno. Allí hay además un alto potencial de generación de empleo, no solamente en actividades agropecuarias, sino en turismo comunitario, agroindustria, prestación de servicios ambientales, etcétera.

Es una vergüenza que con ese potencial agropecuario, en el Ecuador persista la desnutrición infantil crónica en el 24% de los niños a nivel nacional, pero que llega al 32% de la población infantil en el área rural,<sup>12</sup> cifras muy superiores al promedio de América Latina, que es del 10%.<sup>13</sup> En esas condiciones, la Asamblea aprueba una ley con políticas recesivas y concentradoras del ingreso a favor de los grandes grupos económicos.

No se puede argumentar que no hay plata. Para impulsar políticas de seguridad y soberanía alimentaria, se pueden utilizar mecanismos alternativos de financiamiento, como tarjetas de crédito, por ejemplo. ¿Por qué utilizar tarjetas de crédito solamente para fomentar el consumo y no para fomentar la producción? En el Ecuador está pendiente una profunda reforma financiera, para desconcentrar el crédito, reducir las tasas de interés, tema que ni se plantea en la ley aprobada por la Asamblea.

El impulso a la producción, para aumentar el PIB y reducir el peso de la deuda, podría lograrse también, mediante políticas de fomento de la producción orientada hacia el mercado mundial, pero para ello necesitamos delinear una estrategia de la que carecemos:

- a. Que busque añadir valor agregado a las exportaciones de productos primarios que actualmente realizamos,
- b. Que tome en cuenta, la tendencia a la operación de cadenas productivas a nivel

---

11. Ver: INEC. Ecuador en cifras, cuadro sobre Composición de los empleados por rama de actividad: Total nacional. [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec)

12. Ver: Compendio de resultados- Encuesta de Condiciones de Vida ECV- Sexta Ronda 2015, Indicador No. 37, Desnutrición Crónica.

13. Ver: Rodríguez, León “Salud Pública, Entre la Desnutrición Crónica Infantil y la Comida Chatarra”. En <https://lalineadefuego.info/W>, 2014/10/08.

- mundial, con la relocalización de actividades industriales en diferentes países y regiones,
- c. Que considere la expansión de las fronteras de la producción y el empleo a nuevas actividades de servicios, entretenimiento, industrias culturales, etcétera.
  - d. Que tome en cuenta el potencial turístico del país,
  - e. Que tome en cuenta la necesidad de mitigar los efectos negativos del cambio climático, mediante políticas de reforestación, mantenimiento de las cuencas hidrográficas, recuperación del suelo destruido, desarrollo de fuentes energéticas alternativas, etcétera.<sup>14</sup>

Por lo tanto, la eliminación del déficit fiscal y, la reducción del peso de la deuda pública sobre el PIB, pueden lograrse mediante políticas de fomento de la producción, tanto para atender necesidades del mercado interno, como para el mercado mundial. El ajuste recesivo, no resuelve ni el problema del déficit ni el de la deuda; por el contrario agudiza los problemas estructurales crónicos de precariedad del mercado laboral e inequidad en la distribución de la renta.

### **La ley no contempla los riesgos que enfrenta la economía**

En el proyecto de ley se contempla que estas reglas de sostenibilidad fiscal y límite de endeudamiento, se podrán modificar en caso de que el Presidente de la República decreta Estado de excepción, conforme a lo dispuesto en la Constitución. No se prevé otros riesgos que enfrenta la economía ecuatoriana, como el riesgo de caída de los precios

de exportación del petróleo, por debajo de lo considerado en el Presupuesto General del Estado aprobado por la Asamblea Nacional; o la posible elevación de las tasas de interés internacionales de referencia –Libor a 90 días y Prime New York- por encima de las vigentes al momento de la aprobación de Presupuesto General del Estado.

Los precios de exportación del petróleo se fijan en los mercados internacionales, y las tasas de interés internacionales que sirven de referencia para las tasas de interés que los acreedores cobran por el servicio de la deuda externa, se definen en los mercados financieros internacionales; en consecuencia, nosotros no controlamos estos indicadores muy importantes, tanto para los ingresos del Presupuesto del Estado como para el nivel de los gastos. Si caen los precios del petróleo, los ingresos fiscales se comprimen; y si suben las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, el pago del servicio de la deuda se incrementa. En consecuencia, sería necesario contemplar en la ley, una posible respuesta frente a la presencia de cualquiera de esos eventos que se registran en los mercados internacionales, pero que tienen un elevado impacto sobre el ingreso y el gasto público, dado el peso que tienen tanto el petróleo como la deuda pública en nuestra economía.

### **La ley Orgánica aprobada**

Contiene metas de ajuste fiscal y de reducción del peso de la deuda pública sobre el PIB más drásticas que las del

14. Ver: Wilma Salgado, "Situación de la economía ecuatoriana y desafíos del nuevo gobierno", en *Ecuador Debate* No. 100, 2017, p. 26.

Acuerdo *Stand By* suscrito por Argentina con el Fondo Monetario Internacional el 12 de junio del año en curso, como lo demostramos a continuación.

### **Crédito del FMI por 50 mil millones de dólares**

El Acuerdo de crédito *Stand By* suscrito por Argentina con el Fondo Monetario Internacional, incluye un crédito del FMI por un monto de 50 mil millones de dólares, equivalente al 8% de su PIB, por un período de 36 meses. Este acuerdo es de carácter excepcional por el monto del crédito aprobado, que equivale a 11.1 veces el monto de la cuota aportada por Argentina al Fondo Monetario Internacional, cuando en condiciones normales este tipo de préstamos pueden ascender máximo a 2.25 veces el monto de la cuota del país en el FMI. La ley en referencia, no forma parte de ningún crédito del FMI, que de alguna manera contrarreste el efecto recesivo y de contracción de la demanda interna.

### **Déficit primario cero**

Al igual que en el proyecto de ley que acaba de ser aprobado por la Asamblea en el Ecuador, el acuerdo *Stand By* de Argentina busca alcanzar el equilibrio fiscal, con el compromiso de lograr un déficit primario del gobierno nacional cero, en el año 2020, segunda gran diferencia, con la meta contenida en la primera regla fiscal del proyecto de ley en el Ecuador, que establece la meta de déficit cero en el presupuesto general del Estado del **año 2019**, tiempo que podría alargarse por un máximo de tres años, en caso de incumplimiento de las reglas de sostenibilidad de largo plazo, como consta en el proyecto de ley aprobado por la Asamblea.

### **Déficit fiscal de partida Argentina 2.7% del PIB, Ecuador 7% del PIB**

El déficit fiscal primario en el Ecuador, a fines del 2018, se estima que estará por el 7% del PIB, mientras el déficit primario en Argentina, en el 2018, estaría en el 2.7% del PIB, teniendo dos años para eliminarlo, hasta el año 2020, lo que equivale a una reducción del 1.25% por año, mientras que el Ecuador tendría que eliminar el déficit –estimado en 7% del PIB- en un plazo máximo de tres años, esto es una reducción anual equivalente al 2.3% del PIB cada año, a lo que habría que añadir la reducción del déficit necesaria para reducir el peso de la deuda hasta el 40% del PIB.

### **Meta de reducción peso de la deuda sobre el PIB, Argentina 55.8% del PIB en 2021, Ecuador 40%**

La meta de reducción del peso de la deuda sobre el PIB es también mucho más drástica en el caso del Ecuador, de acuerdo con la segunda regla de sostenibilidad fiscal incluida en la ley, “El saldo de la deuda pública total no podrá superar el equivalente al 40% del Producto Interno Bruto”. En el caso argentino, la meta de reducción del peso de la deuda como porcentaje del PIB es hasta alcanzar el 55.8% del PIB a fines del 2021. Esta es la tercera gran diferencia entre la ley ecuatoriana y el acuerdo de Argentina.

### **Protección del gasto social en Argentina con piso del 1.3% del PIB**

El Acuerdo *Stand By* suscrito por Argentina, contiene compromisos de protección del gasto social en programas de transferencias monetarias a los sectores más vulnerables de la sociedad, dentro del programa general denominado,

“Asignación Universal para Protección Social”,<sup>15</sup> con un piso del 1.3% del PIB para este tipo de programas. El proyecto de ley del Ecuador no contiene ningún compromiso respecto al gasto social.

### Equidad de género

El Acuerdo *Stand By* de Argentina contiene medidas para apoyar la equidad de género, que por supuesto ni se mencionan en el proyecto de ley en el Ecuador.

### Financiamiento para empresas pequeñas y mercado de crédito hipotecario

El Acuerdo *Stand By* con Argentina contempla una ley de Financiamiento Productivo recientemente aprobada, en ese país, que buscaría incentivar el financiamiento para empresas pequeñas y el mercado de crédito hipotecario, con mecanismos de pago electrónicos. El proyecto de ley aprobado por la Asamblea en el Ecuador, no contiene ninguna referencia al financiamiento de la economía, a pesar de que las tasas de interés se han mantenido prácticamente inalteradas desde el año 2008, con excesivos márgenes entre tasas activas y pasivas; y con tasas excesivamente elevadas para el microcrédito, superiores al 25%, en condiciones de deflación y dolarización, esto es sin ningún riesgo inflacionario y cambiario.

### Necesidad de reformas financieras para reducir las elevadas tasas de interés vigentes

La determinación de las tasas de interés activas efectivas máximas, para cada uno de los segmentos de la cartera de crédito de las entidades financieras es competencia de la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera. Dicha Junta, no ha cumplido con su obligación de reducir las tasas de interés para estimular el crecimiento económico y la generación de empleo, manteniéndose inalteradas desde octubre del año 2008, esto es, por aproximadamente diez años, en los cuales han estado vigentes tasas excesivamente elevadas, en especial, las denominadas para el segmento de microcrédito.

En efecto, la tasa de interés máxima para el microcrédito minorista, definida como los créditos por cifras inferiores a mil dólares, se mantuvieron en las siguientes cifras y períodos: 33.9% desde septiembre 2008 hasta abril 2010; 30.5% desde Mayo 2010 hasta Enero 2018; y, 28.5% desde Febrero 2018 hasta la fecha.

Por su parte, las tasas de interés máximas para el microcrédito de acumulación ampliada, que contempla las operaciones por cifras superiores a mil dólares, pero inferiores a diez mil dólares, se mantuvieron en las siguientes cifras y períodos: 33.3% desde septiembre 2008, hasta abril 2010; 27.5% desde

15. Los programas de asistencia social del gobierno argentino protegidos por el acuerdo *Stand By* son: Asignación Universal para Protección Social, que incluye los siguientes subprogramas: Asignación Universal por Hijo, Asignación por Embarazo y Ayuda Escolar Anual; Asignaciones Familiares Activos, que incluye Asignación Prenatal, por Adopción, por Hijo Discapacitado, por Maternidad, por Matrimonio, por Nacimiento y Ayuda Escolar Anual; Asignaciones Familiares Pasivos, que incluye Asignación Prenatal, por Cónyuge, por Hijo, por Hijo Discapacitado y Ayuda Escolar Anual; y Asignaciones Familiares Sector Público Nacional, que incluye Asignación Prenatal, por Hijo, por Hijo Discapacitado, por Maternidad y la Ayuda Escolar Anual.

Abril 2010 hasta enero 2018; y, 25.5% desde febrero 2018.

Para otros segmentos del crédito, como el segmento de consumo, la tasa se mantiene en 17.3% desde diciembre del 2015; para el segmento productivo de las pequeñas y medianas empresas, en 11.83%, desde octubre 2008; y, para el segmento productivo corporativo del 9.33% desde octubre 2008.

La economía ecuatoriana no registra un riesgo cambiario, debido a que utilizamos el dólar norteamericano como moneda, y tampoco registra un riesgo inflacionario, más aún, en los últimos nueve meses los precios al consumidor han venido cayendo, encontrándonos actualmente en deflación. Sin embargo, las tasas de interés se han mantenido inalteradas y excesivamente elevadas, frente a las vigentes en los mercados financieros internacionales, encareciendo los costos de producción, con la consecuente pérdida de competitividad de la producción local frente a los productos importados, inhibiendo las nuevas inversiones, sobre todo de microempresas sujetas a las excesivas tasas de interés vigentes para el segmento del microcrédito, como lo demostramos en párrafos anteriores.

La importancia de reducir las tasas de interés, como mecanismo de estímulo a la reactivación de la economía, se puede visualizar, tomando como ejemplo, el monto de la cartera total del sistema financiero al sector privado a diciembre del 2017, que ascendió a 33.501.7 millones de dólares, lo que significa que por cada 1% de interés, los intermediarios financieros, extraen de la economía, 335 millones de dólares en un año, dinero que es pagado por quienes solicitan el crédito.

En consecuencia, así como se ajusta el gasto público, debería contemplarse en esta ley, el ajuste de los costos de intermediación financiera, por parte de los intermediarios financieros, incluyendo en este proyecto de ley una disposición que obligue a la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera, a modificar las tasas de interés activas efectivas máximas para cada uno de los segmentos de crédito de las entidades financieras, tomando como base la tasa de interés de referencia que utiliza el Banco Central para créditos externos al sector privado, más un margen del 5%. Pero aún este margen es excesivo, en una economía sin riesgo cambiario y sin riesgo inflacionario.

### Lucha contra la corrupción

Adicionalmente, el acuerdo *Stand By* de Argentina menciona el compromiso de fortalecer el régimen anticorrupción, tema que la ley del Ecuador ni se menciona, a pesar de la “cirugía mayor”, anunciada por el Presidente de la República. Más grave aún, en la ley se dictan medidas para proteger cierto tipo de anomalías e inmoralidades, como cuando se interpreta el art. 94, del Código Tributario, así en el art. 45 del proyecto de ley, reza:

“Artículo 45.- Interpretétese el artículo 94 del Código Tributario en el sentido de que *en los casos en que los contribuyentes hayan sustentado costos o gastos inexistentes en facturas emitidas por empresas inexistentes, fantasmas o supuestas*, se entenderá que se ha dejado de declarar en parte el tributo, y por lo tanto se aplicará la caducidad de 6 años respecto de la facultad determinadora de la Administración Tributaria”.

Como es evidente, con este artículo se pretende aplicar la caducidad de 6 años, respecto a la facultad determinadora de la Administración Tributaria, a favor de quienes han cometido delitos: presentación de costos inexistentes, en facturas falsas emitidas por empresas inexistentes, fantasmas o supuestas.

Algo similar sucede en el art. 38 del proyecto de ley, que elimina el art. 1 de la ley Orgánica para la Defensa de los Derechos Laborales, cuyo texto vigente es el siguiente:

“Art. 1. Las instituciones del Estado que por ley tienen jurisdicción coactiva con el objeto de hacer efectivo el cobro de sus acreencias, podrán ejercer subsidiariamente su acción no solo en contra del obligado principal sino en contra de todos los obligados por ley, incluyendo a sus herederos mayores de edad que no hubieren aceptado la herencia con beneficio de inventario. En el caso de personas jurídicas usadas para defraudar (abuso de personalidad jurídica) se podrá llegar hasta el último nivel de propiedad, que recaerá siempre sobre personas naturales, quienes responderán con todo su patrimonio, sean o no residentes o domiciliados en el Ecuador. Se exceptúa de lo previsto en este inciso a los accionistas que posean menos del 6% del capital accionario de las sociedades anónimas inscritas en el Catastro Público del Mercado de Valores, siempre que hubieren adquirido estas acciones a través de las Bolsas de Valores o a través de herencias, donaciones o legados y siempre y cuando no hubieren participado en la administración de la sociedad anónima.

Las medidas precautelares podrán disponerse en contra de los sujetos mencionados en el inciso anterior y sus bienes.

Así mismo podrán, motivadamente ordenarse respecto de bienes que estando a nombre de terceros existan indicios que son de público conocimiento de propiedad de los referidos sujetos, lo cual deberá constar en el proceso siempre y cuando el obligado principal no cumpla con su obligación.

Igual atribución tendrán las autoridades de trabajo o los jueces del trabajo para ejecutar las sentencias dictadas dentro de los conflictos colectivos o individuales de trabajo, en su orden.”

Al suprimirse este artículo, se debilita o incluso podría resultar inútil, la jurisdicción coactiva que tienen las instituciones del Estado para el cobro de sus acreencias, tales como el Servicio de Rentas Internas, SRI, las autoridades del trabajo, incluyendo los jueces del trabajo, entre otras instituciones del Estado por las siguientes razones:

1. Se suprime la facultad de recuperar las deudas de manos de los herederos mayores de edad que no hubieren aceptado la herencia con beneficio de inventario,
2. Se suprime la facultad de recuperar las deudas de manos de personas jurídicas, usadas para defraudar, como las empresas fantasmas, en cuyo caso, en la ley vigente, la autoridad podía llegar “hasta el último nivel de propiedad, que recaerá siempre sobre personas naturales, quienes responderán con todo su patrimonio, sean o no residentes o domiciliadas en el Ecuador”,
3. Se suprime también la facultad de recuperar las deudas de manos de los testafierros, al suprimirse la facultad de expropiación de “bienes que estando a nombre de terceros existan indicios que son de público conocimiento de

propiedad de los referidos sujetos, lo cual deberá constar en el proceso”.

La supresión de estas disposiciones, como ya aprobó la Asamblea, afectaría también a los derechos laborales, en la medida en que los jueces del trabajo ya no podrían ejecutar sentencias dentro de conflictos colectivos o individuales de trabajo, que involucren a los herederos del deudor principal que hayan recibido dicha herencia con beneficio de inventario, a las empresas fantasmas que el deudor principal puede crear o a los testaferros a cuyo nombre puede trasladar sus activos.

El obligado principal tendría el recurso en consecuencia, de evadir sus obligaciones con las instituciones del Estado que tienen la facultad coactiva, mediante los siguientes mecanismos: 1. trasladando sus activos a sus herederos con beneficio de inventario, 2. trasladando sus activos a empresas fantasmas creadas para el efecto, o, 3. trasladando sus activos a nombre de testaferros.

La autoridad competente no podrá realizar ninguna acción legal para recuperar lo adeudado por el obligado principal, inutilizándose su facultad coactiva, incluso en el caso de juicios laborales.

### ¿Para qué la ley?

En síntesis, el proyecto aprobado por la Asamblea Nacional de “ley orgánica, para el fomento productivo, atracción de inversiones, generación de empleo y estabilidad y equilibrio fiscal”, en realidad está orientado a la búsqueda de la sostenibilidad fiscal y la reducción del peso de la deuda pública, exclusivamente mediante la aplicación de medidas de orden fiscal: estímulo tributario y remisión

de intereses, multas y costas judiciales, en especial a favor de los grandes grupos económicos y traslado del costo del déficit fiscal y de la deuda pública, a clases medias y populares; así como, reducción del gasto público, sin contemplar la necesidad de, por lo menos, cumplir con las disposiciones constitucionales vigentes respecto al gasto público en educación y salud.

Como es observable, las políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional, se transforman en ley, debiendo aplicarse en adelante, por los gobernantes de turno, sin necesidad de ningún Acuerdo ni Carta de intención, con dicha institución; contiene metas de ajuste fiscal mucho más drásticas que las que contiene el reciente Acuerdo *Stand By* suscrito por Argentina con el FMI.

En lugar de la cirugía mayor contra la corrupción, ofrecida por el gobierno del Presidente Lenin Moreno, en esta ley aprobada por la Asamblea Nacional, se da forma legal a las prácticas corruptas de ciertos grupos económicos, de sustentar costos o gastos inexistentes en facturas falsas emitidas por empresas inexistentes, fantasmas o supuestas; además de promover la evasión de obligaciones tributarias y con los trabajadores, mediante el traslado de activos a herederos con beneficio de inventario, a empresas fantasmas creadas para el efecto o a nombre de testaferros, prácticas ya detectadas cuando se intentó cobrarles las deudas de las empresas vinculadas con los bancos quebrados en la crisis financiera de 1999, a través de la extinta Agencia de Garantía de Depósitos, AGD.

## ¿Hay alternativas?

Las políticas ortodoxas de ajuste fiscal no han resuelto los problemas económicos de los países en los que se han aplicado, sino que los han agudizado, al profundizar dos problemas estructurales crónicos de los países en desarrollo: la precariedad del mercado laboral, aumentando la incidencia de desempleo y subempleo, deteriorando la situación del aparato productivo, enfrentado a la recesión y el crecimiento lento; y, elevando la concentración del ingreso y la riqueza, en sociedades excesivamente desiguales e inequitativas, incrementando la incidencia de la pobreza e indigencia.

La alternativa para corregir el déficit fiscal y reducir el peso de la deuda es la inversa de lo que el ajuste fiscal concentrador propone:

- Cobrar las deudas a los grandes grupos económicos, que incumplen con sus obligaciones tributarias,
  - Corregir la regresividad en la tributación, incrementando el impuesto a la renta de los sectores más pudientes, en lugar de recurrir al IVA y a los impuestos indirectos que afectan en mayor medida a los sectores de menores ingresos,
  - Impulsar políticas de verdadero fomento de la producción y el empleo, tanto para atender las necesidades del mercado interno, en particular la necesidad de superar la incidencia de desnutrición infantil crónica, que afecta a la cuarta parte de la población infantil, y de anemia en madres; como
- para atender las necesidades del mercado mundial, levantando una estrategia de inserción en dicho mercado, tomando en cuenta las nuevas condiciones en que se desenvuelve,
- Implementar una profunda reforma financiera, para reducir los excesivos niveles de las tasas de interés, sobre todo para el microcrédito, reducir los excesivos márgenes entre tasas activas y pasivas y la excesiva diferencia frente a las tasas de interés internacionales, en condiciones de dolarización –esto es sin riesgo cambiario- y deflación – sin riesgo inflacionario-.
  - Luchar contra la corrupción, registrada en instancias de la administración pública, buscando recuperar los miles de millones de dólares, que según la Comisión de Control Cívico anticorrupción se habrían apropiado en forma fraudulenta, funcionarios y empresarios durante la administración del ex presidente Rafael Correa; como también, combatir la corrupción en la que incurren empresas privadas, controlando las prácticas de sobre y sub facturación en el comercio exterior, las prácticas de evasión y elusión fiscal, mediante creación de empresas fantasmas, emisión de facturas falsas, doble contabilidad y traslado de activos a empresas fantasmas y a nombre de testaferros, para eludir las obligaciones derivadas de los juicios de coactiva iniciados por parte de las instituciones del Estado que cuentan con dicha jurisdicción.

DOSSIER

Hacia una reapropiación de la geografía crítica en América Latina

Presentación del dossier

Sofía Zaragocin Carvajal, Melissa Moreano Venegas y Soledad Álvarez Velasco

Las "otras" geografías en América Latina: alternativas desde los paisajes del pueblo Chatino  
Gerónimo Barrera de la Torre

Geografías de la cocaína: trayectos de mujeres colombianas encarceladas por drogas en Ecuador  
Ana María Cerón Cáceres

*El mapa son los otros*: narrativas del viaje de migrantes centroamericanos en la frontera sur de México

Rodrigo Parrini Roses y Edith Flores Pérez

Cartografía social de Chapiquiña: reivindicando los derechos territoriales indígenas en los Altos de Arica, Chile

Joselin Leal Landeros y Alan Rodríguez Valdivia

Ideologías geográficas y producción de la naturaleza: elementos para pensar la resignación de los bosques frente a la crisis del capital

Luis Fernando De Matheus y Andrei Cornetta

Pueblo de papel: la producción social del territorio en el poblado industrial de Atenquique, México  
Alejandro Ponce de León Pagaza

Evocación a Jorge León Trujillo (1948-2017)

Hernán Ibarra

Cuerpo / territorio

Sofía Acosta "La Suerte"

TEMAS

*Saber hablar*: construcción del capital militante en movimientos populares en Argentina

María Mercedes Palumbo

Prácticas políticas de los sectores populares en Río de Janeiro: urbanización de la favela Santa Marta

Maximiliano Duarte Acquistapace

UNASUR: poder y acción en Suramérica

de Fabio Sánchez Cabarcas

César Augusto Niño González

The Crisis of Multiculturalism in Latin America

de David Lehmann, editor

Luis Fernando Gutiérrez Domínguez

Indígenas de la nación. Etnografía histórica de la alteridad (Milpa Alta, siglos XVII-XXI)

de Paula López Caballero

Charlyne Curiel

RESEÑAS

Número anterior:

ICONOS 60: El trabajo político en América Latina: actores, recursos y trayectorias

Número siguiente:

ICONOS 62: Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada

Íconos. Revista de Ciencias Sociales está incluida en los siguientes índices científicos: *Academic Search Premier*; *Directory of Publishing Opportunities* (CABELLS); Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC); Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE); DIALNET; *Directory of Open Access Journal* (DOAJ); *Emerging Source Citation Index* (ESCI) Web of Science; FLACSO Andes; Fuente Académica Plus; *Hispanic American Periodical Index* (HAPI); *International Bibliography of the Social Science* (IBSS); Informe Académico Thompson Gale; *International Institute of Organized Research* (I2OR); LatAm-Studies, LATINDEX- catálogo; MIAI; *Political Science Complete*; REDALYC; REDIB; SciELO Ecuador; *Sociological Abstracts*; *Social Science Journals. Sociology Collection*; *Ulrich's Periodical Directory*; *Worldwide Political Science Abstracts* (WPSA).

Página web: [www.revistaiconos.ec](http://www.revistaiconos.ec)

Correo electrónico: [revistaiconos@flacso.edu.ec](mailto:revistaiconos@flacso.edu.ec)

ENSAYO

ENSAYO VISUAL



FLACSO  
ECUADOR

Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Ecuador

Información y colaboraciones: [revistaiconos@flacso.edu.ec](mailto:revistaiconos@flacso.edu.ec)

Revista Íconos: [www.revistaiconos.ec](http://www.revistaiconos.ec)

# Conflictividad socio política

## Marzo - junio 2018

La acción de las organizaciones de la sociedad civil, sigue siendo protagónica en este período, acompañada de una mayor presencia de acciones y demandas indígenas. Los conflictos laborales privados despuntan en este período, localizados en su mayoría en la región Costa. La conflictividad en la provincia de Esmeraldas sigue una tendencia decreciente; sin embargo la mayor concentración de conflictos permanece en la región Sierra.

### Frecuencia y número de conflictos

En este cuatrimestre (marzo/junio 2018) el número de conflictos se redujo en relación al cuatrimestre anterior (noviembre/diciembre 2017 y enero/febrero 2018), pasando de (254) a (236). Se puede observar que el mayor número de conflictos se registra en el mes de marzo, representando el 26.69%.

| NÚMERO DE CONFLICTOS POR MES |            |               |
|------------------------------|------------|---------------|
| FECHA                        | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Marzo / 2018                 | 63         | 26.69         |
| Abril / 2018                 | 72         | 30.51         |
| Mayo / 2018                  | 62         | 26.27         |
| Junio / 2018                 | 39         | 16.53         |
| <b>TOTAL</b>                 | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI – CAAP

### Sujeto del Conflicto

En este cuatrimestre los conflictos aparecen protagonizados tanto por los *grupos heterogéneos* (64) como el de los *grupos locales* (58), ambos sujetos representando el 51.7%. La conflictividad laboral (52) se muestra desagregado en los conflictos interpelados por los sectores *gremiales* (de 34 a 21), notándose

una disminución con respecto al cuatrimestre anterior; *empresariales* (de 6 a 1), bajo la misma tendencia; el sector de los *trabajadores* (de 19 a 30) registrando un significativo aumento.

Cabe destacar el aumento de la conflictividad del sector *indígena* que pasa de 3 a 14 en el actual período y del *cam-*

| SUJETO DEL CONFLICTO     |            |               |
|--------------------------|------------|---------------|
| SUJETO DEL CONFLICTO     | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Gremios                  | 21         | 8.90          |
| Empresas                 | 1          | 0.42          |
| Sindicatos               | 0          | 0.00          |
| Organizaciones barriales | 2          | 0.85          |
| Estudiantes              | 1          | 0.42          |
| Trabajadores             | 30         | 12.71         |
| Campesinos               | 5          | 2.12          |
| Indígenas                | 14         | 5.93          |
| Grupos locales           | 58         | 24.58         |
| Grupos heterogéneos      | 64         | 27.12         |
| Policía                  | 1          | 0.42          |
| Fuerzas Armadas          | 3          | 1.27          |
| Iglesias                 | 0          | 0.00          |
| Partidos políticos       | 27         | 11.44         |
| Instituciones educativas | 9          | 3.81          |
| <b>TOTAL</b>             | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI – CAAP

*pesinado* de 1 a 5 entre los dos últimos períodos. Por otro lado podemos registrar un declive importante de los conflictos de los *partidos políticos* que pasa de 85 a 27 en este período.

### Género del Conflicto

El sector *laboral privado*, se encuentra en el segundo porcentaje más alto de conflictividad en este período representando el 18.64%, presentando una

| GÉNERO DEL CONFLICTO   |            |               |
|--|------------|---------------|
| GÉNERO DEL CONFLICTO   | NÚMERO     | %             |
| Campesino  | 5          | 2.12          |
| Indígena   | 14         | 5.93          |
| Cívico regional  | 5          | 2.12          |
| Urbano barrial   | 5          | 2.12          |
| Laboral público  | 7          | 2.97          |
| Laboral privado  | 44         | 18.64         |
| Político partidista  | 12         | 5.08          |
| Político legislativo   | 15         | 6.36          |
| Organizaciones de la sociedad civil                                  | 112        | 47.46         |
| Instituciones educativas   | 10         | 4.24          |
| Fuerza pública   | 4          | 1.69          |
| Otros  | 3          | 1.27          |
| <b>TOTAL</b>   | <b>236</b> | <b>100.00</b> |
| Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo<br>Elaboración: UI – CAAP |            |               |

tendencia de aumento de conflictividad (42) a (44) en el actual, dato que se correlaciona con el porcentaje de *trabajadores* (30) presentado en el cuadro anterior; mientras que lo *laboral público* no registra mayor cambio pasando de 2.76% en el cuatrimestre anterior a 2.12% en el actual.

Por otro lado, podemos destacar el aumento de la conflictividad *indígena* que pasó de 1.18% a 5.96% en el período actual. Según los datos de conflictividad del CAAP, esto responde a un *recha-*

*zo a la política estatal* y a las *denuncias de corrupción*. A pesar del diálogo que ha abierto el gobierno de Lenín Moreno hacia este sector. Los indígenas amazónicos exigen al gobierno actual, revisar los contratos petroleros y mineros en la zona por las afectaciones ambientales, así lo señala el *Mandato de las Mujeres Amazónicas*, entregado el 22 de marzo. Por otro lado, se registraron protestas por el fallo emitido por la Corte Suprema de Estados Unidos a favor de la empresa petrolera Chevron (quien absorbió la petrolera Texaco), desconociendo los daños ambientales en la amazonía ecuatoriana. Esta demanda fue presentada en 1994 por el Frente de Defensa de la Amazonía.

### Objeto del Conflicto

La causa u objeto de conflictividad que presenta un mayor aumento de frecuencia en comparación con el cuatrimestre anterior es el *laboral*, que pasa de 14 a 31 (5.51% a 13.14%). Así como también se puede observar un importante aumento en lo que respecta al *financiamiento* pasando de 7.87% a 10.17%.

La conflictividad por *denuncias de corrupción* a pesar que significó un importante aspecto en los semestres anteriores,

| OBJETO DEL CONFLICTO   |            |               |
|--|------------|---------------|
| OBJETO DEL CONFLICTO   | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Salariales   | 2          | 0.85          |
| Laborales  | 31         | 13.14         |
| Financiamiento   | 24         | 10.17         |
| Rechazo política estatal   | 32         | 13.56         |
| Denuncias de corrupción  | 25         | 10.59         |
| Otros  | 122        | 51.69         |
| <b>TOTAL</b>   | <b>236</b> | <b>100.00</b> |
| Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo<br>Elaboración: UI – CAAP |            |               |

| Género del conflicto - Objeto del conflicto |                      |           |                |                          |                         |            |            |
|---|----------------------|-----------|----------------|--------------------------|-------------------------|------------|------------|
| Marzo 2018 - Junio 2018                     |                      |           |                |                          |                         |            |            |
| Género del conflicto                        | Objeto del conflicto |           |                |                          |                         |            | Total      |
|   | Salariales           | Laborales | Financiamiento | Rechazo política estatal | Denuncias de corrupción | Otros      |            |
| Campesino                                   | 0                    | 0         | 1              | 2                        | 0                       | 2          | 5          |
| Indígena                                    | 0                    | 0         | 1              | 8                        | 2                       | 3          | 14         |
| Cívico regional                             | 0                    | 0         | 2              | 0                        | 0                       | 3          | 5          |
| Urbano barrial                              | 0                    | 0         | 3              | 2                        | 0                       | 0          | 5          |
| Laboral público                             | 2                    | 2         | 0              | 1                        | 1                       | 1          | 7          |
| Laboral privado                             | 0                    | 29        | 6              | 5                        | 1                       | 3          | 44         |
| Político partidista                         | 0                    | 0         | 0              | 1                        | 3                       | 8          | 12         |
| Político legislativo                        | 0                    | 0         | 0              | 2                        | 6                       | 7          | 15         |
| Pugna de poderes                            | 0                    | 0         | 0              | 0                        | 0                       | 0          | 0          |
| Organizaciones de la sociedad civil         | 0                    | 0         | 11             | 11                       | 10                      | 80         | 112        |
| Instituciones educativas                    | 0                    | 0         | 0              | 0                        | 2                       | 8          | 10         |
| Fuerza Pública                              | 0                    | 0         | 0              | 0                        | 0                       | 4          | 4          |
| Otros                                       | 0                    | 0         | 0              | 0                        | 0                       | 3          | 3          |
| <b>TOTAL</b>                                | <b>2</b>             | <b>31</b> | <b>24</b>      | <b>32</b>                | <b>25</b>               | <b>122</b> | <b>236</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

esta va disminuyendo sustancialmente pasando de 38 a 25 en el actual período. En lo que respecta al *rechazo a las políticas estatales*, se observa que pasando de 73 a 32, registrando una importante disminución.

Al igual que el cuatrimestre anterior, realizando una correlación de variables (*Género* y *Objeto* del conflicto), siguen estando presentes las *organizaciones de la sociedad civil*, en la que se observa las mismas variables que el cuatrimestre anterior *rechazo a las políticas estatales* (11), *denuncias de corrupción* (10), con una nueva variante relacionada al *financiamiento* (11). El otro componente que ha estado presente es el *laboral privado*, que se concentran en conflictos *laborales* (29), *financiamiento* (6) y *rechazo a la política estatal* (5).

### Intervención Estatal

La intervención del *municipio* es la más relevante. Según datos del CAAP esta se presenta en lo que respecta a

conflictos *laborales privados*, en lo que concierne a *urbano barrial*. Es así que en el cuatrimestre anterior registró 23 conflictos, mientras que en el actual aumentó a 28. Mientras que las intervenciones de los *consejos provinciales* (6) y de los

| INTERVENCIÓN ESTATAL       |            |               |
|----------------------------|------------|---------------|
| INTERVENCIÓN ESTATAL       | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Policía                    | 23         | 9.75          |
| Ministerios                | 19         | 8.05          |
| Presidente                 | 10         | 4.24          |
| Asamblea Nacional          | 19         | 8.05          |
| Municipio                  | 28         | 11.86         |
| Militares                  | 5          | 2.12          |
| Consejo Provincial         | 6          | 2.54          |
| Gobierno provincial        | 8          | 3.39          |
| Gobierno cantonal          | 0          | 0.00          |
| Judicial                   | 26         | 11.02         |
| Corte Constitucional       | 2          | 0.85          |
| Consejo Nacional Electoral | 2          | 0.85          |
| SRI                        | 0          | 0.00          |
| Otros                      | 88         | 37.29         |
| <b>TOTAL</b>               | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

*gobiernos provinciales* (8), registran un importante aumento en la resolución de conflictos en relación a las *organizaciones de la sociedad civil*.

La intervención de la *policía* en la resolución de conflictos sigue manteniendo un importante porcentaje pasando de 8.66% a 9.75%. Podemos observar que la intervención de los *Ministerios* ha disminuido pasando de 31 a 19 en el cuatrimestral actual. Se registra que la resolución de conflictos está relacionada con lo *laboral privado* y con las *organizaciones de la sociedad civil*. La *Asamblea Nacional*, registra una disminución pasando de 40 a 28, registrando la resolución de conflictos dentro del mismo órgano legislativo.

### Intensidad del Conflicto

Sobre los repertorios de la conflictividad o sus formas de manifestación, hay que destacar que las *protestas* mantienen el porcentaje más alto con el

| INTENSIDAD DEL CONFLICTO |            |               |
|--------------------------|------------|---------------|
| INTENSIDAD DEL CONFLICTO | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Bloqueos                 | 13         | 5.51          |
| Paros/huelgas            | 3          | 1.27          |
| Tomas                    | 2          | 0.85          |
| Protestas                | 97         | 41.10         |
| Marchas                  | 57         | 24.15         |
| Desalojos                | 2          | 0.85          |
| Amenazas                 | 20         | 8.47          |
| Detenciones              | 8          | 3.39          |
| Heridos/muertos          | 8          | 3.39          |
| Invasiones               | 1          | 0.42          |
| Suspensión               | 5          | 2.12          |
| Juicios                  | 18         | 7.63          |
| Estado de emergencia     | 2          | 0.85          |
| <b>TOTAL</b>             | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

41.10%, aunque este haya disminuido con respecto al período anterior que fue de 49.61%. En este cuatrimestre las *marchas* representan la segunda forma de expresión del conflicto, pasando de 8.27% a 24.15%. Ambas expresiones fueron protagonizadas por las *organizaciones de la sociedad civil* y por lo *laboral privado*.

Cabe destacar la disminución en la conflictividad *judicial* pasando de 40 a 18 en el período actual, se encuentran estos concentrados en lo *político legislativo* especialmente. Las *detenciones* como *heridos/muertos* han aumentado en relación al periodo anterior pasando de 5 a 8, en ambos escenarios. Las *amenazas* han disminuido significativamente, registrando en el período anterior (34) y en el actual período 20.

### Desenlace del Conflicto

Los conflictos *no resueltos* es el índice más alto en este período, si bien ha disminuido con respecto al período anterior, pasando de 185 a 142 en el actual, lo que revela la capacidad de gobernabilidad del conflicto y sus efectos o desenlace. Los actores sociales con mayor número de demandas que no fueron

| DESENLAJE DEL CONFLICTO |            |               |
|-------------------------|------------|---------------|
| DESENLAJE DEL CONFLICTO | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Negociación             | 47         | 19.92         |
| Positivo                | 30         | 12.71         |
| Rechazo                 | 11         | 4.66          |
| Represión               | 3          | 1.27          |
| No resolución           | 142        | 60.17         |
| Aplazamiento resolución | 3          | 1.27          |
| <b>TOTAL</b>            | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

resueltas pertenecen según la correlación de variables a las *organizaciones de la sociedad civil* (80) y *laboral privado* (19).

La frecuencia de los conflictos cuya resolución ha sido *negociada* ha aumentado significativamente registrándose en el cuatrimestre anterior 15 pasando a 47 en el actual. Por otro lado podemos registrar que las demandas o conflictos que se resolvió de modo *positivo* ha disminuido pasando de 38 a 30 en el período actual.

**Número de conflictos por región**

La Región Sierra concentra el mayor número de conflictos pasando de 156 a 160 en el cuatrimestre ac-

| GÉNERO DEL CONFLICTO – REGIÓN       |           |            |          |           |            |
|-------------------------------------|-----------|------------|----------|-----------|------------|
| Género del conflicto                | Región    |            |          |           | Total      |
|                                     | Costa     | Sierra     | Amazonia | Galápagos |            |
| Campesino                           | 2         | 3          | 0        | 0         | 5          |
| Indígena                            | 1         | 11         | 2        | 0         | 14         |
| Cívico regional                     | 1         | 3          | 1        | 0         | 5          |
| Urbano barrial                      | 3         | 2          | 0        | 0         | 5          |
| Laboral público                     | 3         | 4          | 0        | 0         | 7          |
| Laboral privado                     | 24        | 20         | 0        | 0         | 44         |
| Político partidista                 | 3         | 9          | 0        | 0         | 12         |
| Político legislativo                | 0         | 15         | 0        | 0         | 15         |
| Pugna de poderes                    | 0         | 0          | 0        | 0         | 0          |
| Organizaciones de la sociedad civil | 28        | 82         | 2        | 0         | 112        |
| Instituciones educativas            | 1         | 9          | 0        | 0         | 10         |
| Fuerza Pública                      | 3         | 1          | 0        | 0         | 4          |
| Otros                               | 2         | 1          | 0        | 0         | 3          |
| <b>Total</b>                        | <b>71</b> | <b>160</b> | <b>5</b> | <b>0</b>  | <b>236</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

| NÚMERO DE CONFLICTOS POR REGIÓN |            |               |
|---------------------------------|------------|---------------|
| REGIÓN                          | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Costa                           | 71         | 30.08         |
| Sierra                          | 160        | 67.80         |
| Amazonia                        | 5          | 2.12          |
| Insular                         | 0          | 0.00          |
| <b>TOTAL</b>                    | <b>236</b> | <b>100.00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

nes de este sector pasando de 36 a 28 en este cuatrimestre. La Sierra sin embargo registra un significativo aumento pasando de 53 a 82.

Podemos anotar además que los conflictos *indígenas* en la región Sierra han aumentado significativamente en lo que respecta al cuatrimestre anterior pasando de 3 a 11.

tual. En la Costa sin embargo el número de conflictos ha disminuido pasando de 97 a 71.

Realizando una correlación entre *género* del conflicto y *región*, podemos observar que en la Costa es donde se concentra el mayor número de conflictos *laborales privados* (24). Tanto en la Costa como en la Sierra, son las *organizaciones de la sociedad civil*, las que han presentado algún tipo de demanda o manifestación, en la Costa se puede observar una disminución de las manifestacio-

| IMPACTO DEL CONFLICTO |            |              |
|-----------------------|------------|--------------|
| IMPACTO DEL CONFLICTO | NÚMERO     | PORCENTAJE   |
| Local                 | 19         | 8.05         |
| Cantonal              | 57         | 24.15        |
| Provincial            | 37         | 15.68        |
| Regional              | 5          | 2.12         |
| Nacional              | 95         | 40.25        |
| Internacional         | 23         | 9.75         |
| <b>TOTAL</b>          | <b>236</b> | <b>100.0</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: UI - CAAP

Además podemos anotar que conflictos en este cuatrimestre tienen un importante impacto a nivel internacional, representando el 4.33%, pasando a 9.75% en este cuatrimestre. El impacto a nivel nacional ha disminuido significativamente pasando de 134 a 95 en este período.

Cabe observar que los conflictos a nivel *cantonal* han aumentado en relación al cuatrimestre anterior pasando de 37 a 57.

### Conflictos por provincia

Las variaciones provinciales y regionales de la conflictividad por lo general mantienen la misma tendencia. Así observamos que en Pichincha se mantiene una alta frecuencia de conflictos siendo el 49.15%. Por otro lado podemos obser-

var una disminución de la conflictividad en la provincia del Guayas (de 70 a 41).

En relación a la provincia de Esmeraldas se observa una tendencia presentada en el cuatrimestre anterior de una frecuencia de 12. La creciente conflictividad en la provincia se puede asociar a los conflictos de guerrillas y narcotráfico en la zona limítrofe con Colombia, especialmente en Mataje, a más de las amenazas de coche bomba en San Lorenzo. Se puede registrar por otro lado el aumento de la conflictividad en la Provincia del Azuay pasando de 10 a 19 en el actual período. Un ejemplo al respecto es la toma del campamento del Proyecto Minero Río Blanco, ubicadas en las parroquias de Molleturo y Chaucha, en esta zona opera la empresa china Ecuagoldmining (*El Comercio* 9/05/2018).

| NÚMERO DE CONFLICTOS POR PROVINCIA                                   |            |               |
|--|------------|---------------|
| PROVINCIA  | NÚMERO     | PORCENTAJE    |
| Azuay  | 19         | 8.05          |
| Cañar  | 1          | 0.42          |
| Carchi   | 6          | 2.54          |
| Chimborazo   | 1          | 0.42          |
| El Oro   | 2          | 0.85          |
| Esmeraldas   | 12         | 5.08          |
| Guayas   | 41         | 17.37         |
| Imbabura   | 2          | 0.85          |
| Loja   | 3          | 1.27          |
| Los Ríos   | 0          | 0.00          |
| Manabí   | 11         | 4.66          |
| Pastaza  | 2          | 0.85          |
| Pichincha  | 116        | 49.15         |
| Tungurahua   | 7          | 2.97          |
| Zamora Chinchipe   | 2          | 0.85          |
| Sucumbíos  | 1          | 0.42          |
| Santo Domingo de los Tsáchilas                                       | 5          | 2.12          |
| Santa Elena  | 5          | 2.12          |
| <b>TOTAL</b>   | <b>236</b> | <b>100.00</b> |
| Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo<br>Elaboración: UI - CAAP |            |               |

## TEMA CENTRAL

# La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno

Marie-Astrid Dupret

*Los cambios que ha traído el neoliberalismo y la posmodernidad se traducen en una mutación de las subjetividades. El ser humano se ha convertido en un esclavo voluntario del mercado. La trama sociocultural ha sido afectada a través de redes virtuales que escapan al control del sujeto que termina hundido en el anonimato de lo virtual y el vacío existencial. Con la deslegitimación del pacto de la palabra y la ausencia de moral, desaparecen las expectativas que permitían al ser humano encontrar sentido a su deseo. No obstante, la humanidad ha tenido históricamente la capacidad de reanudar con el deseo, el saber y la acción para retomar las riendas de su vida.*

Este siglo XXI, caracterizado por la revolución numérica, no acaba de encontrarse a sí mismo; todo cambia con una velocidad vertiginosa y falta tiempo para la reflexión suficiente con la que sea posible argumentar teóricamente y explicar estas cambiantes realidades. El desarrollo fulminante de nuevas tecnologías deja pensar que límites, en apariencia infranqueables hasta hace poco, van a superarse; las investigaciones en el campo de la llamada 'inteligencia artificial' deslumbran con perspectivas asombrosas para una transhumanidad o sea, una sociedad no centrada en torno al ser humano. Al mismo tiempo, se perfilan profundos problemas en la sociedad, cuyo punto álgido es la desposesión del individuo de su vida subjetiva y cuyo estatuto se reduce, paulatinamente, a la calidad de cifra y mero objeto contable. Ya en el seminario de la Ética, Lacan comentaba la sensación de fin del "tema humanista": "El hombre está descomponiéndose, como por efecto de un análisis espectral [...] caminando sobre la juntura entre lo imaginario y lo simbólico" (8/6/1960).

Hablar de la política desde el psicoanálisis, resulta complejo por sus facetas múltiples. Sin embargo, la escucha del sujeto del Inconsciente permite percibir palabras inaudibles en el bullicio del día a día, pero que insisten a media voz, como el sentimiento de muchos individuos, jóvenes en especial, de estar fuera de juego, sin perspectivas de futuro, abandonados en un mundo sin referencias y con una desconfianza profunda hacia las figuras del establishment político.

### Política y servicio de los bienes

"Político", formado por *tecné* (ciencia/técnica), y *polis* (ciudad), es un predicado que para los griegos antiguos, se aplicaba a "lo que concierne a los ciudadanos

o al estado público”.<sup>1</sup> Como sustantivo femenino, ha adquirido entre otros, el sentido de “relativo a la organización y el ejercicio del poder temporal”, y luego a “la acción política”, mientras que el sustantivo neutro remite al “gobierno de las sociedades”.<sup>2</sup> De este modo, la función de la política se entiende como la organización y el ordenamiento de la vida en común, de los sujetos sujetos a las mismas leyes, así como a sus relaciones con otros pueblos, vecinos o lejanos. Reguladora de las relaciones de los sujetos singulares y plurales entre sí, con los otros, con lo colectivo y con los extraños, permite la conducción de proyectos socio-económicos y culturales a partir de un modelo ideal de vida en común e integra los saberes inconscientes de un grupo sobre lo que une a sus miembros, y sobre los deseos que les hacen actuar.

Al decir que “el Inconsciente es la Política” (10/05/67), Lacan aclara la pasarela entre ideologías y malestares del ser humano; en efecto, el Inconsciente como interfaz entre el psiquismo individual y los discursos del entorno, se estructura a partir de las palabras del gran Otro que definen las condiciones del sujeto dentro del modelo político de su sociedad. Concepto forjado por Lacan, el gran Otro, “tesoro de los significantes”, sirve de referencia común a un grupo humano para que sus miembros puedan “acordarse *ad symbolum* y compartir el mismo signo de reconocimiento, o sea comunicar de manera humana” (Legendre, 2001: 16); es el ‘código’ lingüístico y la matriz estructural de una sociocultura, el garante del pacto de la palabra y de los valores, leyes, saberes, discursos, que sustentan a cada comunidad singular para asegurar la posibilidad de convivencia pacífica.

Para Aristóteles, la meta de la Política era el Bien Soberano y tenía como función legislar sobre lo que se puede hacer o no. Pero; observa Lacan (22/06/1960), “la idea del Bien ha sido remplazada por la de los bienes materiales, por lo que la política en el mundo de ahora, está a cargo del ‘servicio de los bienes’ y de la felicidad”, así como “de la satisfacción de las necesidades para todos los hombres”, por lo que *no podría haber satisfacción de ninguno sin la satisfacción de todos*. Vuelve sobre esta idea en la lección siguiente: “El servicio de los bienes tiene exigencias; el paso de la exigencia de felicidad hacia el plan político, tiene consecuencias” con el objetivo de “puesta en orden universal del servicio de los bienes” (29/06/1960); lo que sugiere una idea de repartición y redistribución.

Releer estas frases 58 años después, produce cierta amargura porque obliga a constatar el fracaso de las luchas sociales del siglo XX y lo irrisorio que es hablar de felicidad y satisfacción, en una época en la cual la mayoría de la gente del planeta está sufriendo grandes dificultades para asegurar su diario vivir mientras que en los países más desarrollados, muchos solo pretenden preservar sus adquisiciones sociales, sin preocuparse por los problemas experimentados por otros sectores de la población. Lo cierto es que los gobernantes ya no prometen la felicidad; en el mejor de los casos, intentan preservar los derechos de la clase media y en el peor, hablan de crecimiento económico y de acumulación de capital, como únicos medios para ase-

---

1. Bailly, A. *Dictionnaire Grec Français*.

2. Le Robert, *Dictionnaire historique de la langue française*.

gurar la sobrevivencia de los más desfavorecidos, bajo el lema: “Cuando los ricos comerán caviar, los pobres comerán pan”.

## Los nuevos actores políticos del neoliberalismo

Como lo indica la palabra, el neoliberalismo apunta a la liberalización de la economía a favor de intereses privados, por medio de políticas que ahondan la escisión entre las metas macroeconómicas y las necesidades básicas de las personas. Con la consecuencia de que la producción de los bienes y los flujos monetarios, forman una esfera radicalmente desvinculada de la gente ordinaria, de sus vivencias y preocupaciones cotidianas. Se observa esta misma dicotomía en los conflictos que se tienden a localizar y desvincular de intereses económicos y geopolíticos, a pesar de que, como en Siria, ninguna de las grandes potencias no deja de estar involucrada, de una manera u otra. Y nadie recalca que este, como cualquier conflicto armado, es una fuente de réditos enormes para las mafias más prósperas, empezando con el tráfico de armas: las guerras matan a personas y destruyen a grupos, pero benefician, y ¡de qué manera!, a las transnacionales.

En los años sesenta, cuando Lacan escribía su seminario sobre la Ética, el eurocomunismo estaba ganando terreno en cuanto discurso y fuerza política reconocidos, con un peso importante en el tablero mundial. La situación actual ha cambiado drásticamente y la mayoría de los partidos de izquierda, o se han disuelto, o han dado un vuelco hacia el centro, o, en los escasos casos en que sobreviven, su objetivo es ofrecer mejorías socioeconómicas para los trabajadores, pero ya no luchan por la instauración de un nuevo orden político mundial, ni por cambios estructurales hacia una redistribución más justa de los bienes en el plano local, y menos aún en el internacional.

Las políticas de austeridad implementadas en muchos países, son respuestas típicas a imperativos neoliberales y sus objetivos macroeconómicos y de control bancario, por encima o en contra de, cualquier otra meta que remitiese al bienestar de los individuos. De allí la pregunta: ‘austeridad’ ¿para quién? Lo cierto es que, los gobiernos de los países hegemónicos, ya no se dedican a buscar satisfacer a las necesidades de sus ciudadanos sino que priorizan los requerimientos de las grandes empresas, otrora en algunos casos, pertenecientes al Estado, luego a capitales privados nacionales, ahora, en gran parte, extranjeros o transnacionales. La diferencia en la repartición de las riquezas, nunca ha sido tan desmesurada, por lo que la noción de igualdad, médula de la proclamación de los Derechos Humanos, está socavada por las diferencias abismales en las condiciones de vida del mundo de hoy.

El individuo común ya no cuenta por sí mismo sino en cuanto trabajador potencial,<sup>3</sup> que se usa y se desecha según criterios desvinculados de su condición huma-

---

3. Y no hablamos aquí de los millones de excluidos del trabajo, verdaderos parias del sistema.

na. Cuando una empresa quiebra o deslocaliza una sucursal, no se preocupa por la suerte de sus antiguos empleados, ni por las vidas quebradas que para muchos significa la pérdida de trabajo; se limita a negociar, como en un juego de Monopolio, y el Estado arbitra entre las dos partes, la masa de los asalariados y el grupo selecto de los propietarios e inversores, con planes de reconversión para estos, pero; sin replantear la posesión de las riquezas producidas, ni preocuparse por el bienestar de la mano de obra.

Esta situación de disociación absoluta entre asalariados y poseedores, debería ser motivo para una verdadera 'lucha de clase', en el sentido marxista de la expresión, "una lucha organizada de la clase oprimida, alienada de los medios de producción, del poder político e incluso de la cultura, emprende contra la clase dominante" (Rocher, 1977); sin embargo, nada de esto se vislumbra en nuestros días.

Una característica del escenario económico actual ha sido la entrada de las empresas transnacionales como nuevos actores en el campo político, pero sin clara visibilidad; por lo que, el verdadero adversario y los responsables de las crisis, se han vuelto difíciles de identificar. El documental de M. Achbar y J. Abbott, *Corporaciones. ¿Instituciones o psicópatas?* (2003), aborda este tema de manera incisiva y muestra que, a pesar de ser entidades sin vínculos directos con algún individuo en particular, y en este sentido anónimas, han ido adquiriendo una personería jurídica que las vuelve equivalentes a cualquier humano y les permite jugar un papel preponderante en el plan de la economía y de la política, sin incurrir en las penas y los castigos de una persona real; por lo que, al no ser nadie en concreto, pueden tener conductas delictivas sin mayores implicaciones. Y de hecho, el análisis de sus actuaciones y procedimientos, comprueba la utilización de prácticas antisociales y amorales, equiparables a comportamientos psicópatas como lo explica Noam Chomsky; lo que no les impide jugar un papel determinante en las configuraciones de las políticas macroeconómicas. Más que simples actores, su empeño es refinar el funcionamiento del modelo neoliberal con la creación de condiciones sociales más favorables para su aplicación, y la promoción de discursos que moldean a las personas con el fin de que respondan positivamente a las exigencias del sistema.

## **Lógica y estrategias neoliberales**

La principal herramienta del capitalismo es el consumo masivo, con una maximización de la plusvalía, ya no solo en beneficio de los poseedores de los medios de producción, sino de los inversores anónimos, con una lógica que se apoya en la globalización del mercado. Esta lógica es doble: transformar a cualquier objeto en mercancía por un lado, y por el otro, fomentar una conducta basada en el sobreconsumo de bienes innecesarios, con la multiplicación exponencial de compradores, que van desde los millones que gastan en cosas ínfimas, hasta los privilegiados que nutren el mercado de gran lujo.

Las estrategias políticas neoliberales para modificar y adaptar la sociocultura a estos fines, se plasman en tres metas programáticas: desregulación, desestructuración y

desimbolización. La primera, apunta a la eliminación de leyes y normas que traban la capacidad de enriquecimiento de los grupos empresariales y financieros al obstaculizar la libre circulación de mercancías y capitales. En las sociedades tradicionales, el intercambio y la reciprocidad aseguraban el servicio de los bienes a favor de los miembros de la comunidad, ahora los inversionistas y los dueños de grandes capitales y GEO de las multinacionales, deciden las reglas del juego para su propio beneficio, con el dinero como único árbitro, fuera de todo criterio moral.

Este actual orden mundial desestructura el texto sociocultural. Hasta hace poco, la organización de un grupo humano se basaba en el ordenamiento del lazo social, con una amplia red de interrelaciones fundadas en el intercambio de palabras y objetos, y con acuerdos y compromisos, y con un sistema de parentesco que regía la filiación y alianzas. Empero, ya desde los comienzos del capitalismo, la familia tradicional implosionó por la necesidad de integrar a las mujeres al mundo laboral, un fenómeno que se acentúa en la actualidad con el desmantelamiento de los vínculos familiares, sustituidos por relaciones de género y nuevas formas de procreación fuera del acto sexual. A su vez, esta erosión paulatina de las estructuras elementales de la sociocultura, lleva a un proceso imparable de desimbolización y pérdida de las referencias éticas del pasado, acompañado por una sobredimensión imaginaria de la realidad. Reducción del signifiante al signo y del ícono a una mera figuración, se elimina paulatinamente la dimensión axiológica y trascendental del mundo, para reducirla a valores monetarios insípidos, aunque altamente codiciados.

Por ende, la entrada del capital privado como actor poderoso en el escenario político, aunque apartado del bienestar colectivo, está haciendo tambalear el montaje dogmático que sustentaba cada sociocultura en su singularidad, modifica tanto sus principios fundadores como las subjetividades, y pone en peligro las posibilidades de convivialidad, en la medida que anula la dialéctica entre alianzas pacíficas y enfrentamientos belicosos, por la imposición de un modelo económico basados en la predominancia de intereses particulares y transnacionales sobre el Bien de la comunidad. Este nuevo modelo sociocultural conlleva un cambio de fisonomía del gran Otro que se expresa en una forma discursiva inédita.<sup>4</sup> Descifrar la voz de la doctrina neoliberal a través de lo que se puede llamar el 'discurso posmoderno', permite poner de relieve sus aristas ideológicas. Al origen, el vocablo 'posmoderno' se refería al campo del arte; como lo explica el filósofo francés, J.-F. Lyotard en *La condición posmoderna: Informe sobre el saber* (1979):

El artista y el escritor [posmodernos] trabajan sin reglas y con el fin de establecer las reglas de lo que se ha hecho; por lo que no están gobernados por reglas preestablecidas y no pueden ser juzgados [...] por la aplicación de categorías conocidas.

Creación de reglas propias, rechazo de las estructuras narrativas tradicionales y del montaje dogmático sociocultural y, por último, eliminación de las referencias a

---

4. Lacan consideraba al discurso capitalista como una desestructuración de la discursividad del mundo moderno.

valores simbólicos, basados en las diferencias y separaciones entre sexos y generaciones. Los discursos del gran Otro posmoderno, despliegan la lógica neoliberal con la promoción de una 'liberalización' generalizada de la sociedad, mucho más allá del campo del arte. Ha trastocado la cosmovisión actual y transformado la subjetividad con la idea de que uno puede decidir de todo y crearse una realidad al gusto, con la conversión de lo que sea en mercancía consumible sin traba, el sexo y el cuerpo, las experiencias, la salud, los conocimientos. Es "el arte del vendedor" como lo comenta Lacan:

Arte de la oferta, con su propósito de crear la demanda. Hay que hacer desear a alguien un objeto del cual no tiene ninguna necesidad, para incitarle a demandarlo (reclamarlo). [...] Es por el deseo del Otro que un objeto está presente, cuando se trata de... comprarlo. (21/06/1967)

De este modo, el discurso posmoderno ha subvertido al ser humano que se ha convertido sin saberlo en esclavo voluntario del mercado. Con una publicidad muy intrusiva y a menudo arrogante como principal herramienta, este deslumbra a hombres y mujeres con el despliegue de imaginarios de goce 'sin límite' y de deseos insaciables, nutridos por la ilusión de poder comprar al 'objeto de la felicidad eterna'. Hay que añadir que desde hace unos veinte años, el aparato publicitario ha encontrado en Internet un aliado estratégico colosal, capaz de interferir con sus múltiples tentáculos en los hábitos más cotidianos del ser humano y redibujar la trama socio-cultural, a través de redes virtuales que escapan por completo al control del sujeto. A propósito de la revolución numérica, escribe B. Stiegler:

El concepto de gobernabilidad algorítmica [...] reposa sobre una instrumentalización y un entrecruzamiento físico sistemático de las relaciones interindividuales y transindividuales –puestos al servicio de lo que se llama hoy día la *data economy*, basada en el cálculo intensivo sobre datos masivos, o *big data*. (2016, p.22)

El análisis computarizado de esta masa de información permite numerar y transformar en algoritmos los patrones de conducta, las interacciones y las tendencias en el comportamiento de enormes cantidades de gente, y así manejar las fantasías de los clientes virtuales por medio de una publicidad bien focalizada para crear y manipular compulsiones compradoras. De este modo, la *data economy* posibilita la implementación de un modelo funcionando a la perfección, en cuanto parece contentar a todos, a los sujetos sujetados a los ofrecimientos de objetos de toda índole, para satisfacer a sus deseos formateados *ad hoc*, y al sistema económico con la acumulación de ganancias gigantescas en manos privadas. En este sentido, la política macroeconómica está cumpliendo a cabalidad su meta de un "servicio de los bienes" reservado a unos pocos, mientras que los demás encuentran su 'felicidad' en un consumo desenfrenado de los miles de productos y fármacos del mercado, con la esperanza de dar realidad a sus fantasmas más extravagantes, modificar su cuerpo al gusto y mimarlo sin descanso con el sueño de una juventud eterna.

Todo parece lo mejor en el mejor de los mundos. Fin de la historia y victoria glamorosa del capitalismo, tal como lo sugería F. Fukuyama en los años 90, al adaptar el concepto hegeliano de fin de la historia de ideas con el alcance de la consciencia absoluta. ¿Quién se permitiría cuestionar esta situación maravillosa, donde cada uno encuentra sus esfuerzos recompensados por una infinitud de artefactos para colmar sus aspiraciones más locas?

Para entender el proceso que conduce a la servidumbre voluntaria del sujeto, bajo el mandato del 'Divino Mercado', hay que recurrir de nuevo al concepto de gran Otro, vestido en nuestros días de oropeles cibernéticos. Encarnado por la madre en los albores de la vida infantil, es el guardián de la transmisión generacional y tiene un rol primordial en el desarrollo psíquico del niño. "Es del imaginario de la madre, dice Lacan, que dependerá la estructuración subjetiva del niño" (16/ 11/1966). En este sentido, el Inconsciente del infante se alimenta con aquellas palabras y se moldea según los preceptos de su sociocultura, por lo que "el deseo del hombre, es el deseo del Otro" (Lacan, 21/6/1967), su deseo de sujeto en formación responderá a las demandas de su madre. Es también ella que en condiciones normales, designará a un padre para sustituirla en el lugar del gran Otro y representar al ideal social, luego remplazado por figuras de autoridad más abstractas, tótem, jefe, Dios, y hoy día, el 'Espíritu del Mercado'.

## **Malestar en la nueva economía psíquica**

Desgraciadamente, el discurso del Otro posmoderno, al derribar el texto de la tradición, está dificultando el proceso de subjetivación del niño, atrapado en una esquizofrenia existencial. Víctima de la mercantilización generalizada y transformado él mismo, en un objeto de consumo con el 'derecho al hijo', se vuelve un bien que se puede comprar al igual que los otros, por lo que peligra su acceso a un deseo propio; una situación agravada por el declive del Nombre-del-Padre que le priva de una identificación esencial para su construcción psíquica y por la desorientación consecuente que acentúa su dependencia a su madre y por ende al todopoderoso Espíritu del Mercado.

De hecho, la actualidad devela un creciente malestar motivado por razones psíquicas tanto como societales. Al nivel colectivo, se multiplican las protestas contra los "programas de ajuste", las deslocalizaciones, la reforma al sistema de pensiones, los despidos masivos, y la progresiva reorganización del trabajo como efecto de la robotización; las conductas delincuenciales y antisociales ligadas a las mafias internacionales se multiplican. En el plano individual, las adicciones de todo tipo aumentan de manera vertiginosa y otros malestares subjetivos, más solapados, se vuelven epidemias, con cifras alarmantes de depresiones, *burn out* y otras expresiones de dolor existencial. Además se diagnostican cada vez más trastornos llamados bipolares, síndromes autísticos, hiperactividad y déficits de todo tipo. Y en el campo de las perversiones, basta mencionar los problemas de pedofilia y las redes de pornografía infantil en línea.

Este panorama desolador no es casualidad en cuanto la “pérdida de brújula”, y el enloquecimiento del sujeto; es un resultado previsible de la desestructuración del tejido sociocultural, con la consecuente desposesión de su capacidad para decidir sobre su vida real y la doble alienación de su ser de deseo. En tanto era ficha en el plan macroeconómico, ha perdido sus referencias simbólicas que le permitían ocupar un lugar singular, como persona responsable y reconocida en el seno de su comunidad. Con la dilución de la referencia a un Padre, que asuma la representación de una Autoridad legítima, aunque sea para ser interpelada y, con el derrumbe de las identificaciones familiares de la estructura edípica, caídas bajo el desmentido y la forclusión, surgen imaginarios de masa, nacionalismos e integrismos, con discursos racistas y sectarismos religiosos, y otras modalidades de aglutinamiento y segregación.

Además, al borrarse el gran Otro, aquello se refleja en la problematización de las relaciones con los semejantes y la precarización de la subjetividad, invadida por aspiraciones delirantes, cuyas manifestaciones sintomáticas se plasman en sueños de auto-creación y de cambio de imagen corporal, con la supuesta posibilidad de modificar al gusto género e identidad sexual, denegando de este modo la castración simbólica, que recuerda demasiado la falta de completitud existencial del ser humano. Este fenómeno, está amplificado por la desimbolización concomitante que conduce a una reducción de los ideales a un patrón de medida exclusivamente monetario, con una represión de los valores éticos y un retorno de lo reprimido bajo formas superficiales, aunque no menos absolutistas, de fidelidades a grandes marcas y sus propietarios<sup>5</sup> o a personajes mediáticos de la farándula, del deporte..., invitados a ocupar el lugar de autoridad moral en la dirección política de muchos países. Esta situación de incertidumbre psíquica, se agrava por la vacilación de las estructuras espaciotemporales, bajo los efectos de la disrupción numérica que infiltra el registro simbólico y afecta la posibilidad de pensarse del sujeto.

Imponiéndose como desajuste permanente, [...] instalando una insostenible ausencia de época que es forzosamente una ausencia de razones para vivir, ruinando así los procesos de individuación psíquicos tanto como colectivos, la disrupción radicaliza el derrocamiento de todos los valores, que es el nihilismo<sup>6</sup> (Stiegler, 2016: 71).

De allí el desamparo de un sujeto sin brújula, abrumado por miles de objetos rutilantes pero que, tarde o temprano, le dejan en la nada, abandonado y desprotegido, hundido frente al anonimato de lo virtual y a un vacío existencial, en un estado de pasividad y dependencia, sin poder ubicarse a sí mismo como sujeto del deseo, de ‘de/sideración’, sin poder ‘dejar de contemplar’ al infinito */apeiron/*, para dar paso al impulso a la acción. En este contexto de cambios instantáneos, con la deslegitimación del pacto de la palabra y la ausencia de moral, la elaboración de planes a futuro se dificulta, y desaparecen las expectativas, metas y ensoñaciones que permitían al ser humano encontrar sentido a su deseo y proyectarse en un escenario fantasmáti-

5. Como Apple y Mark Zuckerberg.

6. Entendemos al concepto de nihilismo de Stiegler como equivalente al de desimbolización.

co de vida plena. La toxicomanía ilustra los impases del sujeto de la posmodernidad, abocado a agarrarse de un objeto real para evitar un vagabundeo infinito y trágico.

Con el *pharmakon*, precisa Melman, hay un objeto susceptible de curar [...] nuestra insatisfacción tanto respecto al mundo como a nosotros mismos, [que es también] es un veneno... La droga [es este] medicamento absoluto que cura todos los males [...] y a la vez nos alivia de la existencia (2002: 73).

Para M. Steinmetz (1995), “el toxicómano realiza a su manera el término de la ambición capitalista: promover al objeto de un goce siempre por renovar y sin límite”; una ambición para una sociedad de consumo que “sería producir un objeto manufacturado ideal, que cada uno necesitaría, necesitaría eternamente”:

Los toxicómanos) realizan este ideal al encontrar en lo Real un objeto de fantasma que para los otros queda simbólico: porque el objeto absoluto, el producto milagro, lo han encontrado y gozan de él con una veneración total y tiránica, excluyendo de su vida todo lo que es externo a la droga.

Comportamiento emblemático en un mundo sometido a las desideratas del neoliberalismo, la adicción formatea al sujeto ideal, colmado y pasivo, en una sociedad numérica que proclama el advenimiento de una nueva era, librada de la muerte y del dolor gracias a las neurociencias, a la robotización y a la inteligencia artificial. Pero; el sufrimiento engendrado por la alienación que acompaña este escenario de felicidad eterna, demuestra que la misma idea de transhumanidad es una mistificación y una ilusión absurda. Jamás la especie *homo* podrá vencer las fuerzas cósmicas, verdaderas dueñas del mundo. Violentas inundaciones e incendios descontrolados, movimientos telúricos impredecibles y erupciones volcánicas aterradoras, demuestran que el superhombre de mañana no dejará de ser infinitamente pequeño frente a la Pachamama.

Sin embargo, una constante en la historia de la humanidad ha sido su capacidad para desmontar las ideologías y reaccionar contra su esclavización por dogmatismos y engaños. Reanudar con el deseo, el saber y la acción, como manera para retomar las riendas de su vida. En este sentido, la conciencia ecológica y el retorno a modos de vida acordes al diálogo entre lo real de la naturaleza y lo simbólico de la cultura, mediado por un imaginario de Buen Vivir, opuesto al afán consumidor, abren el camino a una nueva humanidad, capaz de detener la vorágine neoliberal, aunque implique aceptar su finitud como contraparte a su creatividad. Así, nos lo recuerda la sabiduría de un Lévi-Strauss:

Entre el ser y el no ser no toca al hombre elegir. Un esfuerzo mental consustancial a su historia, y que no cesará sino con su desaparición del escenario del universo, le impone asomir las dos evidencias contradictorias cuyo encuentro echa a andar a su pensamiento [...]: realidad del ser, que el hombre experimenta en lo más profundo de sí como única capaz de dar razón y sentido a sus gestos cotidianos, a su vida moral y sentimental, a sus elecciones políticas y a su inserción en el mundo social y natural, a sus empresas prácticas y a sus conquistas científicas; pero al mismo tiempo, realidad del no ser cuya intuición acom-

pañña indisolublemente a la otra, puesto que incumbe al hombre vivir y luchar, pensar y crear, conservar valor sobre todo, sin que jamás lo abandone la certidumbre adversa de que otrora no estaba presente sobre la tierra y de que no lo estará siempre, y de que con su desaparición ineluctable de la superficie de un planeta destinado también a la muerte sus labores, sus penas, sus gozos, sus esperanzas y sus obras se volverán como si no hubiesen existido. (1976: 627-628).

## Bibliografía

Jacques J.-P.

(2004), "Les déçus de la parole et leurs thérapeutes", J.-P. Lebrun, *Les désarrois nouveaux du sujet. Prolongements théorico-cliniques au Monde sans limite*, Érès, Paris : 129-140.

Lacan, J.

(1959-1960), *Seminario VII, La ética del psicoanálisis*.

Lacan, J.

(1966 – 1967), *Seminario XIV, La lógica del fantasma*.

Legendre, P.

(2001), *De la Société comme Texte. Linéaments d'une anthropologie dogmatique*, Fayard, Paris.

Lévi-Strauss, Cl.

(1976), *El hombre desnudo, Mitológicas IV*, Siglo XXI, México.

Melman Ch.

(2002), *L'homme sans gravité. Jouir à tout prix*. Denoël, Paris.

Rocher, G.

(1977), *Introducción a la sociología general*, Editorial Herder, Barcelona.

Steinmetz, M.

(1995), "L'idéal social et ses contre-addictions", *Le journal français de psychiatrie* N°2, Janvier, février, mars 1995: 4-5.

Stiegler, B.

(2016), *Dans la disruption, comment ne pas devenir fou ?* Ed. LLL, Paris.

Las citas retomadas de los seminarios Lacan están acompañadas con la fecha de la lección.

# Teoría lacaniana: ideología, goce y el espíritu del capitalismo\*

Yannis Stavrakakis\*\*

*Esta visión de Lacan y sus proyecciones hacia la teoría social, parte de los propios textos de Lacan y sus intérpretes, entre otros, Althusser, Badiou, Žižek, Laclau y Mouffe. La teoría psicoanalítica de Lacan problematizó el sujeto en su constitución individual y social. Un aspecto central es la distinción entre identidad e identificación junto a la construcción del goce. De allí que estemos transitando de la sociedad de la prohibición a la sociedad del goce ordenado. Así emerge el disfrute/goce de Lacan como una categoría política central.*

Todo intento de utilizar categorías y lógicas psicoanalíticas, en la teorización social y política y el análisis, inevitablemente levanta el espectro del reduccionismo psicológico. Sin embargo, ya desde los primeros días del movimiento psicoanalítico, cada nuevo reconocimiento de los límites de la corriente socio-política convencional –especialmente de las tendencias racionalistas y deterministas implícitas en ellas– desplazaba la atención a las ideas que el psicoanálisis podría ofrecer. Esto hizo que la Escuela de Frankfurt recurriera al psicoanálisis para dar cuenta de la atracción inesperada por la ideología nazi y el “fracaso” del Proyecto del Iluminismo. Lo mismo sucedió en la década de 1960 con Louis Althusser, quien recurrió al psicoanálisis para comprender el papel de la ideología en la producción de sujetos sociales dóciles y el limitado alcance de la resistencia. La izquierda lacaniana –un grupo en expansión de teóricos críticos y filósofos que aprecian el trabajo del psicoanalista francés Jacques Lacan, que están determinados a explorar sus numerosas implicaciones sociopolíticas– es hoy en día la que está moldeando esta orientación con un dinamismo similar al de la izquierda freudiana,<sup>1</sup> pero con preocupaciones y prioridades muy diferentes.

A la vanguardia de esta nueva tendencia en la teoría social y política, Slavoj Žižek ha presentado lo que a menudo describe como *una combinación explosiva del psicoanálisis lacaniano y la tradición marxista*, para cuestionar las propias presuposiciones del circuito del capital. Por su parte, Alain Badiou se ha vuelto a apropiarse de Lacan en su radical ética *del evento*. Señalando que “la teoría lacaniana contribuye con herramientas decisivas para la formulación de una teoría de la hege-

---

\* Traducción de la versión impresa en inglés por María Fernanda Auz, enviada por el autor para *Ecuador Debate*.

\*\* Profesor principal de Ciencia Política. Universidad Aristotle, Tesalónica, Grecia.

1. Un “movimiento” anterior que incluía a Marcuse, Reich y Roheim. Ver Robinson 1969.

monía". Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, han incluido el psicoanálisis lacaniano, en la lista de las actuales teorías contemporáneas, necesarias para "comprender la ampliación de las luchas sociales características de la presente etapa de la política democrática, y para formular una nueva visión para la izquierda en términos de democracia plural" (Laclau y Mouffe 2001: xi). Obviamente, la teoría lacaniana no es usada de la misma manera por todos estos teóricos y filósofos; ni la política y la izquierda son entendidas por todos ellos de una manera idéntica. Sin embargo, la mera posibilidad de formular estas diferentes posiciones, claramente presupone la lenta aparición de un nuevo horizonte teórico-político: este amplio horizonte es lo que he llamado la "Izquierda Lacaniana".<sup>2</sup>

Esta categoría se propone no como una categorización exclusiva o restrictiva, sino como un significante capaz de llamar nuestra atención sobre la aparición de un campo teórico y político, distinto de intervenciones que exploran seriamente la relevancia del trabajo de Lacan, para la crítica de los sedimentados procesos sociales y órdenes hegemónicos contemporáneos. En el epicentro de este campo emergente uno podría localizar el apoyo entusiasta, aunque cada vez más idiosincrásico, por parte de Žižek hacia Lacan; junto a él, uno encuentra las ideas inspiradas en Lacan de Laclau y Mouffe; en la periferia –negociando un delicado acto de equilibrio entre el exterior y el interior del campo, a menudo funcionando como sus "otros": o adversarios íntimos– uno tendría que ubicar el compromiso crítico de pensadores como Cornelius Castoriadis y Judith Butler. Basándome en el trabajo de tales teóricos, especialmente Žižek y Laclau, intentaré, en este breve texto, familiarizar al lector con las lógicas lacanianas e innovaciones conceptuales más básicas de su pensamiento, y bosquejar brevemente algunas de sus implicaciones para la teoría social y política y el análisis de la cultura, así como para reflexionar sobre las dimensiones culturales, políticas y éticas de la crisis económica actual.

Lacan emerge, por primera vez, como un teórico post-freudiano distinto, en los años 30 y 40 del siglo XX, con su trabajo sobre la imagen y el "escenario de espejo", como aspectos fundamentales del autorreconocimiento y la alienación: identificarse con una imagen externa introduce la perspectiva de una identidad estable para el recién nacido, pero la externalidad irreductible de esta imagen, implica el costo de una alienación inevitable. Registrando los giros lingüísticos y culturales en las ciencias sociales, la teoría lacaniana se convertirá, en los años 50 y 60, en una parte integral de la revolución estructuralista, formulando una nueva comprensión anti-humanista de la subjetividad, centrándose ahora en el lenguaje y la cultura como los terrenos en los que, simultáneamente, la identidad es construida y negada, formulada y alienada. Sin embargo, la audacia teórica de Lacan le permitirá cuestionar sucesivamente, a lo largo de su enseñanza, pero especialmente en su parte final, el papel integral de ambas representaciones: la *imaginaria* y la *simbólica*; de ahí

---

2. Para un relato detallado de la izquierda lacaniana y una presentación crítica de las figuras más destacadas asociadas con esta orientación, ver Stavrakakis 2007.

su insistencia en la importancia de lo que él llama *lo Real*, de una plenitud radicalmente alienante e inaccesible más allá de la representación, en la contabilidad por la compleja dialéctica entre lo simbólico y lo afectivo, el lenguaje y el disfrute, que sostiene y/o disloca identificaciones sociales y políticas, dinámicas culturales, y ordenes éticos y económicos. Son precisamente estos aspectos de la obra de Lacan los que hoy son resaltados y desarrollados por la izquierda lacaniana, no menos importantes porque permiten una confluencia cuidadosamente esclarecida entre el psicoanálisis y la teoría sociopolítica sin reduccionismos.

### **Del individuo al sujeto, del sujeto al otro, de la completitud a la carencia**

Los viajes muy diferentes pero igualmente fascinantes de la izquierda freudiana y lacaniana no tienen sentido y nunca habría sucedido si el individuo y lo social fueran autónomos, reinos autosuficientes. De manera que el hecho de que realmente hayan tenido lugar parece corroborar la observación de un gran sociólogo, Norbert Elias, sobre que las categorías como "individuo" y "sociedad", no se refieren *a priori* a diferentes objetos "que existen separadamente", más bien a que estos son "diferentes pero inseparables" lados de un mismo objeto, "de los mismos seres humanos" (Elias 1983 [1968]: 228-9); su "autonomización" solo puede ser el resultado de un proceso contingente de construcción histórica y/o intelectual y sedimentación; y no de ningún tipo de necesidad analítica o empírica. En una línea similar, en su famoso *Discurso de Roma* (1952), refiriéndose a la relación entre el psicoanálisis y la historia, y a su uso de conceptos históricos y ejemplos en el esclarecimiento de problemas clínicos y desafíos, Lacan niega la necesidad del menor desplazamiento conceptual, de la "traducción" o adaptación: no es necesario llevar estos comentarios al dominio analítico "ya que ya están allí" (Lacan 1977 [1966]: 52). Está, por lo tanto, lejos de sorprender que a medida que ingresemos a su altamente sofisticado trabajo de los años 60 y 70, la distinción entre lo individual y lo colectivo se convierte en el objeto de una deconstrucción implacable. Desde un punto de vista lacaniano, tal distinción *no existe*; este no puede reclamar ninguna validez más allá de su elevación artificial dentro de la autocomprensión de la Ilustración en el discurso científico y político. No es una coincidencia, entonces que las principales innovaciones conceptuales de Lacan siempre se articulan en el umbral que está entre lo individual y lo colectivo, lo subjetivo y lo objetivo. Categorías como lo real, lo simbólico y los imaginarios no son ni individuales ni colectivos. Son ambos o, más bien, están ubicados más allá de tales distinciones convencionales.

Esta es, después de todo, la paradoja revelada en la clínica psicoanalítica, la principal fuente de inspiración para la teoría psicoanalítica. La clínica no se trata de un encuentro extra-social, entre analista y analizando concebidos como entidades individuales preconstituidas, sino solipsistas o personalidades. Por el contrario, la relación analítica en sí misma es posible, a través del papel mediador de las instituciones sociales, como el discurso y el lenguaje, sin el cual no hay vínculo social

que pueda ser establecido. El universo simbólico de la civilización y la cultura que proporciona el terreno dentro de la relación analítica -la llamada “cura de hablar”- adquiere su significado (intersubjetivo), del cual saca su material. No es de extrañar, entonces, que un síntoma “individual” –si la formulación de tal abstracción está momentáneamente permitida– nunca es ajeno a lo que Freud llama *malestares en la civilización*. De hecho, lo que inicialmente aparece como puramente individual siempre está implicado dentro de una dinámica social, y viceversa: toda regulación social y comando político requiere su inscripción subjetiva, su encarnación. Sin ellos, lo individual permanece sin poder, impotente. Por ejemplo, ¿no es cierto que, en la modernidad, la individuación y el individualismo han progresado de la mano de las técnicas disciplinarias y biopolíticas sancionadas por el estado y la masificación de la cultura? ¿No es el caso que, ya desde los comienzos históricos del capitalismo, la idea del interés individual como el eje central de la conducta humana se postuló como un deber social?<sup>3</sup> ¿Y no es hoy el impulso al consumo individual el que funciona como una fuerza social *por excelencia*, que sostiene todo el edificio económico, social y político de las sociedades capitalistas tardías?<sup>4</sup>

Esta constitutiva y continua dialéctica entre lo individual y lo colectivo/social no es, por supuesto, completamente nueva. Si uno vuelve con Hegel y Kojève, por ejemplo, se encontrará la clásica intuición hegeliana de que el deseo humano nunca es puramente individual. Según Kojève, “el deseo humano debe dirigirse hacia otro deseo”:

El deseo [A] ntropogenético es diferente del deseo animal [...] en el sentido de que este está dirigido, no hacia un objeto real, “positivo” dado, sino hacia otro Deseo [...] es humano desear lo que otros desean, porque lo desean. Por lo tanto, un objeto perfectamente inútil desde el punto de vista biológico (como una medalla o la bandera del enemigo) se puede desear porque es el objetivo de otros deseos. Tal Deseo solo puede ser un Deseo humano, y la realidad humana, distinguida de la realidad animal, se crea solo mediante la acción que satisface dichos Deseos; la historia humana es la historia de los Deseos deseados (Kojève 1980 [1947]: 5, 6).

Podemos ver ahora cómo los actos privados de consumo están inextricablemente vinculados a un condicionamiento intersubjetivo que sostiene tipos particulares de ordenamiento económico, social y político. Es aquí que se revela el potencial sociopolítico completo del famoso aforismo de Lacan, anticipando el énfasis sobre el *homo symbolicus* y la plasticidad del deseo en los análisis sociológicos del capitalismo tardío de la sociedad de consumo: “el deseo del hombre es el deseo del otro” (Lacan 1977: 78).

En pocas palabras, incluso cuando el psicoanálisis insiste en que se debe tomar el rol del sujeto seriamente en cuenta en el análisis social y político –o, mejor dicho, precisamente ahí– estas llamadas no implican un retorno a un nivel individual

3. Véase, para una articulación paradigmática de este argumento, Hirschman 1977.

4. Volveremos a esta pregunta en la sección final de este texto.

marcado por algunas características esencialistas intrínsecas de la humanidad. Las marcas de subjetividad, por encima de todo lo demás, el sitio donde todas esas características se evaporan, donde fallan y vacilan marca una brecha ontológica, siempre implicada en una dialéctica de civilización, dinámica social y política. Ir más allá del individualismo banal, que hoy es más probable que se encuentre en las corrientes principales de las ciencias sociales como el paradigma de elección racional, en lugar de en la teoría social y política inspirada en el psicoanálisis -Lacan subraya la importancia del sujeto como *carente*. Ahora, podemos ubicar los orígenes de esta comprensión en la noción freudiana de *Spaltung* (división). Esta noción es importante porque configura la concepción de Lacan del sujeto, en el que esta división aparece como una condición ontológica de la subjetividad como tal. Conforme para Lacan, ignorar las implicaciones de esta división constitutiva equivaldría a una traición al psicoanálisis: “[S]i ignoramos la excentricidad radical del yo hacia sí mismo con el que el hombre se enfrenta, en otras palabras, la verdad descubierta por Freud, falsificaremos tanto el orden como el método de mediación psicoanalítica” (Lacan 1977: 171). El sujeto del psicoanálisis es así el sujeto excéntrico, un sujeto estructurado alrededor de una división radical, una carencia radical. Es esta específica comprensión de la subjetividad la que crea las condiciones necesarias para una confluencia productiva de la teoría psicoanalítica y la investigación sociopolítica.

De hecho, hay varios beneficios que se acumulan en tal conceptualización. Si las versiones objetivistas de la ciencia (social), excluyen al sujeto, el psicoanálisis está decidido a seguir un camino diferente. Sin embargo, tal camino no legitima las explicaciones simplistas o reduccionistas de la subjetividad porque evita atribuir a la subjetividad una esencia definida positivamente (como una privilegiada noción de verdaderos intereses/necesidades, un cierto tipo de racionalidad inherente o una base humanista). Lo más crucial, al ir más allá del individualismo, al conceptualizar la subjetividad en términos de la carencia, también podemos lograr una comprensión completa de la dependencia socio-simbólica del sujeto: debido a la centralidad de la carencia en la concepción lacaniana del sujeto, la subjetividad se vuelve el espacio donde tiene lugar toda una “política” de *identificación*. En pocas palabras, la idea de la división el sujeto no puede separarse del reconocimiento de que el sujeto siempre intenta cubrir sobre su carencia constitutiva, para lograr una cierta integración, una apariencia de totalidad, a través de actos de identificación continua. La carencia estimula el *deseo* y, por lo tanto, requiere la constitución de cada identidad a través de procesos de identificación con objetos de identificación socialmente disponibles como ideologías políticas, patrones de consumo y roles sociales. Y esto es lo que crea una verdadera relación *simbiótica* entre la subjetividad y el mundo social.

Tal cuestionamiento radical del individualismo también es consistente con los progresos en lo social y la teoría política. Ya hemos aludido al trabajo de Norbert Elias, pero este es también el caso en el estudio de la ideología, el discurso y el imaginario social. De hecho, el marxismo ya había enfatizado los límites del sujeto

tradicional “atomizado, contenido que ignora aquel de formación socioeconómica y, para algunos, su determinación por fuerzas externas” (Williams 2002: 24).

El marxismo, sin embargo, a menudo se ha basado en modelos reduccionistas de identidad incapaces de captar una dialéctica más compleja de la institución social y la reproducción. Althusser, Foucault y Castoriadis intentan ofrecer críticas más sofisticadas del individualismo. Althusser representa el sujeto humano como un efecto ideológico en lugar de un agente autoconstituyente (Althusser 1984; Howarth 2000: 94), mientras que en el análisis del discurso foucaultiano, el individuo tampoco se ve como la fuente, el productor de discurso, sino como una “función y efecto del discurso” (Howarth 2000: 53). Como Cornelius Castoriadis lo ha formulado, lo social-histórico es lo que “da forma” a los individuos (Castoriadis 1991: 84). Una variedad de tradiciones (antihumanistas) en la teoría social y psicoanalítica parecen converger sobre eso: el individuo no puede constituirse fuera de la “sociedad”; él o ella debería, más bien, ser vistos como un producto, un efecto ideológico del condicionamiento social de la existencia humana. Y este condicionamiento social es revelado no como algo que simplemente erosiona la individualidad y libertad individual, sino como lo que históricamente lo ha construido, no como un obstáculo para el individuo deseo, sino como su condición de posibilidad (intersubjetiva).

Sin embargo, para Lacan, este no es el final de la historia. Obviamente, esta construcción nunca es completa; este condicionamiento social nunca es total, y las estructuras sociales y políticas son finalmente incapaces de determinar completamente la identidad y corregir el deseo. Aquí es donde, desde un punto de vista psicoanalítico, surge un momento de libertad subjetiva, precisamente porque, como Lacan ha destacado repetidamente, no es solo el sujeto el que está incompleto: el marco socio-simbólico de la realidad también es incompleto, marcado de alguna manera simétrica por una “carencia en el otro”. Como resultado, la relación entre la subjetividad, la sociedad y la política puede teorizarse solo como una función de identificación política dentro de un horizonte de imposibilidad ontológica, dando lugar a una imagen caracterizada por un juego complejo de (finalmente fallidas), identificaciones des-identificaciones, e identificaciones renovadas.

### **Domesticaciones ideológicas de la carencia: entre el lenguaje y el goce**

Como hemos visto, la incapacidad de identificación actúa para producir una identidad completa al subsumir la división subjetiva que (re) produce la excentricidad radical del sujeto y, junto con él, una dialéctica completa (negativa) de la fijación parcial. Al mismo tiempo, esta alienación radical constituye la condición de posibilidad de nuestra (parcial) libertad. La subjetividad, entonces, en el trabajo de Lacan, está vinculada no solo a la carencia, sino también a nuestros intentos de eliminar, domesticar o, en todo caso, negociar una relación con esta carencia que, para bien o para mal, no deja de reimponerse. Una pregunta que surge aquí se refiere a la comprensión precisa del nivel en el que la identificación y la identidad (y su

fracaso), importan, bajo qué condiciones y en qué contextos. Por ejemplo, ¿puede el análisis sociopolítico mantenerse en el nivel de significado o significación? Si no, ¿cómo debería uno teorizar lo “material” irreductible a la significación? Aquí, uno necesita enfatizar la productividad de la distinción lacaniana entre el “sujeto del significante” y el “sujeto de disfrute (*jouissance*)”, marcando esto la trayectoria de Lacan del estructuralismo al post-estructuralismo y más allá: más allá de la representación imaginaria y simbólica.

Vamos a discutir estos temas en referencia a un debate crucial en la teoría social y política, el que rodea la categoría de “ideología”. Desde un punto de vista lacaniano, la “ideología” podría connotar todos nuestros intentos de manejar la falta subjetiva y la “falta en el otro”, a través de articulaciones discursivas de la realidad que prometen restaurar la integridad, garantizar la integración y la armonía. La crítica de tales fantasías ideológicas sería reorganizada como un esfuerzo para deconstruir el discurso ideológico, cruzando su imposible promesa de totalidad y completitud utópicas, y registrar éticamente la carencia ontológica. La teoría lacaniana tiene mucho que ofrecer en todos estos frentes.

En primer lugar, puede ayudarnos a desarrollar las herramientas necesarias para analizar esta realidad como construcción simbólica. La semiología lacaniana, por ejemplo, y especialmente conceptos tales como *le point de capiton*,<sup>5</sup> han influido enormemente en la forma en que, el análisis del discurso, deconstruye la significación ideológica proporcionando el ímpetu detrás de la conceptualización del *punto nodal*, como punto de referencia necesario en cada articulación de significado (Laclau y Mouffe 1985: 112): “A primera vista, esto podría mostrar que en un análisis sobre la ideología solo es pertinente la forma en que esta funciona como un discurso, la forma en que la serie de significantes flotantes se totaliza, transformada en un campo unificado a través de la intervención de ciertos *puntos nodales*.” (Žižek 1989: 124). De hecho, este enfoque ha sido empleado extensivamente en el análisis de una variedad de ideologías contemporáneas. Por lo tanto, para referirse a un ejemplo empírico concreto, se puede ver que La Ideología Verde comprende una articulación de posiciones diferenciales, de distintos momentos ideológicos, sin un significado verde *a priori* (democracia directa, descentralización, no-violencia, principios post-patriarcales, etcétera). Qué es lo que retroactivamente transforma este conjunto de principios ampliamente preexistentes en una cadena ideológica coherente, qué detiene su deslizamiento ideológico, qué limita la resignificación y (parcialmente), corrige su significado, es la intervención del punto nodal “Verde”, de “Naturaleza” como principio discursivo de organización. Después de esta intervención -y el proceso ideológico de volver a nombrarlo lo inicia- la democracia directa se convierte en “democracia verde”, la subordinación de las mujeres es vinculada a la explotación y la destrucción de la naturaleza, y así sucesivamente.<sup>6</sup>

---

5. El *punto de capiton* o *almohadillado* es un concepto que se origina en la teorización lacaniana de la psicosis; ver Lacan 1993 [1955-6]: 267-8.

6. Este análisis de la ideología verde se desarrolla en detalle en Stavrakakis 1997a.

Como Slavoj Žižek ha señalado convincentemente, este es un primer paso crucial en el análisis de las construcciones ideológicas. Sin embargo, el atractivo del discurso ideológico y la profundidad de la identificación ideológica, no pueden ser explicados únicamente por motivos ideológicos o semióticos (Žižek 1989: 125).

La inversión ideológica y la hegemonía, parecen presuponer una relación particular con ideas que no pueden ser adecuadamente explicadas, en referencia a estas mismas ideas y a su manipulación retórica. Debido a la determinación freudiana y a la lacaniana, de conceptualmente ir más allá de la representación, la teoría psicoanalítica está eminentemente calificada para iluminar este aspecto no ideológico de la identificación ideológica. Un aparato conceptual basado en teorizaciones de la libido, los afectos, las fantasías y el goce (*jouissance*) pueden proporcionar ideas valiosas para analizar esta dimensión. En las palabras de Slavoj Žižek:

El último apoyo del efecto ideológico (de la forma en que una red ideológica de significantes “nos sostiene”) es el núcleo de disfrute no sensorial y pre-ideológico. En la ideología “no todo es ideología (o sea, significado ideológico)”, pero es este mismo excedente el que es el último apoyo de ideología. Es por eso que podríamos decir que también hay dos procedimientos complementarios de la “crítica de la ideología”: uno es discursivo, la “lectura sintomática” del texto ideológico que provoca la “deconstrucción” de la experiencia espontánea de su significado, es decir, demostrar cómo un campo ideológico dado es el resultado de un montaje de “significantes flotantes” heterogéneos, su totalización a través de la intervención de ciertos “puntos nodales”; el otro tiene como objetivo extraer el núcleo del disfrute, articular la forma en la que –más allá del campo de significado, pero al mismo tiempo interno a ella– una ideología sugiere, manipula y produce un disfrute pre-ideológico estructurado en la fantasía. (Žižek 1989: 124-5).

La hegemonía y el apego ideológico no se pueden explicar completamente en un nivel formal, el nivel de articulación y significación discursiva. La *fuerza* de un discurso, su atractivo hegemónico, no puede ser reducida a su *forma*. La forma y la fuerza deben ser conceptualmente distinguidas, y esto es algo que Ernesto Laclau registra en su trabajo reciente:

Lo que la retórica puede explicar es la forma que toma una inversión sobredeterminadora, pero no la fuerza que explica la inversión como tal y su perdurabilidad. Aquí algo más tiene para ser presentado en la imagen. Cualquier sobredeterminación requiere no solo condensaciones metafóricas sino también inversiones categóricas. Es decir, algo que pertenece al orden del *afecto* tiene un papel principal en la construcción discursiva de lo social. Freud ya lo sabía: el enlace social es un enlace libidinal. Y afectar [...] no es algo *agregado* a la significación, sino algo consustancial a esto. Entonces, si veo la retórica como ontológicamente primaria al explicar operaciones inherentes y las formas tomadas por la construcción hegemónica de la sociedad, veo el psicoanálisis como el único camino válido para explicar los impulsos detrás de tal construcción -lo veo, de hecho, como el único enfoque fructífero para la comprensión de la realidad humana (Laclau 2004: 326).

## El goce: una categoría política

Es necesario, en este punto, decir algunas palabras sobre el concepto de disfrute (goce) que Lacan utiliza, lo que difiere marcadamente de las nociones de placer o satisfacción que se utilizan actualmente en la reflexión sociopolítica, desde lo banal (Breslin, 2002), hasta lo más sofisticado (Foucault, 1998). De hecho, Lacan postula el goce como algo perdido para siempre, como la parte de nosotros mismos sacrificada, castrada, al entrar al mundo del lenguaje y las normas sociales. La prohibición del goce (*jouissance*) –el punto nodal del drama edípico– es exactamente lo que permite la emergencia del deseo, un deseo estructurado en torno a la búsqueda interminable de lo perdido, el goce imposible. Cuando la subjetividad se concibe en términos de carencia, entonces, esta falta puede entenderse como una carencia de goce. El hecho de que este goce se encuentre ya perdido para siempre, no significa que no influya en el destino y la estructura de los procesos de identificación. Por el contrario, puede incluso ser posible, a partir de esta premisa ontológica, introducir una tipología compleja del modo de interacción entre el disfrute y la dialéctica de la identificación sociopolítica.

Para empezar, es la promesa imaginaria de recapturar nuestro goce perdido/imposible, lo que proporciona el soporte de fantasía para muchos de nuestros proyectos políticos, roles sociales y elecciones de los consumidores. Por ejemplo, una buena parte del discurso político se centra en la entrega de la “buena vida” o una “sociedad justa”, ambas ficciones (imaginarizaciones), de un estado futuro en el cual, las limitaciones actuales que frustran nuestro goce serán superadas. La política de la utopía proporciona un caso ejemplar de la estructura aquí descrita.<sup>7</sup> En el Discurso Verde, para volver a nuestro ejemplo anterior, este papel lo desempeñan la visión utópica de una “sociedad sostenible” en la que el equilibrio armonioso entre la humanidad y la naturaleza se restaurará por completo, resolviendo simultáneamente todos los demás desequilibrios sociopolíticos.<sup>8</sup>

Pero esta no es la historia completa. Lo que sostiene el deseo y motiva nuestros actos de identificación, en un nivel afectivo, no es meramente reducible a alguna promesa fantasmática abstracta de plenitud. Este deseo y la motivación se sustentan también en las experiencias límite del sujeto vinculadas al *jouissance* del cuerpo. Sin tales experiencias, nuestra fe en proyectos políticos con reflejos fantasmagóricos –proyectos que, después de todo, nunca logran entregar la plenitud que prometen– que gradualmente desaparecen. Prácticas festivas asociadas con la derrota de un enemigo nacional, incluso el éxito de un equipo nacional de fútbol, son ejemplos de tales experiencias del goce que mantienen identificaciones nacionales(istas).

Sin embargo, todas estas experiencias siguen siendo parciales, en la medida en la que el goce experimentado nunca es igual al goce prometido y anticipado: “Eso

---

7. Para un análisis del discurso utópico en esta línea, ver Stavrakakis 1999, especialmente cap. 4.

8. Este argumento se desarrolla con más detalle en Stavrakakis 1997b.

no es" es el mismo clamor por el cual el *jouissance* obtenido se distingue del *jouissance* esperado" (Lacan 1998 [1972-3]: 111). Su carácter momentáneo, incapaz de satisfacer plenamente el deseo, como resultado de aquello se alimenta la insatisfacción. Esto reestablece la alienación y la carencia en la economía subjetiva, la falta de otro *jouissance* (goce/disfrute), reproduce así la promesa fantasmática de –y el deseo de– su recaptura. Sin embargo, este déficit persistente tiene que ser persuasivamente explicado si una ideología debe retener su atractivo hegemónico. Por lo tanto, muy a menudo, las ideologías atribuyen este fracaso al encontrar la armonía prometida y el disfrute de la acción, en un enemigo localizado (los judíos, que siempre traman gobernar el mundo; los inmigrantes, que roban nuestros trabajos; el enemigo nacional, etcétera).

De hecho, a menudo la causa de la falta de disfrute se atribuye a alguien que "lo ha robado". Las historias románticas nacionales(istas), por ejemplo, se basan frecuentemente en la suposición de una era dorada (Grecia antigua y/o Bizancio para el nacionalismo griego moderno, el reino judío de David y Salomón en muchas versiones del nacionalismo judío, etcétera). Durante esta imaginada edad de oro, la nación era próspera y feliz, solo para ser luego destruida por un malvado "Otro", alguien que privó a la nación de su disfrute. Por lo general, las narrativas nacionales(istas) tienen sus raíces en el deseo de cada generación de tratar de sanar esta castración (metafórica), y devolverle a la nación su goce/disfrute perdido por completo. La identidad del agente malvado que evita a la nación la recuperación de su *jouissance*, ha perdido las variaciones en función del contexto histórico. Desde esta mirada, el obstáculo para el goce pleno cambia dependiendo de la especificidad de la narrativa *fantasmática* en juego, pero la lógica formal sigue siendo la misma. El punto importante es que la *fantasía* acoge la solidaridad de la comunidad, consolida la identidad nacional y anima el deseo nacional. Lo hace mediante la estructuración del goce parcial del sujeto social a través de una serie de prácticas colectivas (celebraciones, festivales, rituales de consumo, etcétera), y al reproducirse el mismo a nivel de representación en el discurso público oficial y no oficial (tanto como una narración beatífica de la armonía futura y como un escenario traumático del "robo del disfrute") (Žižek, 1993; Stavrakakis y Chrysoloras, 2006).

Frente a tales mecanismos ideológicos y deseos utópicos, una ética política democrática puede solo apuntar a atravesar la fantasía y la necesidad de institucionalizar la carencia social. Inscribiendo una y otra vez la distancia insalvable entre nuestra realidad ideológica/utópica, y el *real* que siempre escapa, que es imposible de controlar por completo y representar, nos desafía a abrazar la parcialidad del disfrute, moviéndonos en una dirección post-fantasmática.

## La crisis y su espíritu

Desde un punto de vista lacaniano, lo *simbólico* de la articulación discursiva (simultáneamente permitiendo y alienando), el *imaginario* de las fantasías (ambos armoniosos y castrantes), y el *real* del goce (fantasmático y parcial), siempre está

dialécticamente implicado en la producción y el mantenimiento de identificaciones ideológicas y órdenes sociopolíticos. Pero, ¿qué pasa con la economía? Por ejemplo, ¿qué puede ofrecer el marco lacaniano para tratar de comprender las implicaciones de la crisis global sacudiendo el sistema internacional, las estructuras estatales y las trayectorias subjetivas, al menos desde 2008? Hasta ahora, la mayoría de los análisis que circulan en la esfera pública se han mantenido en un nivel ampliamente técnico, como si la economía fuera un problema técnico designado para los economistas y tecnócratas, independientemente de cualquier contexto social, político y cultural; como si el comportamiento económico hubiese ocurrido en el vacío. Sin embargo, esta crisis no es meramente una crisis financiera; también es una crisis social, política, y ética, ante todo una crisis *espiritual*, siempre que, por supuesto, ese “espíritu” sea utilizado aquí en su sentido weberiano, donde implica una forma particular de obligación, un claro modo ético, un tipo de imperativo categórico (Weber 2006: 45, 267).

De hecho, uno no puede comprender el comportamiento económico sin mapear su encuadre espiritual, ético y cultural; sin explorar las múltiples formas en que lo simbólico intenta regular el afecto, la libido, el disfrute/goce. Esto nos lleva directamente al debate sobre el “espíritu del capitalismo” iniciado por Max Weber y revisitado por Boltanski y Chiapello (2006) y otros. También exige que entendamos la economía, en primer lugar, como “economía simbólica” (Goux, 1990), “economía afectiva” (Elias, 1983), y “economía libidinal” (Lyotard, 1993). Y aquí la teoría lacaniana tiene mucho que ofrecer.

Desde ese punto de vista, la crisis actual debería discutirse en el contexto de una amplia transformación cultural y ética, que tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial. En pocas palabras, lo que tengo en mente es la dislocación gradual de la llamada *sociedad de la prohibición*. Lo que emerge en su lugar es *una sociedad de goce ordenado*, como lo denomina el teórico social lacaniano Todd McGowan (McGowan 2004: 2). Si bien las formas más tradicionales de organización social “requerían sujetos para renunciar a su disfrute privado en nombre del deber social, hoy el único deber al parecer, consiste en disfrutar uno mismo lo más posible” (McGowan 2004: 2). Esta es la llamada dirigida a nosotros desde todos los lados: los medios, anuncios, incluso nuestros propios amigos y familiares. Las sociedades de prohibición, incluida la sociedad capitalista temprana, se fundaron en una idealización de sacrificio, de sacrificar el disfrute por el bien del deber social. En sus fases iniciales, su confianza en la “ética del trabajo” y la postergación de la gratificación, “el capitalismo sostenía y necesitaba su propia forma de prohibición” (McGowan 2004: 31). Según esta perspectiva, la clásica actitud burguesa –y economía política burguesa– se basó inicialmente en la “postergación, el aplazamiento del *jouissances*, la paciente retención con miras al goce suplementario que está calculado. Acumular para poder acumular, producir para poder producir” (Goux 1990: 203-4). Este es el *primer espíritu del capitalismo*, asociado con un sentido del deber profesional basado en el “ascetismo racional” –una versión gradualmente secularizada del ascetismo protestante– y el tabú concomitante del goce, del consumo conspicuo

(en el sentido de Thorstein Veblen) y del lujo (Weber 2006: 149). Uno de los puntos nodales de este encuadre de sacrificio es “salvar”:

En la forma del primer espíritu del capitalismo que dominó el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, el ahorro constituía el principal medio de acceso al mundo de capital y el instrumento de avance social. Fue, en gran parte, por medio del cual se inculcaba una ética del ahorro que los valores de autocontrol, moderación, restricción, trabajo duro, regularidad, perseverancia y estabilidad fueron transmitidos, valorados por las empresas (Boltanski y Chiapello 2006: 152).

En nuestras sociedades de goce ordenado, con la creciente hegemonía de un *segundo espíritu del capitalismo*, “el disfrute privado que amenazaba la estabilidad de la sociedad de la prohibición se convierte en una fuerza estabilizadora e incluso adquiere el estado de un deber” (McGowan 2004: 3). Por lo tanto, la dominación del hedonismo consumista, de la búsqueda interminable del disfrute “individual” a cualquier costo (financiero, social, ecológico, etcétera). ¿No es la crisis de hoy una crisis de este modelo y de su “espíritu”? ¿No nos enfrenta cara a cara con limitaciones, paradojas y contradicciones profundamente inscritas en el tejido de la constitución ética y cultural de las sociedades capitalistas tardías? A pesar de que la “sociedad del goce ordenado”, se describe a sí misma ideológicamente como una sociedad *liberadora*, que eleva la búsqueda consumista para el disfrute, en el principio regulador central del vínculo social, no significa que realmente disfrutemos más porque podamos experimentar la totalidad y la completitud prometidas por el discurso publicitario. La fantasía de un disfrute perfecto y final puede estimular nuestro deseo de consumo, pero tan pronto como el producto deseado, nuestro *objeto-causa del deseo*, entra en nuestra posesión, una primera experiencia momentánea de disfrute parcial es seguida por el descontento y un segundo momento de alienación. Una vez más, parece que el *jouissance* obtenido no es rival para el *jouissance* esperado.

En las sociedades de goce ordenado, el disfrute tiene sentido predominantemente como un deber: “El deber se transforma en un deber de disfrutar, que es precisamente el mandamiento del superego” (McGowan 2004: 34). La llamada aparentemente inocente y benévola a “disfrutar” –como en “Enjoy Coca-Cola!”– encarna la dimensión violenta de un mandato irresistible. Lacan fue quizás el primero en explicar la importancia de este híbrido paradójico cuando vinculaba el comando “¡Disfruta!” con el superego: “El superyó es el imperativo del *jouissance*-¡Disfruta!” (Lacan 1998 [1972-3]: 3). Fue, de hecho, uno de los primeros en detectar en esta llamada inocente la inconfundible marca de poder y autoridad. Por lo tanto, Lacan ofrece una visión reveladora de lo que ha sido descrito como la “paradoja consumidora”: mientras que el consumismo parece ampliar nuestras oportunidades, elecciones y experiencias como individuos, también nos dirige hacia canales predefinidos de comportamiento y por lo tanto “es en última instancia tan restrictiva como permisiva” (Miles 1998: 147).

El comando disfrutar no es más que una avanzada, mucho más matizada –y mucho más difícil de resistir– forma de poder. Es más efectivo que el modelo tradicional, no porque es menos restrictivo o menos vinculante, pero porque su aspecto de exclusión violenta está enmascarado por su promesa fantasmática para mejorar el disfrute/goce, por su *fachada* productiva y habilitante: no se opone y prohíbe pero abiertamente intenta abrazar y apropiarse *del sujeto del disfrute*. Esta articulación de poder y disfrute no es solo novedosa y difícil de reconocer y tematizar; es aún más difícil deslegitimarla en la práctica, desinvertir en actos de consumo y des-identificarse de fantasías consumistas. Sin embargo, sin tal desinversión y sin el cultivo ético de administraciones alternativas (post-fantasmáticas), del *jouissance* ningún cambio real puede ser efectuado. Y este es el desafío político y subjetivo, que la crisis actual dirige hacia todos y cada uno de nosotros.

## Conclusión

Si hoy es posible hablar de una izquierda lacaniana, si la teoría lacaniana constituye uno de los recursos más dinámicos en la reorientación en curso de la teoría social y política, es porque la reelaboración de Lacan del psicoanálisis freudiano ha permitido una formulación no reduccionista de la subjetividad. El sujeto, marcado por una falta constitutiva, se convierte en el *locus* de una compleja política de identificación. La carencia estimula el *deseo* y, por lo tanto, exige la constitución de toda identidad a través de procesos de identificación con objetos socialmente disponibles. La ideología constituye precisamente tal objeto de identificación; pero incorporando y al mismo tiempo, moviéndose más allá de los efectos del “giro lingüístico” en la teoría social y política, un enfoque inspirado por Lacan para abordar la ideología y el discurso que resalta los dos ejes en los que opera cada identificación: semiótica y afectiva/libidinal, articulación discursiva y administración del disfrute, la forma y la fuerza.

De hecho, el disfrute/goce, el *jouissance* de Lacan, emerge aquí como una categoría política central. Se refiere a lo que se sacrifica a través del proceso de socialización, a la parte castrada de nosotros mismos que, como carencia, no deja de condicionar nuestro deseo. Es la promesa imaginaria, de recapturar este disfrute perdido/imposible que nos proporciona el apoyo que brinda la fantasía para muchos de nuestros proyectos políticos, el caso más obvio son las construcciones utópicas. Tales promesas fantasmáticas, sin embargo, no pueden mantener su atractivo hegemónico sin experiencias parciales de disfrute y, lo más importante, sin culpabilizar a alguien por su incapacidad final para restaurar la integridad subjetiva y plenitud social, por el “robo del goce”. Es aquí que el otro lado de la búsqueda de la armonía se revela: odio, demonización, persecución.

Lejos de ser un problema tecnocrático, más allá del control social y político, la economía también está condicionada por la dinámica dialéctica entre el nivel *simbólico* del comando ético, el *imaginario* de fantasía y el *real* del disfrute/goce (parcial). En el capitalismo tardío, *las sociedades de goce ordenado*, esta dialéctica

conduce a la hegemonía de un deber de disfrutar, que oculta su aspecto violento y restrictivo detrás de su promesa fantasmática para mejorar el disfrute, detrás de una promesa liberadora que asegura nuestra “servidumbre voluntaria”. La crisis actual puede ofrecer la oportunidad de traer esto a la conciencia y explorar formas alternativas de ordenamiento ético, socio-político y económico post-fantasmáticos.

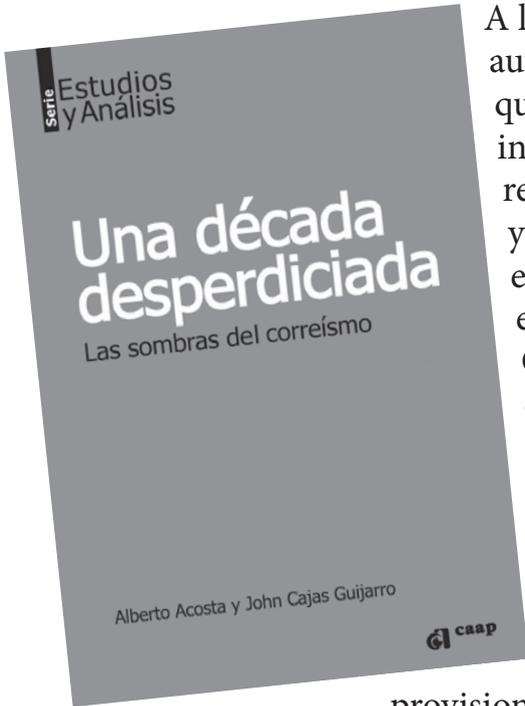
## Bibliografía

- Althusser, L.  
(1984) *Essays on Ideology*, London: Verso.
- Boltanski, L. and Chiapello, E.  
(2006) *The New Spirit of Capitalism*, London: Verso.
- Breslin, Th.  
(2002) *Beyond Pain: The Role of Pleasure and Culture in the Making of Foreign Affairs*, Westport, CT: Praeger Publishers.
- Castoriadis, C.  
(1991) *Philosophy, Politics, Autonomy*, New York: Oxford University Press.
- Elias, N.  
(1983 [1968]) ‘Appendix I: Introduction to the 1968 Edition’, in *The Civilizing Process*, vol. 1: *The History of Manners*, Oxford: Blackwell.
- Foucault, M.  
(1998) *The History of Sexuality*, vol.1: *The Will to Knowledge*, London: Penguin.
- Goux, J.-J.  
(1990) *Symbolic Economies*, Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Hirschman, A.  
(1977) *The Passions and the Interests*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Howarth, D.  
(2000) *Discourse*, Buckingham: Open University Press.
- Kojève, A.  
(1980 [1947]) *Introduction to the Reading of Hegel*, Ithaca: Cornell University Press.
- Lacan, J.  
(1977 [1966]) *Écrits: A Selection*, London: Tavistock/Routledge.
- Lacan, J.  
(1993 [1955–6]) *The Seminar of Jacques Lacan*, Book III: *The Psychoses*, 1955–56, London: Routledge.
- (1998 [1972–3]) *The Seminar of Jacques Lacan*. Book XX: *Encore, On Feminine Sexuality, The Limits of Love and Knowledge*, 1972–3, New York: Norton.
- Laclau, E.  
(2004) ‘Glimpsing the Future: A Reply’, in S. Critchley and O. Marchart (eds.) *Laclau: A Critical Reader*, London: Routledge.
- Laclau, E. and Ch. Mouffe  
(2001 [1985]) *Hegemony and Socialist Strategy*, London: Verso.
- Lyotard, J.F.  
(1993 [1974]) *Libidinal Economy*, London: Athlone Press.
- McGowan, T.  
(2004) *The End of Dissatisfaction? Jacques Lacan and the Emerging Society of Enjoyment*, Albany: SUNY.
- Miles, S.  
(1998) *Consumerism—As a Way of Life*, London: Sage.
- Robinson, P. (1969). *The Freudian Left*, New York: Harper & Row.
- Stavrakakis, Y.  
(1997a) ‘Green Ideology: A Discursive Reading’, *Journal of Political Ideologies*, 2(3), 259–79.
- (1997b) ‘Green Fantasy and the Real of Nature: Elements of a Lacanian Critique of Green Ideological Discourse’, *Journal for the Psychoanalysis of Culture and Society*, 2(1), 123–32.
- (1999) *Lacan and the Political*, London and New York: Routledge.
- (2007) *The Lacanian Left*, Albany, NY: SUNY Press.

- Stavrakakis, Y. with N. Chrysoloras  
 (2006) '(I can't get no) Enjoyment: Lacanian Theory and the Analysis of Nationalism', *Psychoanalysis, Culture and Society*, 11, 144–63.
- Weber, M.  
 (2006 [1905]) *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, Athens: Gutenberg (in Greek).
- Williams, C.  
 (2002) 'The Subject and Subjectivity', in A. Finlayson and J. Valentine (eds.) *Politics and Poststructuralism: An Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Žižek, S.  
 (1989) *The Sublime Object of Ideology*, London: Verso.  
 — (1993) *Tarrying with the Negative*, Durham, NC: Duke University Press.

## Una década desperdiciada Las sombras del correísmo

Alberto Acosta • John Cajas Guijarro



A la pregunta central de los autores de este libro: ¿por qué no se dio la tan ansiada e indispensable transformación? responden con fundamentos y datos: “que el Ecuador, especialmente en términos económicos, no se transformó”. Como en otras épocas, con el nuevo *boom* petrolero, el gobierno de la década de R. Correa, concluyó con un estratosférico desequilibrio, abultada brecha de la balanza comercial, una inmensa deuda pública, sin

provisiones para el futuro; bastante cerca de la inviabilidad o de la “enfermedad holandesa”, como señalan los autores.

# Los psicoanalistas lacanianos y la izquierda populista

Antonio Aguirre Fuentes\*

*Los planteamientos teóricos y políticos de la izquierda lacaniana se han dirigido en América Latina hacia el apoyo a los populismos de izquierda. Especialmente, los argumentos de Chantal Mouffe relacionados con el antagonismo y la agonística, no consideran los resultados autoritarios de los regímenes progresistas del siglo XXI. Es por ello que a diferencia de la izquierda lacaniana quienes defienden el legado de Lacan, prefieren la conservación de una sociedad civil autónoma opuesta a formas pasadas y despóticas del poder.*

**M**e propongo hacer una lectura del planteamiento de la llamada “Izquierda Lacaniana”, en contraposición a lo que entiendo sería una extensión política del discurso psicoanalítico. Por supuesto, hay otras lecturas. La mía tiene sus alcances y sus límites.

En esta dirección expongo lo siguiente:

Lo que sucede en Venezuela, desde hace más de cuatro años, y lo que en estos días sabemos ocurre en Nicaragua, nos obliga a enfocar, de modo ético, estas situaciones. Aquí nos apoyamos en la resumida definición que da Jacques Lacan en el Acto de fundación de 1964 sobre la ética: la práctica de una teoría.

El despliegue violento y represivo de los regímenes del “socialismo del siglo 21” en estos dos países; las denuncias y juicios por asalto a los fondos públicos; la desastrosa conducción de la economía nacional en todos los países de esta tendencia, nos lleva a esta interrogación: ¿es también a esto a lo que nos dirige la práctica de la Izquierda Lacaniana, dado que ella y sus principales voceros, manifiestan apoyo y elogios a los regímenes involucrados?

La Izquierda Lacaniana es una tendencia. Ernesto Laclau ha dado los presupuestos iniciales en su teoría del populismo de izquierda. De acuerdo a sus indicaciones hay que constituir una organización, pues no cree válido ni suficiente conformarse con una “multitud”. Por ejemplo, una “multitud” de lacanianos de izquierda, marcados por los acontecimientos de los años 60 y 70. De cualquier modo no es contra ellos, sino contra lo que en nombre de Lacan se pretendería llevar, primero a los empleos de una izquierda; y luego, esto es también peligroso, volver al reducto

---

\* Psicoanalista, miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis y de la NEL, sede Guayaquil.

de los psicoanalistas para reorientar sus asociaciones lacanianas. Es contra esto que nos manifestamos aquí.

La inserción de analistas en instituciones los ha provisto de una inclinación por los temas sociales, algunos de ellos ya las tenían antes de esos compromisos laborales, que les han dado nuevas aplicaciones y perspectivas. Una de ellas es la simpatía por un Estado de Bienestar, un gobierno comprometido con las demandas populares, en suma, la doctrina de un Estado bueno.

Igualmente tiene enorme peso que muchos analistas lacanianos hayan encontrado un lugar en las universidades. Lacan señalaba, sin aportar mayores desarrollos en el seminario 17, que la URSS era un capitalismo de Estado, donde reinaba el discurso universitario de la burocracia. En la universidad, los lacanianos se encuentran tanto con el ejercicio del semblante del saber cómo con la respuesta del discurso de la historia: los docentes de izquierda y los estudiantes revolucionarios. La ruta desde la universidad a un Estado de bienestar, de servicios sociales dirigidos y organizados como ramas del saber, apuntando a segmentos particulares de la población, está abierta para los intelectuales de izquierda, incluidos los lacanianos.

No podemos pasar por alto el papel de primera fila de la propaganda. Los populismos de izquierda, los socialismos del siglo XXI, han merecido justificadamente que se los llame “Estados de propaganda”. La misión de los intelectuales de izquierda y hasta de los artistas es la que tienen los “intelectuales orgánicos” del tipo gramsciano. Algunos voceros de la izquierda lacianiana cumplen a cabalidad con ser propagandistas de la política populista y socialista.

Si el saber cumple un papel en la propaganda, en el matema de Lacan sobre el discurso universitario, queda formulado también que ese saber se sostiene de un significativo amo. La dinámica de los semblantes, de los agentes del discurso, en el estado populista de izquierda, pendula entre la orden del caudillo y los argumentos, y de justificaciones ideológicas y estéticas que la apoyan como propaganda.

Aquí, hacemos confluír tres autores de visiones diferentes. Edward Said, pide a los intelectuales no comprometerse en la experticia profesional, que sean unos “investigadores” amateurs, encarnando el espíritu luciferino invocado por Joyce: *non serviam*, ¡no serviré! C. Wright Mills, anhelaba que los intelectuales investigadores de lo social sean unos artesanos, describiendo los hechos y sus contextos psíquicos y personales, que no obedezcan a las burocracias y que defiendan la razón y la libertad; Mills, orwelliano, proclamaba que él era sin partido, o que su partido tenía un solo miembro. Finalmente, recordemos a Leo Strauss, el crítico condenatorio del maquiavelismo de la filosofía política moderna y de su extensión en forma de la figura del “ingeniero social”.

Citemos en extenso a Jacques-Alain Miller en la contraportada de la publicación de las conferencias *Hablo a las paredes* de Jacques Lacan:

El psicoanálisis enseña las virtudes de la impotencia: ella al menos respeta lo real... Leción de sabiduría para una época, la nuestra que ve cómo la burocracia de la mano de la ciencia, sueña con cambiar lo más profundo que tiene el hombre por medio de la propa-

ganda, de la manipulación directa del cerebro, de la biotecnología y hasta del *social engineering*. Antes, por cierto no se estaba bien, pero mañana podría ser peor. (Lacan, 2012).

Este mañana ya es hoy.

En el 2017 se abrió el debate en la Asociación Mundial de Psicoanálisis, AMP. Luego de que los analistas del mundo se pronunciaran en contra de Marine Le Pen, candidata a presidente de Francia, pasó a primer plano la situación represiva de Nicolás Maduro en Venezuela. Se veía la rápida construcción de un gobierno totalitario que aplastaba los movimientos juveniles y ciudadanos que le hacían oposición. En la conferencia de Jacques-Alain Miller, en Madrid, la Izquierda Lacaniana quiso evitar el tema Venezuela, repitiendo sus condenas al capitalismo neoliberal. A partir de eso se abrió "la grieta" en la AMP, o para llamarla de modo más elegante "la discontinuidad".

La vía del populismo de izquierda se fraguó a partir de la caída de la URSS a fines de los ochenta y comienzos de los noventa. Los partidos de izquierda se quedaron sin su eje más importante. La debacle y la ruina de la URSS dejó sin logística ni base segura internacional a movimientos en el mundo entero. En ese mismo tiempo, el 3 y 4 de junio de 1989, en la Plaza de Tiananmén, el partido comunista de China masacró con crueldad a miles de jóvenes que anhelaban el fin del régimen tiránico. Tampoco China alimentaría, ni material ni espiritualmente, a los huérfanos revolucionarios.

Cuba organizó el Foro de Sao Paulo, junto a grupos de izquierda y ex guerrilleros. El triunfo de Hugo Chávez, en 1998, dio el impulso continental en América Latina. Luego siguieron los populismos de izquierda de Brasil, Argentina, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, con el apoyo de los gobiernos socialistas de Chile y Uruguay. Se levantó un frente de gobiernos de izquierda enemigos del neoliberalismo capitalista y, especialmente, de la política de los Estados Unidos. Aquí surgió, como un retoño del retoño, la Izquierda Lacaniana.

Desaparecido el gran enemigo, la URSS, y con China viendo su futuro en el capitalismo global, ya no hacían falta las prácticas tenebrosas del golpismo para detener los éxitos democráticos de los partidos de izquierda. Los marcos de las libertades civiles a partir de los noventa se ampliaron, la legalidad llegó a todos los grupos revolucionarios que la aceptaron. Se animaron a participar en las elecciones y el uso de la propaganda, sin restricciones, fue el instrumento para ofrecer satisfacción a las masas empobrecidas.

El libro *Agonística. Pensar el mundo políticamente* de Chantal Mouffe (2014), es un conjunto de ensayos que tiene como propósito apuntalar el proyecto de una izquierda internacional. Eso, partiendo de que en ese proyecto se abandone el objetivo final de una sociedad comunista reconciliada y armoniosa. Mouffe al igual que Laclau no admiten más esa esperanza.

Dos principios gobiernan las teorizaciones de Mouffe, el antagonismo y la hegemonía. En el primero se reconoce un componente negativo, ineliminable en cualquier dialéctica; una falta de fundamento esencial, y por tanto la permanencia del

antagonismo. En el segundo, se define que todo ordenamiento social es transitorio, precario, en último término: contingente (2014, pp. 21-22).

En su libro Ch. Mouffe afirma que el orden hegemónico neoliberal tiene que ser desafiado. En esa línea de desafío se han hecho grandes avances en América Latina, donde una izquierda populista, desde el gobierno, ha hecho políticas contrahegemónicas.

Vemos aquí una objeción a la práctica del proyecto laclauiano en la conducta de algunos movimientos de la izquierda populista, especialmente en los que conservan el poder. Porque si todo orden es precario, temporal y contingente, ¿por qué renovar consignas del todo o nada? ¿Por qué resucitar el “patria o muerte”? ¿Por qué las acciones de cárcel, bala y muerte de los opositores?

La vía de Mouffe es convertir los antagonismos entre enemigos en luchas de adversarios no beligerantes. Eso significa entrar en el juego indefinido de la democracia representativa; en la lenta lucha gramsciana de posiciones que se ganan o se pierden; en la pugna de los diversos espacios en los aparatos del Estado y de las organizaciones sociales. El peso de las llamadas “tradiciones revolucionarias” de la izquierda, se manifiesta en los sucesos más recientes, sobre todo a partir del año 2014. Los intelectuales del populismo de izquierda son refutados por la práctica policíaca de los militantes y líderes regentes de esa misma tendencia.

Aquí hay lugar para otra conjetura. Si la élite o la jerarquía de los movimientos populistas conciben el poder como un espacio al que se entra, y luego, tarde o temprano, se sale; la propaganda que se difunde en el agrupamiento “pueblo” llama a luchas finales, a una irreversibilidad, a un “no volverán”, respecto de los adversarios. Esto encarna lo que Lacan llama el canalla, quien pretende saber lo que el Otro no sabe y quiere usar esa ignorancia para sus propios fines. Los resultados en el poder son siempre desastrosos.

La izquierda populista no tiene mensaje pero sí medios, los multiplica sin escrúpulos. Ya hemos dicho que la izquierda populista, tal como la entienden Laclau y Mouffe, se ha quedado sin el contenido evangelizador que tenía el marxismo (Lacan, Aun, p.42). El poder, la hegemonía, el régimen político, que tenían el papel de medios, han pasado a ser un fin en sí mismo. No hay un fin, pero queda un medio: la agonística para dominar el antagonismo y llevarlo a una nueva hegemonía. El dicho de Lacan sobre un poder que teniendo el bien como fin será un poder sin fin, se cumple plenamente. Peor todavía, en los regímenes dictatoriales de Venezuela y Nicaragua, incluso se ha tirado por la borda la agonística, para instalar brutalmente el antagonismo y sostenerse en el mando.

Otra nota lateral. En el texto *Agonística* aparecen las palabras “lucha progresista” (pp.117-124), “gobiernos progresistas” (p.125), “fuerzas progresistas” (p.134). ¿Es esto rezago de esperanzas hegelianas o el “progreso” solo es ir hacia la hegemonía precaria, transitoria, contingente de sus partidarios? Los demagogos caudillistas no creen en el progreso. Entienden la historia como un ciclo infernal, una repetición maníaco depresiva. Si a la fiesta totémica sigue un recogimiento realista para pagar las deudas, ya llegará otra vez la hora del triunfalismo agresivo y violento.

Mouffe asevera que hay un mundo unipolar, después de la caída de la URSS se alza la hegemonía indiscutida de EUA. Ella no se toma un espacio para explicar el derrumbe de la gran base de operaciones del “progresismo”. El bipolarismo pasado, de más de 40 años, enmarcó una serie de “guerras limitadas” sangrientas y muy destructivas. Prácticamente todas las luchas sociales y nacionales estuvieron involucradas directa e indirectamente en la confrontación EUA-URSS, con la China Popular atizando los combates selectivamente. Si la URSS implosionó –junto con todo el “campo socialista” de la Europa del Este– se levantó casi de inmediato un juego a tres bandas: EUA, Rusia y China Popular. Los antagonismos estaban marcados ideológicamente de otro modo: lucha de potencias, lucha de modos de gobierno, luchas culturales y religiosas. Aquí podemos recomendar el estudio del libro de Robert Kaplan *La venganza de la geografía* y el de Robert Kagan *El retorno de la historia*. De cualquier manera los gobiernos progresistas de izquierda deben mucho, en varios planos, a Rusia y China, sin contar el papel asesor de Cuba y las influencias oscurantistas del régimen de Irán. La máquina policial y militar se fortaleció, especialmente en los casos de Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador.

La izquierda populista, y con ella la IL, dice luchar contra el capitalismo neo liberal. De hecho los gobiernos de izquierda negocian todo el tiempo con él a nivel global. No hay la menor discusión sobre el modelo capitalista de estado chino, ni sobre la oligarquía mafiosa rusa, ambos muy conectados con los negocios internacionales. La China proteccionista, para sorpresa de algunos, es abanderada del libre comercio mundial en contra del proteccionismo discrecional de Trump. O sea: lo mío es mío y lo tuyo vamos a repartirlo. Viejo dicho chino.

Hay que añadir el silencio sobre el crecimiento del capitalismo nacional de familiares y amigos del partido, en algunos de los países de este nuevo campo del “progresismo”. Y ya sería otro tema hablar del modo de acumulación capitalista, de los funcionarios de gobierno: robos y sobornos en las contrataciones de la obra pública. Un marxista diría algo así: “acumulación primitiva”. Si esto no fuera simple parasitismo de nuevos ricos, lo que también Marx llamaba “lumpen burguesía” financiera.

Atendamos a lo que Ch. Mouffe concibe como democracia (*Agonística*, p. 47), en tanto tiene que acomodarse en distintas culturas para su ejercicio. Se entiende por democracia la soberanía del pueblo. En la cultura llamada “occidental” la otra coordenada sería la libertad individual. Pero hay sociedades donde el valor moral más fuerte sería la “comunidad”, o la “armonía”. Mouffe cree que la democracia liberal ha hecho retroceder el componente popular e “igualitario”. Ella trata de revertir esa balanza. Pero vemos las consecuencias de modo dramático y macabro: la represión policial, militar y parapolicial en Venezuela y Nicaragua. Los argumentos de “comunidad” y “armonía”, junto a la invocada “soberanía”, se usan para defender a los jefes socialistas.

El islamismo le preocupa a Mouffe (*Agonística*, p. 139). No ahonda en la cuestión. Pero lo pone en el centro de cualquier reforma democrática en los países de esa cultura religiosa. La dificultad, que ella misma resalta, está en que el Islam borra

la dimensión de lo político-agonístico, y lo suplanta por el juicio moral religioso que separa de modo tajante el bien y el mal. Una democracia teocrática como Irán es ya un presente desde 1979. Las buenas relaciones de movimientos y gobiernos de esta “nueva izquierda” con los ayatolás iraníes y sus agentes se entenderían por una peligrosa conveniencia: la enemistad con EUA e Israel. No importa que el régimen de Irán haya ejecutado y encarcelado a la oposición de izquierda iraní, y dejado en el exilio a los sobrevivientes.

Freud vivió en Austria, un país monárquico y constitucional, vivió en su amada Viena. En esa ciudad fundó y ejerció el psicoanálisis, sin problemas legales en su práctica. Hasta que tuvo que salir en 1938 e irse a Inglaterra, otra monarquía constitucional, ante la amenaza de los alemanes nazis por su condición de judío. Los psicoanalistas en el mundo “occidentalizado” han desempeñado su práctica gracias a las condiciones propicias para un ejercicio liberal. Lo caracteriza bien Jacques Alain Miller en su intervención en Colombia. Así, los psicoanalistas deben más a las libertades civiles que a la forma democrática de gobierno –ese abuso de la estadística como lo llamaba Borges–; desconfían de los pregones igualitarios; se mueven desde las identificaciones de masas a la más simple, aislada y absoluta diferencia sinthomal de cada “hablaser” (o parlêtre como lo llaman los lacanianos). Cuando no hay masas ligadas por identificaciones, encontramos sujetos neuróticos, hombres libres psicóticos o perversos atareados. Pero no hay clases sólidas clínicamente, solo singularidades, que hay que hacer hablar hasta el extremo. Los analistas tienen Escuelas, necesitan libertad de asociación sin un amo que los hostigue. En dichos refugios y bases de operación, como los llamaba Lacan, el lugar de una definición de El Analista está vacío, los analistas hacen un perpetuo torbellino en sus conversaciones y discusiones sobre su práctica, a condición de no llenar el agujero de su Escuela con ningún liderazgo que encarne un Amo.

Leo Strauss, en sus textos de filosofía política, resume de modo clásico, el dilema de cualquier régimen. Cada uno ha de encontrar y sostener, en tensión, un lugar y una acción entre dos direcciones opuestas: el orden y la libertad. De un lado llegamos a la arbitrariedad de la tiranía, en el otro desembocamos en el libertinaje caótico. En su elección democrática cada uno tendrá que decidir hacia qué polo se inclina, guardando la proporción necesaria de los dos valores para hacer posible un gobierno y una convivencia ciudadana. Ese es también el dilema del analista ciudadano.

Entremos a un asunto que, primero aproxima y luego separa, a los analistas lacanianos de los izquierdistas populistas. Chantal Mouffe valora la contribución filosófica política del antiliberal Carl Schmitt. Su teoría describe la constitución de una polaridad amigo-enemigo que toma como eje una diferencia conflictiva identitaria. “Ellos” no quieren y se oponen a un rasgo de “nosotros”. A partir de allí somos enemigos. Mouffe complementa su lectura con la de otro estudioso de Derrida, Henry Staten, para el cual siempre en la construcción de un “nosotros” se traza una frontera más allá de la cual están “ellos”.

Antes, en 1915, Freud a propósito de las pulsiones había elucubrado que hay un Yo-placer, que se apropia de las sensaciones agradables y expulsa al exterior, “escupe”, todas las que no lo eran. El exterior se percibía, primero como indiferente, luego como hostil y odiado. Sobre estas vías se construye la oposición del “nosotros” amado y de los “otros”, primero simplemente extraños y luego enfrentados como enemigos.

El objetivo estratégico de Laclau y Mouffe, resumidamente, se propone insertar en medio de la realidad de una democracia liberal un liderazgo que imponga, en una lucha de posiciones, una hegemonía anti-neoliberal. Para esta estrategia se necesita formar, temporalmente, un “pueblo”, agrupando a todos los que tengan demandas o exigencias frustradas por el “sistema”. Se forja un “pueblo”–Jorge Alemán en *Soledad: Común. Políticas en Lacan* (2012), hace resonar el Pueblo de Heidegger– con una “cadena de equivalencias” contra la hegemonía “antipueblo”.

Un “pueblo” tiene una “cadena equivalencial” de demandas. Pero; le falta un cierre, algo que rellene el agujero de inconsistencias que una lógica aplicada de Gödel ubicaría en este ideal transitorio y de oportunidad. Si Lacan dice en su “Introducción a la edición alemana...” que una metafísica rellena el agujero de la política –para eso también están los metafísicos de la IL– sabemos que hay otro modo: la presencia, como voz, como mirada, como cuerpo, del líder. Chantal Mouffe enfatiza que todo movimiento requiere de una “voluntad colectiva”. Podemos estar seguros de que dicha voluntad sale de la boca del líder. La enunciación de este, cuando está ausente, hace de orden latente de los enunciados colectivos del saber propagandista. El gráfico de la identificación en *Psicología de las masas* de Freud, junto a los matemáticos de los discursos de Lacan, nos ilustran esta verdad del populismo, con sus “pueblos”, con el amor al líder y el odio al adversario.

La ambición de la Izquierda Lacaniana es dicha por su destacado expositor Jorge Alemán: sustraer a Lacan del discurso psicoanalítico y llevarlo a la estrategia del populismo. Alemán declara el final del psicoanálisis en tanto este sería poseedor de una verdad cortante en el mundo. Lo deja como una práctica zombi, un muerto en vida con sus instituciones y sus análisis del uno-por-uno. Lacan discreparía, porque el psicoanálisis no está en peligro ni con la tecnociencia capitalista, ni con la subjetividad neoliberal, que son las bestias negras de la Izquierda Lacaniana. Es la religión la que pone en jaque al psicoanálisis (Lacan, 1988), no la religión de los teólogos, ni de los místicos, sino la subjetividad religiosa de masas fanáticas dirigidas por un clero canalla. Pero; ¿qué Lacan será el que va a ser transportado a la ideología del populismo estatista?, ¿un Lacan vaciado de su teoría, un significativo vacío, un comodín para los “intelectuales orgánicos”?

Una fantasía: Jorge Alemán seguirá el método descrito por Leo Strauss en *La persecución y el arte de escribir* (2009). Ese libro fue citado por Lacan en sus Escritos. Alemán hará leer a los populistas de izquierda la obra de Lacan para, manifiestamente, afinar las técnicas del Agit-Prop, de cómo formar las “cadenas equivalenciales”, construir un pueblo, seleccionar un líder, etcétera. Pero los lectores

irán descubriendo, en secreto, que el mensaje de Lacan es totalmente opuesto a las maniobras y argucias del partido, que Lacan solo servía al discurso psicoanalítico.

Ciertamente, la fantasía de Jorge Alemán va por otro lado. Es apocalíptica. La aludió en una entrevista para la revista digital *Público*. Quiere la aparición de un dios heideggeriano, como un “hecho político” que conserve algo y sobre todo limite la expansión del capital. Jacques Lacan más bien nos prevenía sobre la reaparición de un dios superyoico y funesto, que exige el sacrificio de lo máspreciado. ¿Qué sería este dios político?, ¿un líder, un caudillo, que resuelve sobre la vida y la muerte de cualquiera? Ya lo hemos visto, y lo seguimos viendo en los territorios del socialismo del siglo 21. Los ángeles de la muerte de estos dioses son las pandillas del lumpen, en el que ponía tanta esperanza Ernesto Laclau: Venezuela, y en estas horas, Nicaragua.

Los psicoanalistas, dice Lacan en el año 80, tienen que perseverar en producir el agujero en el discurso del amo, en el discurso del inconsciente. Tarea grave que conlleva riesgos. Lo político y la política marchan siempre a tumbos, de un lado al otro, como la hoja en el río que Lacan menciona en la conferencia de Baltimore. Heidegger escogió mal a su redentor. La Izquierda Lacaniana ha apostado por los límites asfixiantes del orden socialista que, como dice Alemán, nos llevará a la “emancipación”. Sabemos que, como diría Lacan en sus Escritos, esto es una “nueva antigüalla”, una “vieja novedad”. Los que estamos en la ruta de Lacan, liberales como siempre en materia política, preferimos la conservación de una sociedad civil autónoma, no saturada por ningún partidismo. Hay países que la tienen, no son ideales, pero son preferibles a los experimentos del populismo “emancipador”.

## Bibliografía

- Alemán, J.  
 (2012) *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. Madrid: Clave intelectual.
- (2016) “Es más fácil pensar el fin del mundo que el fin del capitalismo”. Entrevista en *Público*. Recuperado de [www.publico.es/politica/jorge-aleman-mas-facil-pensar.html](http://www.publico.es/politica/jorge-aleman-mas-facil-pensar.html)
- Kaplan, R.  
 (2014) *La venganza de la geografía. Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: RBA.
- Kagan, R.  
 (2008) *El retorno de la historia y el fin de los sueños*. México: Taurus.
- Lacan, J.  
 (1992) *El Seminario, Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- (1988) *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- (1992) *El Seminario, Libro 20, Aun*. Buenos Aires: Paidós.
- (2003) *El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.
- (2012) *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós.
- (2012) *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- (1980) *Carta para la Causa Freudiana*. Recuperado de [https://www.wapol.org/es/las\\_escuelas/](https://www.wapol.org/es/las_escuelas/)
- Laclau, E.  
 (2008) *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Miller, J-A.

- (1998) *Estructura, desarrollo e historia*. Bogotá: Gelbo.
- Miller, J-A.
- (2017) *Conferencia en Madrid*. Recuperada de [www.youtube.com/watch?v=rUtEdSDSzM](http://www.youtube.com/watch?v=rUtEdSDSzM)
- Mills, Wright C.
- (2003) *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, Ch.
- (2014) *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nueva Escuela Lacaniana
- (2016) *Anuario y textos estatutarios de la Nueva Escuela Lacaniana 2016-2018*.
- Said, E.
- (2007) *Representaciones del intelectual*. Bogotá: Editorial Debate.
- (2006) *Humanismo y crítica democrática. La responsabilidad pública de escritores e intelectuales*. Barcelona: Editorial Debate.
- Strauss, L.
- (2007) *El renacimiento del racionalismo político clásico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2009) *La persecución y el arte de escribir*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2014) *¿Qué es la filosofía política? y otros ensayos*. Madrid: Alianza.
- (2006) *La ciudad y el hombre*. Buenos Aires: Katz.



**PRESENTACIÓN**

Gloria Del Castillo Alemán

**AUTOR INVITADO**

*Rendimientos crecientes, trayectorias dependientes y el estudio de la política*

Paul Pierson

**DOSSIER: POLICY CHANGE**

*El estudio del cambio de políticas en el campo de Política Pública*

Gloria Del Castillo Alemán

*Los cambios de política de tercer orden. Recursos, ideas y actores de veto en las reformas energética y educativa (México 2013-14)*

José del Tronco Paganelli y  
Mara I. Hernández Estrada

*El Programa de Verificación Vehicular de Guanajuato. Una aproximación a la medición de los cambios en la política*

Ma. Ofelia Camacho García

*Del cambio de políticas al cambio organizacional: el caso del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC)*

Jocelyn Itzéli Flores Buendía  
María Angélica Buendía Espinosa

**RESEÑAS**

*Nicolás Maquiavelo: Principios políticos de Héctor Zamitiz Gamba*

Fernando Barrientos Del Monte

*Élites parlamentarias locales en México: actitudes y desempeño, de Mónica Montaña Reyes y Fernando Patrón Sánchez (coords.)*

Francisco M. Mora Sifuentes

*Decidir desde Tierra Lejana. El voto de los mexicanos residentes en el extranjero. Los casos de Michoacán, Ciudad de México y Chiapas. de Abel Muñoz Pedraza*

Miguel Vilches Hinojosa

*Estrategia, pensamiento y acción. Herramientas y métodos para la planeación y gestión. de José de Jesús Ramírez Macías*

Sonia Patricia Reyes

La Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública aparece en los siguientes índices:



La Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública (REMAP) es una publicación semestral, especializada y arbitrada del Departamento de Estudios Políticos y del Departamento de Gestión Pública de la División de Derecho, Política y Gobierno de la Universidad de Guanajuato, Campus Guanajuato.

Con un Consejo Editorial conformado por científicos sociales de diversas universidades de México, España, Argentina y Brasil, y respaldada con un Consejo Asesor Internacional formado por politólogos y sociólogos de amplio reconocimiento nacional e internacional, la REMAP tiene como objetivo estimular la investigación académica de alto nivel de las diferentes disciplinas que convergen con la Ciencia Política y la Administración Pública en México, Iberoamérica y en todo el mundo de habla española.

# Populismo y retorno neoliberal. Algunas reflexiones tardías sobre el kirchnerismo y tempranas sobre el macrismo\*

Paula Biglieri, Gloria Perelló\*\*

*La implantación del gobierno de Macri con el apoyo de la Alianza Cambiemos (AC) desde fines de 2015 significa la presencia de políticas neoliberales distintas al período de Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2017). La AC se nutre y reactualiza con elementos discursivos provenientes de la derecha argentina, uno de esos elementos de naturaleza autoritaria es la eliminación del pueblo.*

El repliegue de las experiencias populistas que dominaron –años más, años menos– durante la última década, el espacio político latinoamericano junto con el retorno de gobiernos neoliberales, nos obliga a ensayar algunas reflexiones que orienten una lectura crítica del cambio de orientación política en la región.<sup>1</sup> Subrayamos la palabra crítica a la cual le debemos añadir la palabra urgente ya que el cariz que ha tomado el retorno del neoliberalismo al continente se encuentra signado por un giro autoritario, atravesado por el deterioro creciente de los derechos en sus múltiples dimensiones.

Ahora bien, para hacer este ejercicio crítico tomaremos como caso testigo al populismo kirchnerista de la Argentina y el arribo a la Presidencia de la Nación del gobierno neoliberal de Mauricio Macri –incluiremos así de manera general para nuestra lectura la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007), las dos presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) y el período abierto a partir de la presidencia Macri desde diciembre de 2015 hasta la actualidad–. Respecto de las herramientas teóricas tomaremos la propuesta de análisis del discurso desarrollado por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985) junto con elementos de la teoría psicoa-

---

\* Trabajo presentado en el marco del Proyecto de investigación *Theorising Transnational Populist Politics* (2015-2018), financiado por la *British Academy* y ejecutado por la Cátedra Libre Ernesto Laclau, FFyL, UBA y el *Centre for Applied Philosophy, Politics and Ethics* (CAPPE) de la Universidad de Brighton.

\*\* CONICET/ Cátedra Libre Ernesto Laclau-UBA/UNLP.

1. Nos referimos a los gobiernos de los Kirchner en Argentina; Brasil, con los liderazgos de Lula y Dilma Rousseff; Bolivia con la llegada de Evo Morales; Ecuador, con la aparición de Rafael Correa; Paraguay, en el breve lapso de Fernando Lugo; Venezuela en los tiempos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Todos fueron clasificados por una variedad de investigadores del campo de las ciencias sociales como populistas, ya fuera para descalificarlos, utilizando los sentidos peyorativos asociados tradicionalmente al significante o bien para reivindicarlos en términos de una lógica de la política anti *statu quo*. Esta última es la posición asumida desde este artículo. Ver: Biglieri, P. y Perelló, G. (2007), *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*, Buenos Aires, UNSAM Edita.

nalítica (tanto en su vertiente freudiana como lacaniana), así como el concepto de populismo de Laclau (2005).

A continuación presentaremos un par de reflexiones críticas.

1. Traemos como disparador de debate la tesis sostenida por Silvia Schwarzböck (2015), para pensar el período político argentino abierto con el retorno de un gobierno neoliberal a fines de 2015. La autora sostiene que la dictadura-cívico militar no terminó cuando la junta militar se retiró del gobierno sino que continuó bajo la forma de una *postdictadura*. «La postdictadura es *lo que queda* de la dictadura, de 1984 hasta hoy, después de su victoria disfrazada de derrota» (2015: 23). Es decir, según la autora no hubo una derrota del proyecto de la dictadura cívico-militar, sino por el contrario, lo que *quedó* fue la capitulación del campo popular y la institución de una vida de derechas (evidenciada sobre todo durante la década *menemista*).<sup>2</sup>

La tesis de Schwarzböck se conecta directamente con la afirmación de Jorge Alemán de que «el fin de una dictadura no coincide con su final cronológico» (2016: 14), por lo que se impone la tarea de indagar sobre su continuidad histórica. Ambos autores ponen el foco en la importancia de examinar la persistencia de ciertos elementos que permitan trazar un encadenamiento entre un período y el otro. Es en este sentido que podemos ensayar cierta reflexión crítica sobre el retorno de un gobierno neoliberal, después de doce años de gobiernos populistas de izquierda.

Ahora bien, antes de intentar dar con alguna respuesta cabe señalar que apoyarnos tanto en la tesis de Schwarzböck, como en la afirmación de Alemán, nos pone a contramano del canon de la ciencia política de la Argentina, que dio por sentada una oposición binaria entre un período dictatorial y otro democrático. Esta dicotomía pudo establecerse gracias a que los análisis se centraban y ceñían exclusivamente en los cambios y ajustes institucionales entre los períodos; de allí que predominaran los estudios sobre los regímenes (políticos) institucionales y, en menor medida, sobre la cultura política (institucional) de los argentinos. Una vez acabado el primer mandato presidencial democrático (Raúl Alfonsín 1983-1989), se dio por concluida la transición democrática y «un antes (autoritario)» y «un después (democrático)» quedó definitivamente establecido. Es decir, el *mainstream* de la ciencia política, se quedó acotado al trabajo sobre un aspecto, por cierto muy importante aunque no suficiente, el del andamiaje institucional. Esta visión estrecha de la ciencia política lejos de haberse modificado con el correr del tiempo, se ha visto reforzada en la actualidad con los sopesados análisis de politólogos quienes defienden la tesis –a partir de rigurosas comparativas institucionales– del carácter estrictamente democrático del gobierno de derecha del presidente Macri. A modo de muestra podemos traer aquí el texto de José Natanson (2018) quien refuta por «ideologizadas» las posiciones de aquellos que ponen en tela de juicio la calidad democrática del gobierno de Macri mientras que asegura –a partir de detallados ejemplos– que sí lo es ya que se mantiene, justamente, dentro de los límites del juego democrático y el Estado de

---

2. Se refiere a la década de los noventa en la cual gobernó Carlos Saúl Menem (1989-1999).

derecho. Curioso resulta que también dé por acabado al populismo en su versión *kirchnerista*, en la medida en que según su lectura «agoniza». Apresurarse en dar por muerto al *kirchnerismo*, nos recuerda aquellos títulos tales como «la larga agonía de la Argentina peronista» de Tulio Halperín Donghi de 1994, metáforas que desde hace años anuncian la muerte del que nunca llega al populismo.

Para eludir la trampa de reducir el estudio de la política solo a su expresión institucional, vale rescatar la noción de *politeia* en su cabal generalidad, esto es como «la forma de vida política de la comunidad, de la cual los aspectos constitucionales representan solo una cristalización formal» (Laclau, 2005: 214); podríamos agregar, al decir de Chantal Mouffe (1993), que dicha noción supone además la formación de subjetividades. Entonces, si Schwarzböck afirma que a la postdictadura hay que entrarle por la estética porque es del género del terror, nosotras proponemos avanzar desde la primacía de «lo político», para intentar dar cuenta de algunos rasgos de «la vida política de la comunidad en relación con la formación de subjetividades». Se trata entonces de considerar la doble inscripción: lo político como el modo de institución del campo de lo social, es decir, como aquello que da forma o constituye la realidad en cuanto tal; y, la política, como el sistema donde tienen lugar los intercambios institucionalizados del conflicto (elecciones, parlamentos, partidos políticos, etcétera).<sup>3</sup> En definitiva pensar a «lo social» como un espacio discursivo (Laclau y Mouffe, 1985), instituido políticamente. En cuanto a subjetividad neoliberal o vida de derechas, usaremos indistintamente esos términos.

Lo social está tallado por huellas, inscripciones, marcas significantes que perduran. La Alianza Cambios (AC), que ha llevado a la presidencia a Macri se ha nutrido y reactualizado –aunque no exclusivamente– de marcas, los puntos nodales del discurso que tradicionalmente ha caracterizado a la derecha argentina.<sup>4</sup> Esto incluye esos elementos que han hecho a la vida de derechas que la última dictadura militar supo instituir. En este sentido, «la nueva derecha» como mucho gustan de llamar al *macrismo*, tiene tanto de «vieja» como de «nueva», porque su proyecto político apunta a restablecer aquella vida de derechas, allí en donde fue perturbada por los doce años del populismo *kirchnerista*.

Entonces, nos encontramos con la reactivación de elementos que parecían arrojados al arcón de la historia que no iban a regresar jamás (recordemos los cánticos de los militantes respecto de la «irreversibilidad» del rumbo del populismo *kirchnerista*, que se basaba en un modelo de expansión de derechos ciudadanos en los

---

3. Toda una serie de autores diversos trabajan la concepción de lo político en una doble dimensión para ello ver Lefort (1981), Laclau (1990), Žižek (1998).

4. La AC a nivel partidario está compuesta por la Coalición Cívica-ARI, Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Conservador Popular, el Partido FE, el Partido Demócrata Progresista y Unión por la Libertad. Sin embargo, sería un error considerarla meramente como un acuerdo partidario, ya que se trata de un entramado complejo que además cuenta con el apoyo del *establishment* financiero, de grandes corporaciones económicas nucleadas en la Asociación Empresaria Argentina, las organizaciones patronales del campo que enfrentaron al populismo *kirchnerista* en 2008 (la conservadora Sociedad Rural, las Confederaciones Rurales, Federación Agraria y CONINAGRO), diversas ONGs, fundaciones y también el abierto apoyo del *Grupo Clarín* dominante de los medios de comunicación y el tradicional periódico conservador *La Nación*, etcétera.

cuales el papel del Estado, como superficie de inscripción de demandas –emancipatorias en un sentido igualitario– se reforzaba en oposición a las oligarquías y diversos *statu-quo*).<sup>5</sup> Ya nos lo advertía Sigmund Freud: «Desde que hemos superado el error de creer que el olvido, habitual en nosotros, implica una destrucción de la huella mnémica, vale decir su aniquilamiento, nos inclinamos a suponer lo opuesto, a saber, que en la vida anímica no puede sepultarse nada de lo que una vez se formó, que todo se conserva de algún modo y que puede ser traído de nuevo a la luz en circunstancias apropiadas, por ejemplo en virtud de una regresión de suficiente alcance» (1939-1930 [2007], 69-70). Pues, en mayor o menor medida las diversas expresiones políticas que conforman a la AC, han favorecido un contexto discursivo apropiado para la reactivación de un elemento nodal en el discurso de la derecha argentina: el odio al pueblo, que se expresa en la búsqueda de su eliminación y con ello de toda forma de populismo. Si a partir de 1955<sup>6</sup> se trató de eliminar al pueblo, la última dictadura cívico-militar fue eficaz en su intento, ya que salvo durante algunos breves y acotados episodios del alfonsinismo, la figura del pueblo no volvió a articularse, como una cadena estable de significación en la vida política de la Argentina, hasta la formación del populismo *kirchnerista*. La ausencia de la figura del pueblo es la marca de la postdictadura: es lo que encadena a la última dictadura cívico-militar con el período abierto a partir de fines de 1983. Sin embargo, aquello que *quedó* de la dictadura cívico-militar como ausencia, fue puesto en entredicho 20 años más tarde con la llegada de Kirchner a la presidencia, en 2003. Pero no fue sino hasta el año 2008, durante la primera presidencia de Fernández de Kirchner – con el estallido del antagonismo con «el campo»– que la tarea de eliminarlo quedó reactivada, claro está se trataba de la última versión del pueblo, expresado en el populismo *kirchnerista*. Vale mencionar que este antagonismo, enfrentó al gobierno populista con las organizaciones patronales agropecuarias, y comenzó con un cambio estipulado por una resolución del Ministerio de Economía, en la forma en cómo tributar al Estado las millonarias exportaciones del agro, devino en una feroz disputa política en la cual prácticamente ningún argentino dejó de tomar partido.<sup>7</sup> La consecuencia fue no solo la consolidación de la figura de un pueblo asociado al *kirchnerismo*, sino también la de un espacio anti-populista que posteriormente,

---

5. Ver <http://www.lacampora.org/2014/09/13/acto-en-argentinos-juniors-un-futuro-irreversible/> recuperado el 27/05/2018.

6. Hacemos referencia a la «Revolución Libertadora», nombre que sus propios protagonistas dieron al golpe de estado que en 1955 derrocó al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón y que instauró una dictadura cívico-militar. Desde el campo populista se la ha rebautizado como la «Revolución Fusiladora».

7. Aproximadamente durante cuatro meses se extendió el *lockout* de las patronales del campo, que implicaba el cese de la comercialización de productos del agro y que contó –entre otras cuestiones– con prolongados cortes de rutas de parte de los ruralistas, cacerolazos ciudadanos en apoyo a sus reclamos, agresiones a quienes hicieran público su apoyo a la medida del gobierno, confección de «listas negras» de legisladores que hubiesen apoyado la medida oficial en el parlamento publicados en amplios carteles a la entrada de los distintos pueblos rurales, demostraciones de fuerza a través de la organización de sendos actos multitudinarios a favor y en contra de la medida, riñas respecto de la ocupación de espacios públicos (en particular la Plaza de Mayo y la Plaza del Congreso de la Nación emblemas de las manifestaciones del «pueblo argentino»), etcétera.

en gran parte, decantaría en la AC.<sup>8</sup> En todo caso, se reafirmó la articulación de un pueblo, un espacio antagonista y en consecuencia la división dicotómica del espacio social en dos lugares de enunciación.

Así, ya desde el gobierno de Fernández de Kirchner el odio al pueblo encontró diversas manifestaciones. Hay ciertos elementos que aunque puedan resultar anecdóticos, alcanzan significación discursiva en la medida en que oportunamente tuvieron amplia repercusión en el espacio público, suscitaban acalorados debates, tuvieron efectos y quedaron activos y disponibles en el espacio social. Se trata de un odio sobredeterminado por desprecios unidos de juicios estéticos, morales y pre-disposiciones políticas, que fue expresado en boca de líderes políticos, intelectuales, en medios de comunicación masivos, en ciertas expresiones de las manifestaciones callejeras en contra del gobierno populista, –como las movilizaciones durante el «conflicto con el campo» o la serie de multitudinarios cacerolazos–, etcétera. En todo caso, entre los elementos de desprecio estético, moral o político había un deslizamiento metonímico que impactaba en el nombre propio Kirchner, en cualquiera de sus derivaciones (*kirchnerista*, *kirchnerismo*, *K*, etcétera) y muy en particular en la persona de Cristina (sobre todo después de la muerte de Kirchner), en tanto encarnadura del liderazgo de ese pueblo odiado.

Del anecdotario podemos traer a modo de ejemplo del desprecio estético, las calificaciones de «feos», «grasas», «negros», «kukas»,<sup>9</sup> «KK», etcétera vertidas sobre las distintas expresiones del pueblo y las personas públicamente asociadas al *kirchnerismo*, y los frecuentes agravios a la líder en las manifestaciones entonces opositoras, en términos de «grasa», «cerda», «guanaca», «yegua», etcétera por contigüidad se deslizaban a descalificaciones morales tales como «puta», «konchuda»,<sup>10</sup> «perversa», etcétera (con sus concomitantes cargas racistas, clasistas y de género). Las descalificaciones morales también las podemos encontrar en la insistencia de ciertas intervenciones opositoras en marcar cómo los buenos instrumentos públicos eran utilizados de mala manera o pervertidos por los populistas, el caso trillado era el de la Asignación Universal Por Hijo (AUH), una de las políticas públicas que selló una de las marcas del *kirchnerismo*. Afirmaciones tales como «se embarazan por un plan», «la AUH se va por la canaleta de la droga y el juego», «estamos manteniendo vagos o choriplaneros»,<sup>11</sup> etcétera resultaban muy asiduas. Las descalificaciones morales se deslizaban a las políticas en la medida en que el populismo quedaba vinculado con una forma autoritaria, corrupta, desviada o degenerada de la política que atenta contra el adecuado funcionamiento institucional y la libertad (general-

8. Gabriel Vommaro (2017) señala: «Desde 2008, aparece crecientemente en las élites económicas un temor a que Argentina se *venezualice*, se *chavice*. Y ese temor produce un sentimiento de urgencia, de que había que hacer algo para ‘salvar al país’».

9. «Kukas» por cucarachas.

10. «Konchuda» es un insulto que se refiere a los genitales femeninos.

11. «Choriplaneros» es una conjunción de palabras: «choripán», es una comida popular al paso; «planeros» son los beneficiarios de planes sociales. Los «choriplaneros», según las creencias anti-populistas, son aquellos acarreados a las manifestaciones por un «choripán».

mente planteada en función del mercado). Por ejemplo, las demandas en contra de las restricciones al acceso al mercado cambiario de divisas extranjeras («el cepo al dólar»), o en contra de la disposición del gobierno de cobrar retenciones a las exportaciones del agro, que eran consideradas imposiciones de corte autoritario, ergo restrictivas de la libertad.

Sin embargo, la «tarea» de desarticular, es decir, eliminar al pueblo la emprendió la AC una vez a cargo del gobierno. Pero no es una tarea novedosa que confiere aires de «nueva derecha» al gobierno de Macri. Sino por el contrario, se trata de una repetición que enlaza a la AC con la tradición más autoritaria, «refundadora o reorganizadora», de la derecha argentina empapada de anti-populismo. Cambiar significa cambiar a la sociedad, erradicando al pueblo a través de una intervención política que elimine al populismo. Ausentar al pueblo en este contexto significa eliminar a la última expresión populista, el *kirchnerismo*. El eslogan de los simpatizantes o militantes de la AC «no vuelven más», más allá de ser una chanza que tiene por referencia el cántico «vamos a volver» de los militantes *kirchneristas*, vale el recurso de otra anécdota para ilustrar una intención ahí expresada. Ahora bien, en este punto queremos remarcar que no estamos afirmando que el gobierno de Macri sea un régimen dictatorial, sino que es un gobierno que repite la tarea de eliminar al pueblo. Y aquí sí podemos ubicar un rasgo novedoso porque: es el primer gobierno electo legítimamente a través de votaciones libres y limpias que ejerce la voluntad de llevar adelante dicha tarea. Nunca antes, desde 1983 a esta parte, gobierno alguno se había embarcado en tal emprendimiento, ya sea porque el pueblo estaba ausente o, por el contrario, porque buscaba articularlo.

Repetición entonces, como la reactivación de esos elementos que están alojados en el campo discursivo, olvidados pero no borrados –al decir de Freud– disponibles para ver la luz en las circunstancias propicias. El *macrismo* abrió las circunstancias propicias para la reactivación de uno de los rasgos más autoritarios de la derecha argentina: la de la eliminación del pueblo. Es decir, reactivó aquella huella de la derecha que ha perdurado a fuerzas de compulsivas repeticiones. Ahora bien, sabemos que nunca ninguna repetición es idéntica con su anterior ya que siempre incorpora una diferencia: el *macrismo* no es una dictadura, pero sí es un gobierno autoritario. Porque lo que de ninguna manera puede anotarse en el anecdotario es la repetición de prácticas para eliminar al pueblo habilitadas por el contexto discursivo abierto por la AC una vez en el gobierno nacional. ¿A qué prácticas nos referimos? Por un lado, a la encarcelación (o amenaza de encarcelación), sin condena de líderes ligados al *kirchnerismo*. El caso emblemático es el de Milagro Sala, líder indígena de la organización barrial Tupac Amaru y miembro del Parlasur.<sup>12</sup> Podemos incluir

---

12. Milagro Sala fue detenida en enero de 2016 en la Provincia de Jujuy. Desde entonces diversos organismos de derechos humanos han demandado su liberación: Amnistía Internacional, el Centro de Estudios Legales y Sociales, el Grupo de Trabajo sobre Detención Arbitraria del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (realizó una opinión donde realizó un «llamamiento urgente al gobierno de Macri para que la libere»), y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgó una medida cautelar sobre este caso y solicitó cumplir dicha opinión.

aquí también los casos de las detenciones a una serie de altos ex funcionarios del gobierno populista o de la amenaza de detención que pesa sobre la ex Presidenta de la Nación, electa senadora en 2017, Fernández de Kirchner. La gravedad de esta práctica, la resume el fallo *ad hoc* del «poder residual» elaborada por el juez Martín Irurzun, de la Sala II de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, que justifica casi cualquier prisión preventiva de ex funcionarios, aunque no haya peligro de fuga probado o evidencia alguna de que hayan intentado obstruir un expediente. Este fallo estableció que cualquier persona que haya tenido un alto cargo de gobierno mantiene vínculos y relaciones que le permitirían obstruir causas e investigaciones judiciales. En todo caso, la AC busca instalar como un punto nodal en el entramado social que el *kirchnerismo* fue una suerte de «asociación ilícita» antes que una articulación política –ahora devenida en principal espacio opositor–, por lo cual debe ser castigada con acciones judiciales antes de entablar un juego político-institucional. «Se robaron todo», es la frase que reiterada hasta el hartazgo por periodistas oficialistas, miembros de la AC y diseminada en el campo discursivo, opera en este sentido.

Por otro lado, nos referimos a la criminalización y represión de las manifestaciones de protesta opositoras. Desde su arribo al gobierno, el discurso oficial ha intentado vincular la acción delictiva con la protesta social, de manera tal de alcanzar entre ambos significantes una superposición semántica y habilitar el accionar represivo de las fuerzas de seguridad. En todo caso, desde la perspectiva de la AC, ambos significantes (acción delictiva/protesta social), son intercambiables en la medida en que consideran que la protesta social en el espacio público perturba el buen orden, la paz social o avanza sobre los derechos de otros ciudadanos (por ejemplo, a menudo se esgrimen este tipo de argumentos cuando la protesta incluye cortes de calles y rutas o si ha habido un multitudinario acto, se señalan los desmanes acontecidos tales como la suciedad que fue dejada, los daños materiales causados por «graffitis» o pintadas diversas y los costos que esto demandará al erario público, etcétera). En todo caso, se condena cualquier reunión colectiva que ponga en acto la presencia del pueblo en el espacio público y que levante reivindicaciones sociales. Esta práctica de criminalización y represión de las manifestaciones de protesta opositoras está sustentada por lo que se ha denominado periodísticamente la «doctrina Bullrich» (gracias al apellido de la Ministra de Seguridad), cuya política levanta los límites del accionar represivo. El gobierno nacional defiende la inversión de la carga de la prueba en favor de los policías en caso de que hubiere enfrentamientos. Es decir, se antepone la versión de las fuerzas de seguridad ante pesquisa o evidencia judicial. «Nosotros le creemos lo que nos dicen las fuerzas y no tenemos por qué no creerles»,<sup>13</sup> afirmó la Ministra de seguridad en el marco del crimen de Rafael Nahuel, asesinado por la espalda por la Prefectura Naval, en una protesta social en

---

13. <http://www.laizquierdadiario.com/Patricia-Bullrich-No-tenemos-que-probar-lo-que-hacen-nuestras-fuerzas-de-seguridad>, recuperado el 6/6/2018.

la zona del lago Mascaradi, ubicado en la provincia de Río Negro de la Patagonia, cuando la comunidad mapuche *Lafken Winkul Mapu* reclamaba por las tierras.<sup>14</sup> El asesinato de Nahuel sucedió meses después de que Santiago Maldonado apareciera muerto tras haber estado setenta y ocho días desaparecido. La desaparición de Maldonado aconteció en el marco de la represión de la Gendarmería Nacional a una protesta por una disputa de tierras entre la comunidad mapuche *Lof* en resistencia *Cushamen* y el Grupo Benetton en la patagónica Provincia de Chubut. La desaparición y muerte de Maldonado desató una serie de multitudinarias protestas en diversas ciudades del país, algunas de las cuales también fueron reprimidas y se dieron abusos y detenciones arbitrarias, por parte de las fuerzas de seguridad. La escalada represiva con abusos y detenciones arbitrarias habilitada desde el gobierno nacional, alcanzó otros puntos de tensión; baste mencionar en 2017 la represión de las multitudinarias manifestaciones por el Paro Nacional de Mujeres del 8 de marzo, la marcha Ni Una Menos del 3 de junio y la marcha en contra de la reforma previsional –que implicó un recorte para jubilaciones y pensiones– frente al Congreso Nacional de diciembre. Últimos ejemplos para ilustrar este punto: Alfredo Astiz, una de las caras del genocidio perpetrado por la dictadura cívico-militar avaló, en su alocución al cierre del juicio por crímenes de lesa humanidad que lo puso en el banquillo de los acusados, al gobierno nacional en su postura sobre el caso de Santiago Maldonado al tiempo que reivindicó el terrorismo de Estado.<sup>15</sup> Finalmente vale mencionar que el gobierno nacional ha manifestado públicamente su intención de involucrar a las Fuerzas Armadas en asuntos de seguridad interior.<sup>16</sup> Esta aspiración contradice una de las prácticas incuestionadas por todos los gobiernos electos democráticamente desde 1983, la de excluir a las FF.AA. de las cuestiones internas. Así, la AC reactiva uno de los elementos emblemáticos de la derecha argentina que está profundamente asociada a uno de los intentos más brutales de eliminación del pueblo de la historia argentina, aquel de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura cívico-militar.

En todo caso, el *macrismo* ha procurado «eliminar al pueblo» fundamentalmente a través de un doble movimiento, por un lado, al apuntar en contra de los líderes o representantes del período populista y, por otro, al buscar impedir toda expresión o rearticulación de un pueblo a través de la criminalización y represión de las manifestaciones de protesta opositoras. Sin embargo, este doble movimiento no se agota en las dos prácticas mencionadas sino que ha derivado en la reactivación de toda una serie de acciones asociadas a la «eliminación del pueblo» como el hostigamiento y en algunos casos directa persecución del periodismo crítico, de las diversas voces opositoras, del accionar sindical o militante, en el intento por instalar

---

14. Ver: <https://www.pagina12.com.ar/119326-el-prefecto-que-mato-a-rafael-nahuel>, recuperado el 10/06/2018.

15. Ver: <https://www.pagina12.com.ar/66993-la-venia-de-un-genocida-para-la-gendarmeria>, recuperado el 15/06/2018.

16. Ver: <https://www.lanacion.com.ar/2138168-evaluan-que-las-fuerzas-armadas-intervengan-en-seguridad-interior> recuperado el 10/06/2018.

la existencia de un enemigo –subversivo– interno (la Resistencia Ancestral Mapuche –RAM– que procuraría crear un estado paralelo en la Patagonia), etcétera.<sup>17</sup>

En definitiva, la reactivación y repetición del «odio al pueblo» y su concomitante intento de eliminación, reconduce y liga al *macrismo* una y otra vez a una derecha que se repite a sí misma en sus elementos más autoritarios. Insistimos, no afirmamos que estemos frente a un régimen dictatorial, pero sí frente a un gobierno que reitera sus elementos en otro contexto, los reinscribe, los reactiva y los modifica.

2. Hay una extendida creencia entre una variedad de analistas que hay una correlación directa entre mejoras económicas, la promoción del bienestar social y el voto. La ecuación supone que un gobierno que genera mejoras en las condiciones socio-económicas y extiende los derechos de una sociedad, debe razonablemente esperar el favor de los votos de sus ciudadanos. Vale decir, una expansión social y económica implica una expansión política y viceversa, una restricción social y económica supondría una restricción política. Cuando esto no sucede, adviene la perplejidad. No se entiende, no se explica. Se trataría entonces de «un engaño» o «una estafa». Podríamos decir que estas lecturas están –de alguna manera– impregnadas de cierto materialismo marxista clásico en la medida en que habría una preponderancia determinante de la dimensión socio-económica sobre la política. En todo caso, este tipo de interpretaciones se han esparcido para el caso del triunfo electoral de la AC, muy especialmente desde el campo populista, frecuentemente hemos escuchado que Macri ganó en las elecciones nacionales de 2015, simplemente porque mintió. Baste traer los ejemplos de Héctor Recalde, ex Presidente del Bloque de Diputados del Frente Para la Victoria (FPV),<sup>18</sup> quién sostuvo que «Macri hizo fraude preelectoral, mintió sobre todo en lo que iba a hacer»,<sup>19</sup> o Axel Kicillof, ex Ministro de Economía del gobierno populista y diputado nacional por el FPV, afirmó «Lo de Macri es una estafa electoral. (...) El gobierno está en una situación muy perturbadora porque no cumple con lo que prometió y hay mucha gente que lo votó por eso»,<sup>20</sup> la propia ex presidenta Fernández de Kirchner declaró: «Hicieron campañas electorales en las que prometían que iban a respetarse los derechos, que iba a haber pobreza cero, que ningún trabajador iba a pagar impuestos a las ganancias, que todo iba a estar mejor de lo que estaba. Se prometió que iba a haber millones de créditos hipotecarios, que no iba a haber devaluación o ‘tarifazos’.<sup>21</sup> (...) Cualquiera

---

17. Ver:<http://www.agenciapacourondo.com.ar/dossier/persecucion-y-represion-la-prensa-los-casi-3-mil-despedidos-debemos-sumar-57-periodistas>; <http://www.politicargentina.com/notas/201803/25006-amnistia-internacional-revelo-los-ciberataques-de-cambiemos.html>; <https://lmdiarario.com.ar/noticia/23130/contundente-solicitada-contrala-persecucion-del-gobierno-de-macri-a-verbitsky> <http://www.infogremiales.com.ar/trabajadores-de-telefe-denuncian-que-les-prohibieron-pedir-por-santiago-maldonado/>, <https://www.minutouno.com/notas/304552-el-director-radio-nacional-cordoba-censuro-un-programa-al-aire>, <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2018/03/CELSiPreBa.ProtestaPeriodistas.pdf>, recuperado el 11/6/2018.

18. El FPV es el sello electoral de *kirchnerismo*.

19. <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-305166-2016-07-25.html>, recuperado el 11/6/2018.

20. <https://www.lanacion.com.ar/1968201-axel-kicillof-y-el-impuesto-a-las-ganancias-lo-de-macri-es-una-estafa-electoral>, recuperado el 11/6/2018.

21. «Tarifazos» por los aumentos de las tarifas de los servicios públicos.

puede verificar lo que fueron los discursos en los debates presidenciales. Más que la instauración de un gobierno neoliberal en la Argentina, fue la más formidable estafa electoral de la que se tenga memoria en la Argentina». <sup>22</sup> Evidentemente, si seguimos los dichos de la ex presidenta y revisamos las promesas de la campaña electoral de la AC para alcanzar la Presidencia de la Nación en 2015, y las contraponemos con las políticas públicas posteriormente implementadas, una vez que se alzaron con el gobierno podríamos hablar de «mentiras», «engaños» y «estafas». Sin embargo, ya habiendo aplicado «tarifazos», devaluado y manifestado la nula intención de derogar el impuesto a las ganancias, etcétera la AC volvió a obtener un notable resultado electoral en las elecciones legislativas de medio término en octubre de 2017. Por lo tanto, la hipótesis del «engaño» no nos da una respuesta convincente.

La pregunta que puede servir para indagar sobre este punto es la siguiente: ¿cuándo fue que el discurso de los derechos dio lugar al discurso del privilegio para gran parte de los argentinos o al menos para gran parte de los votantes de la AC? Y nuevamente el psicoanálisis viene al auxilio para encontrar una plausible respuesta.

Retomemos la ilación de sentido, del punto anterior, por la cual mencionamos que se había logrado señalar al *kirchnerismo*, algo así como una suerte de «asociación ilícita». Esta ligazón, entre *kirchnerismo* y «asociación ilícita», fue propalada e inscripta eficazmente en el espacio social desde los medios de comunicación dominantes y, desde las alocuciones de diversos líderes –entonces opositores– a través de significantes tales como: «se robaron todo», «se robaron un PBI», «son todos chorros», <sup>23</sup> «son una mafia», etcétera. De manera tal que, el *kirchnerismo*, pasó a condensar todos los males bajo el significantemente corrupción. Porque ya no se trató simplemente del robo que había perpetrado, sino de la construcción de una cadena equivalencial que enlazaba otro tipos de corrupciones, como ser la de la demagogia de los líderes populistas que manipulan con halagos y promesas falsas a los pobres, para obtener rédito en beneficio propio. Se trata de la vieja asociación del anti-populismo argentino, deudora del odio al pueblo que establece que todo populismo es constitutivamente corrupto, ya sea porque roban o porque manipulan perversamente a los pobres. Así, consideran que los populistas corrompen al pueblo pues habilitan un acceso a lugares que no le son propios. Desde esta posición no se trata pues de una política expansiva de derechos o de justicia social, sino de que el pueblo accede a ciertos privilegios y a lugares que no le corresponden. «Los populistas usan a los pobres, no los sacan de la pobreza», sentenció la diputada Elisa Carrión, pilar de la AC. <sup>24</sup> «Le hiciste creer a un empleado medio que su sueldo medio servía para comprar celulares, plasmas, autos, motos e irse al exterior. Eso era una ilusión. Eso no era normal», declaraba Javier González Fraga, economista y político de la

---

22. <https://elpaisdigital.com.ar/contenido/macri-es-la-estafa-electoral-ms-grande-de-la-historia/7842>, recuperado el 11/6/2018.

23. «Chorros» por ladrones.

24. Ver: [https://www.clarin.com/politica/eeuu-carrión-autoritarismo-populismo-expresion\\_0\\_rjym4v1iwQg.html](https://www.clarin.com/politica/eeuu-carrión-autoritarismo-populismo-expresion_0_rjym4v1iwQg.html), rec5perado el 27/05/2018.

UCR, designado al frente del Banco Nación en la presidencia de Macri.<sup>25</sup> «Lo más difícil para nosotros es atravesar el momento en el cual salís del populismo y salís de la fantasía de una mentira importante y muy grande, de haberle dicho a la gente que podía vivir de esta forma eternamente porque tenemos recursos para eso», sostuvo la Vicepresidenta Gabriela Michetti.<sup>26</sup> El *kirchnerismo* fue un «exceso» en el cual «así no se podía seguir», «fue un despilfarro», «las tarifas estaban demasiado bajas», «no se podía seguir regalando el gas», etcétera fueron otros de los significantes inscriptos desde el anti-populismo. En todo caso «la fiesta populista se termina pagando», sentenció Laura Alonso la titular *macrista* de la Oficina Anticorrupción.<sup>27</sup>

Este es el terreno discursivo en donde el superyó cultural encuentra suelo fértil para operar y desatar todo su sadismo. El superyó fue un concepto acuñado por Freud y retomado posteriormente por Jacques Lacan. Se trata de una de las instancias psíquicas de la segunda tópica freudiana junto con el yo y el ello. Estas tres instancias (yo, ello y superyó), están entrelazadas de tal modo que el superyó hundiéndose sus raíces en el ello (exigencia pulsional), actúa como un juez despiadado del yo. Lo interesante aquí es que lo que está en el centro de la instancia superyoica es la cuestión moral, por eso Freud nos dice que «el imperativo categórico de Kant es la herencia directa del complejo de Edipo.» (1924[1991], 173). Pero; el superyó freudiano como «heredero del complejo de Edipo», no se modela según las imágenes parentales, sino según el superyó de los progenitores, postulando así un «superyó cultural». Pues bien, munido de estas herramientas teóricas, Freud nos dio una pista de por qué no hay un correlato entre mejoras económicas o bienestar social y voto. Freud cuestionó las concepciones materialistas de la historia que consideran a la ideología como un resultado superestructural de las relaciones económicas, ya que esa no es «toda la verdad», y asignó a las ideologías del superyó un papel conservador de valores culturales que se transmiten de generación en generación, con un poderoso influjo en la vida humana independiente de la economía. (Freud, 1933[1991], 62-63). Lacan, por su parte, reforzó la concepción de lo que Freud denominó «masoquismo moral», que es el modo de gozar del yo al ser tomado por objeto de la crueldad del superyó. En una confluencia entre Kant y Sade, Lacan condensó dos imperativos imposibles: el universal y el goce absoluto. «Nada obliga a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó es el imperativo de goce: ¡Goza!» (Lacan, 1972-1973 [1985], 11). Pero cuidado, porque el goce tiene un «carácter excesivo y propiamente traumático: no se trata de simple placer, sino de una violenta intrusión que produce más dolor que placer. Así es como comúnmente se percibe al superyó freudiano, la cruel y sádica instancia ética que nos bombardea con demandas imposibles, para luego contemplar gozosamente cómo fracasamos en satisfacerlas. No sorprende entonces que Lacan ponga una ecuación entre goce y superyó: gozar no

---

25. Ver: <https://www.lanacion.com.ar/1903034-gonzalez-fraga-le-hicieron-crear-al-empleado-medio-que-podia-comprarse-plasmas-y-viajar-al-exterior>

26. Ver: <http://www.ambito.com/841192-les-hicieron-crear-que-podian-vivir-de-esa-forma-eternamente>

27. Ver: [https://www.clarin.com/politica/laura-alonso-fiesta-populista-termina-pagando\\_0\\_SkhY9bOTf.html](https://www.clarin.com/politica/laura-alonso-fiesta-populista-termina-pagando_0_SkhY9bOTf.html)

es seguir espontáneamente nuestras tendencias, sino algo que cumplimos como una especie de extraño y retorcido deber ético». (Žižek 2006 [2008], 87).

Entonces, una vez en el gobierno, la AC instaló como uno de los puntos nodales de su discurso el significante «pesada herencia» –repetido hasta el hartazgo por los diferentes referentes de la AC– como correlato de la fiesta que ahora debía ser pagada. Fue el mecanismo que la AC utilizó para culpabilizar al gobierno populista y por contigüidad al pueblo de los despidos, aumentos de tarifas, bajas en las jubilaciones y pensiones y diversos ajustes que comenzaron a aplicar. También se utilizó como excusa para abrir el grifo de la toma de deuda externa, que el gobierno populista había cerrado, y avanzar entre mayo y junio de 2018 con un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) –institución con la cual el gobierno populista había saldado en 2006 la deuda existente y expulsado su injerencia en la política interior–. En todo caso, fue un recurso discursivo que le permitió a la AC repartir culpas y deslindarse de manera eficiente de cualquier responsabilidad propia, «estamos haciendo lo que hay que hacer» ha sido el eslogan, es decir, poner en «caja» lo que se ha excedido. Así se constituyó un circuito entre el sentimiento de culpa, la necesidad de castigo y el superyó que explica porque gran parte de la ciudadanía argentina no solo aceptó (y acepta), sino que además justifica el ajuste, el retorno al endeudamiento y al FMI y, los sacrificios que todo esto implica en términos de una degradación de derechos y de condiciones de vida. Sabemos, tanto por Freud como también por Lacan, que este circuito se retroalimenta y refuerza la ligazón entre el sentimiento de culpa-castigo (ajuste)-sacrificio al infinito porque el superyó no admite límites, rechaza la imposibilidad del yo en responder a sus demandas y en ese sentido cuanto más se intente satisfacer las exigencias del superyó, más severo este se vuelve y se torna cada vez más sádico, es decir, cuanto más se busque satisfacer al superyó y más sometido el yo se muestra ante su amo, más sacrificio este requerirá. En todo caso, aquí se esboza una posible respuesta a por qué, gran parte de la ciudadanía en la Argentina, se alejó del discurso de los derechos para pasar al de los privilegios: el discurso populista de los derechos no sabe de culpas. Y también se encuentra una respuesta a por qué el ajuste neoliberal puede volverse interminable, sin encontrar grandes resistencias.

Pero no hay superyó cultural sin un ideal. Lacan define al «yo ideal» como la imagen autoidealizada del sujeto (cómo me gustaría ser, cómo me gustaría que me vieran los demás); el 'ideal de yo' es la instancia cuya mirada trato de impresionar con la imagen de mi yo, el gran Otro que me mira y me fuerza a dar lo mejor de mí, el ideal que trato de seguir y de alcanzar, y el superyó es la misma instancia en su aspecto vengativo, sádico y punitivo» (Žižek 2006 [2008], 88). ¿A qué ideal de yo responde este superyó cultural? Al ideal de la vida de derechas, a *lo quedó* de la dictadura: el anhelo de la vida sin populismo, sin pueblo. Se trata del ideal de yo armado por el discurso neoliberal, es decir, el emplazamiento subjetivo que el neoliberalismo impone y que ha sido trabajado y problematizado por diversos autores bajo las figuras del empresario-de-sí (Foucault, 2004 [2007]), el hombre endeudado (Dardot y Laval, 2009 [2017]), el capital humano (Brown, 2015), etcétera. Es decir,

aquellos identificados con el anti-populismo y toda la cadena equivalencial que el neoliberalismo trae ligada (el emprendedor, la meritocracia, la inversión en sí mismo y la competitividad entre capitales humanos, la ponderación de la desigualdad, etcétera), y que en la Argentina adquiere otros elementos singulares tales como la identificación con «el primer mundo» (y concomitantemente el desprecio por ese pueblo –populista– constituido imaginariamente como su contracara y que los acerca a la Venezuela *chavista* o a la Cuba de Fidel Castro), por «el acceso ilimitado a dólares estadounidenses y/o euros», «los viajes al exterior», el «acceso a estándares de consumo de objetos y marcas mundializadas», «créditos y compras en cuotas» (endeudamiento), etcétera. Podríamos decir también que «el gran Otro» que aquí opera y observa y conmina a los argentinos a dar lo mejor de sí, son las instituciones del «primer mundo» (el presidente de EE.UU. –por algo fueron tan festejadas las visitas de los presidentes Bush, Clinton y Obama–, los primeros mandatarios de las principales potencias europeas, el Fondo Monetario Internacional, etcétera), de las cuales se busca obtener aprobación con el anhelo de ser aceptados y poder ingresar, de una vez por todas, justamente en ese «primer mundo». Para cerrar este punto, podríamos trazar un vínculo intergeneracional entre el ideal de yo de la dictadura cívico-militar («la plata dulce»), la década *menemista* («la convertibilidad que ató 1 peso argentino a 1 dólar estadounidense»), y el *macrismo* («el acceso al crédito externo como equivalente a una vuelta al mundo»), y su correspondiente superyó cultural (odio al pueblo y una eventual reivindicación de la dictadura cívico-militar, con los indultos a los genocidas de parte de Menem y, el malogrado intento de la Corte Suprema de Justicia que durante el *macrismo* con el fallo conocido como 2x1, intentó beneficiar con la cárcel domiciliaria a los genocidas).

## Coda

Volvamos sobre la idea que presentamos al comenzar este ensayo sobre, «la vida política de la comunidad en relación con la formación de subjetividades». La pregunta aquí sería entonces: ¿hay salida del emplazamiento subjetivo neoliberal? La respuesta no deja de ser polémica porque, más allá de que la mayoría de quienes piensan en este problema desde el campo foucaultiano se muestran pesimistas con sus respuestas, (en la medida en que confunden subjetividad con sujeto y consideran que el sujeto/la subjetividad es enteramente un producto histórico generado por los dispositivos de saber y poder), nosotras preferimos seguir el camino abierto por Freud, Lacan, Laclau y Alemán y considerar que, la estructura constitutiva misma del sujeto, nunca puede ser capturada plena y definitivamente por ningún orden político-histórico. Y si no, ¿por qué el odio al pueblo? Porque el pueblo del populismo, antagoniza con la vida de derechas y expresa esa imposibilidad. En otras palabras, si se trata de eliminar al pueblo, es porque resulta una figura política que pone en entredicho el ideal de la subjetividad neoliberal (el emprendedor, empresario-de-sí, el capital humano, el hombre endeudado, etcétera). En todo caso, no es lo mismo dar rienda suelta al goce solipsista que propone el neoliberalismo, que construir un

pueblo a partir de una heterogeneidad de demandas en pos de luchas emancipatorias, es decir, a hacer lazo y construir una causa común en donde no lo hay.

Para concluir diremos que las huellas mnémicas, aquellas que el olvido no destruye, también están hechas de la tradición del pueblo populista. Aquí yace otra de las razones por las que la «tarea» de la derecha resulta imposible. Eliminar al pueblo es una tarea inalcanzable. Es más, esa huella inscripta e imborrable, es la que puede poner un límite al sometimiento y los padecimientos que el ideal de la vida de derechas conlleva. Allí la tarea militante: propiciar el contexto discursivo para una nueva formación populista.

All of old. Nothing else ever. Ever tried. Ever failed.

No matter. Try again. Fail again. Fail better.

Todo de antes. Nada más jamás. Jamás probar. Jamás fracasar.

Da igual. Prueba otra vez. Fracasa otra vez. Fracasa mejor.

Samuel Beckett, *Worstward Ho*

## Bibliografía

- Alemán, Jorge y Cano Germán (2016), *Del desencanto al populismo. Encrucijada de una época*, Barcelona, NED (Nuevos Emprendimientos Editoriales).
- Alemán, Jorge (2016), *Horizontes neoliberales de la subjetividad*. Buenos Aires, Grama Ediciones.
- Brown, Wendy (2015), *Undoing the Demos. Neoliberalism's Stealth Revolution*, NYC, Zone Books.
- Dardot, Pierre y Laval Christian (2009), *The New Way of the World: On Neoliberal Society*, London, Verso, 2017.
- Freud, Sigmund (1924), "El problema económico del masoquismo" en J. Strachey (Ed.), *Obras Completas* vol. XIX, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1991.
- (1930 [1929]), "El malestar en la cultura" en J. Strachey (Ed.) *Obras completas* vol. XXI, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2007.
- (1933). 31ª conferencia: La descomposición de la personalidad psíquica en J. Strachey (Ed.) *Obras Completas* vol. XXII, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1991.
- Foucault, Michel (2004), *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires, FCE, 2007.
- Halperín Donghi, Tulio (1994), *La larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Ariel, 2012.
- Lacan, Jacques (1972-1973), *El seminario. Aun*, vol. 20, Buenos Aires; Paidós, 1985.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1985), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires, FCE, 2006.
- Laclau, Ernesto (1990), *Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo*. Buenos Aires; Nueva Visión, 2000.
- (2005), *La razón populista*, Buenos Aires, FCE.
- Lefort, Claude (1981), *La invención democrática*. Buenos Aires; Nueva Visión, 1990.

- Mouffe, Chantal  
(1993), *The Return of the Political*, Londres/  
Nueva York, Verso.
- Natanson, José  
(2018), *¿Por qué? La rápida agonía de la Ar-  
gentina kirchnerista y la brutal eficacia  
de la nueva derecha*, Buenos Aires, Si-  
glo XXI.
- Schwarzböck, Silvia  
(2015), *Los espantos. Estética y postdictadu-  
ra*, Buenos Aires, Cuarenta Ríos.
- Vommaro, Gabriel  
(2017), *La larga marcha de Cambiemos: la  
construcción silenciosa de un proyecto  
de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Žižek, Slavoj  
(1998), *Porque no saben lo que hacen. El  
goce como un factor político*. Buenos  
Aires, Paidós.
- (2006), *Cómo leer a Lacan*, Buenos Ai-  
res, Paidós, 2008.

---

**PUBLICACIONES**

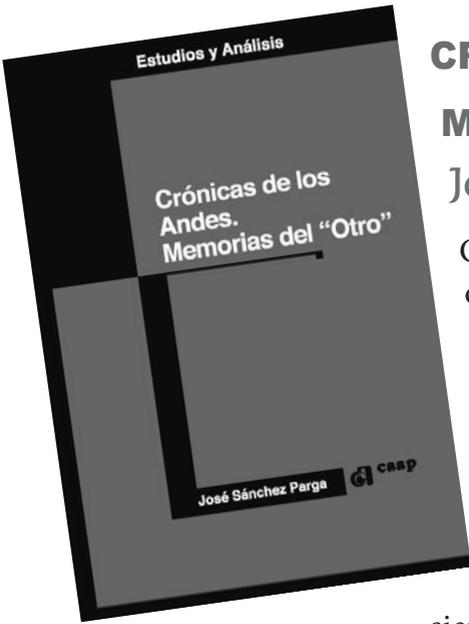
**CAAP**

**CRÓNICAS DE LOS ANDES**

**Memorias del “Otro”**

José Sánchez Parga

Crónicas de las Andes, Memorias del “Otro”, quien al diferenciarse, nos identifica, siendo por ello sustancial su presencia para ser “nosotros”, en relación a ese otro. Los trabajos de José Sánchez Parga sobre el mundo andino-indígena son esenciales para comprender esa otra realidad, siempre presente en la historia.



---

**CAAP**

Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-032-2  
155 pp.

# El Convivialismo como filosofía política\*

Alain Caillé

*El convivialismo es un conjunto de principios que aspiran a constituir una perspectiva común de la humanidad, superando la clásica separación izquierda/derecha. Se propone mirar críticamente el liberalismo, el anarquismo, el socialismo y comunismo e ir más allá de esas ideologías políticas, preservando y trascendiendo la idea de izquierda y la idea de revolución. De modo que los principios de humanidad común, socialidad común, individualización legítima y control de la oposición pueden hacer factible una sociedad más armoniosa y justa.*

En junio de 2013 apareció en Francia un pequeño libro llamado *Manifiesto Convivialista. Declaración de interdependencia*.<sup>1</sup> Este texto, firmado por sesenta y cuatro autores francófonos, fue el resultado de más de un año de discusión por parte de unos cuarenta conocidos intelectuales alternativos, pronto se les unieron un centenar de alrededor del mundo, y miles de simpatizantes. Una versión abreviada del libro ha sido traducida a una docena de idiomas (se pueden encontrar en el sitio web [www.lesconvivialistes.org](http://www.lesconvivialistes.org)). La versión completa ha sido recogida y debatida por intelectuales o activistas en Brasil, Italia, Alemania, Japón y España.

Una primera singularidad de este *Manifiesto Convivialista* es que es el fruto de un acuerdo entre autores de orígenes ideológicos muy diferentes, por ejemplo para decirlo rápidamente, de la izquierda de la izquierda al centro de la izquierda, pero con simpatías también a la derecha. Este acuerdo se basa en dos observaciones compartidas:

- El principal enemigo de los ideales democráticos y humanistas es la arrogancia, el exceso, la voluntad de omnipotencia, de la cual el capitalismo rentista y especulativo es hoy la encarnación principal.

- Debido a la finitud probada de nuestro planeta y sus recursos, la regeneración del ideal democrático no puede tener lugar en el marco de la aspiración a un crecimiento del PIB ilimitado. Necesitamos inventar sociedades posteriores al crecimiento, es decir, sociedades que no se basen en la ilusión de que el crecimiento sin fin del PIB es la única respuesta a los problemas sociales. Estas sociedades tendrán que

---

\* Traducción del original en francés al castellano, por E. Raúl Silva.

1. Ediciones The Edge of Water, Lormont. Este texto fue precedido por "De la convivencia" (por Alain Caillé, Marc Humbert, Serge Latouche y Patrick Viveret), La Découverte, París, 2011, "Por un manifiesto de convivencia" (por A. Caillé), Bord del 2012. Fue seguido por "Convivencia en diez preguntas" (por A. Caillé, Francesco Fistetti, Frédéric Vandenberghe y Jean-François Véran), Waterfront, 2015, y por "Elementos de una política de convivencia" (por *The convivialists*, con las contribuciones de unos sesenta autores), Waterfront, 2016.

organizarse a partir de los cuatro principios centrales de la convivencia (resultados del año de discusión):

- El principio de humanidad común.
- El principio de la socialidad común.
- El principio de individuación legítima.
- El principio de oposición que postula que los humanos deben aprender a “oponerse sin masacre” (Marcel Mauss).

La otra especificidad del movimiento convivialista, que me gustaría enfatizar aquí, es que para organizar esta sociedad postdesarrollista, no es suficiente inventar soluciones ecológicas, técnicas, económicas, etcétera; porque lo que más extrañamos es una filosofía o una ideología política compartida. Vacilo en la palabra “filosofía política”. Las ideologías políticas de las que somos herederos, en diversas proporciones -el liberalismo, el comunismo, el anarquismo, el socialismo, para dar los cuatro nombres principales- no son suficientes para nosotros hoy. No están muertas, sino que ya no están en contacto con los tiempos, con los problemas que tenemos que preguntarnos a nosotros mismos.

Entonces debe salir, salir mientras lo guardas. Salir mientras los conservan, eso evoca la palabra alemana, central en Hegel, que uno no sabe cómo traducir, la palabra “*aufheben*”: es necesario al mismo tiempo preservar y superar. Volveré a esta palabra más tarde. En cualquier caso, está claro que estamos aquí: debemos guardar algo del pasado, incluidas sus ideologías políticas, y al mismo tiempo debemos ir más allá.

Conservar/ir más allá, “*aufheben*”, estas ideologías políticas, se puede hacer de dos maneras. Primero, combinándolas. En segundo lugar, yendo decididamente más allá de eso, porque las coordenadas espaciales y temporales que sirvieron como sus puntos de referencia, ya no están adaptadas al presente, y debido a la visión del hombre, la antropología en la que descansaron, también está fallando. Estas son las dos preguntas que me gustaría hacer aquí:

- 1. ¿Cómo conservar / superar estas cuatro ideologías al combinarlas?
- 2. ¿Cómo intentar ir más allá?

Pero; trataré de decir algunas palabras, sobre dos temas complicados:

- La cuestión de la relación de la convivencia con el ideal de la izquierda. ¿Es el Convivialismo de izquierda?
- ¿Cuál es la relación de convivencia con la idea de revolución, de la cual somos en parte herederos? Una vez más, mi línea de pensamiento será la misma: creo que debemos trascender y preservar estas dos ideas, la idea de izquierda y la idea de revolución.
- Exceder por combinar  
¿Cómo superar (*aufheben*), las cuatro grandes ideologías de la modernidad, para empezar, combinándolas?

Para comenzar a responder a esta pregunta, debemos entender –que no me di cuenta hasta después (*apres-coup*), que los cuatro grandes principios de la convivialidad con los que los signatarios del Manifiesto Convivialista han coincidido, expresan cada uno, valores cardinales de las cuatro grandes ideologías políticas de la modernidad.

El principio de la humanidad común toma el ideal central del comunismo. El principio de la socialidad común, el del socialismo. El principio de la individuación legítima está en el corazón del anarquismo. El principio de la oposición controlada (*maîtrise*), está en el corazón del liberalismo.

Pero también es posible volver a traducir y resumir estos cuatro principios en palabras más familiares.

- El principio de humanidad común, es el principio de fraternidad.
- El principio de la socialidad común, llevado por el socialismo, es un principio de igualdad.
- El principio de individuación legítima, es un principio de libertad.
- El cuarto principio, el principio de control (*maîtrise*) de la oposición, es un principio que puede señalarse como republicano o liberal. Allí, tengo una pequeña duda por una razón que debe ser explicada de inmediato. En la relación entre las cuatro grandes ideologías modernas -el liberalismo, el comunismo, el anarquismo, el socialismo -el liberalismo generalmente entendido, tiene una posición dominante, como lo había demostrado muy claramente el economista/sociólogo/historiador Immanuel Wallerstein. El liberalismo, entendido en un sentido amplio, es de hecho la matriz de todas las ideologías modernas, si se entiende por liberalismo, la principal oposición a todas las dominaciones y jerarquías tradicionales, una oposición que reconoce consecuentemente la inevitabilidad y la legitimidad del conflicto y división dentro del orden social.

Comprendamos que esta aceptación de la división social representa una ruptura extraordinaria con cualquier orden social tradicional. Esto es lo que el Islam tradicionalista, por ejemplo, rechaza absolutamente. Para el Islam tradicional, división, discordia, *la fitna*, es algo absolutamente insoportable. Por el contrario, aceptar la división, creer que la división social puede controlarse, que incluso puede ser fructífera, es la característica de todas las ideologías de la democracia moderna. Y nuestras cuatro grandes doctrinas participan de esta idea, de acuerdo con diferentes modalidades y grados. Después, en este marco muy general, esbozado por el liberalismo en el sentido amplio del término, podemos distinguir las cuatro ideologías que he nombrado, incluido el liberalismo en el sentido estricto del término, el cual piensa que, la realización de la democracia, pasa principalmente por la propiedad privada y por el mercado. El liberalismo se confunde con lo que los italianos llaman *liberismo*.

¿Por qué deberíamos combinar estos cuatro principios o cuatro ideologías? Porque cada una se aleja de sí misma, tienden a corromperse y producir monstruos.

El comunismo se alejó de sí mismo, el llamado a la fraternidad reducido para sí mismo, produce totalitarismo. Esta es la desviación conocida del comunismo. El

socialismo, el principio de igualdad, reducido a sí mismo, produce estatismo y burocracia. El anarquismo o la búsqueda de la individualización, les deja a ellos mismos en el nihilismo. Y si el liberalismo, se deja a sí mismo, produce lo que domina hoy, el neoliberalismo, en otras palabras, la hegemonía del capitalismo rentista y especulativo. Por lo tanto, es necesario combinar y atemperar los cuatro principios, uno por el otro, del mismo modo que Montesquieu propuso equilibrar los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, y esta es obviamente una tarea urgente.

En esta línea de pensamiento, uno podría invertir o completar los análisis del filósofo estadounidense Michael Waltzer, autor de un libro famoso, *Las esferas de la justicia*, que presenta la democracia moderna como un “arte de separación”, especialmente entre lo económico, lo político, lo religioso, lo simbólico, etcétera. En algunos aspectos, y en un sentido opuesto y complementario al mismo tiempo, podría decirse que la convivencia debe ser un arte de combinación, un arte de combinar los principios de la democracia.

Esta es una primera forma de situar la convivencia en el marco de las grandes filosofías políticas heredadas. Añado inmediatamente que al titular este artículo “convivialidad (cordialidad), como filosofía política”, no pretendo enunciar la filosofía política de la convivencia. Así como hay tantas interpretaciones del liberalismo, tantas filosofías políticas del comunismo, el anarquismo, etcétera, puede haber, y espero que haya, muchos análisis filosóficos diferentes de convivialidad.

## Ir más allá

Pero, retomemos. ¿Qué hace que no sea suficiente combinar los cuatro principios que he aislado, las cuatro doctrinas de la modernidad democrática, para templearlos uno por el otro? La razón es que los hitos espaciales y temporales, por un lado, y la antropología, por el otro, sobre los que descansan, ya no son suficientes.

**Puntos de referencia espaciales.** Si cada una de estas ideologías quería ser internacionalista, incluso cosmopolita, uno ve claramente que imaginaban que el marco por excelencia de la realización de su ideal era fundamentalmente el del Estado-nación. Incluso podría ser “comunismo en un solo país” o “socialismo en un solo país”, por ejemplo.

Una precisión: personalmente no creo que el marco nacional esté tan desactualizado como mucha gente piensa actualmente y notablemente en Francia. El ideal de la nación no está de ninguna manera muerto pero; es evidente que es insuficiente para abordar muchas de las cuestiones que ahora surgen a escala mundial, a nivel de los bienes comunes de la humanidad. Por otro lado, la formulación clásica de la idea misma de nación se ha vuelto totalmente insostenible. Presuponía la posibilidad de superponer en un espacio territorial dado, al menos de manera simbólica, ficticia, un origen compartido (llamémoslo étnico), una religión dominante compartida, una cultura compartida, un idioma único, etcétera; etcétera. Incluso las poblaciones inmigrantes, procedentes del extranjero, fluyeron en el marco de esta

ficción. Ahora es en gran medida imposible. Esta es la primera razón por la cual el ideal político y democrático tradicional ya no puede encajar en sus señales espaciales originales.

Entonces, no podemos olvidar que nuestras cuatro grandes ideologías nacieron en Europa, en el marco de este liberalismo matricial del que hablé antes, que está en el origen de la modernidad. Compartieron -y aún comparten en gran medida- la certeza de poseer la verdad y que, esta verdad nacida en Occidente, tenía la intención de extenderse, de universalizarse a escala global. Este objetivo no es intrínsecamente absurdo. Está claro que si se debe permitir que otras culturas o tradiciones distintas a las de Occidente no es tan fácil en el contexto de la aspiración democrática porque, precisamente, estas otras culturas no fueron democráticas. Al menos no en el sentido en que lo escuchamos hoy. Por lo tanto, debemos operar una especie de "clasificación selectiva". No podemos aceptar todo lo que proviene de culturas no occidentales, ya sea que se base en la legitimación del dominio de los hombres sobre las mujeres, por ejemplo, o en la naturalización de las jerarquías. En India, por ejemplo, la "democracia más grande del mundo", el sistema de castas pura hace que sea difícil para los hindúes, incluso para los académicos, aceptar el principio de humanidad común. Los europeos, simétricamente, tienen dificultades para aceptar este rechazo del principio de humanidad común. Por lo tanto, debemos proveernos de criterios para guiarnos.

Pero lo que es casi seguro, es que incluso si se resuelven todas estas dificultades, que son considerables, quedará algo esencial que proviene de las culturas no occidentales y que debemos tener en cuenta. Por eso, para disipar la idea de que uno simplemente podría generalizar a la escala del mundo los valores nacidos en Occidente, que el Manifiesto Convivialista reivindica un ideal *pluriversalista* (un ideal plural), y no un ideal universalista.

**Marcas de tiempo.** Por lo tanto, debemos cambiar las referencias espaciales de la filosofía política para que nazcan bajo el nombre de convivencia. Pero también debemos cambiar los hitos temporales de los pensamientos políticos de la modernidad. Aquí viene el problema del progresismo. Nuestras cuatro grandes ideologías operaron esencialmente con la misma representación del tiempo. La misma representación de lo que hemos llamado, la flecha del tiempo. Con la idea de que la historia humana, una vez pasada la bendita época del origen, pasa, debe o pasará, de un período de desdicha y desesperación, a un presente que solo tiene sentido real al construir un futuro más deseable, un futuro brillante, ya sea un futuro anarquista, comunista, socialista o liberal.

No podemos razonar más de esta manera. Hemos descubierto la finitud del planeta, la finitud de la existencia humana. Hemos descubierto la necesidad, no solo de cambiar el mundo, sino también de cambiar a los mismos revolucionarios, y la necesidad de conservar algo, tanto de la naturaleza como de la cultura. ¿Quién es el pueblo democrático, aquel en cuyo nombre debemos luchar? ¿Es solo la vida? ¿Pero cuáles? ¿No hay también los vivos por venir? ¿Incluso la vida de las generaciones

anteriores? Estas son preguntas gigantescas que aquí no desarrollo, limitándome a decir que debemos inventar otra relación con el tiempo, más compleja que la de nuestras cuatro grandes ideologías. Y así, otro progresismo.

**Una otra antropología.** Finalmente, las cuatro grandes ideologías de la modernidad comparten la misma representación del sujeto humano sin demasiado conocimiento. Todos asumen que si hay problemas en las sociedades humanas, si hay conflicto entre humanos, es porque no hay suficientes recursos materiales, recursos económicos, para satisfacer todas las necesidades. Y sacan la conclusión de que si hubiera suficiente para todos, entonces no habría conflicto. La idea subyacente es, por lo tanto, que los humanos son seres de necesidades materiales y que, la tragedia de la existencia humana, es la escasez material.

Pero; obviamente esta idea no se sostiene. Las necesidades son potencialmente ilimitadas. Durkheim lo había dicho muy bien: si las necesidades no están limitadas por un poder superior al individuo, nunca podremos satisfacerlas. ¿Por qué? Porque las necesidades nunca son solo necesidades, siempre están impregnadas de deseo. ¿Deseo de qué? Sin duda, un deseo de reconocimiento. Los seres humanos no solo buscan satisfacer las necesidades materiales, sino que también desean ser reconocidos. Más específicamente, creo, quieren ser reconocidos como donantes (Mauss). Queremos ser reconocidos en nuestra generosidad y en nuestra generatividad, en nuestra creatividad. En nuestro poder para actuar (Spinoza), dando y/o haciendo emerger lo que aún no existe (Arendt).

Esto no significa que debamos hacer una elección radical entre la satisfacción de la necesidad o la satisfacción del deseo; hay una jerarquía entremezclada entre la necesidad y el deseo. Pero, si la tesis de la primacía del deseo de reconocimiento, al menos bajo ciertas condiciones, es correcta, son buenas y malas noticias. Estas son buenas noticias porque nos permiten aflojar la hegemonía de la economía e inventar algo más. Estas son malas noticias porque es mucho más difícil manejar la lucha por el reconocimiento, para usar la expresión de Axel Honneth, que organizar la producción técnica de bienes materiales.

¿Cómo organizar el conflicto de deseos de reconocimiento? Para ir muy rápido, diré que lo esencial no es tratar de suprimir el deseo de reconocimiento, restringirlo -una tarea imposible e indeseable- sino tratar de canalizarlo en direcciones que sean socialmente beneficiosas para todos. Pasar de la búsqueda del reconocimiento a través de la acumulación de riqueza por un lado, que actualmente domina, o desde la búsqueda del reconocimiento a través de la acumulación de poder, a una búsqueda de reconocimiento como una contribución al mejoramiento de la comunidad humana y de la socialidad común, por los progresos realizados en el orden de la cultura, el saber, el arte, la convivencia, la democracia, incluso en el orden del deporte, etcétera.

Este es, en mi opinión, el problema esencial. No es suficiente denunciar el capitalismo en general, o incluso el único capitalismo financiero y especulativo. Debe entenderse que, antes del triunfo del capitalismo, que lo produce, existe una desme-

sura, esta *hebris*, que a menudo va de la mano con la búsqueda del reconocimiento, si no se canaliza adecuadamente.

## Conclusión: ¿la izquierda? ¿La revolución?

¿Cómo puede uno esperar el darse cuenta de esa perspectiva de canalización de la *hibris*?<sup>2</sup> ¿Será esto en el contexto de una referencia a la izquierda y un ideal revolucionario? Creo que tenemos que volver a poner estas nociones en ruta para volver a examinarlas.

¿El Convivialismo es de izquierda? En algunos aspectos, si el criterio de la izquierda, como argumentó el filósofo italiano Norberto Bobbio, es preferir más igualdad que el derecho en un momento dado, entonces la cordialidad es radicalmente de izquierda, ya que aboga por una limitación del patrimonio y/o ingreso máximo, un patrimonio máximo, etcétera; y que está librando una guerra resuelta contra la explosión de desigualdades. Pero por lo demás, está claro que simplemente localizar el derecho de oposición/izquierda ya no funciona, por una variedad de razones, que hacen referencia permanente a la interferencia de las marcas de espacio-temporales, que acabo de mencionar y la insuficiencia de la antropología subyacente a las ideologías modernas.<sup>3</sup>

Así que debemos decididamente salir resueltamente de la oposición derecha / izquierda, que ya no es la estructuración de los principales problemas hoy, pero mantener la referencia a la izquierda sobre todo, *aufheben*, como la idea de izquierda.<sup>4</sup> Debemos decididamente salir de la oposición de derecha/izquierda, sabiendo que salimos por la izquierda, siendo los herederos de los ideales de la izquierda. Y a este ideal, que uno debe ser fiel, excederlo.

2. N de t: arrogancia.

3. La izquierda es en todo momento más favorable que la derecha, a la igualdad. Pero, ¿igualdad de qué? ¿Entre quién? ¿Igualdad de individuos, grupos, países, culturas, estados, religiones, sexualidades? La pregunta es bastante simple si hablamos de igualdad de ingresos o riqueza. Mucho menos si queremos hablar de igual reconocimiento. Pero, incluso para permanecer en el ingreso, todo depende del nivel deseado de diferenciación requerida. 1 a 5, 100, 1000? Creo que formulo la pregunta a partir de esta constatación: la riqueza ahora está monopolizada por el 1% o el millar más rico, mientras que la supervivencia del planeta y una cierta humanidad están amenazadas, entre otros, pero notablemente; por la explosión de desigualdades. No podremos movilizarnos planetariamente si permanecemos en el marco de la oposición clásica derecha/izquierda. Es necesario sensibilizar y movilizar al 90 o 99%, y para eso, hacer alianza con las religiones. Esto no es imposible con el Papa actual, por ejemplo, pero sería arriesgado considerarlo como de izquierda. Veamos también el descrédito de la izquierda en Brasil y mucho más en Venezuela. La referencia a la izquierda no es suficiente para dar coherencia moral. Concluamos, entonces, que los problemas más cruciales hoy en día ya no surgen en el contexto de la oposición clásica derecha / izquierda. Entonces, debemos terminar con la oferta izquierdista: "más a la izquierda que yo, tú mueres", para llegar a lo esencial. La oposición de izquierda / derecha todavía se usa para organizar la política, pero la política está cada vez más aislada de la política.

4. En La ciencia de la lógica (t.1, Libro 1, sección 1, capítulo 1), Hegel explica que *Aufheben* tiene un doble significado en alemán: significa guardar, conservar (*bewahren*) o guardar (*erhalten*) y al mismo tiempo detener, parar (*aufhören lassen*), poner fin (*ein Ende machen*). Una traducción común es: "exceder manteniendo" (*dépasser en conservant*). También podríamos decir completo. Finalizar para ir más allá de mantener.

Y diría lo mismo sobre el ideal revolucionario. ¿Podemos vivir sin eso? ¿Qué puede hacer el Convivialismo deseable y empujar a los jóvenes a movilizarse por algo más que para las revoluciones violentas? Gran pregunta. En una palabra, creo que si se explica y detalla cómo el Convivialismo puede resultar realidad en una sociedad más armoniosa y más justa que las sociedades del pasado, puede ser menos exaltante que los grandes ideales comunistas o anarquistas, por ejemplo, mas efectivamente realizable y protegido contra el riesgo de degeneración totalitaria, estatista, nihilista o mercantil; entonces, sí, el Convivialismo parecería infinitamente deseable, digno de todos los combates. Combates por lo esencial, y por principio no violentos porque la violencia erigida como un medio legítimo pervierte el ideal de la convivencia, teniendo presente que llevaría un poco más de tiempo mostrarlo. Y todavía tenemos mucho trabajo por hacer, todos juntos, para hacer que este ideal más, amistoso sea más concreto y más visible.

## Anexo

### Compendio del Manifiesto Convivialista

#### Declaración de interdependencia\*

Nunca antes la humanidad dispuso de tantos recursos materiales y tantas competencias técnicas y científicas como ahora. Considerada en su totalidad, es rica y poderosa como nadie hubiera podido imaginarlo en los siglos pasados. Sin embargo, nada demuestra que seamos más felices así. Pero nadie desea volver atrás, porque muchos sienten que puede haber más posibilidades de realización personal y colectiva que se abren cada día.

Sin embargo, nadie puede seguir creyendo que esta acumulación de potencia pueda continuar eternamente, en una lógica de progreso técnico que no cambia, sin volverse contra sí misma y sin amenazar la supervivencia física y moral de la humanidad. Las primeras amenazas que nos asaltan son materiales, técnicas, ecológicas y económicas. Amenazas *entrópicas*. Pero nos sentimos mucho más impotentes cuando se trata de imaginar respuestas a un segundo de amenazas. Las amenazas morales y políticas. Las que podríamos calificar de *antrópicas*.

#### El primer problema

Constatamos que la humanidad supo realizar progresos técnicos y científicos fulminantes, pero sigue siendo impotente para resolver el problema esencial: ¿cómo manejar la rivalidad y la violencia entre los seres humanos? ¿Cómo incitarlos a cooperar permitiéndoles oponerse sin matarse? ¿Cómo obstaculizar la acumulación de potencia, ahora ilimitada y posiblemente autodestructiva, para los hombres y para la

---

\* <http://www.journaldumauss.net/?compendio-del-MANIFIESTO#nb1>

naturaleza? Si la humanidad no sabe contestar rápidamente a estas preguntas, desaparecerá, a pesar de que todas las condiciones materiales estén reunidas para que prospere; con la condición de que tomemos definitivamente conciencia de su finitud.

Disponemos de una multitud de elementos de respuesta: los que aportaron a lo largo de los siglos las religiones, las morales, las doctrinas políticas, la filosofía y las ciencias humanas y sociales. Y las iniciativas que se dirigen hacia una alternativa a la organización actual del mundo son numerosísimas, sostenidas por decenas de miles de organizaciones y asociaciones, y por decenas y centenares de millones de personas. Se presentan bajo nombres, formas o escalas muy variadas: la defensa de los derechos humanos, de los ciudadanos, de los trabajadores, de los desempleados, de la mujer o de los niños; la economía social y solidaria con todos sus componentes: las cooperativas de producción o de consumo, el mutualismo, el comercio equitativo, las monedas paralelas o complementarias, los sistemas de intercambios locales, las numerosas asociaciones de ayuda mutua; la economía de la colaboración digital (cf. Linux, Wikipedia, etc.) ; el decrecimiento y el postdesarrollo; los movimientos *slow food*, *slow town*, *slow science*; la reivindicación *del buen vivir*, la afirmación de los derechos de la naturaleza y el elogio de la *Pachamama*; el altermundialismo, la ecología política y la democracia radical, los indignados, Occupy Wall Street; la búsqueda de indicadores de riqueza alternativos, los movimientos de la transformación personal, de la sobriedad voluntaria, de la abundancia frugal, del diálogo de las civilizaciones, las teorías del *care*, los nuevos pensamientos de los *commons*, etcétera.

Para que estas iniciativas tan ricas puedan contrarrestar las dinámicas mortíferas de nuestros tiempos con la potencia suficiente y que no se vean reducidas al papel de simple protesta o de paliativos, es imperativo juntar sus fuerzas y energías, de ahí la importancia de subrayar y nombrar lo que tienen en común.

## Del convivialismo

Lo que tienen en común estas propuestas es la búsqueda de un *convivialismo*, de un arte de convivir (*con-vivere*) permitiendo a los humanos que los unos cuiden de los otros y de la Naturaleza, sin negar la legitimidad del conflicto pero convirtiéndolo en un factor de dinamismo y de creatividad. Un medio de conjurar la violencia y las pulsiones de muerte. Para obtenerlo, necesitamos ahora, con toda urgencia, un fondo doctrinal mínimo que se pueda compartir y que permita resolver al mismo tiempo las cuatro (más una) cuestiones básicas, planteándolas a escala planetaria:

La cuestión moral: ¿qué pueden esperar los individuos y qué deben prohibirse?

La cuestión política: ¿cuáles son las comunidades políticas legítimas?

La cuestión ecológica: ¿qué podemos tomar de la naturaleza y qué debemos devolverle?

La cuestión económica: ¿qué cantidad de riqueza material podemos producir, y cómo hacerlo para seguir de acuerdo con las respuestas dadas a las cuestiones moral, política y ecológica?

Uno puede, si quiere, añadir a estas cuatro cuestiones la de la relación con lo sobrenatural o lo invisible: *la cuestión religiosa o espiritual*. O también: *la cuestión del sentido*.

### Consideraciones generales:

El único orden social legítimo que se puede universalizar es él que se inspira de un principio de humanidad común, de socialidad común, de individuación y de oposición controlada y creadora.

**Principio de humanidad común:** más allá de las diferencias de color de piel, de nacionalidad, de lengua, de cultura, de religión o de riqueza, de género o de orientación sexual, hay una única humanidad que será respetada siempre en la persona de todos sus miembros.

**Principio de socialidad común:** los seres humanos son seres sociales para quienes la mayor riqueza es la de sus relaciones sociales.

**Principio de individuación:** respetando los dos primeros principios, la política legítima es la que permite a cada uno expresar lo mejor posible su individualidad singular en marcha, desarrollando su posibilidad de ser y actuar sin perjudicar a la de los demás.

**Principio de oposición controlada y creadora:** porque cada uno tiene vocación de manifestar su individualidad singular, es natural que los humanos puedan oponerse. Pero es legítimo que lo hagan siempre que eso no ponga en peligro el marco de socialidad común que convierte esta rivalidad en rivalidad fecunda y no destructiva.

### De estos principios generales deducimos:

#### Consideraciones morales:

Cada individuo puede esperar recibir un reconocimiento de igualmente digno que todos los otros seres humanos, acceder a las condiciones materiales suficientes para llevar a cabo su concepción de lo que sería una vida buena, en el respeto de las concepciones de los demás.

Lo que le está prohibido es caer en la desmesura (la hubris de los griegos), i.e. de violar el principio de humanidad común y de poner en peligro la socialidad común.

De manera concreta, el deber de cada uno es luchar contra la corrupción.

#### Consideraciones políticas:

En la perspectiva convivialista, un Estado o un gobierno o una institución política nueva pueden admitirse como legítimos únicamente si:

- Respetan estos cuatro principios de humanidad común, de socialidad común, de individuación y de oposición sin violencia y si facilitan la aplicación de las consideraciones morales, ecológicas y económicas que derivan de ellas;

Más específicamente, los Estados legítimos garantizan a todos sus ciudadanos más pobres recursos mínimos, ingresos básicos, cual sea su forma, que los mantengan protegidos de la abyección de la miseria y que prohíban progresivamente a los más ricos - *via* la instauración de ingresos máximos - caer en la abyección de la riqueza extrema superando un nivel que impediría que los principios de humanidad común y de socialidad común sean operantes;

### Consideraciones ecológicas:

La humanidad ya no puede considerarse como poseedor y dueño de la Naturaleza: lejos de oponerse a ella, forma parte de ella, por tanto debe reanudar con ella, al menos de manera metafórica, una relación de donación/contradonación. Para dejar a las generaciones futuras un patrimonio natural preservado, el Hombre debe devolver a la Naturaleza tanto o más de lo que le saca o recibe de ella.

### Consideraciones económicas:

No hay ninguna correlación probada entre riqueza monetaria o material por un lado y felicidad o bienestar por el otro. El estado ecológico del planeta lleva necesariamente a buscar todas las formas posibles de una prosperidad sin crecimiento. Por eso, es necesario, para alcanzar una economía plural, instaurar un equilibrio entre Mercado, economía pública y economía de tipo asociativo (social y solidaria), según los bienes o servicios a producir son individuales, colectivos o comunes.

### ¿Qué hacer?

No hay que ocultar que para conseguirlo, tendremos que enfrentarnos con potencias enormes y temibles, tantas financieras como materiales, técnicas, científicas, intelectuales, militares o criminales. Contra estas potencias colosales y a menudo invisibles o ilocalizables, las tres armas principales serán:

La *indignación* sentida frente a la desmesura y a la corrupción, y la *vergüenza* infundida a los que, de manera directa o indirecta, activa o pasiva, violan los principios de humanidad común y de socialidad común.

- *El sentimiento de pertenencia a una comunidad humana mundial.*
- *Mucho más allá de las «elecciones racionales» de cada uno, la movilización de los afectos y de las pasiones.*

### Ruptura y transición

Toda política convivialista concreta y aplicada tendrá necesariamente que tomar en cuenta:

El imperativo de la justicia y de la socialidad común, implicando la desaparición de las desigualdades vertiginosas que han estallado en el mundo entero entre los más ricos y el resto de la población desde los años 1970.

- La preocupación de dar vida a los territorios y localidades, y así territorializar y localizar de nuevo lo que la globalización externalizó demasiado.
- La absoluta necesidad de preservar el medio ambiente y los recursos naturales.
- La obligación imperiosa de hacer desaparecer el desempleo y de ofrecer a cada uno una función y un papel reconocidos en actividades útiles para la sociedad.

La traducción del convivialismo, concretamente, es articular las respuestas a la urgencia de mejorar las condiciones de vida de las clases populares y la de construir una alternativa al modo de existencia actual, tan lleno de amenazas múltiples. Una alternativa que dejará de hacer creer que el crecimiento económico infinito pueda ser todavía la respuesta a todos nuestros problemas.

Claude Alphandéry, Geneviève Ancel, Ana Maria Araujo (Uruguay), Claudine Attias-Donfut, Geneviève Azam, Akram Belkaïd (Argelia), Yann-Moulier-Boutang, Fabienne Brugère, Alain Caillé, Barbara Cassin, Philippe Chanial, Hervé Chaygneaud-Dupuy, Eve Chiapello, Denis Clerc, Ana M. Correa (Argentina), Thomas Coutrot, Jean-Pierre Dupuy, François Flahault, Francesco Fistetti (Italia), Anne-Marie Fixot, Jean-Baptiste de Foucauld, Christophe Fourel, François Fourquet, Philippe Frémeaux, Jean Gadrey, Vincent de Gaulejac, François Gauthier (Suiza), Sylvie Gendreau (Canadá), Susan George (Estados Unidos), Christiane Girard (Brasil), Françoise Gollain (Reino Unido), Roland Gori, Jean-Claude Guillebaud, Paulo Henrique Martins (Brasil), Dick Howard (Estados Unidos), Marc Humbert, Éva Illouz (Israel), Ahmet Insel (Turquía), Geneviève Jacques, Florence Jany-Catrice, Hervé Kempf, Elena Lasida, Serge Latouche, Jean-Louis Laville, Camille Laurens, Jacques Lecomte, Didier Livio, Gus Massiah, Dominique Méda, Margie Mendell (Canadá), Pierre-Olivier Monteil, Jacqueline Morand, Edgar Morin, Chantal Mouffe (Reino Unido), Osamu Nishitani (Japón), Alfredo Pena-Vega, Bernard Perret, Elena Pulcini (Italia), Ilana Silber (Israel), Roger Sue, Elvia Taracena (México), Frédéric Vandenberghe (Brasil), Patrick Viveret, Zhe Ji (China).

## DEBATE AGRARIO RURAL

# Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: Ignorando la transformación rural<sup>1</sup>

Liisa L. North y Ricardo Grinspun\*

*¿Qué hay de nuevo realmente, si es que lo hay, en la transformación política y económica que ha vivido América Latina en lo que va del siglo XXI?*

*Exploramos la manera en que las nuevas políticas están siendo aparentemente elaboradas sobre la base de dos viejos pilares que quizás sean mutuamente exclusivos; estos son 'extractivismo' y 'desarrollismo', conceptos que han sido utilizados de manera un tanto ambigua para describir a las políticas económicas actuales. El nuevo desarrollismo, sin embargo, quizás no solo se contradiga con el extractivismo, sino que además puede que esté sujeto a más restricciones que sus predecesores por parte de intereses capitalistas aún más fortalecidos, así como por nuevas condiciones globales. Además, presta poca atención al potencial generador de empleo de las áreas rurales y del sector agrícola.*

¿Qué hay de nuevo realmente, si es que lo hay, en la transformación política y económica que ha vivido América Latina en lo que va del siglo XXI? Exploramos la manera en que estas políticas están aparentemente siendo elaboradas sobre la base de dos viejos pilares que quizás sean mutuamente exclusivos; estos son el 'extractivismo' (dependencia de la exportación de materias primas como motor de crecimiento económico) y el 'desarrollismo' (políticas públicas para promover diversificación económica e inversión en programas sociales), conceptos que han sido utilizados de manera un tanto ambigua para describir a las políticas económicas actuales. La nueva versión de desarrollismo que exploramos aquí, sin embargo, puede que no solo se contradiga con el extractivismo, sino que quizás esté sujeta a más restricciones que su predecesor en el período entre 1940 y 1970 por parte de intereses aún más fortalecidos de la clase capitalista y por las nuevas condiciones

---

1. Este trabajo fue completado en febrero 2016 y fue publicado originalmente como: North, Liisa L. & Ricardo Grinspun, "Neo-extractivism and the new Latin American developmentalism: The missing piece of rural transformation," *Third World Quarterly*, 37:8, 1483-1504: 2016. Traducido al español por Sylvia Lorena Rodríguez Lesica. La presente versión ha sido editada por *Ecuador Debate*.

\* Los autores desean agradecer comentarios útiles recibidos durante presentaciones de este trabajo en el Congreso de la Asociación Canadiense para el Estudio del Desarrollo Internacional (CASID), la Asociación Canadiense para Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CALACS), la Asociación de Estudios Internacionales (ISA) y la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Agradecemos también a dos evaluadores anónimos, cuyos valiosos comentarios sobre una versión anterior han ayudado a mejorar el trabajo.

a nivel global. Además, como lo hizo su predecesor, el nuevo desarrollismo presta poca atención al potencial generador de empleo y auto-empleo en las áreas rurales y en el sector agrícola, en particular la agricultura a pequeña escala.<sup>2</sup>

A fines de los noventa, casi todas las sociedades y regímenes de la región de una forma u otra se manifestaron en contra de las políticas neoliberales de la década anterior, es decir, contra el llamado Consenso de Washington sobre la liberalización del mercado, la privatización, la eliminación de los déficits fiscales y el desequilibrio en la balanza de pagos, y sobre la reducción del papel del Estado en la economía y en la sociedad. Se trató de políticas impuestas por fuerzas externas, principalmente por Estados Unidos, junto al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial, a raíz de la crisis de la deuda en la región. Una oposición amplia que incluía a los movimientos indígenas de los países andinos abrió las puertas a la eventual instalación de gobiernos que abrazaron lo que se ha denominado como “nuevo” o “neo” desarrollismo,<sup>3</sup> haciendo referencia a una nueva versión de las políticas de desarrollo fomentadas por el Estado, que habían sido promovidas desde fines de la década del cuarenta hasta principios de la década del setenta en varios países de la región. Esas ‘viejas’ políticas, basadas en teorías generadas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL,<sup>4</sup> 1948), fueron diseñadas para promover la diversificación económica, el crecimiento del mercado interno, el empleo en sectores de alta productividad, una mayor autonomía dentro del sistema económico internacional, y el bienestar social en general, así como la integración hemisférica. Para alcanzar estos objetivos, fue fundamental el papel que pudiera jugar un Estado activo centrado en una estrategia de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que además diera importancia a la reforma agraria y a la modernización agrícola.

En la actualidad, los regímenes de izquierda o progresistas del siglo XXI<sup>5</sup> de hecho se encuentran en la búsqueda de nuevas políticas desarrollistas que tienen como fin la reconstrucción de la capacidad del Estado para la planificación económica y la mejora del bienestar social mediante la redistribución de los ingresos provenientes del petróleo, los minerales y otras exportaciones de origen primario. Estos regímenes apuntan de manera explícita a combatir la pobreza, las arraigadas desigualdades y la exclusión socio-política de los sectores populares, entre estos, grupos indígenas y las mujeres. Se trataba y se trata de exclusiones que el viejo desarrollismo falló al no tenerlas en cuenta, y que empeoraron bajo el neoliberalismo,

---

2. En el desarrollo de nuestros argumentos, somos conscientes de que las generalizaciones acerca de América Latina, pueden ser profundamente engañosas, con su mezcla de grandes (Brasil y México) y pequeños países (Bolivia y Ecuador en los Andes y todas las naciones centroamericanas), las distintas composiciones étnicas e historias de las naciones, y demás. Intentaremos tener presentes a estas diferencias.

3. Khan & Christiansen, *Towards New Developmentalism*.

4. Denominada actualmente Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

5. Nos referimos especialmente, pero no solo, a Bolivia, Ecuador y Venezuela en la región andina –países que se han presentado a sí mismos como ‘socialistas del Siglo XXI’. El nuevo desarrollismo ha estado presente de formas variadas en Argentina (los gobiernos kirchneristas), Brasil (los gobiernos del Partido de los Trabajadores), Uruguay (varios) y Chile (bajo los gobiernos de Bachelet en particular).

especialmente durante la ‘década perdida’ de los ochenta.<sup>6</sup> Sin embargo, no queda claro si la promoción estatal de la diversificación económica a favor de la industria y otros elementos de la vieja agenda cepalina, en su nueva forma desarrollista, son posibles en un contexto global caracterizado por la desregulación financiera y las reglas del comercio internacional que favorecen a las inversiones extranjeras y que limitan el ‘espacio de políticas’ para la formulación de políticas públicas.<sup>7</sup> En lo que respecta a la redistribución de tierras y las posibilidades de una reforma agraria igualitaria, con potenciales efectos positivos como la generación de empleo y reducción de la pobreza, estarían siendo bloqueadas por poderosos grupos del agronegocio, tanto domésticos como extranjeros, y por grupos de terratenientes, ubicados en el lado opuesto de tal reforma, esto es, en el ‘acaparamiento de tierras’.<sup>8</sup> Estos grupos y los procesos de concentración de tierra que lideran ni siquiera son mencionados en la literatura sobre el nuevo desarrollismo, como tampoco lo son los impactos negativos de varios acuerdos comerciales sobre productores de granos a pequeña escala.

El auge del nuevo desarrollismo, de hecho, se ha basado en gran parte en la vieja fórmula de la región para la generación de riqueza, es decir en la expansión de la producción primaria de exportación, que fue la que generó los patrones de dependencia que la primera oleada de políticas desarrollistas se diseñara para superar. Lo que algunos perciben como ‘nuevo’ se trata de un esfuerzo centrado en el uso de actividades extractivas –no solo minería y petróleo pero también nuevas exportaciones agrícolas para el mercado de los alimentos, forrajes y energía, donde se ha producido gran parte del ‘acaparamiento de tierras’– para el financiamiento de políticas públicas que avancen en el bienestar social. Este fenómeno, de un Estado más activo y políticas sociales financiadas por actividades extractivas, ha sido etiquetado como ‘nuevo extractivismo’ o ‘neo-extractivismo’.<sup>9</sup>

Surgen una serie de preguntas: ¿El nuevo extractivismo es compatible con un nuevo desarrollismo socialmente inclusivo, especialmente desde una mirada de largo plazo? ¿Cuáles son los puntos principales de la política del nuevo extractivismo? Más allá de la distribución socialmente progresiva de los ingresos generados por el auge de las exportaciones, ¿qué tipo de políticas de desarrollo están siendo impulsadas en la región? ¿De qué manera la arquitectura económica global impacta en el espacio de políticas para poder impulsar iniciativas progresistas, especialmente

---

6. Stiglitz, “El rumbo de las reformas”; y Weisbrot et al., *The Scorecard on Globalization*.

7. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en el *Informe Comercio y Desarrollo*, VII, define

...la idea de un “espacio de políticas” ...[como] la libertad y capacidad de los gobiernos de decidir y perseguir la combinación más apropiada de políticas económicas y sociales con el fin de lograr un desarrollo equitativo y sostenible en sus contextos nacionales, pero siendo parte integral de una economía mundial interdependiente. Puede definirse como la combinación de la soberanía política *de jure*, que es la autoridad oficial de los responsables políticos sobre sus objetivos e instrumentos nacionales, y el control *de facto* de las políticas nacionales, que implica la capacidad de las autoridades nacionales de fijar prioridades, influir en determinados objetivos y sopesar posibles ventajas e inconvenientes.

8. Borras Jr. et al, “Land Grabbing.”

9. Gudynas, *The New Extractivism*.

políticas que aumenten las oportunidades de empleo y auto-empleo, no solo en las áreas urbanas sino también en las áreas rurales?

Aquí argumentaremos que, las políticas del nuevo desarrollismo, están siendo promovidas dentro de los contornos de estructuras de poder político-económicas nacionales que impidieron que, la versión anterior de desarrollismo, se convirtiera en un modelo inclusivo y sustentable de transformación económica durante el período 1940-1970. Esas estructuras de poder heredadas en la región, anti-desarrollistas y anti-distributivas, se afianzaron aún más en el transcurso de la ISI y posteriormente por políticas neoliberales, especialmente bajo las dictaduras militares en el Cono Sur y durante la guerra civil en América Central. Además de ello, el nuevo extractivismo en la minería, en el petróleo y en las exportaciones agrícolas, está promoviendo en algunos países nuevas oleadas de despojo y concentración de tierras, acompañado de una degradación ambiental y de la criminalización de la protesta social que se manifiesta en contra de estos fenómenos —es decir, se eliminan espacios democráticos donde las personas puedan luchar por políticas redistributivas. En cuanto a las relaciones exteriores de la región, las nuevas reglas comerciales, los tratados de comercio a nivel internacional, y la inestabilidad financiera están provocando que, las políticas orientadas hacia una diversificación y transformación económica nacional, sean aún más difíciles de promover hoy de lo que fueran durante las décadas inspiradas en el pensamiento de la CEPAL. De hecho, esas nuevas reglas promueven fenómenos perversos a nivel del desarrollo, como el aumento del desempleo y la concentración de activos, movimientos migratorios masivos desde áreas rurales a urbanas y del Sur hacia el Norte, una conversión hacia la producción de cultivos ilegales, y la degradación ambiental.

A continuación, primero miramos las propuestas de políticas del nuevo desarrollismo. En segundo lugar, pasamos revista algunos de los elementos básicos y los impactos de las políticas de desarrollo aplicadas entre 1940 e inicios de la década de 1970, políticas adoptadas durante distintos momentos y con niveles variados de coherencia y éxito en gran parte de América Latina. Nuestra revisión se enfocará especialmente en los impactos de esas políticas sobre las estructuras de poder político y económico, es decir, sobre la configuración de las clases sociales y relaciones de clase que prevalecieron al momento de la transición al neoliberalismo. En una tercera sección, nos detendremos brevemente, en los impactos de las políticas neoliberales, sobre las relaciones de poder político-económicas dentro de las naciones, y, en relación a las reglas de juego en el comercio internacional y en los tratados de comercio internacionales. En una cuarta y última sección, examinamos hasta qué punto el nuevo extractivismo es compatible, en el mediano y largo plazo, con los objetivos de bienestar social y transformación económica del nuevo desarrollismo. Además, hacemos referencia a caminos alternativos hacia el desarrollo que toman en cuenta al empleo y a otras formas de generación de bienestar, a partir de la redistribución de la tierra y la agricultura a pequeña escala.

Al hacer este ejercicio, partimos de la base de una mezcla más o menos ecléctica de países que ilustran los temas mencionados aquí. Estos son, Chile, donde

gobiernos progresistas en los noventa no fueron capaces de abordar la re-concentración del poder de élites reconfiguradas por la dictadura de Pinochet; Ecuador, donde el presidente se vio atraído por el ‘modelo’ industrial de Corea del Sur;<sup>10</sup> El Salvador y Guatemala en América Central, cuya integración al Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, América Central y República Dominicana (CAFTA-DR), ha traído como consecuencia el desplazamiento de la producción campesina, y donde los acuerdos de paz supervisados por las Naciones Unidas, que encomendaban iniciativas de tipo desarrollista y reformista, fueron bloqueados; México, un país donde la riqueza producto del libre comercio y finanzas co-existen, con niveles crecientes de violencia vinculada a la droga y a una arraigada pobreza; y Brasil, el gigante económico de la región donde el Movimiento Sin Tierra (MST), continuó sin éxito, la lucha por políticas de reforma agraria a nivel nacional.<sup>11</sup> Se trata de países en los cuales, tanto estudiantes en programas doctorales en la Universidad de York, como los dos autores de este ensayo, han llevado a cabo investigaciones durante los últimos años.<sup>12</sup>

## El nuevo desarrollismo en la teoría y en la práctica

El neoliberalismo ha estado en el centro de los debates académicos y de elección de políticas para el desarrollo económico, desde inicios de la década de 1980. A pesar de varias críticas duras que ha recibido, desde una diversidad de perspectivas, estas críticas no se han unificado para producir una única alternativa reconocible en la literatura sobre la economía del desarrollo. Sin embargo, se ha propuesto al ‘nuevo desarrollismo’ como una alternativa; se han hecho esfuerzos para identificar lo nuevo en este abordaje, y la manera en que se proyecta sobre el panorama académico existente.

Shahrukh Rafi Khan, ofrece un resumen útil de sus ideas clave. Lo que unifica a los economistas del nuevo desarrollismo, argumenta, es una forma de ‘pragmatismo del desarrollo’: están inquietos por los problemas concretos del desarrollo que preocuparon a los pioneros del desarrollismo de mediados del siglo XX. En su orientación para las políticas, por lo tanto, la escuela del nuevo desarrollismo, en gran

---

10. El Presidente Rafael Correa visitó Corea del Sur en setiembre de 2010; en 2009 su Ministro de Coordinación Productiva (luego denominado también de Empleo) había invitado a Ha-Joon Chang para que le asesorara en la primera estrategia de industrialización del gobierno, que se llevó a cabo más o menos entre 2009 y 2012. Ver Andrade, *Política de industrialización*.

11. Vergara-Camus, *Land and Freedom*.

12. Los estudiantes que nos han inspirado son: Carlos Velasquez, *The Persistence of Oligarchic Rule*, sobre la reorganización de las clases dominantes en El Salvador; Leandro Vergara-Camus, *Tierra y Libertad*, sobre los movimientos en Brasil y México; Timothy D. Clark, *The State and the Making of Capitalist Modernity*, sobre la reorganización de la dominación de clase en Chile; Tyler Shipley, *Honduras and the New Canadian Imperialism*, sobre la violenta clausura de los espacios de reforma en Honduras; y Simon Granowsky-Larsen, *Within and Against the Market*, sobre los esfuerzos de reforma agraria liderados por campesinos en Guatemala –quienes completaron doctorados en el Departamento de Ciencias Políticas en la Universidad de York, Toronto, Canadá.

medida, avala las soluciones de políticas que fueron recomendadas por sus predecesores. Estos economistas, apoyan el desarrollo institucional y la participación en la globalización económica; están preocupados por la promoción de la justicia social; y ven al mercado como un instrumento para el desarrollo que debe ser aprovechado, más que como a un amo cuyo dictado debe ser obedecido.<sup>13</sup>

Según Khan, el nuevo desarrollismo también avala a un Estado activista que se compromete con una política industrial selectiva (más que en una ISI indiscriminada), creando estratégicamente ventajas comparativas en industrias que incorporan eficiencias dinámicas. Estas eficiencias dinámicas, en contraste con las ventajas comparativas estáticas, basadas en los recursos naturales y otras características económicas dadas, resultarán en políticas que transforman las capacidades económicas, como por ejemplo 'el aumento de los ingresos y del potencial para el desarrollo tecnológico, aprender haciendo, entrenamiento, aumento de la productividad del trabajo y de la eficiencia energética, y externalidades (incluyendo la difusión de competencias en gestión y comercialización)'.<sup>14</sup> De acuerdo a esta perspectiva, gran parte de la literatura sobre el nuevo desarrollismo se enfoca en la industria, como lo hicieron los desarrollistas de la CEPAL, y en particular sobre la industria manufacturera, la cual es vista como el sector más propicio para proporcionar eficiencias dinámicas. Pero este abordaje no debe limitarse a las manufacturas, según los nuevos desarrollistas; en principio, es aplicable a cualquier actividad económica que genere mayores ingresos e incluya aprendizajes y cambio tecnológico.<sup>15</sup> Sin embargo, es notoria la ausencia de referencias al tema de la tierra, la reforma agraria y la generación de empleo rural temas que abordaremos en otras secciones de este ensayo.

El nuevo desarrollismo en parte, surge de las reflexiones producto del análisis de la transformación de las estructuras de producción y el alcance de una capacidad tecnológica endógena, en las exitosas economías del Este asiático. El énfasis se coloca sobre el *proceso* de desarrollo, en contraste con una perspectiva sobre el desarrollo como *resultado*, sobre la cual se centra la literatura sobre desarrollo humano. Particularmente, considera el proceso de desarrollo que se encarga de 'la gobernanza del mercado';<sup>16</sup> un tema central de este análisis es el estudio de las herramientas que hay disponibles para un gobierno pro-activo.<sup>17</sup>

---

13. Khan, "Exploring and naming", 3. 'Nuevo desarrollismo' es una de las designaciones asignadas a una serie de análisis y políticas post neoliberales en América Latina. Otra, muy relacionada con esta, es 'nuevo estructuralismo' o 'neoestructuralismo'. Esta última está asociada con la CEPAL, desde donde se promovieron estas ideas durante los noventa, tomando como base el análisis estructuralista de la CEPAL de la década de los cincuenta. De acuerdo a una perspectiva, la distinción entre ambas es que:

El nuevo desarrollismo es una serie de valores, ideas, instituciones, y políticas económicas a través de las cuales, a inicios del siglo XXI, países de ingresos medios buscan alcanzar a los países desarrollados. No se trata de una teoría económica, sino de una estrategia; una estrategia de desarrollo nacional basada principalmente en macroeconomía Keynesiana y macroeconomía del desarrollo estructuralista... [la cual] es definida por economistas críticos latinoamericanos teniendo como parámetro a la experiencia asiática (Anónimo, "The First Workshop," 843).

14. Khan, "Exploring and naming," 4.

15. Ibid, 4.

16. Wade, "Market versus State."

17. Khan, "Exploring and naming," 6.

Desde esta perspectiva, en un libro presentado por Khan, Ha-Joon Chang, elabora una crítica sobre esa importante iniciativa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de las Naciones Unidas (ODM-NU), que se centran en objetivos como 'la reducción de la pobreza y la mejora en la educación y la salud'.<sup>18</sup> Estos objetivos son valiosos y necesarios pero; según Chang, no representan el tipo de transformación y de mejora de competencias y estructuras productivas, que son las que han generado y sostenido el desarrollo en Estados Unidos, Europa y Asia. Según este autor, la ahora difunta 'Agenda de Desarrollo' de Doha (ADD), en las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, constituía un programa de anti-desarrollo:

El asunto de la ADD no es simplemente ajeno al desarrollo (como los ODM) sino que es profundamente anti-desarrollo, en el sentido de que no solo fomenta que los países en desarrollo mantengan su actual estructura de producción, pero además imposibilita que puedan moverse de allí en el futuro.<sup>19</sup>

Esta clausura del espacio de las políticas es el resultado, en este caso, de las nuevas reglas del comercio internacional, conforme a las cuales al Estado se le impide jugar el papel que ha jugado históricamente, en la promoción de la transformación productiva industrial de las actuales naciones desarrolladas. Otros, como Robert H. Wade y otros académicos, cuyos trabajos revisan en: "'El Mercado versus el Estado' y, 'el Mercado con el Estado'", también se preocupan por temas similares vinculados al papel que juega el Estado en una transformación industrial innovadora, y las formas en que las normas y los acuerdos comerciales, de las últimas dos décadas, bloquean una intervención del Estado para la promoción de la industrialización en el mundo 'no desarrollado'. En el transcurso de su análisis, Chang, Wade y otros analizan el papel de los Estados en Europa (incluyendo Escandinavia); los bien conocidos casos de Corea del Sur, Japón y Taiwán en Asia; y los casos menos reconocidos de actividades de promoción de la industria por parte del Estado en Estados Unidos (haciendo particular referencia a Silicon Valley). Las 'Diez Tesis sobre el Nuevo Desarrollismo', respaldadas por un seminario de 84 economistas latinoamericanos y extranjeros, y expertos en desarrollo, realizado en 2010 en la Escuela de Economía de São Paulo, de la Fundación Getulio Vargas, reflejan el análisis y las prescripciones resumidas más arriba.<sup>20</sup>

¿En qué consiste, en la práctica, el 'nuevo desarrollismo' que se viene buscando en América Latina desde el cambio de siglo? Con referencia a las proposiciones de Chang, Wade y otros, no parece tratarse de políticas coherentes de promoción y transformación industrial; de hecho, no consiste en los tipos de políticas de ISI en las cuales se centraba el programa original de la CEPAL. Más bien, en la práctica, el nuevo desarrollismo ha consistido en el aprovechamiento y la redistribución del ingreso generado por el auge de los precios de las materias primas del siglo XXI (el

18. Chang, "Hamlet without the prince of Denmark," 3.

19. Ibid, 7.

20. Agosin y otros 83 en una edición especial de la *Brazilian Journal of Political Economy*.

cual parece haber llegado en la actualidad a su punto final). En otras palabras: en distinto grado, en distintos países, se trata de esfuerzos realizados para cumplir con los ODM de las Naciones Unidas, mediante la promoción de lo que se ha denominado como 'nuevo extractivismo', aprovechando los precios altos de las materias primas a nivel internacional, sustentados por el hasta hace poco, extraordinario crecimiento económico de China (y también de la India), así como por la demanda de minerales para las industrias bélicas de los Estados Unidos. Sin embargo, mientras los datos de la CEPAL demuestran que, los servicios sociales se expandieron y la pobreza se redujo de manera considerable en la mayoría de países latinoamericanos,<sup>21</sup> Kevin Gallagher, basándose en información del FMI, encuentra que 'aunque el auge de las materias primas, liderado por China, se encontraba entre los más duraderos y lucrativos en la historia de la región, la mayoría de los países latinoamericanos ahorraron menos de esta ganancia inesperada, en comparación con auges anteriores'.<sup>22</sup> De hecho:

El comercio e inversión que hizo China en las materias primas provocaron que se dispararan los precios y los tipos de cambio en la región, y causó que las industrias manufactureras en América Latina sean menos competitivas a una escala global... Empresas textiles, automotrices y de electrónica, entre otras, establecidas en Brasil y México [las economías más grandes e históricamente más industrializadas de la región] han perdido una significativa cuota de mercado en los mercados global y regional, y han atraído mucho menos inversión.<sup>23</sup>

Casi en ningún lado encontramos iniciativas que podrían ser calificadas como políticas industriales según lo expuesto por Chang, con la excepción de algunos esfuerzos en dos países que, irónicamente, cuentan con la menor capacidad institucional –a nivel educativo y tecnológico– para llevarlas a cabo; nos referimos a Bolivia (litio), y Ecuador (la protección de ciertas industrias, como la farmacéutica, e inversiones en formación técnica). Estos dos países, intentaron establecer nuevas reglas para la inversión extranjera, en minería y agricultura, de manera que les proporcionara la posibilidad de tener un control mayor sobre las mismas, así como de obtener más beneficios para el desarrollo económico nacional; al mismo tiempo, Ecuador ha establecido, por primera vez en su historia, un régimen tributario administrado de manera eficiente, al tiempo que limita la cantidad de tierra que los inversores extranjeros pueden poseer. En otras palabras, se han generado algunas medidas de reforma.

¿Acaso Chang y otros han puesto el listón demasiado alto en lo que respecta a la esencia del desarrollo, y critican con demasiada dureza a los ODM y a otras iniciativas internacionales por centrarse en la pobreza y en las condiciones sociales, especialmente en relación a países más pequeños y débiles institucionalmente?

---

21. Larrea, "Políticas Sociales y Cambio Social."

22. Gallagher, "Why Latin America."

23. Ibid.

Parecería que sus propuestas son más relevantes para los países más grandes de la región, especialmente Brasil y México, aunque su desempeño haya sido mediocre en el mejor de los casos. En este sentido, estamos de acuerdo con la agenda de los nuevos desarrollistas latinoamericanos quienes, como Gallagher, llaman la atención sobre la 'sobreevaluación del tipo de cambio que hace no competitiva a nivel internacional, incluso a las más eficientes empresas'.<sup>24</sup>

Pero ya sean grandes o pequeños, todos los países de la región podrían beneficiarse del tipo de reformas redistributivas (ignoradas por Chang y los nuevos desarrollistas), que conformaron componentes esenciales de las políticas que explican el éxito del Este Asiático, posterior a la Segunda Guerra Mundial: esto es, redistribución de la riqueza y de los activos a través de la reforma agraria y la comercialización cooperativa, el procesamiento cooperativo de productos agrícolas básicos o industrialización rural, amplios servicios de extensión en el medio rural dirigidos a pequeños productores, todos de gran importancia incluso hoy día, en un momento bastante avanzado en la historia del desarrollo económico. Sin lugar a dudas, los nuevos desarrollistas de América Latina se centran en el pleno empleo y en salarios decentes,<sup>25</sup> pero el enfoque está puesto en los sectores urbanos e industrial. Nos gustaría proponer que, un componente clave de la política del desarrollo en muchos países latinoamericanos, debe ser la generación de empleo, que se lograría en gran medida a través de la reforma agraria y la redistribución de tierras, sin descuidar potenciales oportunidades industriales y la inversión en educación, entre otras políticas.

Al considerar alternativas de políticas de desarrollo, es necesario analizar no solo a la economía y a la sociedad urbanas (con sus crecientes sectores informales) sino también, y específicamente, a la sociedad rural (con su concentración de tierras y oligopolios comerciales, un pobre acceso a servicios de educación y salud razonables, y una emigración convulsiva). Aunque, las clases dominantes locales y las corporaciones extranjeras, se resisten a una reforma agraria significativa, se trata de objetivos sobre los cuales, tanto los gobiernos locales como nacionales, pueden hacer mucho, a pesar de las presiones internas e internacionales. Los gobiernos que fomenten políticas de redistribución rural necesitarían de una base de apoyo popular fuerte y movilizadora, para poder avanzar en un genuino programa de reformas, lo suficientemente fuerte como para contrarrestar el poder de los grupos de élite, vinculados entre sí (lo cual es examinado más abajo).

Adicionalmente, y relacionado con el tema del poder político, nos gustaría señalar que la visión de desarrollo que sostienen Chang, Wade y otros, tiende a ser sumamente tecnocrática. Mientras abordan la historia de las políticas industriales adoptadas en Asia Oriental y en otros lugares, por otro lado ignoran las implicaciones que sobre el desarrollo tuvieron las transformaciones político-económicas que generaron cambios profundos en la correlación de fuerzas políticas, permitiendo

---

24. Agosin et al., "Ten Theses on New Developmentalism."

25. Ibid.

que Estados relativamente autónomos, fomenten la redistribución de activos, no simplemente el crecimiento con transformación tecnológica: específicamente, las transformaciones de las estructuras de clase y relaciones de poder políticas que antecedieron a los procesos de industrialización, en el mundo desarrollado asiático y del Atlántico Norte. Estas incluyeron no solo a la expansión explosiva de la industria estadounidense detrás de muros proteccionistas, sino también a las políticas que favorecieron la creación de economías agrícolas del Medio-Oeste, luego de la victoria de los estados del norte sobre los estados esclavistas y la economía de plantaciones del sur (al tiempo que, durante las décadas finales del siglo XIX, lo opuesto estaba sucediendo en América Latina, donde los equivalentes a las élites de las plantaciones del sur de EE.UU, concentraban tierra, consolidaban poder arbitrario sobre el trabajo rural, y se oponían a la protección industrial);<sup>26</sup> la sacudida de las estructuras de clase tradicionales durante varias revoluciones europeas; y quizás de manera más patente, luego de la Segunda Guerra Mundial, la pérdida total de poder político por parte de las clases terratenientes y aristocracias tradicionales en Japón, Corea del Sur y Taiwán que precedieron a las profundas reformas agrarias en los tres países, además de China continental (ver estas diferencias en procesos socio-políticos, económicos y geopolíticos, en el Cuadro 1).

Además, en el caso de Asia, Estados Unidos brindó asistencia masiva y apertura comercial, a los países que consideraba en la primera línea de defensa, en contra de la difusión de la revolución campesina desde la China maoísta. En notable contraste con el restringido espacio para la adopción de políticas progresistas en la actualidad, Washington no se opuso a la intervención estatal, a la creación de fuertes empresas públicas, a las políticas industriales, a la protección de la agricultura local, ni a las transferencias tecnológicas hacia países asiáticos donde las corporaciones estadounidenses no tenían una presencia histórica y en los cuales temían invertir (una agenda considerablemente más radical que la propuesta en el nuevo desarrollismo); y, Estados Unidos apoyó positivamente los programas de reforma agraria radicales y de gran alcance,<sup>27</sup> un terreno de la política que el nuevo desarrollismo ignora.<sup>28</sup>

Estas y otras políticas constituyeron ventajas del desarrollo negadas de manera explícita a los latinoamericanos. De hecho, Washington se opuso al establecimiento de la CEPAL y consideró desacertado su asesoramiento en materia de políticas, hasta la Revolución Cubana de 1959. Fue la amenaza política estratégica que implicaba Cuba, la que llevó a Estados Unidos a aprobar la creación del Banco Interamericano

---

26. El Homestead Act de 1862 proporcionó 160 acres de tierra a colonos que querían dedicarse a la agricultura. Esta legislación expandió ampliamente la economía agrícola familiar de Estados Unidos. En cuanto a la industria, los dueños de las plantaciones del sur perdieron el poder político para impedir las políticas proteccionistas. Para una discusión sobre la economía política de la guerra civil y sus consecuencias, ver Moore Jr., *Los Orígenes Sociales de la Dictadura y la Democracia*. Se puede encontrar una interpretación de la historia de América Latina basada en el análisis de Moore en Rueschemeyer, Huber Stephens & Stephens, *Capitalist Development and Democracy*.

27. You, "Land Reform," 205.

28. Vale la pena señalar que Estados Unidos intervino militarmente en Guatemala en 1954 para, entre otras cosas, detener la reforma agraria al tiempo que estaba proporcionando asistencia para una reforma agraria radical en Asia.

de Desarrollo (BID) en 1959 y la Alianza para el Progreso en 1961, dos decisiones que produjeron cambios en medidas de políticas, incluyendo un papel más fuerte del Estado y la promoción de algunas iniciativas de reforma agraria. Fue así que en la década del sesenta, por razones geopolíticas, Washington llegó a apoyar gran parte del programa de la CEPAL. Sin embargo, no queda para nada claro que llegará a apoyar un nuevo papel estratégico, para el neo desarrollismo de la actualidad. Además, la actual restricción del espacio de políticas no deriva simplemente de las políticas de Washington, sino de una variedad de factores que aquí abordamos.

### **Elementos e impactos básicos del viejo desarrollismo (fines de 1940-inicios de 1970)**

La reforma social y las políticas de industrialización en América Latina, no fueron producto de revoluciones sociales y políticas o de la derrota de las élites tradicionales durante una guerra; el Cuadro 1, resume de manera esquemática, algunos de los elementos clave en las diferencias entre las experiencias de Asia y América Latina, en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.<sup>29</sup> En lugar de ser producto de cataclismos revolucionarios, la agenda del viejo desarrollismo en América Latina, fue formulada por un grupo de expertos, la CEPAL, bajo la dirección de Raúl Prebisch, el Secretario General fundador de la Comisión y su principal teórico. La CEPAL, como se mencionó, se centró en la ISI como política eje para la promoción del tipo de diversificación y transformación económica que generaría crecimiento sostenible y un avanzado bienestar social. Tuvo que basarse en su capacidad de convencimiento, en cuanto a sus prescripciones, frente a las autoridades responsables de la formulación de políticas y los líderes políticos, en un contexto donde los sectores dominantes no necesariamente apoyaban su agenda. De hecho, los poderosos círculos elitistas, se opusieron firmemente a varios aspectos de las recomendaciones de la CEPAL, la redistribución de la tierra está claramente entre estas.

Sin embargo, en muchos países se levantaron aranceles proteccionistas, se manipularon los tipos de cambio y se crearon agencias públicas –especialmente instituciones financieras– para apoyar a la industrialización. A pesar de ello, más allá del apoyo del Estado y de las empresas públicas de algunos sectores estratégicos como la energía, la inversión en la industria provino en gran parte desde élites tradicionales, conformadas por terratenientes-mercaderes-banqueros locales, así como de fuentes extranjeras, provenientes de Estados Unidos en particular. En cuanto a este país, sus empresas se aprovecharon de las nuevas políticas de promoción in-

---

29. Claro que existen diferencias entre los países latinoamericanos. México sí tuvo una revolución social (1910-1918), e implementó algo de reforma agraria (1934-1940), como lo hizo Bolivia luego de su Revolución en 1952. Costa Rica compartía algunas de las características de los países asiáticos (por ejemplo, la agricultura campesina y la comercialización cooperativa eran importantes, como lo eran la inversión en educación masiva, inclusive en las áreas rurales); su Revolución en 1948 jugó un papel decisivo en esta transformación, que fue dirigido por el partido socialdemócrata del país, Liberación Nacional.

Cuadro 1. Asia Oriental y América Latina: Comparación estilizada de los contextos y procesos posteriores a la Segunda Guerra Mundial (Aprox. 1945-1975)

| Asia Oriental   | América Latina   |
|---|--|
| Estados fuertes y activos, con autonomía en relación a élites que fueron derrotadas en la guerra                  | Estados débiles, carentes de autonomía en relación con las clases dominantes locales y los intereses empresariales extranjeros |
| Transformaciones sociales y políticas, incluyendo reforma agraria, bajo la ocupación de Estados Unidos.           | Continuidad política, con intervención de Estados Unidos para sostenerla (por ejemplo, Guatemala en 1954)                      |
| Una reforma agraria profunda, o revolución agraria para contrarrestar el comunismo                                | Reforma agraria marginal o limitada, principalmente luego de la Revolución Cubana de 1959                                      |
| Unidades campesinas o de agricultura a pequeña escala   | Predominio de agricultura de plantaciones a gran escala  |
| Cooperativas de comercialización rurales obligatorias para todos los productores, incluyendo los exportadores     | Control terrateniente y empresarial de la comercialización agrícola nacional y para exportación                                |
| Amplios servicios de extensión rural  | Ningún o pocos servicios de extensión rural para pequeños productores  |
| Inversión local y estatal en la industria   | Capital privado extranjero, especialmente de EEUU, en la industria   |
| Industrialización rural intensiva en mano de obra, vinculada a la economía agrícola y las cooperativas campesinas | Industrialización urbana intensiva en capital, muchas veces dependiente de insumos importados.                                 |
| Ritmo moderado de migración rural-urbana  | Migración rural-urbana convulsiva  |
| Inversión en educación primaria y rural de masas  | Inversión pública en educación secundaria y universitaria para las clases medias urbanas                                       |
| Los mercados estadounidenses se abren a las exportaciones   | Los mercados estadounidenses se cierran a todo menos a las exportaciones tradicionales primarias                               |
| EEUU permite la transferencia de tecnología   | Control tecnológico empresarial y extranjero en un sector industrial mayormente bajo control extranjero.                       |
| Asistencia generosa de EEUU para la reconstrucción y el desarrollo  | Sin programas de ayuda significativos hasta después de la Revolución Cubana  |

**Nota:** El cuadro deriva de y está inspirado por una variedad de fuentes, incluyendo el trabajo de la historiadora económica Rosemary Thorp, *Progreso, Pobreza y Exclusión*; del economista de la CEPAL Fernando Fajnzylber, 'The United States and Japan'; del economista del desarrollo Keith Griffin, *Alternative Strategies*; el sociólogo Peter Evans, 'Class, state and dependence'; el sociólogo Ugo Pipitone, 'Agricultura'; los científicos políticos Max Cameron y Liisa North, 'Las sendas del desarrollo', y el sociólogo Jong-sung You, 'Land reform.'

dustrial y, tras de las barreras arancelarias, se reconvirtieron hacia producción de los bienes que anteriormente habían exportado a América Latina. Otros tipos de políticas –inversión en infraestructura, educación, salud, e incluso algo de reforma agraria– fueron aplicadas con el fin de apoyar la industrialización y enfrentar los déficits sociales; tales políticas pudieron progresar en diverso grado en distintos países latinoamericanos, y de manera particularmente lenta, en países con grandes poblaciones indígenas y afro-descendientes.<sup>30</sup>

Aunque no fueron producto de las revoluciones sociales, ciertos aspectos del programa de la CEPAL fueron apoyados y promovidos por partidos políticos reformistas con el apoyo electoral en las clases medias urbanas y trabajadores sindicalizados. En algunos casos, como en Ecuador y Perú, quienes hicieron esfuerzos para promover esta agenda fueron los gobiernos nacionalistas militares, convencidos de la necesidad de llevar adelante una reforma agraria, entre otras reformas, con el fin de evitar revoluciones sociales.<sup>31</sup> Sin embargo, como se resaltó anteriormente, estas políticas reformistas pocas veces representaban una amenaza al poder de las tradicionales familias elitistas, cuyos intereses combinados entre la tierra, comercio y finanzas, les proporcionaban el capital para invertir en la industria, muchas veces en alianza con el capital extranjero, aprovechándose de los subsidios estatales y de la protección contra las importaciones. Maurice Zeitlin y Richard Earl Ratcliff, argumentan que en Chile estas élites consistían en grupos económicos basados en el parentesco, haciendo referencia a ‘una unidad social compleja en la cual intereses económicos en común y relaciones de parentesco cercanas son indisolubles’.<sup>32</sup> Algunos de estos grupos se remontan a inicios del período de la independencia, cuando ‘dueños de plantaciones y comerciantes llegaron a tener intereses comunes y presentaban un frente perfectamente unificado’.<sup>33</sup>

La noción de grupos económicos basados en el parentesco, interrelacionados, que concentraron la propiedad en todos los sectores de la economía –la tierra, la industria, finanzas, comercio y los medios de comunicación– podría extenderse a otras naciones. Por ejemplo, la presencia de este tipo de grupos económicos, interrelacionados por el parentesco, fue documentada en varias tesis doctorales sobre el Ecuador: en su estudio, Brownrigg<sup>34</sup> considera como una casta (en el sentido estricto), a los ‘nobles de Cuenca’ en la zona sur de Ecuador, quienes incluso controlaban el acceso a la educación profesional en la universidad local; el análisis de Hanson,<sup>35</sup> sobre los grupos elitistas de empresas familiares de la costa ecuatoriana;

---

30. Ver Baer, “Import Substitution”; y Thorp, *Progreso, Pobreza y Exclusión*, 127-200.

31. En Perú, el denominado Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (1968-1980) se produjo tras el aumento de las rebeliones campesinas en la sierra indígena. Buscaba una reforma agraria radical. En comparación, el programa de reforma agraria del gobierno militar reformista de Ecuador (1972-1979), fue muy modesto.

32. Zeitlin and Ratcliff, *Landlords and Capitalists*, 7.

33. Furtado, *Economic Development of Latin America*, 21.

34. Brownrigg, *The “Nobles” of Cuenca*.

35. Hanson, *Political Decision Making in Ecuador*.

y la publicación de Conaghan,<sup>36</sup> sobre el carácter excluyente de la ISI en ese país.<sup>37</sup> Paige estudió configuraciones similares de familias elitistas basadas en la propiedad y el control de la producción, el procesamiento y la exportación cafetalera en países centroamericanos.<sup>38</sup>

Como era de esperar, las políticas de industrialización, más o menos coherentes, se limitaron a los países más grandes, destacándose Brasil y México. Las políticas redistributivas genuinas –como la reforma agraria y tributaria– fueron bloqueadas, limitadas o revertidas a través de contra-revoluciones, en aquellos casos donde la movilización social a gran escala, permitiera se logre avances importantes, siendo Chile el principal ejemplo.<sup>39</sup> Por lo tanto, hacia el final del período ISI, en toda Latinoamérica, familias de la élite tradicional habían diversificado sus portafolios integrando actividades industriales, al tiempo que incorporaban sangre nueva, a los círculos económicos a través de asociaciones empresariales y matrimonios.

Mientras tanto, fueron las clases medias urbanas las que concentraron los beneficios derivados de la inversión pública en educación, a tal punto que a mediados de los años setenta, el gran historiador económico brasilero, Celso Furtado, se preocupaba no solo por la ausencia de una reforma agraria, sino también por la ‘tendencia a desviar un porcentaje cada vez mayor de recursos hacia la enseñanza secundaria y superior’ en la región, que favorecía a las clases medias urbanas mientras ignoraba las necesidades de enseñanza primaria entre los menos privilegiados, especialmente las grandes masas de pobres rurales, ya que esta tendencia ‘reforzaría las estructuras sociales cada vez más inequitativas’.<sup>40</sup> La historiadora económica Rosemary Thorp sintetiza las décadas de ISI en los siguientes términos:

...si bien el historial de crecimiento global resulta impresionante y aunque el relato institucional resalta los cambios radicales que se efectuaron en muchos campos, la industrialización y la sustitución de las importaciones se imbricó en el sistema existente de extrema desigualdad socioeconómica, reforzándolo. Ni siquiera los valientes intentos de reforma agraria llegaron a modificar las condiciones esenciales de pobreza y de exclusión. La mujer y los grupos indígenas permanecieron relativamente desposeídos, y el mercado laboral urbano tendió a crear nuevas desigualdades.<sup>41</sup>

En resumen, hacia el final del período ISI, tanto capitalistas locales como inversores extranjeros, llegaron a ocupar nuevos espacios económicos y políticos en América Latina. Los terratenientes (la mayoría de las veces vinculados a capitalistas en otros sectores de la economía, incluyendo a inversores extranjeros), en general habían logrado mantener sus propiedades e incluso, modernizado su producción para ser más eficientes. Sobre esa base, en realidad habían logrado aumentar su ca-

---

36. Conaghan, *Restructuring Domination*.

37. Ver North, “Implementación de la política económica”; and Navarro, *La concentración de capitales*.

38. Paige, *Coffee and Power*.

39. Loveman, *Chile, the Legacy*.

40. Furtado, *Economic Development of Latin America*, 66-67.

41. Thorp, *Economic Development of Latin America*, 213.

pacidad para impedir una real reforma agraria y otras políticas que pudieran apoyar a la agricultura a pequeña escala y campesina, a la cual tanto las élites como los responsables de la toma de decisiones, tendían a considerar como retrógrada e ineficiente, especialmente en cuanto se refería a pueblos indígenas y afro descendientes. Mientras tanto, los sectores populares –sindicatos y organizaciones campesinas– eran usualmente reprimidos y bastante debilitados y divididos por orientaciones ideológicas (por ejemplo, católicos versus marxistas), y por divisiones intra-nacionales y regionales. En síntesis, las políticas del ‘viejo’ desarrollismo, no habían puesto fin a las estructuras sociales, históricamente desiguales y a la concentración de poder político, cuando serán reemplazadas por el neoliberalismo, en medio de la crisis de la deuda en la década del ochenta.

## **Impactos de las políticas neoliberales sobre el poder de clase y las posibilidades de desarrollo**

En general se reconoce que el período neoliberal estuvo relacionado con el crecimiento negativo, el deterioro de las condiciones sociales, el aumento de la concentración del ingreso, y también una creciente concentración del poder de mercado por parte de los grupos económicos ya establecidos, considerados arriba. En efecto, la década del ochenta llegó a conocerse como ‘la década perdida’ en lo que respecta al desarrollo en América Latina. A continuación, en primer lugar pasamos revista a las tendencias vinculadas a la alta concentración de activos y poder pre-existente, heredadas de épocas previas. Para ello resumimos algunas de las conclusiones clave de tres disertaciones de base empírica realizadas por nuestros estudiantes de posgrado en la Universidad de York, así como de algunos trabajos de otros académicos. Luego analizamos los impactos del nuevo extractivismo, especialmente en lo que respecta al fenómeno de ‘acaparamiento de tierras’. Hacemos esto con el fin de esbozar la configuración de las relaciones de poder económico y político que los países latinoamericanos enfrentaron cuando los gobiernos progresistas tomaron el poder en el siglo XXI e intentaron aplicar aspectos de las políticas identificadas en el nuevo desarrollismo, en el contexto de un renovado extractivismo que se tornó atractivo debido al auge de los precios de los commodities.

### **Concentración de activos y poder**

Para empezar por Chile, T.D. Clark analiza la re-organización de la clase capitalista bajo el patrocinio estatal durante la dictadura militar encabezada por el General Augusto Pinochet (1973-1990), cuyo régimen suele identificarse como la primera conquista del neoliberalismo en América Latina. Si bien nuevos agentes aparecieron en el escenario económico chileno, las ‘familias tradicionales’ recibieron crédito para ‘modernizar y reestructurar sus ineficientes negocios’.<sup>42</sup> Al mismo tiempo, el

---

42. Clark, *The State and the Making*, 242.

apoyo estatal para la conformación de conglomerados económicos llevó a una mayor concentración del capital, que la existente hasta el momento.<sup>43</sup> Lo que se heredó de la dictadura militar, fue un “Estado subsidiario e institucionalmente limitado”; sin embargo se redujo la pobreza, sobre todo a partir de la transición a la democracia en 1990, las desigualdades se mantuvieron en sus niveles históricamente altos, las revitalizadas redes familiares y conglomerados nuevos, lograron impedir cualquier tipo de reforma redistributiva. En efecto, las reformas agrarias durante el período de Allende fueron revertidas, un proceso que continuó hasta el retorno del gobierno democrático, por lo que Chile pasó a ser: “un caso extremo de re-concentración de la tierra y del derecho al agua”.<sup>44</sup>

En lo que respecta a América Central y en particular a El Salvador, C. Velasquez<sup>45</sup> constató que durante la década de los noventa, las tradicionales familias elitistas pudieron sacar provecho de la privatización de la banca, de los seguros, de las exportaciones y del sistema de pensiones, que antes eran públicos, para crearse una nueva base económica, a medida que la economía exportadora de café se hundía en la crisis luego de 1989, cuando se suprimió el convenio internacional de café que había regulado a los precios de este producto.<sup>46</sup> Las familias tradicionales, impidieron la ejecución de las reformas sociales y económicas, así como de los acuerdos de paz; mientras tanto, fortalecían su control sobre la economía, incluso bajo la égida de los programas internacionales de postguerra civil, para el monitoreo y la consolidación de la paz, patrocinados por Naciones Unidas, el Banco Mundial, y otras organizaciones y agencias internacionales del norte, públicas o privadas. Las élites de El Salvador, también adoptaron el dólar estadounidense como moneda oficial, con lo que pusieron el último clavo en el ataúd de una economía cafetalera ya debilitada, al encerrarse en una permanente sobrevaluación de la moneda. De hecho, las políticas neoliberales triunfaron sobre la reforma social, y las cláusulas agrarias y de redistribución de tierras de los acuerdos de paz, de por sí bastante tímidas, fueron ignoradas o ejecutadas de manera ineficiente. Más tarde, cuando el partido formado en base al ejército guerrillero de la guerra civil, el Frente Farabundo Martí, accedió al gobierno en 2009, no contó con el poder suficiente como para enfrentar las nuevas concentraciones de poder económico y político. Tampoco se encontró en una posición de suficiente fuerza, como para retirarse del tratado de libre comercio con Estados Unidos (CAFTA-DR), el cual permitió que la importación de cereales norteamericanos desplazara a la producción campesina local.

Mientras tanto, en Guatemala, S. Granovsky-Larsen, encontró que se había avanzado muy poco en la ejecución de la reforma agraria, exigida por el acuerdo de paz,

---

43. Ibid, 240.

44. Kay, “Visión de la Concentración”, 20.

45. Velazquez, *The Persistence of Oligarchic Rule*.

46. Jairo y García, en *Trabajo, territorio, y política*, analizan las devastadoras consecuencias sociales y económicas del fin del convenio internacional sobre los precios del café para el caso de Colombia, un país con una economía mucho más fuerte que la de El Salvador. Esas consecuencias, por supuesto, incluyeron la violencia generada a partir de la reconversión a la producción de coca y el aumento del narcotráfico.

e incluso que fueron redistribuidas menos tierras, a través de la agencia, creada por el acuerdo de paz, para las transferencias de tierra financiada por el Banco Mundial, que aquellas conseguidas a través de la acción directa de organizaciones indígenas y campesinas.<sup>47</sup> En general, la concentración de tierra no se redujo; incluso puede ser que esta aumentó.<sup>48</sup> Además, en Guatemala, así como en El Salvador, el tratado CAFTA-DR perjudicó a los productores rurales, en particular a los cultivadores de maíz. Las pérdidas de empleo resultantes se reflejaron en la migración de personas, principalmente hacia Estados Unidos. La dependencia de las remesas de los migrantes se volvió sustancial para mantener las corrientes de divisas: en 2008, alcanzaron 18.35% del PBI en El Salvador y 12.75% en Guatemala.<sup>49</sup>

## Empleo y migración

La sostenida y cada vez más profunda concentración de poder en manos de élites capitalistas nacionales y extranjeras –notoriamente en los sectores extractivistas agrario, petrolero y minero– junto con la destrucción del empleo, consecuencia de los acuerdos comerciales globales, y otras tendencias, dio paso a masivas oleadas de emigrantes especialmente desde Bolivia y Ecuador en los Andes; de El Salvador y Guatemala (donde las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales demostraron ser pobres gestores de la transformación social y desarrollo económico), así como de Nicaragua y Honduras en América Central; y de México, donde el TLCAN no generó los prometidos empleos industriales y provocó en su lugar un desplazamiento masivo de poblaciones rurales. Según Audley et al., México perdió 1,3 millones de empleos en la agricultura entre 1994, cuando se implementó el TLCAN, y 2002; mientras que la manufactura añadió tan solo 500.000 empleos durante el mismo período.<sup>50</sup> En 2010, Wise señala la expulsión de “2,3 millones de granjeros y trabajadores de la agricultura” y un aumento en la migración, “a más de 500.000 personas por año” luego del TLCAN.<sup>51</sup> Mientras tanto, el movimiento campesino más poderoso de la región, el MST en Brasil, no tuvo éxito para que se tomaran medidas hacia una amplia legislación sobre reforma agraria, ni siquiera por parte del gobierno progresista del Partido de los Trabajadores de Lula da Silva.<sup>52</sup> En general, además de la migración descontrolada, hacia áreas urbanas y el exterior, las tendencias resumidas aquí, fomentaron el crecimiento de economías ilícitas y de la violencia social y delincuencia, por la cual algunas ciudades latinoamericanas se han hecho famosas, como es el caso de Rio de Janeiro en Brasil y de Ciudad Juárez en México, entre otras. No hay indicio de diversificación industrial en ninguna de estas dos, ubicadas en las economías más grandes de la región.

---

47. Granovsky-Larsen, *Within and Against the Market*.

48. Kay, “Visión de la concentración,” 30.

49. Orozco, “Migration and remittances,” Tabla 6; 11.

50. Audley et al., “NAFTA’s Promises and Reality,” 6.

51. Wise, “Small-scale farmers and development.”

52. Vergara-Camus, *Land and Freedom*.

Mientras la emigración alcanzó su punto máximo en América Central (y el Caribe), también fue notable en Ecuador, especialmente luego del año 2000, cuando la desregulación neoliberal estalló en la bancarrota de gran parte del sistema financiero del país, la adopción del dólar estadounidense como moneda nacional, congeló un tipo de cambio sobrevaluado. En 2008, cuando los precios de la exportación del petróleo aún permanecían altos, las remesas desde Estados Unidos y España sumaron cerca de un 6% del PIB de este país; habiendo alcanzado su nivel máximo, sobre el 7%, en el año 2000, en momentos de la crisis bancaria. Tampoco Bolivia fue inmune al fenómeno, con el 8% de su PBI compuesto de remesas en 2008.<sup>53</sup> Estos flujos de dinero constituyen un componente importante de los ingresos de los sectores más pobres, incluso en áreas rurales.<sup>54</sup> Mientras estas tendencias, exacerbadas por el neoliberalismo, alcanzó valores importantes para las economías, no fueron revertidas bajo los nuevos gobiernos progresistas en los Andes, como tampoco lo fueron los procesos de concentración y re-concentración de tierra, que adquirieron importancia en toda la región con el surgimiento de un nuevo auge de la exportación agrícola primaria.

## Concentración de la tierra

Este nuevo auge de las exportaciones agrícolas, que se inicia en la década del ochenta, se aceleró a partir de los noventa, trajo aparejado el acaparamiento de tierras, definido como “el control de grandes extensiones de tierra y otros recursos naturales”,<sup>55</sup> generando una concentración y re-concentración de la tierra, en la mayoría de los países de América Latina. Este nuevo auge de las exportaciones agrícolas, se ha concentrado en los denominados “cultivos flexibles”—soja, caña de azúcar, maíz, y palma aceitera— cuyos múltiples usos, como alimento, forraje y energía, les hace atractivos para los inversores, debido a una demanda internacional en expansión, y a la protección relativa contra fuertes fluctuaciones de precio en los mercados internacionales, dados sus múltiples usos. Además, los Estados latinoamericanos, incluso los nuevos gobiernos supuestamente de izquierda de Bolivia y Ecuador, promovieron la expansión de estas exportaciones, facilitando activamente este proceso; llevado a cabo “en gran medida en nombre de las clases dominantes (extranjeras o domésticas)”.<sup>56</sup> Según Borras et al., “la centralidad del Estado y de las élites domésticas (terratenientes y capitalistas) en el proceso de acaparamiento

---

53. Ibid.

54. En cuanto a la migración laboral dentro de América Latina, existe una gran variedad de situaciones: los nicaragüenses buscan trabajo en Costa Rica, los bolivianos en Argentina y Brasil, los peruanos en Ecuador (donde el dólar estadounidense es la moneda oficial y resulta atractiva en relación al sol peruano); los colombianos han estado migrando a Ecuador ya hace algunos años —algunos de ellos reconocidos oficialmente como refugiados— para escapar de la guerra civil en su país. A pesar de su número significativo, el impacto local de estos grandes movimientos de personas — su papel en la reducción de la presión sobre el mercado laboral en su país y el apoyo que implican para cubrir las necesidades diarias de consumo de los sectores más pobres — tienden a no ser considerados como factores en la discusión sobre políticas de desarrollo y bienestar social en la región.

55. Borras et al., “Land Grabbing in Latin America,” 851.

56. Ibid.

de tierras” no puede exagerarse,<sup>57</sup> debiendo enfatizar su carácter intra-regional; es decir, el acaparamiento de tierras y la inversión a gran escala en la agricultura de exportación, involucran a grandes conglomerados capitalistas que, en gran parte, son intra-regionales, o ‘trans Latinas’, en los términos de Cristóbal Kay.<sup>58</sup> Estos, en efecto, incluyen a las clases dominantes locales (y a sus socios extranjeros), cuyo poder y riqueza aumentaron favorecidos por las políticas de la época ISI incrementándose bajo el neoliberalismo.

Kay, proporciona evidencia de la concentración de tierra a una escala masiva: la producción a gran escala de soya en América del Sur, ocupaba 17,5 millones de hectáreas (Mha), en 1980, hasta cubrir 24,2 Mha en 1990, y nuevamente a 42,8 Mha en 2009, concentradas particularmente en Argentina y Brasil; el área plantada con caña de azúcar de 5,3 Mha en 1980, a 6,0 en 1990 luego a 9,9 en 2009; la palma africana se incrementó durante los mismos años de 0,21 Mha a 0,34, y luego a 0,45 Mha.<sup>59</sup> En América Central, el área de soya se redujo, mientras que el área de cultivo de caña de azúcar y palma africana creció rápidamente: de 0,88 Mha en 1980 a 1,2 en 2009; y de 0,06 Mha en 1980 a 0,24 en 2009, respectivamente.<sup>60</sup> La forestación, la ganadería, e incluso la exportación de vegetales y frutas, pueden ser añadidas a estas tendencias concentradoras que suelen desplazar a pequeños productores y pueblos indígenas empleando a unos pocos trabajadores en operaciones mecanizadas.<sup>61</sup>

## La globalización y el espacio de políticas

Además de propiciar la reafirmación del poder de las clases dominantes y su creciente concentración de activos, del poder y de la tierra, los intentos de implementación de políticas del nuevo desarrollismo, enfrentaron también limitaciones severas, producto de la economía global. Una característica definitoria del periodo neoliberal es la cristalización de un régimen internacional de reglas en el comercio e inversión, construido pieza por pieza, a través de la negociación de acuerdos comerciales globales y regionales,<sup>62</sup> y de tratados bilaterales de inversión (TBIs).<sup>63</sup> Aunque estos acuerdos tratan sobre los términos para la ‘regulación’ del comercio internacional, incluyen no solo capítulos que se ocupan del comercio de bienes y

---

57. Ibid, 859.

58. Kay, “Visión de la concentración.”

59. Ibid, 25, Tabla No. 1.

60. Ibid, 25, Tabla No. 1.

61. Las frutas y verduras tienden a emplear a más trabajadores, especialmente a las mujeres; las condiciones de trabajo precarias y los salarios bajos son la norma, como en las plantaciones de brócoli y de flores en la región serrana del Ecuador.

62. La Organización Mundial del Comercio establece el marco institucional para el régimen de comercio multilateral, amplificado por una multitud de acuerdos bilaterales y regionales de comercio e inversión. Los acuerdos comerciales regionales en nuestro contexto son: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, 1990), el Acuerdo de Libre Comercio de Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA-DR, 2004), y el Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico (TPP), negociado recientemente por 12 países en la región de Asia-Pacífico pero todavía no ratificado.

63. Grinspun, “Trade Liberalization.”

servicios, sino también otros que se relacionan con asuntos tales como finanzas, inversiones, agricultura, propiedad intelectual, solución de controversias, servicios públicos, compras estatales, y energía. Inevitablemente, un régimen jurídico tan amplio, conduce a la clausura del espacio político y desestima la formulación de políticas públicas en áreas como desarrollo rural, servicios sociales, o del medio ambiente —exactamente los tipos de políticas que se requerirían para abordar las necesidades de las poblaciones vulnerables. Por ejemplo, bajo estas reglas controvertidas, políticas que apoyen a los agricultores y que protejan a los mercados agrícolas domésticos, pueden ser tildadas como medidas comerciales ‘injustas’, y pueden conducir a un litigio comercial, aun cuando estas mismas reglas son las que legitiman a los masivos subsidios agrícolas en Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, entre otros países.<sup>64</sup>

Además de legitimar prácticas que desplazan a los productores locales de cereales, un aspecto particularmente problemático de los acuerdos comerciales como el TLCAN, es la incorporación de poderosos “derechos de inversores”.<sup>65</sup> Estas disposiciones extienden, hacia la inversión, normas diseñadas originalmente para el comercio de bienes y servicios, como de trato nacional. Ello implica que, las políticas internas no pueden discriminarse a favor de los inversores locales, excluyendo de esta manera políticas sólidamente establecidas que promueven el desarrollo de la industria local y regional. Este tipo de políticas —las compras locales o la promoción de inversores locales— serían contrarias al meollo de esas cláusulas de inversión que además, entorpecen la capacidad de los gobiernos locales y nacionales, para regular la inversión y asegurarse de que se cumple con algunos criterios. Esta dificultad, surge con frecuencia en los casos de operaciones extractivas en los países en desarrollo, donde las ganancias de los inversores, entran en conflicto con el objetivo de protección del medio ambiente o el respeto a los derechos de las comunidades. Es por ello que, la consagración de los “derechos” de los inversores, en acuerdos comerciales puede entrar en conflicto con los derechos humanos reconocidos jurídicamente, al mismo tiempo que se inhiben los tipos de políticas de industrialización, promovidas por la escuela de pensamiento del nuevo desarrollismo.

Otros aspectos de la arquitectura de la economía global, en particular la desregulación y la liberalización de las finanzas, crean severas restricciones en el espacio de políticas nacionales. Dicha liberalización, promovida por Washington, un pilar fundamental de la condicionalidad del FMI, se afianzó luego en una serie de acuerdos de comercio e inversión. Un aspecto es la liberalización de los flujos de capital transfronterizos y la acumulación de “dinero caliente”, listo para dejar el país apenas con pulsar un botón, atemorizan a las autoridades responsables de formular políticas, ante la posibilidad de una estampida.<sup>66</sup> La desregulación y la propiedad de los bancos, crecientemente en manos extranjeras, reduce el espacio

---

64. Sreenivasan & Grinspun, *The Rural Poor and Food Security*.

65. Grinspun & Mills, “Canada’s Trade Engagement”; and Grinspun, “Trade Liberalization.”

66. Gallagher, “Regulating global capital flows.”

para la política monetaria, mientras la expansión de los mercados de valores y en general del sector financiero interno, desvía el capital del sector productivo y abona el temor a la inestabilidad macroeconómica, generando cautela por parte de las autoridades políticas. La liberalización de la inversión extranjera directa, ha dado paso a la creación de accionistas poderosos –corporaciones multinacionales establecidas en el país– que se opondrán férreamente a las políticas que puedan resultar perjudiciales para sus intereses. Aspectos particulares de la financialización, como la “innovación” financiera en activos agrícolas, juegan un papel clave en el acaparamiento de tierras. Una nueva clase de activos de “inversión agrícola”, permite que grandes inversores institucionales, como los fondos de pensiones, puedan invertir en este campo emergente.<sup>67</sup> Con la perspectiva de una tendencia de largo plazo, en el aumento del precio de los alimentos y del valor de las tierras agrícolas, encuentran beneficios de ganancia de capital en el largo plazo, así como ganancias a corto plazo, producto de la venta de cultivos y de la producción de lácteos o de carne. Al mismo tiempo, promueven la concentración de la tierra, el desplazamiento de los campesinos, y establecen una nueva clase de terratenientes ausentes. Todas estas constituyen barreras al tipo de políticas de desarrollo rural integrado que defendemos en este ensayo.<sup>68</sup>

### Las contradicciones del nuevo desarrollismo y los contornos de políticas alternativas

Las preguntas que nos formulamos, para evaluar la compatibilidad entre el desarrollo y el extractivismo, se relacionan con la pregunta de que también ha sido utilizado el auge de los precios internacionales. En particular, preguntamos si las sociedades latinoamericanas logran avanzar hacia el cumplimiento de los ODM-UN, aun cuando estos son desestimados por parte de Chang por ser indicadores insuficientes de desarrollo, y a pesar de que la tierra es concentrada o reconcentrada, y las industrias manufactureras y el empleo formal están estancados.

En lo que respecta a la región en general, basado en información compilada por la CEPAL, Carlos Larrea encuentra que hubo una reducción de la pobreza y una mejora en las condiciones sociales en general, en todos los ámbitos<sup>69</sup> pero; estas mejoras comenzaron a estancarse en 2012 cuando los precios de las exportaciones empezaron a declinar.<sup>70</sup> En un estudio específico sobre Ecuador, Larrea encuentra que las mejoras fueron el resultado de la distribución más equitativa de los ingresos tributarios disponibles para el Estado, debido a los altos precios del petróleo, más no debido a la redistribución de activos o a la transformación de las estructuras y capacidades productivas, con miras a la reducción de la dependencia y a una mayor

---

67. Grain, *Pension Funds*.

68. Presentación a cargo de Ricardo Grinspun (pp. 14-16) en: Payne and Ravecca, *Trade and Investment- Induced Population Displacement*.

69. Larrea, “Políticas Sociales y Cambio Social.”

70. Larrea, “Inequidad social y redistribución,” 25.

sustentabilidad en el mediano y largo plazo, un escenario que probablemente, ocurrió también en los otros países latinoamericanos. De hecho, mientras la pobreza y la extrema pobreza se redujeron, la concentración de activos quizá haya alcanzado nuevos niveles, bajo el gobierno ecuatoriano post neoliberal, neo desarrollista, supuestamente de la “nueva izquierda”, que llegó al poder en enero de 2007, con una concentración de capital aún mayor que la de tierra.<sup>71</sup> Paralelamente, Luciano Martínez, documenta un aumento en la concentración de la tierra, especialmente en la región costeña de Ecuador, y la ausencia de avances en materia de reforma agraria que fue incluida como meta específica, en la Constitución de 2008, e incluso como un objetivo declarado por el gobierno encabezado por Rafael Correa y su movimiento *Nuevo País*.<sup>72</sup> En Bolivia, el gobierno de Evo Morales, no ha logrado avanzar contra la concentración de la tierra en las áreas más productivas del país, sobre todo en la planicie oriental.<sup>73</sup>

En cuanto a las consecuencias negativas de la extracción de minerales, como ha sido documentado en una gran variedad de estudios académicos recientes,<sup>74</sup> las actividades mineras constituyen una amenaza a la tierra y el agua de agricultores campesinos y pueblos indígenas, en varias partes de América Latina, incluso en la Bolivia populista y radical y en el Ecuador progresista. Podemos mencionar tan solo algunos de los argumentos clave con respecto a la “maldición de los recursos”: la sobrevaloración del tipo de cambio, su carácter de enclave y por lo tanto sus vínculos débiles con la economía nacional, niveles relativamente bajos de empleo, su complicidad con el poder corporativo extranjero, y la destrucción ambiental. Al respecto, vale la pena reiterar la observación de Gallagher, acerca del declive del sector manufacturero en relación con los tipos de cambio sobrevaluados en Brasil y en México.<sup>75</sup>

De ahí que el nuevo extractivismo, representa una continuación de los patrones anteriores de concentración de activos – domésticos e intra-regionales en la agricultura, y principalmente extranjeros en la minería – responsables de que América Latina, sea la región más socialmente desigual y excluyente del mundo. Además, las nuevas formas de extractivismo, al igual que las anteriores, están diseñadas para atraer la inversión extranjera directa, asignando de esta manera un papel central a las poderosas corporaciones multinacionales, interesadas en obstaculizar cualquier cambio estructural sustancial. La necesidad de llegar a un acuerdo con el capital

---

71. Ibid, 10.

72. Martínez Valle, “La concentración de la tierra.”

73. Jeffery Webber, en *From Rebellion to Reform*, 75, afirma que el plan de desarrollo económico de 2006 del gobierno de Morales, en lugar de representar una forma de socialismo de Siglo XXI, fue “fundamentalmente basado en la continuación de una economía basada en la exportación de materias primas, recursos naturales primarios sin valor agregado, principalmente hidrocarburos y minerales, cuya explotación continuará siendo controlada fundamentalmente por el capital transnacional. El agronegocio ya existente también jugará un papel conductor en el modelo de desarrollo nacional”.

74. Ver, entre otros, a Deonandan y Dougherty, *Mining in Latin America*.

75. Gallagher, “Why Latin America.”

global, es una de las contradicciones del extractivismo; sobre esto ha puesto énfasis la literatura sobre el tema.<sup>76</sup>

Sin duda, los gobiernos más progresistas de la región, destacándose Ecuador y Bolivia entre estos, han aumentado los impuestos y normativas exigidas a las empresas extranjeras. El aumento del gasto social en toda América Latina –en suplementos familiares o *bonos*, en educación y en salud pública– junto con los esfuerzos realizados en algunos países para mejorar los salarios y las condiciones de trabajo, han tenido claramente efectos positivos;<sup>77</sup> de hecho, el auge de la exportación de la primera década del Siglo XXI, probablemente fue aprovechado en un mejor uso social que cualquier auge anterior, aun siendo muy poco lo que se llegó a invertir en la creación de nuevas capacidades productivas no extractivas. Sin embargo, cabe destacar nuevamente que, en la América Latina contemporánea, no existen paralelos con las profundas políticas redistributivas de los exitosos países del Este asiático, ofrecidos como “modelo”, por los nuevos desarrollistas.<sup>78</sup>

La literatura sobre el nuevo desarrollismo, como señalamos, no presta atención a las condiciones rurales y al desarrollo rural. Se trata de un descuido de máxima gravedad, ya que la combinación de la reforma agraria, el apoyo técnico para la agricultura a pequeña escala, el apoyo estatal a la organización cooperativa y la comercialización de los productos agrícolas, así como la inversión en educación primaria rural tuvieron un papel fundamental en el desarrollo socialmente inclusivo e igualitario de las experiencias exitosas en Asia (históricamente, habían jugado un papel crítico en el desarrollo europeo).<sup>79</sup> La mejora de los ingresos rurales y de las condiciones sociales, también redujeron el ritmo de las migraciones hacia centros urbanos, entre los países asiáticos recientemente industrializados con la disminución de sectores urbanos informales, que en el caso de las ciudades latinoamericanas representa un problema, junto con el más reciente éxodo masivo de personas, tanto de América Central como de los países andinos, hacia Estados Unidos y Europa. La migración mexicana hacia Estados Unidos por supuesto que es de larga data, pero se ha disparado en años recientes, luego del TLCAN.

La experiencia internacional en general, y no solo en Asia Oriental, demuestra que la agricultura campesina o a pequeña escala, es capaz de aumentar la productividad al tiempo que constituye una fuente de empleo para un gran número de

---

76. Agradecemos a uno de nuestros referentes por hacer hincapié en este punto. Ver, por ejemplo, Veltmeyer, “The Political Economy of Natural Resource Extraction.” Críticos del neoestructuralismo, un enfoque analítico muy cercano al nuevo desarrollismo (ver la nota 13 arriba) argumentan que presenta un “análisis purificado de la economía y sociedad latinoamericana, limpio de conflictos y relaciones de poder...: ...; [su] forma de teorizar margina las relaciones de poder del análisis de la economía y la sociedad” (Leiva, *Latin American Neostructuralism*, xxvi). Leiva va más allá y argumenta que el análisis neoestructuralista endulza los principios clave de su pasado estructuralista y abraza un régimen de acumulación orientado a la exportación que profundiza la penetración de capital transnacional y financiero.

77. Larrea, “Políticas sociales y cambio social.”

78. Por ejemplo, el monopolio de las exportaciones agrícolas (espárragos y hongos enlatados) concedido a cooperativas campesinas en Taiwán en la década de 1950.

79. Pipitone, “Agricultura: El eslabón perdido.”

personas pero; requiere de políticas públicas de apoyo para poder jugar un papel positivo.<sup>80</sup> Por ejemplo, la sustitución de importaciones agrícolas podría traducirse en la generación de empleo, en la reducción de la migración, reducción de los niveles de violencia, y en la estabilidad socio-política, en países donde los acuerdos comerciales y las políticas domésticas, han devastado a las áreas rurales. En efecto, la agricultura a gran escala cada vez más mecanizada (típica de América Latina), es la antítesis del desarrollo de base amplia, elimina las oportunidades de empleo y expulsa mano de obra hacia sectores urbanos que ya están abrumados con el desempleo y subempleo. Las regiones donde predomina la agricultura a pequeña escala en América Latina, de hecho, tienden a ser las áreas rurales económicamente más diversificadas y prósperas que generan oportunidades de trabajo; por ende, tienden a retener a sus pobladores: es el caso de la provincia de Tungurahua, en la sierra central de Ecuador,<sup>81</sup> y de otra serie de regiones analizadas, en un importante estudio sobre los correlatos de zonas de prosperidad rural en América Latina.<sup>82</sup> Más allá de la economía, la agricultura a pequeña escala, tiene múltiples beneficios adicionales en términos de desarrollo: Estos incluyen la gestión ambiental, la diversidad agro-biológica, la viabilidad económica de áreas rurales y poblaciones dispersas, la calidad e inocuidad de los alimentos, el patrimonio cultural, y especialmente la seguridad alimentaria.<sup>83</sup>

Recapitulando, el nuevo desarrollismo se halla limitado, en su interpretación de la historia del desarrollo económico, debido a que no presta atención al sector rural y a las relaciones de poder de clase. Esta nueva escuela de pensamiento sí reconoce, sin embargo, los impactos altamente negativos de las condiciones globales contemporáneas –los acuerdos comerciales y la liberalización en general– que dificultan enormemente la búsqueda de políticas que promuevan la industria y el empleo. En cuanto al nuevo extractivismo, a pesar de que el ingreso generado a partir del reciente auge de las materias primas, se ha enfocado mayormente en la mejora de las condiciones sociales, el nuevo desarrollismo en América Latina, es en gran parte contradictorio con el nuevo extractivismo en la agricultura y la minería; que

---

80. Berry, "La agricultura campesina," 63-76.

81. Martínez Valle y North, 2009, "Vamos dando la vuelta," 21-31; y Ospina Peralta, *El territorio de senderos*.

82. Ver Berdegué y Modrego, *De Yucatán a Chiloé*, reseñada por North, "Review."

Recientemente se ha producido un buen número de tesis de maestría en base a trabajo de campo, sobre la temática del agronegocio, la concentración de tierras, y la agricultura a pequeña escala en el Programa de Desarrollo Territorial Rural de FLACSO-Ecuador dirigido por Luciano Martínez y Myriam Paredes. Algunos de los resultados de estos trabajos han sido publicados en la Revista del programa, *Eutopía* (disponible online) y otras tantas tesis sobre estas temáticas agrarias y rurales están siendo elaboradas.

Ana I. Larrea, quien se encuentra preparando su disertación doctoral sobre malnutrición en Ecuador en la Facultad de Economía de la Universidad de Barcelona, escribió recientemente en una comunicación personal: "Encontré una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la distribución de tierra en Ecuador (medida por el coeficiente de Gini de la Tierra) y la malnutrición crónica en la niñez. Esto significa que en los cantones donde el Gini de la Tierra es alto, la salud nutricional de los niños es bastante pobre y esta relación existe aun cuando se controla el ingreso, la pobreza, la distribución del ingreso, y una lista de 15 otros posibles determinantes de la malnutrición." Claro que se trata de hallazgos preliminares, que deben ser corroborados.

83. Grinspun, "Exploring the links" 48-49.

ha llevado a una creciente concentración de la tierra y del capital, a la pérdida de oportunidades de empleo y auto-empleo, a la degradación ambiental, el aumento de conflictos sociales al interior de las comunidades, y (muchas veces), a la represión política. A su vez, la manera en que han crecido las exportaciones agrícolas refleja el poder de los intereses de las grandes empresas –nacionales, regionales, y extra-regionales– en todos los sectores de la economía.

## Bibliografía

- Agosin, Manuel y otros. "Ten theses on new developmentalism", *Brazilian Journal of Political Economy*, edición especial 32 (2), Abril-Junio. 2011.
- Andrade, Pablo. *Política de industrialización selectiva y nuevo modelo de desarrollo*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador & Corporación Editora Nacional. 2015.
- Anónimo. "The First Workshop: New Developmentalism." *Brazilian Journal of Political Economy*, vol. 31, no. 5 (125), pp. 838-843, Edición especial, 2011.
- Audley, J. J., D. G. Papademetriou, S. Polaski, & S. Vaughan. *NAFTA's Promise and Reality. Lessons from Mexico for the Hemisphere*. Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2004.
- Baer, Werner. "Import Substitution and Industrialization in Latin America: Experiences and Interpretations," *Latin American Research Review* (Spring), 1972: 95-122.
- Berdegú, Julio A. & Felix Modrego Benito (eds.). *De Yucatán a Chiloé: Dinámicas territoriales en América Latina*. Buenos Aires: teseo, IDRC/CRDI, RIMISP, 2012.
- Berry, Albert. "Eficiencia económica de la pequeña agricultura", *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: FLACSO & Abya Yala, 2014, 63-76.
- Borras Jr., S. M., J. C. Franco, S. Gómez, C. Kay & M. Spoor. "Land Grabbing in Latin America and the Caribbean," *The Journal of Peasant Studies* 39 (3-4), (2012): 845-872.
- Borras Jr., S. M., C. Kay, S. Gómez, y J. Wilkinson. "Land grabbing and global capitalist accumulation: Key features in Latin America". *Canadian Journal of Development Studies/Revue canadienne d'études du développement* 33 (4), (2012): 402-416.
- Brownrigg, Leslie Ann. *The "Nobles" of Cuenca: The Agrarian Elite of Southern Ecuador*. Tesis de Doctorado en Antropología, New York: Columbia University, 1972.
- Cameron, Max & Liisa North. "Las sendas del desarrollo en una encrucijada: La agricultura del Perú a la luz de la experiencia asiática." *Socialismo y Participación* 73, Marzo (1996): 50-66.
- Chang, Ha-Joon. "Hamlet without the Prince of Denmark: How development has disappeared from today's 'development' discourse," in Shahrukh Rafi Khan and Jens
- Christiansen (eds.), *Towards New Developmentalism: Market as Means Rather than Master*. London: Routledge, 2011.
- Clark, Timothy David. *The State and the Making of Capitalist Modernity in Chile*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas. Toronto: York University, 2013.
- Conaghan, Catherine M. *Restructuring Domination: Industrialists and the State in Ecuador*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1988.
- Deonandan, Kalowatie y Michael L. Dougherty (eds). *Mining in Latin America: Critical Approaches to the "New Extraction"*. New York: Routledge Press, 2016.

- Evans, Peter. "Class, state, and dependence in East Asia: Lessons for Latinamericanists", en F.C. Deyo (ed.), *The Political Economy of the New Asian Industrialism*. Ithaca: Cornell University Press, 1987.
- Fajnzylber, Fernando. "The United States and Japan as Models of Industrialization," en Gary Gereffi y Donald L. Wyman (eds.), *Manufacturing Miracles: Paths of Industrialization in Latin America and East Asia*. Princeton: Princeton University Press, 1990.
- Furtado, Celso. *Economic Development of Latin America. Historical Background & Contemporary Problems*. London: Cambridge University Press, 1976.
- Gallagher, Kevin. "Regulating global capital flows for development," *G-24 Policy Briefs*, No. 76, Wash., DC: Intergovernmental Group of Twenty Four, 2012.
- Gallagher, Kevin. "Why Latin America should not squander the China boom," *The Economist*, 27 enero, 2015.
- Grain. *Pension Funds, Key Players in the Global Farmland Grab*. New York, junio, 2011.
- Granowsky-Larsen, Simon. *Within and Against the Market: 2014, The Guatemalan Campesino Movement under Neoliberal Peace*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas. Toronto: York University, 2014.
- Griffin, Keith. *Alternative Strategies of Economic Development*. London: Macmillan-OECD Development Centre, 1989.
- Grinspun, Ricardo. "Exploring the Links Among Global Trade, Industrial Agriculture, and Rural Underdevelopment" en Liisa L. North y John D. Cameron (eds.), *Rural Progress, Rural Decay. Neoliberal Adjustment Policies and Local Initiatives*. Bloomfield, CT: Kumarian Press, 2003: 46-66.
- Grinspun, Ricardo. "Trade Liberalization: The Good, the Bad, and the Ugly." In H. Bougrine & M. Seccareccia (eds.), *Introducing Macroeconomic Analysis: Issues, Questions, and Competing Views*. Toronto: Emond Montgomery, 2009.
- Grinspun, Ricardo, & Mills, Jennifer. "Canada's Trade Engagement with the Americas: ¿Sailing With or Against the Tide?" En P. McKenna (ed.), *Canada Looks South: In Search of an Americas Policy*. Toronto: University of Toronto Press, 2012: 58-86.
- Gudynas, Eduardo. "The New Extractivism of the 21st Century: Ten Urgent Theses about Extractivism in Relation to Current South American Progressivism," Americas Program Report. Washington, D.C.: Center for International Policy, 2010.
- Hanson, David P. *Political Decision Making in Ecuador: The Influence of Business Groups*. PhD Thesis. Gainesville, FL: University of Florida, 1971.
- Jairo, John, & Rincón García. *Trabajo, territorio y política: Expresiones regionales de la crisis cafetera, 1990-2002*. Medellín: Editorial La Carreta, 2005.
- Kay, Cristóbal. "Visión de la concentración de la tierra en América Latina", en Albert Berry et al., *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: FLACSO & Abya Yala (2014): 15-42.
- Khan, Shahrukh Rafi. "Exploring and naming an economic development alternative", en Shahrukh Rafi Khan y Jens Christensen (eds.), *Towards New Developmentalism: Market as Means Rather than Master*. London: Routledge, 2011: 3-18.
- Larrea, Carlos. "Políticas Sociales y Cambio Social en América Latina y la Región Andina: Alcances y Perspectivas," Presentación revisada, en el seminario *Nuevas Dimensiones Sociales en América Latina*, FLACSO-CAF, Panamá, marzo 2014.
- Larrea, Carlos, "Inequidad social y redistribución del ingreso en el Ecuador." Ensayo preparado para la Fundación Rosa Luxemburgo y UISA-UASB, 2014.

- Leiva, Fernando Ignacio. *Latin American Neostructuralism: The Contradictions of Post-Neoliberal Development*. Cambridge, UK: Cambridge Univ. Press, 2008.
- Loveman, Brian. *Chile: The Legacy of Hispanic Capitalism*, second edition. New York: Oxford University Press, 1988.
- Martínez Valle, Luciano. "La concentración de la tierra en el caso ecuatoriano: Impactos en el territorio". En Albert Berry et al., *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: FLACSO & Abya Yala, 2014: 43-62.
- Martínez Valle, Luciano y Liisa North. "Vamos dando la vuelta": *Iniciativas endógenas de desarrollo local en la Sierra ecuatoriana*. Quito: FLACSO, 2009.
- Moore Jr., Barrington. *The Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston: Beacon Press, 1966.
- Navarro, Guillermo. *La concentración de capitales en el Ecuador*. Quito: Ediciones Solitierra, 1976.
- North, Liisa. "Implementación de la política económica y la estructura del poder en el Ecuador", en Louis Lefebvre (ed.), *Economía política del Ecuador: Campo, región, nación*. Quito: Corporación Editora Nacional, CERLAC, York University & FLACSO, 1985.
- North, Liisa L. "Las reformas agrarias y el rol multifuncional de los pequeños productores". En Albert Berry et al., *La concentración de la tierra: Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*. Quito: FLACSO & Abya Yala, 2014.
- North, Liisa L. "Reseña de Berdegué, Julio A. & Felix Modrego Benito (eds.), 2012. *De Yucatán a Chiloé, Dinámicas territoriales en América Latina*," *Ecuador Debate*, No. 93, Quito, diciembre 2014: 79-83.
- Orozco, Manuel. "Migration and remittances in times of recession: Effects on Latin American economies." Washington D.C.: Inter-American Dialogue, 2009.
- Ospina Peralta, Pablo, (ed.). *El territorio de senderos que se bifurcan. Tungurahua: Economía, sociedad y desarrollo*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador & Corporación Editora Nacional, 2011.
- Paige, Jeffery. *Coffee and Power: Revolution and the Rise of Democracy in Central America*. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- Pipitone, Ugo. "Agricultura: El eslabón perdido," *Nueva Sociedad* 174, julio-agosto 2001.
- Roman, Richard & Edur Velasco Arregui. *Continental Crucible: Big Business, Workers and Unions in the Transformation of North America*. Halifax y Winnipeg: Fernwood Publishing, 2013
- Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber Stephens & John D. Stephens, *Capitalist Development and Democracy*. University of Chicago Press, 1992.
- Shipley, Tyler. *Honduras and the New Canadian Imperialism: Re-Assessing Canadian Foreign Policy Mythologies*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas. Toronto: York University, 2013.
- Sreenivasan, Gauri, & Grinspun, Ricardo. *The Rural Poor and Food Security*. Ottawa: Canadian Council for International Co-operation, 2002.
- Stiglitz, Joseph. "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina," *Revista de la CEPAL*, No. 80 (2003): 7-40.
- Thorp, Rosemary. *Progreso, Pobreza y Exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.
- UNCTAD. *Trade and Development Report 2014: Global Governance and Policy Space for Development*. Geneva: United Nations Conference on Trade and Development.
- Velasquez, Carlos. *The Persistence of Oligarchic Rule in El Salvador: Neoliberal*

- Transformation and the Retrenchment of Privilege and Inequality in Post-Civil War Period*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas. Toronto: York University, 2012.
- Veltmeyer, Henry. 2013. "The Political Economy of Natural Resource Extraction: A New Model or Extractive Imperialism?" *Canadian Journal of Development Studies* 34 (1): 79–95.
- Vergara-Camus, Leandro. *Land and Freedom: The MST, the Zapatistas and Peasant Alternatives to Neoliberalism*. London: Zed Books, 2014.
- Wade, Robert H. "'Market versus State' or 'Market with State': How to Impart Directional Thrust," *Development and Change* 45 (4), 2014: 777-798.
- Webber, Jeffery R. *From Rebellion to Reform in Bolivia: Class Struggle, Indigenous Liberation, and the Politics of Evo Morales*. Chicago: Haymarket Books, 2011.
- Weisbrot, Mark, Dean Baker, Egor Kraev, y Judy Chen, *The Scorecard on Globalization 1980- 2000: Twenty Years of Diminished Progress*, documento informativo. Washington DC: Center for Economic and Policy Research (CEPR): julio 2001.
- William Payne y Paulo Ravecca, *Trade and Investment-Induced Population Displacement in Latin America*, CERLAC-CRS Workshop Report. Toronto: York University, 2011.
- Wise, Timothy A. "Small-scale farmers and development: Assume a different economic model", *Triple Crisis Blog*, septiembre 2010. <http://triplecrisis.com/small-scale-farmers-and-development/>
- Wise, Timothy A. "The damaging links between food, fuel and finance: A growing threat to food security," *Triple Crisis Blog*, abril 2013. <http://triplecrisis.com/the-damaging-links-between-food-fuel-and-finance-a-growing-threat-to-food-security/>
- World Bank, "Migration and remittances: Recent developments and outlook." *Migration and Development Brief*, 22, 2014.
- You, Jong-sung. "Land reform, inequality, and corruption: A comparative historical study of Korea, Taiwan, and the Philippines", *The Korean Journal of International Studies*, Vol. 12, No. 1, 2014.
- Zeitlin, M. y R. E. Ratcliff, *Landlords and Capitalists: The Dominant Classes of Chile*. Princeton: Princeton University Press, 1988.

## ANÁLISIS

# Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿lo dispar como condición de individuación mediante la relación?\*

Antoinette Rouvroy y Thomas Berns

*La gubernamentalidad algorítmica se caracteriza particularmente por el doble movimiento siguiente: a) el abandono de cualquier forma de “escala”, de “patrón”, de jerarquía, a favor de una normatividad inmanente y evolutiva en tiempo real, de la cual emerge un “doble estadístico” del mundo y que parece rechazar las viejas jerarquías establecidas por el hombre normal o el hombre común; b) la renuncia a cualquier confrontación con los individuos cuyas oportunidades de subjetivación se encuentran enrarecidas. Este doble movimiento nos parece ser el resultado de la focalización de las estadísticas contemporáneas en las relaciones. Intentamos evaluar en qué medida estos dos aspectos de la “gubernamentalidad algorítmica” así planteada, con el apoyo que se da en las únicas relaciones, podrían ser favorables, por un lado, a procesos de individuación por la relación (Simondon) y, por otro lado, al surgimiento de nuevas formas de vida bajo la forma del rebasamiento del plan de organización por el plan de inmanencia (Deleuze-Guattari).*

**A**l alejarnos de las tradicionales perspectivas estadísticas del hombre medio, las nuevas oportunidades de agregación, análisis y correlaciones estadísticas en el seno de cantidades masivas de datos (los *big data*), parecen brindar la posibilidad de “captar” la “realidad social” como tal, de manera directa e inmanente, en una perspectiva emancipada de toda relación con “la media” o “lo normal”, o, para decirlo de otra manera, liberada de la “norma”.<sup>1</sup> “Objetividad a-normativa”, o incluso “tele-objetividad” (Virilio, 2006, p.4), el nuevo régimen de verdad numérica se encarna en una multitud de nuevos sistemas automáticos de modelización de

---

\* Traducción del francés por Marie Lourties del artículo de Antoinette Rouvroy y Thomas Berns, “Gouvernementalité algorithmique et perspectives d’émancipation. Le disparate comme condition d’individuation par la relation?”, *Réseaux*, No. 177, 2013.

1. Recordemos que la teoría del hombre medio desarrollada por Quételet, es una teoría de “física social” tan “normativa” cuan “descriptiva”: “un individuo que resumiera en sí-mismo, a una época dada, todas las cualidades del hombre medio, representaría a la vez todo lo que hay de grande, de hermoso y de bueno” escribía Quételet pero, añadía, “semejante identidad no puede realizarse apenas, y, por lo general, no es dado a los hombres parecerse a ese tipo de perfección sino en ciertos aspectos en número más o menos grande”. (Quételet, 1836, pp. 289-290). Va de sí que el hombre medio, medida de referencia e ideal, es diferente de los individuos y no representa a ninguno, en una perspectiva que puede parecer radicalmente anti-nominalista.

lo “social”,<sup>2</sup> a distancia y en tiempo real, enfatizando la contextualización y la personalización automática de interacciones, sean sanitarias, administrativas, comerciales, relativas a la seguridad<sup>3</sup>. Importará aquí evaluar en qué medida, y con qué consecuencias, estos usos algorítmicos de la estadística, confortados por su “tele objetividad”, les permitirían hacer de *espejo* de las normatividades más inmanentes<sup>4</sup> a la sociedad, antecedentes a toda medida o relación con la norma,<sup>5</sup> a toda convención, a toda evaluación, y, a la vez, contribuir a *re(producir)* y decuplicar esa normatividad inmanente (a la vida misma diría Canguilhem), aun oscureciendo las normatividades sociales, enmudeciéndolas, en lo posible, por intraducibles bajo forma numérica.

Independencia respecto de toda norma antecedente que es preciso aquí explicitar un poco. Con evocar el carácter a-normativo de la gobernabilidad algorítmica, no se quiere decir que los dispositivos técnicos de la gobernabilidad algorítmica proceden espontáneamente del mundo informatizado, de forma autónoma e independiente de toda intencionalidad humana, de todo ‘script’ tecnológico. Ni que las aplicaciones en materia de seguridad, de marketing o de entretenimiento (para no citar más), que integran esos sistemas algorítmicos auto aprendedores no responden a demandas de los actores.<sup>6</sup> La crítica que desarrollamos respecto de la gobernabilidad algorítmica no ignora ni invalida, en absoluto, el punto de vista de las *sciences and technologies studies*, pero; que nos sea permitido, focalizar nuestra atención en algo más que los mecanismos de co-construcción entre dispositivos tecnológicos y actores humanos. Sencillamente, lo que aquí decimos es que el *data-mining*, articulado con finalidades de perfilaje (sean cuales sean sus aplicaciones), reconstruye, siguiendo una lógica de correlación, los casos singulares desmigajados por las codificaciones, sin por ello reintegrarlos a norma general alguna, sino solo a un siste-

- 
2. Ver al respecto la presentación de “Big Data in Action” por IBM: <http://www-01.ibm.com/software/data/bigdata/industry.html>
  3. El “smarter marketing”, o marketing individualizado gracias al perfilaje algorítmico de los consumidores se presenta hoy en día como una revolución que transforma el marketing y la publicidad en “servicios” cuya plusvalía estaría equitativamente repartida entre las empresas (más performativas en ventas) y los consumidores (los productos les son presentados en función de sus perfiles individuales).
  4. Las normas inmanentes son aquellas que no se imponen desde fuera sino que asoman espontáneamente, puede decirse, de la vida misma, del mundo mismo, de manera independiente de toda cualificación, de toda evaluación y de toda deliberación.
  5. El *datamining*, articulado con fines de perfilaje, reconstruye, siguiendo una lógica de correlación, los casos singulares desmigajados por las codificaciones sin, con ello, relacionarlos con ninguna “norma” general sino, más bien, con un sistema de relaciones entre diversas medidas, irreductibles a “media” alguna. Sobre la distinción entre modelos de correlación y de regresión, ver Desrosières (1988).
  6. Al contrario de lo que las metáforas orgánicas utilizadas en particular por IBM para promoverlas a título de próximas etapas “naturales” en el desarrollo de las tecnologías de la información, de la comunicación y de la red, y a título de elementos casi naturales de la evolución de la misma especie humana, tienden a dejar entender, hemos mostrado los componentes ideológicos que acompañan la emergencia de la informática ubicua, de la inteligencia ambiental o del *autonomic computing*. Incluso el que las máquinas se vuelvan cada vez “autónomas” e “inteligentes” no quita que permanezcan, por supuesto, dependientes de su diseño inicial, de las intenciones, guiones o scripts en función de los cuales han sido imaginadas. Son, desde su concepción (y cuales sean las formas que tomen más adelante), portadoras de las visiones del mundo, expectativas y proyecciones conscientes o inconscientes de quienes las conciben (Rouvroy, 2011).

ma de relaciones eminentemente evolutivas entre diversas medidas irreducibles a media alguna. Emancipación respecto de toda forma de media que se debe, en especial, al carácter auto-aprendedor de esos dispositivos, y que se puede considerar como esencial a la acción normativa contemporánea.

De este punto de vista, también se puede decir que la gobernabilidad algorítmica rompe con el origen convencional de la información estadística, tal como la describe Alain Desrosières (1992, p. 132): “la información estadística no cae del cielo como puro reflejo de una “realidad” anterior a ella. Muy al contrario, puede ser vista como la culminación provisional y frágil de una serie de convenciones de equivalencia entre seres que una multitud de fuerzas desordenadas procura continuamente diferenciar y desunir.” De ese origen convencional de la información estadística resulta que, “la tensión entre el que esa información pretende ser una referencia del debate y que puede, sin embargo, siempre ser cuestionada, volviéndose así objeto del debate, acarrea de por sí una de las mayores dificultades para pensar las condiciones de posibilidad de un espacio público”. Los usos particulares de la estadística implicados en las operaciones de *datamining*, por no anclarse más en convención alguna, permiten salvar ese escollo pero, como veremos más adelante, no son, sin embargo, generadores de espacio público sino de todo lo contrario: bajo el manto de la “personalización” de las ofertas de información, servicios y productos, es más bien con una colonización del espacio público por una esfera privada hipertrofiada, que nos las tenemos que ver en la era de la gobernabilidad algorítmica, tal que se puede temer que los nuevos modos de filtración de la información acaben en formas de inmunización informacionales favorables a la radicalización de las opiniones y a la desaparición de la experiencia común (Sunstein, 2009), amén de la tendencia a la captación sistemática de toda parcela de atención humana disponible (la economía de la atención), a favor de intereses privados, antes que en provecho del debate democrático y del interés general.

Empezamos por describir el funcionamiento de la estadística determinativa, entendida de manera muy genérica como la extracción automatizada de informaciones pertinentes, a partir de bases de datos masivos con fines de previsión o de exclusión (consumo, riesgos, apego, definición de clientelas nuevas...). Para que quede claro, debemos descomponer dicha práctica estadística en tres etapas, que concretamente se confunden (y son, por lo pronto, tanto más eficaces cuan confundidas). Mostraremos, cada vez, en qué los sujetos individuales son, de hecho, obviados, tanto así que se va creando una suerte de doble estadístico de los sujetos, y de lo “real”. En un segundo momento, luego de haber cuestionado ese doble estadístico e indicado cómo, a ese estadio, complica todo proceso de subjetivación, intentaremos mostrar cómo entonces el gobierno algorítmico se focaliza, ya no en los individuos, en los sujetos, sino en las relaciones. Por último, basándonos en esa constatación, mostraremos a título de qué quedan así transformadas las relaciones mismas, hasta ser paradójicamente sustantivadas y representar una extracción del devenir, y, pues, un obstáculo al proceso de individuación en vez de una fuerte inscripción en él. El devenir y los procesos de individuación reclaman “disparación”, es decir, pro-

cesos de integración de disparidades o diferencias en un sistema coordinado, pero, con mayor anterioridad aún, reclaman “disparidad”: una heterogeneidad de cuantías, una multiplicidad de regímenes de existencia, que la gobernabilidad algorítmica incesantemente ahoga al clausurar lo real (informatizado) sobre sí-mismo.<sup>7</sup>

## Los tres tiempos de la Gobernabilidad Algorítmica

### Cosecha masiva de datos y constitución de *datawarehouses*

El primer tiempo es el de la cosecha y de la conservación automatizada de cantidad masiva de datos no cribados, lo que se puede llamar la data-vigilancia constitutiva del *big data*. De hecho, los datos son disponibles en cantidades masivas, proviniendo de diversas fuentes. Los gobiernos los cosechan con propósitos de seguridad, control, gestión de recursos, optimización de gastos...; las empresas privadas recogen cantidades de datos con propósitos de marketing y de publicidad, individualización de las ofertas, mejora de su gestión de *stocks* o de sus ofrecimientos de servicios, esto es, con vista a acrecentar su eficacia comercial y, por ende, sus ganancias...; los científicos colectan datos con fines de adquisición y mejora de sus conocimientos...; los individuos mismos comparten benévolamente “sus” datos en las redes sociales, los blogs, las *mailing lists*, ...y todos esos datos quedan conservados bajo forma electrónica en “almacenes de datos”, con capacidad de almacenamiento virtualmente ilimitada, y potencialmente accesibles, en todo momento, desde cualquier ordenador conectado a internet, sea cual sea el lugar del globo donde se encuentre. El hecho que esos datos estén cosechados y conservados en lo posible por defecto, que estén desligados de todo verdadero conocimiento de las finalidades perseguidas por esa colecta de información, o sea, del partido sacado de su correlación con otros datos, que consistan en informaciones abandonadas antes que cedidas, huellas dejadas y no datos transmitidos, por tanto nunca percibidos como “robados”, asimismo que se vean sin duda nimios y dispersos, todo eso propicia la evacuación o, mínimamente, el solapamiento de toda finalidad, así como la minoración de la implicación del sujeto, y, por lo tanto, del consentimiento que pueda dar a esa comunicación de informaciones: parece que aquí nos estamos moviendo lo más lejos posible de toda forma de intencionalidad.

---

7. “Gilbert Simondon mostraba (...) que la individuación supone primero un estado meta-estable, es decir la existencia de una “disparación”, como al menos dos cuantías o dos escalas de realidad heterogéneas, entre las cuales se reparten potencialidades. Ese estado pre-individual no carece, sin embargo, de singularidades: los puntos destacables o singulares están definidos por la existencia y la repartición de las potencialidades. Aparece así un campo “problemático” objetivo, determinado por la distancia entre órdenes heterogéneos. La individuación surge como el acto de solución de un tal problema, o, lo que viene a ser lo mismo, como la actualización de la potencialidad y la puesta en comunicación de los dispares” (Deleuze, 1968, p.137).

Así, estos datos aparecen como constitutivos de un comportamentalismo numérico generalizado (Rouvroy, 2013<sup>a</sup>), por cuanto expresan ni más ni menos que las múltiples facetas de lo real, desdoblándolo en su totalidad pero de manera perfectamente segmentada, sin producir sentido colectivamente sino como desdoblamiento de lo real. Este nos parece ser el fenómeno más nuevo; trátese de conservar la huella de una compra, de un desplazamiento, del uso de una palabra o de una lengua, cada elemento está retrotraído a su más bruta naturaleza, es decir, abstraído del contexto en el que se ha producido y, al mismo tiempo, reducido a “dato”. Un dato es una señal expurgada de toda significación propia -y es a ese título, por supuesto, que toleramos dejar esas huellas-, pero también es lo que parece asegurar su pretensión a la más perfecta objetividad: tan heterogéneos, tan poco intencionados, tan materiales y tan poco subjetivos, ¡tales datos no pueden mentir! Cabe subrayar aquí el hecho de que la evolución misma de las capacidades tecnológicas refuerza esa suerte de objetividad del dato que se libra de toda subjetividad: de ahora en adelante, nuestros programas son capaces de reconocer las emociones, de plasmarlas en datos, de traducir los movimientos de un rostro, las coloraciones de una piel en datos estadísticos, por ejemplo para medir lo atractivo de un producto, el carácter (sub)-óptimo de la disposición de las mercancías en un mostrador, igual que el carácter sospechoso de un pasajero. Interesa que la característica principal de tales datos sea la de ser perfectamente anodinos, poder permanecer anónimos y ser no controlables. A ese título, se los abandona sin repugnancia ya que carecen de sentido (siempre y cuando no están puestos en correlación), son mucho menos intrusivos que una tarjeta de fidelidad, y, a la vez, parecen no mentir, es decir que se les puede considerar como ¡perfectamente objetivos! Inocuidad y objetividad que se deben ambas a una especie de evitación de la subjetividad.

## Tratamiento de datos y producción de conocimiento

El segundo tiempo es el del *datamining* propiamente dicho, o sea, el tratamiento de esas cantidades masivas de datos de manera tal que surtan correlaciones sutiles entre ellos. Nos parece fundamental insistir en que nos encontramos aquí con la producción de un saber (saberes estadísticos constituidos de simples correlaciones), a partir de informaciones no cribadas, por tanto perfectamente heterogéneas. Producción de saber automatizada, esto es, que pide un mínimo de intervención humana. Más aún, que obvia toda forma de hipótesis previa (mientras que la estadística tradicional “verificaba” una hipótesis), o sea que, nuevamente, evita toda forma de subjetividad. Lo propio de lo que se llama el *machine learning* es, a fin de cuentas, posibilitar directamente la producción de hipótesis a partir de los datos mismos. De tal suerte que topamos, nuevamente, con la idea de un saber cuya objetividad puede parecer absoluta, por estar alejado de toda intervención subjetiva (de toda formulación de hipótesis, de toda criba entre lo pertinente y lo que tan solo sería “ruido”, etcétera). Las normas parecen surgir directamente de lo real mismo. Normas o

“saberes” constituidos, sin embargo, “tan solo” por correlaciones,<sup>8</sup> lo que en sí no es un problema siempre y cuando se guarda en mente, y es la condición misma de un *ethos* científico y de un *ethos* político, abrigar cierta duda, mantener cierta desconfianza respecto del alcance de las correlaciones, cuidar la distinción entre correlación y causa, desconfiar de los “efectos” auto performativos de las correlaciones (su capacidad retroactiva), procurar que decisiones que producen efectos jurídicos sobre las personas o que las afectan de manera significativa no se tomen únicamente en base a un tratamiento de datos automatizado,<sup>9</sup> y considerar que lo propio de la política (en particular el celo por mutualizar los riesgos), es el negarse a actuar solo en base a correlaciones. Cabe recordar esto de cara a la evolución hacia un mundo que parece funcionar, cada vez más, como si fuera constituido él-mismo de correlaciones, como si estas fueran lo que basta establecer para asegurar su buen funcionamiento.<sup>10</sup>

### Acción sobre los comportamientos

Para entender bien en qué consiste el perfilaje algorítmico del que hablamos aquí, es preciso percibir la diferencia crucial entre, por un lado, *la información a nivel individual*, casi siempre observable o perceptible por el individuo concernido, y, por otro lado, *el saber producido a nivel del perfilaje*, casi nunca perceptible por los individuos, tampoco disponible para ellos aunque *aplicado* de manera a inferir un saber o previsiones probabilistas sobre sus preferencias, intenciones, propensiones que, de otra manera, no quedarían manifiestas (Otterlo, 2013).

El tercer tiempo es el del uso de esos saberes probabilistas estadísticos a fin de anticipar los comportamientos individuales reportados a perfiles definidos en base a correlaciones descubiertas por *datamining*. Este tiempo de la aplicación de la norma a los comportamientos individuales, cuyos ejemplos más evidentes son perceptibles en las más diversas esferas de la existencia humana (obtención de cierto crédito, *decisión* de intervención quirúrgica, tarificación de un contrato de seguro, sugerencia

---

8. Se puede citar aquí a C. Anderson, redactor en jefe de *Wired*, en *L'âge des Petabits*: “Es un mundo donde las cantidades masivas de datos y las matemáticas aplicadas sustituyen todas las demás herramientas que podrían ser utilizadas: exit todas las teorías sobre los comportamientos humanos, desde la lingüística hasta la sociología. Olvídense de la taxonomía, de la ontología y de la psicología. ¿Quién puede saber por qué la gente hace lo que hace? El hecho es que lo hace, y que podemos rastrearlo y medirlo con una fidelidad sin precedente. Si se tiene suficientes datos, los números hablan por sí mismos” (citado en Cardon, 2012).

9. Notemos que el régimen jurídico europeo de protección de datos a carácter personal protege explícitamente a los individuos en contra de las decisiones que se tomarían respecto de ellos sobre el solo fundamento de un tratamiento automatizado de datos (Ver al artículo 15 de la directiva 95/46/CE). Pero las garantías ofrecidas por la directiva europea se aplican solo a condición que los tratamientos automatizados conciernan datos de carácter personal, o sea datos relativos a personas identificadas o identificables. Pero, el perfilaje algorítmico puede muy bien “funcionar” con datos anónimos.

10. La sobrepuja de pretensión a la objetividad es precisamente y muy concretamente el olvido de la elección política: así, el ideal hecho posible de una tarificación exacta, adaptada en tiempo real, adaptándose continuamente a los riesgos efectivamente corridos, sea en el mundo de los seguros, o en el de los transportes, debe ser pensado también como una pura desmutualización de los riesgos que, paradójicamente, reduce a nada la idea misma de seguro o de misión de servicio público.

de compras específicas en sitios de venta en línea) nos concierne menos aquí, salvo para notar: primero, que la eficacia predictiva será cuanto más grande que fruto de la agregación de datos masivos, o sea, de datos “sencillamente” a la altura de la diversidad de lo real mismo;<sup>11</sup> segundo, que esta acción por anticipación sobre los comportamientos individuales podría, en adelante, limitarse cada vez más a una intervención sobre su entorno, más aún siendo el entorno reactivo e inteligente, o sea, siendo él mismo que, por la desmultiplicación de los captosres, cosecha datos en tiempo real, los transmite y los trata para adaptarse continuamente a necesidades y peligros específicos; lo que ya es el caso, al menos durante esa parte importante de la vida humana en que los individuos están conectados. Conque, nuevamente, se obvia toda forma de presión directa sobre el individuo para privilegiar que, a nivel mismo de su entorno, su desobediencia (o ciertas formas de marginalidad), se vuelvan siempre más improbables (en la medida en que quedarían siempre ya anticipadas). Tercero, el perfil “vinculado”, al comportamiento de un individuo, podría serle adaptado de manera perfectamente eficaz por la desmultiplicación de las correlaciones empleadas y, todavía, podría parecer obviar el uso de toda categoría discriminatoria y, más aún, podría tomar en cuenta lo más particular, lo más alejado de los grandes números y de las medias, en cada individuo. Total, nos hallamos frente a la posibilidad de una normatividad en apariencia perfectamente “democrática”, carente de toda referencia a clases y categorías generales, la ceguera de los algoritmos respecto de las categorizaciones socialmente experimentadas (sociales, políticas, religiosas, étnicas, de género,...) es, por lo pronto, el argumento recurrente que blanden aquéllos que son favorables a su despliegue en sustitución de la evaluación humana (en los aeropuertos por ejemplo) (Zarky, 2011). El *data mining* y el perfilaje algorítmico, en su relación aparentemente no selectiva con el mundo, parecen considerar la totalidad de cada real hasta en sus aspectos más triviales e insignificantes, poniendo todo el mundo en plan de igualdad el hombre de negocios y la señora de la limpieza, el Sikh y el Islandés. Ya no se trata de excluir lo que se sale de la media, sino de evitar lo imprevisible, de hacer que cada uno sea verdaderamente uno mismo.

## ¿Un gobierno sin sujeto, pero no sin diana?

Como anunciado, los tres tiempos descritos se confunden, y su funcionamiento normativo es tanto más poderoso y procesual cuanto se alimentan mutuamente (enmascarando tanto más las finalidades, alejando tanto más toda posibilidad de in-

---

11. Deberíamos aquí cuestionar la naturaleza misma de la tal eficacia de la norma que aparece como siempre más solipsista, en el sentido en que sería el triunfo de la misma normatividad que estaría en juego (Berns, 2011). Así, a título de ejemplo entre muchos otros, el ideal aún muy teórico sino en un plano político de una “evidence based medicine”, con el apoyo estadístico que reclama, ya no permite imaginar no solamente la elección del paciente, sin embargo tomado en consideración a partir de sus más específicas características, sino incluso la evolución científica.

tencionalidad, adaptándose tanto más a nuestra propia realidad, etcétera). Por gobernabilidad algorítmica, pues, designamos globalmente cierto tipo de racionalidad (a)normativa o (a)política, que descansa en la cosecha, agregación y análisis automatizado de datos en cantidades masivas a fin de modelizar, anticipar y afectar por adelantado los comportamientos posibles. De referirse al zócalo general del pensamiento estadístico,<sup>12</sup> los desplazamientos aparentes que actualmente se producirían con el paso del gobierno estadístico al gobierno algorítmico y que darían sentido a un fenómeno de enrarecimiento de los procesos de subjetivación son, pues, los siguientes: en primer lugar, una aparente individualización de la estadística (con la antinomia evidente que así se expresa), que ya no transitaría (o parecería dejar de transitar), por referencias al hombre medio para dar pie a la idea que uno devendría por sí-mismo, en su propio perfil automáticamente atribuido y evolutivo en tiempo real. Luego, un mayor cuidado en evitar el peligro de una práctica estadística tiránica que trataría el objeto estadístico como ganado, velando porque esta práctica estadística se desarrolle *como si* hubiésemos dado nuestro visto bueno, ya que es en tanto en cuanto cada uno es único que el modo de gobierno por los algoritmos pretende dirigirse a cada uno a través de su perfil. Más que un visto bueno, o incluso un consentimiento, de lo que se trata aquí es de *la adhesión* por defecto a una normatividad tan inmanente como aquella de la vida misma; la práctica estadística contemporánea incluiría, pues, en sí-misma, la expresión de la adhesión tácita de los individuos. De ahí un posible declive de la reflexividad subjetivante, y el apartamiento de las ocasiones de poner a prueba las producciones de “saber” fundadas en el *data mining* y el perfilaje. La gobernabilidad algorítmica no produce subjetivación alguna, rodea y evita a los sujetos humanos reflexivos, se alimenta de datos infra individuales insignificantes en sí para plasmar modelos de comportamientos o perfiles supra individuales, sin jamás interpelar al sujeto, sin jamás llamarle a que rinda cuenta por él-mismo de lo que es, ni de en qué podría devenir. El momento de reflexividad, de crítica, de renuencia necesario para que haya subjetivación, parece complicarse o posponerse incesantemente (Rouvroy, 2011). Es que la gobernabilidad algorítmica, por su perfecta adaptación al “tiempo real”, su “carácter viral” (mientras más se usa, más el sistema algorítmico se afina y perfecciona, ya que toda interacción entre el sistema y el mundo se traduce por un registro de datos informatizados, un enriquecimiento correlativo de la “base estadística”, y una mejora de las performances de los algoritmos), su plasticidad, hace que la noción misma de “tropiezo” se vuelva insignificante: dicho de otra manera, el “tropiezo” no puede poner el sistema en “crisis”, está inmediatamente reinstalado en pos de afinar aún más los modelos o perfiles de comportamientos. Por otra parte, según el objetivo de la aplicación que se hace de los dispositivos algorítmicos, por ejemplo la prevención de fraudes, del crimen, del terrorismo, nunca serán los “falsos positivos” interpretados como “tropiezos”, por-

---

12. Ver entre otros Berns (2009), Desrosières (2000, 2008, 2009), Ewald (1986), Hacking (2006).

que la lógica del sistema es de despistaje más que de diagnóstico: el propósito es de no perder ningún verdadero positivo, sea cual sea la tasa de falsos positivos.

Por supuesto, el proyecto, aun en crecimiento, de anticipar individual y suavemente los comportamientos no debe, como tal, sorprendernos, ni preocuparnos; aunque convenga subrayar de entrada la paradoja que entraña el remitirse de ahora en adelante a “aparatos” no intencionales, o sea a máquinas a-significantes, para erradicar o minimizar la incertidumbre, con el consiguiente abandono de la ambición de dar significación a los acontecimientos que, por lo pronto, dejan de ser tratados como acontecimientos, desde que cada uno se puede descomponer en red de datos re-agregados a otros datos, independientes de los acontecimientos “actualmente” en cuestión. Así, la gobernabilidad algorítmica no cesa de “barajar las cartas”, lo que nos saca de la perspectiva “histórica” o “genealógica” (Rouvroy, 2013b).

El sujeto de la gobernabilidad algorítmica está cada vez más aprehendido por el “poder” no mediante su cuerpo físico, tampoco su conciencia moral –puntos de anclaje tradicionales del poder en su forma jurídico discursiva–,<sup>13</sup> sino mediante los múltiples “perfiles” que le son asignados, a menudo de manera automática, en base a las huellas informatizadas de su existencia y de sus trayectorias cotidianas. La gobernabilidad algorítmica corresponde bastante bien a lo que Foucault apuntaba con su concepto de dispositivo de seguridad:

la regulación de un medio en que no se trata tanto de fijar límites, fronteras, en que no se trata tanto de determinar emplazamientos, sino ante todo de esencialmente permitir, garantizar, asegurar las circulaciones: circulación de la gente, circulación de las mercancías, circulación del aire, etcétera (Foucault, 2004, p.31).

Que las “tomas” del poder sean numéricas antes que físicas no significa, en absoluto, que los individuos sean reducibles, ontológica, existencialmente, a redes de datos re-combinables por aparatos que se hubiesen enteramente enseñoreado de ellos. Significa simplemente que, sean cuales sean sus capacidades de entendimiento, voluntad, expresión, ya no son prioritariamente interpelados por el “poder” mediante esas capacidades sino mediante sus “perfiles” (de defraudador potencial, de consumidor, de terrorista potencial, de alumno a fuerte potencial...). La gobernabilidad algorítmica intensifica las ambivalencias de la época relativas a *la cuestión de la individualización*. Por un lado, se considera a menudo nuestra época como la de

---

13. Tanto como en su forma disciplinaria, para retomar las modelizaciones foucaultianas del poder. De ese punto de vista, nos ubicaríamos aquí en la tercera modelización del poder analizada por Foucault. La que analiza los dispositivos de seguridad en una perspectiva esencialmente regulatoria. La evolución aquí descrita consistiría en establecer en ese tercer modelo de poder –el modelo de dispositivos de seguridad– nuevas rupturas. El principio de los dispositivos de seguridad, “es no tomar ni el punto de vista de lo que está impedido, ni el punto de vista de lo que es obligatorio, sino tomar el campo suficiente para que se pueda captar el punto en el que las cosas van a producirse, sean deseables o no. (...) La ley prohíbe, la disciplina prescribe y la seguridad, sin prohibir ni prescribir (...) tiene esencialmente por función de responder a una realidad de manera que esta respuesta anule esta realidad a la cual responde la anula, o la limita o la frena o la regula. Es esta regulación dentro del elemento de la realidad que es (...) fundamental en los dispositivos de seguridad”. (Foucault, 2004, pp. 48-49).

la victoria del individuo, en el sentido que se experimentara una individualización de los servicios, dada la posibilidad ofrecida por las prácticas estadísticas de apuntar con precisión a las necesidades y peligros propios de cada individuo; y, por otro lado, como la que hace peligrar el individuo, cuya intimidad, vida privada, autonomía, autodeterminación se verían amenazadas por esas mismas prácticas. Algunos evocan incluso los riesgos de de-subjetivación. Ambas hipótesis –la del individuo en el centro de todo y la de la de subjetivación– son, a nuestro modo de ver, tan falsas la una como la otra. Veamos.

### ¿Es la personalización realmente una forma de individuación?

IBM presenta el marketing “individualizado” —*smart marketing*— como una revolución que transforma el marketing y la publicidad en “servicios a los consumidores”. Es el gran retorno del consumidor-rey quien, colocado en el centro de las preocupaciones de las empresas, no precisa siquiera concebir ni expresar sus deseos, que ya son órdenes. Como dice Eric Schmidt, director general de Google: *Sabemos quienes sois, grosso modo lo que os interesa, grosso modo quienes son vuestros amigos* [o sea, se conoce vuestro “banco de peces”]. *La tecnología va a ser tan buena que le será muy difícil a la gente ver o consumir algo que no haya sido en algún lugar ajustado a ella* (o sea que sería posible una predicción aparentemente individualizada). Forma de individualización que, de hecho, más se aparenta a una hiper segmentación y a una hiper plasticidad de las ofertas comerciales que a la toma en cuenta global de las necesidades, deseos, propios de cada persona. Desde luego, el objetivo no es tanto el de adaptar la oferta a los deseos espontáneos (en tanto que tal cosa exista), de los individuos, como el de adaptar los deseos de los individuos a la oferta, adaptando las estrategias de venta (manera de presentar el producto, fijar su precio...), al perfil de cada uno. Así, las estrategias de *dynamic pricing* o de adaptación del precio de ciertos servicios o ciertas mercancías, a la *willingness to pay* de cada consumidor potencial, se hallarían ya implementadas en ciertos sitios de venta de viajes aéreos en línea. Más que de individualización, es de segmentación de mercado que corresponde hablar aquí. Un ejemplo, bastante trivial: conéctese al sitio de una compañía aérea cuyo nombre no se dirá (la compañía Y), e infórmese del precio de un billete de avión para Pisa, desde Bruselas, salida dentro de tres días. Digamos que anuncian un precio de 180 euros. Pareciéndole un precio algo alto, usted se traslada al sitio de otra compañía (la compañía Z), o se informa en otro lugar, en internet, para encontrar un billete más barato. Pongamos que no se encuentre nada mejor. Entonces, vuelve usted al sitio de la compañía Y y –oh sorpresa– se topa con que el precio del billete ha subido 50 euros en apenas media hora. Es que, muy sencillamente, le ha sido atribuido un perfil “viajero cautivo”: ha sido detectado, según su recorrido por internet y la fecha de salida deseada, que usted necesita de verdad este billete de avión y que, entonces, estaría dispuesto a gastar 50 euros más para obtenerlo, sobre todo ahora que tendrá la impresión de que de no comprarlo de inmediato el precio no hará sino subir. Si, en lugar de reaccio-

nar “lógicamente”, comprando lo más pronto posible el billete, usted cambia de ordenador, de dirección IP, y vuelve al sitio de la compañía aérea Y, su billete costará 180 euros en lugar de 230. ¿Explicación? El primer reflejo con que cuenta el vendedor es el de la compra inmediata, de acuerdo con “la alerta” que ha sido lanzada: el precio aumenta, y rápido. En este caso, las consecuencias son relativamente triviales. Pero con este ejemplo se ve bien que, antes que respetar escrupulosamente los deseos de cada consumidor singular, se trata muy al contrario, basándose en la detección automática de ciertas propensiones (de compra), la detección de la (in)elasticidad de la petición individual respecto de una variación de precio, de suscitar el acto de compra en modo de respuesta-reflejo a un estímulo de alerta que cortocircuita la reflexividad individual y la formación del deseo singular.

Se trata, pues, de fomentar el paso al acto sin formación, ni formulación, de deseo. El gobierno algorítmico parece así firmar la culminación de un proceso de disipación de las condiciones espaciales, temporales e idiomáticas de la subjetivación y de la individuación, en pos de una regulación objetiva, operacional, de las conductas posibles; y eso, partiendo de “datos brutos” a-significantes en sí mismos, cuyo tratamiento estadístico busca ante todo acelerar los flujos, anulando toda forma de “rodeo” o de “suspensión reflexiva” subjetiva entre los “estímulos” y sus “respuestas reflejo”. Que lo que así “fluye” sea a-significante ya no tiene importancia alguna.<sup>14</sup> Gracias a que las señales informáticas “pueden ser calculadas cuantitativamente sea cual sea su significación” (Eco, 1976, p. 20 citado por Genosko, 2008), todo sucede como si la significación ya no fuera absolutamente necesaria, como si el universo ya fuera –independientemente de toda interpretación– saturado de sentido, como si ya no fuera entonces necesario vincularnos los unos con los otros mediante lenguaje signifiante, tampoco por transcripción simbólica alguna, institucional, convencional. Los dispositivos de la gobernabilidad algorítmica culminan pues, es lo que parece, la emancipación de los significantes respecto de los significados (puesta en números, recombinaciones algorítmicas de los perfiles), a la vez que la sustitución de los significantes por los significados (producción de la realidad a ras del mundo, siendo para la gobernabilidad algorítmica lo real numérico el único real que “cuenta”) (Rouvroy, 2013b). Afectación a un estadio pre-consciente de la acción humana que tiene mucho que ver con lo que Bernard Stiegler llama la proletarización:

---

14. Incluso al contrario, que lo que “fluye” sea a-significante es precisamente lo que permite “la servidumbre maquínica”: “Hay un inconsciente maquínico molecular, que sale de sistemas de codificaciones, de sistemas automáticos, de sistemas de moldeamientos, de sistemas de empréstitos, etcétera, que no ponen en juego ni cadenas semióticas, ni fenómenos de subjetivación de relaciones sujetos/objetos, ni fenómenos de consciencia; que ponen en juego lo que llamo fenómenos de servidumbre maquínica, donde funciones, órganos entran directamente en interacción con sistemas maquínicos, sistemas semióticos. El ejemplo que siempre tomo es el de la conducta automóvil en estado de ensueño. Todo funciona fuera de la consciencia, todos los reflejos, se piensa en otra cosa, e incluso, al límite, se duerme; y luego, hay una señal semiótica de despertar con que, de golpe, se vuelve a tomar consciencia, y se reactivan cadenas significantes. Hay, pues, un inconsciente de servidumbre maquínica” (Guattari, 1980).

La proletarianización consiste, históricamente, en la pérdida del saber del trabajador frente a la máquina, que ha absorbido ese saber. Hoy en día, la proletarianización es la estandarización de los comportamientos mediante marketing y servicios, y la mecanización de las mentes a través de la exteriorización de los saberes en sistemas tales que esas “mentes” ignoran todo de aquellos aparatos de tratamiento de la información; como muchos los saben configurar, como precisamente muestra la matematización electrónica de la decisión financiera. Y esto afecta a todo el mundo: empleados, médicos, vendedores, intelectuales, dirigentes. Cada vez más ingenieros participan de procesos técnicos cuyo funcionamiento desconocen por completo, pero que arruinan el mundo (Stiegler, 2011).

Por otra parte, Mauricio Lazzaratto resume bastante bien la manera cómo las semióticas a-significantes, cuyo proceder numérico es ejemplar, producen servidumbre maquina antes que enajenación subjetiva:

Si bien las semióticas significantes tienen una función de enajenación subjetiva, de “sujeción social”, las semióticas a-significantes tienen una función de “servidumbre maquina”. Las semióticas a-significantes operan una sincronización y una modulación de los componentes pre-individuales y pre-verbales de la subjetividad, haciendo funcionar los afectos, las percepciones, las emociones etcétera, como piezas, componentes, elementos de una máquina (servidumbre maquina). Podemos funcionar todos como componentes de input/output de máquinas semióticas, como simples transmisores de la televisión o de internet, que dejan pasar y/o impiden el paso de la información, de la comunicación, de los afectos. A diferencia de las semióticas significantes, las semióticas a-significantes no conocen las personas, tampoco los roles, ni los sujetos. (...) En el primer caso, el sistema habla y hace hablar. Indexa y retorna la multiplicidad de las semióticas pre-significantes y simbólicas al lenguaje, las cadenas lingüísticas, privilegiando sus funciones representativas. Mientras que en el segundo caso, no hace discursos, no habla, pero funciona, pone en movimiento, conectándose directamente con el “sistema nervioso, el cerebro, la memoria, etcétera” al activar relaciones afectivas, transitivas, trans-individuales difícilmente atribuibles a un sujeto, a un individuo, a un yo (Lazzaratto, 2006).

### **Las paradojas de la personalización: una gobernabilidad algorítmica sin sujetos pero compatible con los fenómenos de híper-subjetivación contemporáneos**

La hipótesis de la de-subjetivación, de la “puesta en peligro del individuo”, de su dilución en las redes, por “impresionante” que sea, no es evidente, en absoluto. Incluso, podría decirse que las redes sociales etcétera -sin duda por estar recorridas por semióticas significantes para sus usuarios- producen “híper sujetos”, que la producción de subjetividad se ha vuelto la actividad obnubilada de un buen número de personas, su misma razón de vivir. Nos parece, pues, demasiado apresurado decir llanamente que las transformaciones en curso solo producirían *de-subjetivación* para debilitar los baluartes de la intimidad (no siendo esto del todo evidente: ciertos dispositivos de la sociedad de la información refuerzan, al contrario, el aislamiento de los individuos, preservándoles de interacciones con otros...), de la vida

privada, y por afectar tal vez las condiciones de la autonomía y de la libre elección (pero todavía haría falta ver en qué sentido esto ocurre: entornos inteligentes que nos dispensarían de tener que elegir en permanencia en ámbitos de lo más triviales pueden también liberar nuestras mentes, devolvernos disponibilidad para tareas intelectuales más interesantes, más altruistas, etcétera). Sin embargo, impresionadas principalmente por los riesgos de revelación de informaciones personales, íntimas o sensibles, de divulgaciones inoportunas, de pérdida de control de los individuos sobre sus “perfiles”, de ataques perpetrados contra el principio de autonomía y de autodeterminación individuales, las legislaciones de protección de la vida privada y de los datos de carácter personal, se han esencialmente esforzado en erigir, en torno al individuo, una serie de “barreras” de tonalidades básicamente defensivas y restrictivas.

Nada de considerar esto como vano. Pero queremos señalar aquí con fuerza cuan indiferente es ese “gobierno algorítmico” respecto de los individuos; desde luego, le basta con interesarse a, y controlar, nuestro “doble estadístico”, o sea, cruces de correlaciones producidos de manera automatizada y en base a cantidades masivas de datos, siendo estos constituidos o cosechados “por defecto”. En resumen, quienes somos “al por mayor”, para retomar la cita de Eric Schmidt, ya no es, de ninguna manera, nosotros (seres singulares). Y, justamente, ahí está el problema, problema que, como veremos, tendría que ver con un enrarecimiento de los procesos y ocasiones de subjetivación, con una dificultad en devenir en sujetos, antes que a un fenómeno de “de-subjetivación” o de puesta en peligro del individuo.

Quedando así amojonadas las cosas, volvamos a la cuestión del sujeto, o, más bien, la de su “evitación” en el proceso normativo en tres tiempos descrito más arriba. Lo primero que se constata es una dificultad en producir un sujeto algorítmico que se refleja o se piensa como tal. En primer lugar, como hemos visto, el consentimiento del sujeto es débil cuando trasmite información (esos datos que la mayoría de las veces se utilizan en forma anónima... que igual podrían dejar de ser anónimos, el anonimato mismo dejaría de tener sentido), información que tampoco le sería “hurtada”, lo cual permitiría entonces oponerse, constituirse como sujeto resistiendo a tal robo. Más bien: se asiste a un debilitamiento considerable del carácter “deliberado” de las divulgaciones de informaciones -lo más a menudo triviales, anodinas, segmentadas, descontextualizadas-, de esas “huellas” cuya trayectoria y usos subsecuentes son, para el “sujeto”, imprevisibles e incontrolables, incluso siendo hoy en día el desarrollo de herramientas técnicas que deberían permitir a los “usuarios”, de los servicios informáticos, controlar mejor “sus” datos objeto de inversiones para su investigación. Considerando ahora su tratamiento, se constata que la principal característica de los “saberes” producidos, es la de parecer surgir directamente de la masa de datos, sin que les preexista hipótesis alguna conduciendo a ellos: es más, las hipótesis se “generan” a partir de los datos. Por último, la acción normativa que resultara de esos procesos estadísticos podrá equivaler siempre más a una acción sobre y, a consecuencia, por el entorno, y siempre menos a una acción sobre el individuo mismo. Su acción ya no se avala por confrontación directa con

una norma exterior -ley, media, definición de la normalidad-, sino que sus posibles se organizan directamente en el seno mismo de su entorno.

Tanto la fuerza como el peligro de la generalización de las prácticas estadísticas, a la que asistimos, estribarían, no ya en su carácter individual, sino, al contrario, en su autonomía o, incluso, en su indiferencia respecto del individuo. Nuestro problema, para expresarlo de manera más explícita, no es el de quedar desposeídos de lo que consideramos como siendo propio de nosotros, o ser obligados a ceder informaciones que atentarían a nuestra vida privada o a nuestra libertad, sino que vendría mucho más fundamentalmente del hecho de que nuestro doble estadístico está demasiado desvinculado de nosotros, que no tenemos “relación” con él, en tanto a las acciones normativas contemporáneas les basta ese doble estadístico para ser eficaces. En otras palabras, ahí donde lo confesional *fabrica* el sujeto de la introspección que sondea su alma, su virtud, sus deseos y sus más profundas intenciones ya que a través del proceso de la confesión “aquél que habla se compromete a ser lo que afirma que es, y, precisamente, porque lo es” (Foucault, 2012, p. 5), ahí donde la ley produce sujetos de derecho, preocupados por su igualdad y la imparcialidad de los procedimientos, ahí donde el hombre medio, aparecía como demasiado medio respecto de todo sujeto singular, susceptible de constituirse en contra de esa media, el gobierno algorítmico no da lugar ni agarradera a ningún sujeto estadístico activo, consistente, reflexivo, susceptible de legitimarlo o resistirle.<sup>15</sup> Es esto, precisamente, lo que debemos desde ahora en adelante vigilar, esencialmente con el conocimiento y el reconocimiento de la distancia, de la diferencia entre aquellas representaciones estadísticas y lo que constituye los individuos mediante los procesos de individuación propios de cada uno, con sus momentos de espontaneidad, sus acontecimientos, sus pasos a un lado respecto de posibles anticipados que prevalecen en tales procesos.

En cambio, lo que nos parece menos superable, y, por lo tanto, dibujar una verdadera ruptura, es la aparición de posibilidades de saberes que no presupondrían más expresión de hipótesis alguna, y que, a ese título, firmarían la desaparición, al

---

15. Nuestro análisis pediría ser más matizado en cuanto a evoluciones y rupturas a constatar en el plano de una historia larga de las prácticas normativas. El gobierno algorítmico parece reenviar a ciertos mecanismos presentes antes de la generalización de la idea de la norma jurídico-discursiva, la cual aparecería entonces mucho más como excepción que como regla en esa historia larga: si se cuestiona el funcionamiento normativo de la gobernabilidad algorítmica, lo que asegura su legitimidad, lo que asienta la potencia, se puede en efecto tener la impresión que hay muchas similitudes entre el sujeto pecador que se confiesa y la posibilidad del sujeto algorítmico contemporáneo, que entre este último y el “sujeto de derecho”, construido por la ley, en la medida en que el sujeto algorítmico y el sujeto cristiano aparecerían el uno y el otro como fruto de un diálogo consigo ayudado por una mediación política, espiritual o técnica. Es, por ejemplo, lo que podría constatar al considerar experiencias, todavía escasas, como el “Quantified Self” (ver el artículo de A.-S. Pharabod, V. Nikolski y F. Granjon). Independientemente del alcance, del interés y de la representatividad reales de ese tipo de experiencia, nos parece sin embargo útil notar que la producción y el afinamiento del sujeto “sano” que deja entrever, si bien está ayudada por la mediación técnica o estadística, a) presupone un sujeto que se afina antes que da testimonio de un sujeto que se produce, b) descansa en el rechazo del uso general de la mediación técnica a favor de una reapropiación que se pretende estrictamente individual, o sea que la reflexividad de la que da testimonio, con la consciencia de la norma por el sujeto en juego nos parece precisamente extraña a la no-relación que los individuos pueden a ese estadio anudar con su doble estadístico.

menos en una parte del espacio social, de la idea de *proyecto*.<sup>16</sup> No es que se trate de lamentar la pérdida de la idea de proyecto entendido como aplicable o verificable, sino más bien como desplazable, o sea, como pudiendo experimentar *tropiezos* precisamente y, con ello, hacer historia, por ser incesantemente retomado y transformado. Empero, incluso para un organismo, incluso para la vida, para lo orgánico como lugar de una actividad normativa, están el tropiezo, el conflicto, lo monstruoso, el límite y su superación, con las desviaciones y los desplazamientos que todo ello induce en la vida, como ha mostrado Canguilhem. Con el gobierno algorítmico, la tendencia sería la de considerar la vida social como la vida orgánica, pero considerando esta como si las adaptaciones que en ella se desarrollan nada tendrían que ver con desplazamientos y tropiezos, como si entonces no pudiesen producir crisis ni interrupción alguna, tampoco exigir comparecencia o puesta a prueba de los sujetos, ni de las normas mismas.

El campo de acción de este “poder” no se ubica en el presente, sino en el porvenir. Esta forma de gobierno se ejerce esencialmente sobre lo que podría advenir, sobre las propensiones antes que sobre las acciones cometidas, a la diferencia de la represión penal o de las reglas de responsabilidad civil, por ejemplo, cuya única incumbencia son infracciones ya cometidas o que se están cometiendo (in fragante), o daños ya causados. Más activamente, el gobierno algorítmico no solo percibe lo posible en lo actual, produciendo una “realidad aumentada”, una actualidad dotada de “memoria del futuro”, pero también da consistencia al sueño de una sendipia sistematizada: nuestro real, habría devenido en lo posible, nuestras normas quieren anticipar correctamente y de manera inmanente lo posible, siendo desde luego lo óptimo, presentarnos un posible que nos corresponda y en el cual no les quedaría a los sujetos sino dejarse resbalar. Debe ser aquí subrayada la diferencia con la normatividad jurídico-discursiva: ahí donde esta era dada, de manera discursiva y pública, previa a toda acción sobre los comportamientos a la que entonces quedaban obligados pero conservando, al riesgo de la sanción, la posibilidad de no obedecerla, la normatividad estadística es precisamente lo que jamás está dado previamente, lo que resiste a toda discursividad, lo que está incesantemente compelido por los comportamientos mismos, y que, paradójicamente, parece imposibilitar toda forma de desobediencia.<sup>17</sup> De atenernos a una perspectiva individualista, liberal, resulta que la acción sobre los comportamientos, lo que llamamos el “gobierno algorítmico”, aparece como a la vez fundamentalmente inofensivo y perfectamente objetivo, ya que fundado en una realidad antecedente a toda manifestación de comprensión o de voluntad subjetivas, individuales o colectivas, una realidad que, paradójicamente, parece tanto más fiable y objetiva cuanto más hace abstracción de

---

16. Tan desprovista de proyectos, la gobernabilidad algorítmica presenta quizás una versión radical del gobierno por lo objetivo, en el sentido en que lo entiende Laurent Thévenot (2012): “En el gobierno por lo objetivo, la autoridad legítima está, desde luego, desplazada y repartida en cosas, haciendo difícil su aprehensión y su cuestionamiento ya que se impone en nombre del realismo y pierde su visibilidad política”.

17. A ese respecto, nos permitimos reenviar al lector a Rouvroy (2011).

nuestro entendimiento, sin embargo de alimentar el sueño de un gobierno perfectamente democrático. De cara a ese tal “sueño”, conviene recordar, al menos, que nuestros comportamientos nunca han estado tan actuados -observados, registrados, clasificados, evaluados-, y eso en base a y en función de, códigos de inteligibilidad y de criterios absolutamente opacos a la comprensión humana, como sobre esta base estadística. La inocuidad, la “pasividad” del gobierno algorítmico es, pues, aparente: el gobierno algorítmico al menos “crea” una realidad tanto como la registra. Suscita “necesidades” o deseos de consumo, despolitizando así los criterios de acceso a ciertos lugares, bienes o servicios; desvaloriza la política (no se precisa más decidir, resolver, en situaciones de incertidumbre, ya que son de antemano desactivadas); dispensa de las instituciones, del debate público; se sustituye a la prevención (en provecho de la sola anticipación) etcétera.<sup>18</sup>

De tener que resituar este movimiento en una perspectiva dilatada, resistiendo esta vez a la perspectiva de la pura novedad (que solo tendría sentido respecto del modelo jurídico-discursivo), debemos constatar que este gobierno algorítmico profundiza aún el ideal liberal de aparente desaparición del proyecto mismo de gobernar: como hemos mostrado en otro lugar (Berns, 2009), ya no se trata de gobernar lo real sino de gobernar a partir de lo real. La evolución tecnológico-política aquí descrita, culmina esta tendencia<sup>19</sup> al punto que no (querer) ser gobernado podría, de ahora en adelante, equivaler a no quererse a sí-mismo (sin que signifique violación de nuestra intimidad).

### ¿Las relaciones como diana del “poder” en la gobernabilidad algorítmica?

Ahora bien: más allá de ese diagnóstico aún moral y normativo, o quizá para reforzarlo, cabe preguntar ¿qué provecho hay en evitar a los sujetos? De no ser los individuos mismos, ¿cuál sería el objeto o la diana de los tres tiempos descritos y, más globalmente, del gobierno algorítmico? Más aún: con impedir o, al menos, entorpecer la posibilidad misma de procesos de subjetivación, ¿qué, entonces, gobernar? La hipótesis nuestra es que el objeto –que no llega a devenir en sujeto– del gobierno algorítmico son precisamente las relaciones: los datos transmitidos son relaciones<sup>20</sup> y subsisten solo como relaciones; los conocimientos generados son relaciones de relaciones; y las acciones normativas consiguientes son acciones sobre relaciones (o entornos), referidas a relaciones de relaciones. Es, pues, en tanto que gobierno de las relaciones, en la realidad misma de sus prácticas cuyo propósito es el de

---

18. Como mostrado en otra parte, en particular en Rouvroy (2012).

19. Así como otras prácticas del gobierno contemporáneo como el informe o la evaluación. Ver Berns (2011, 2012).

20. La palabra “relación”, entendida aquí en su sentido más bruto, menos habitado, con que calificamos el dato, nos sirve solamente para testificar de una operación que vincula a y b siendo capaz de ignorar lo que está detrás de los términos así vinculados. Como mostraremos, toda la fuerza del gobierno algorítmico reside *in fine* en su capacidad en “monadologizar” esta relación, al punto que esta relación no logra precisamente captar el devenir que sería propio de la relacionidad.

organizar lo posible, que queremos ahora explorar la eventual novedad de ese gobierno algorítmico.

Por lo pronto, cabe traspasar nuestra doble interrogante (sobre *la objetividad* espejeante y la *productividad* de la estadística algorítmica), a los registros de Simondon y de Deleuze/Guattari. Queremos mostrar que esa tele objetividad productiva planteada por las prácticas de *datamining* y de perfilaje algorítmico, aunque parezca a priori desatender el registro del sujeto y, pues, potencialmente permitir lo que Simondon designa como proceso de individuación transindividual –que no se resume ni al yo, ni al nosotros, sino que designa un proceso de co-individuación del “yo” y del “nosotros”, produciendo lo social, o sea, medios asociados donde se forman significaciones–, al contrario ocluye las posibilidades de tales individuaciones trans-individuales al replegar los procesos de individuación sobre la monada subjetiva.

Luego, mostraremos que el abandono de toda forma de “escala”, “patrón”, jerarquía, en pos de una normatividad inmanente y eminentemente plástica (Deleuze, Guattari, 1980), no es necesariamente favorable al surgimiento de nuevas formas de vida, de una emancipación como la descrita por Deleuze y Guattari, como la superación del plano de organización por el plano de inmanencia, la tabla rasa de las antiguas jerarquías donde el *hombre normal* o el *hombre medio* hubiera ocupado un lugar central.<sup>21</sup>

## Perspectivas trans-individuales y rizomáticas

Incita a abordar la gobernabilidad algorítmica, bajo el ángulo simondoniano, el que ese modo de gobierno parece no tener más como apoyo y diana a los sujetos, sino las *relaciones* en tanto en cuanto son anteriores a sus términos; esto es, no solamente las relaciones sociales, intersubjetivas en tanto construyen los individuos, en cuanto se considera todo individuo como suma de esas relaciones, sino más bien las relaciones *mismas* independientemente de toda individuación simple y lineal, las relaciones como no asignables a los individuos que vinculan, en el sentido que subsistiría todavía algo de “relacionidad” más allá de los individuos por ellas vinculados. Entonces, para acotar el tema ¿hará falta pasar con Simondon de una ontología o de una *metafísica clásica de la sustancia* centrada en el individuo y los estados (en cuyo marco se atribuyen relaciones a un individuo), a una *ontología de la relación* (en la cual las relaciones “priman” ontológicamente sobre los individuos que atraviesan) o, todavía, a una ontogénesis preocupada del devenir, o sea, de la comprensión del movimiento mismo de la individualización? Por lo pronto, es importante señalar que esta hipótesis nos alejaría de cierto individualismo “nominalista”

21. El objetivo de la descripción rizomática del conocimiento no era tan descriptivo como “estratégico”, legitimada por su utilidad en el ejercicio de una resistencia contra un modelo jerárquico, traducción epistemológica de una estructura social opresiva.

(que supone que solo hay individuos a partir de los cuales se pueden eventualmente abstraer unos universales), así como de cierto “realismo” de tipo holista, que presupone que las esencias colectivas, géneros, clases, preexisten a los individuos, ahora enteramente subsumibles en las esencias colectivas. Pensar la relación de manera primaria, en sí-misma, de manera constitutiva, equivaldría al final, romper con el movimiento vertical que lleva de lo particular a lo general, sea cual sea su dirección.

Luce igualmente llamativo el parecido entre los procesos de producción y transformación continua de los perfiles generados automáticamente, en tiempo real, de manera puramente inductiva, por cruce automático de datos heterogéneos (*datamining*), y los metabolismos propios del *rizoma* de Deleuze y Guattari:

El rizoma no se deja reducir ni al Uno ni al múltiple. No es el Uno que deviene en dos, ni siquiera que devendría directamente en tres, cuatro o cinco, etcétera (...) Lejos de una estructura que se define por un conjunto de puntos y de posiciones, de relaciones binarias entre esos puntos y de relaciones biunívocas entre esas posiciones, el rizoma está hecho solo de líneas: líneas de segmentación, de estratificación, como dimensiones, pero también líneas de fuga o de de-territorialización como dimensión máxima según la cual, siguiéndola, la multiplicidad se metamorfosea al cambiar de naturaleza. No se confundirán tales líneas, o lineamientos, con linajes de tipo arborescente, que solamente son vinculaciones localizables entre puntos y posiciones. Al contrario del árbol, el rizoma no es objeto de reproducción: ni reproducción externa como el árbol-imagen, ni reproducción interna como la estructura-árbol. El rizoma es una anti-genealogía. Es una memoria corta, o una anti-memoria. El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura, picadura. (...) En contra de los sistemas centrados (incluso poli-centrados) de comunicación jerárquica y vínculos preestablecidos, el rizoma es un sistema a-centrado, no jerárquico y no significativo, sin General, sin memoria organizadora ni autómatas central, únicamente definido por una circulación de estados (Deleuze, Guattari, 1980, pp. 30-31).

También se corresponden la ontología de la relación en Simondon, con la metáfora del rizoma en Deleuze y Guattari en que, en la descripción de estos últimos:

Un rizoma no comienza ni acaba, siempre está en medio, entre las cosas, un inter-ser, intermezzo. El árbol es filiación, pero el rizoma es alianza, únicamente alianza. El árbol impone el verbo “ser”, pero el rizoma tiene por tejido la conjunción “y... y... y”. Esta conjunción tiene fuerza suficiente como para desarraigar el verbo ser (...). Entre las cosas no designa una relación localizable que va de la una a la otra y recíprocamente, sino una dirección perpendicular, un movimiento transversal que se lleva por delante la una y la otra, riachuelo sin principio ni fin, que corroe sus dos riberas y coge velocidad entre ambas (Deleuze, Guattari, 1980, pp. 36-37).

Desde luego, nos importará ver en qué medida, a qué condiciones, con qué reservas, la aparición de herramientas sociales en aparente armonía<sup>22</sup> con la supera-

---

22. El lector comprenderá que el blanco de nuestra crítica no es la teoría simondoniana de la individuación

ción de la metafísica de la sustancia que reclamaba Simondon para captar el devenir operativo en los procesos de individuación, que Deleuze y Guattari celebraban como emancipadora,<sup>23</sup> puede realmente contribuir al surgimiento de formas de vida emancipadas.

Si el pensamiento de la individuación en Simondon aparece como el intento más logrado de pensar la relación y la asociación de un individuo con un medio,<sup>24</sup> es en la medida en que se libera de la acepción aristotélica de la relación que le presuponía siempre la sustancia y así la reducía a su tenor estrictamente lógico. Al rechazar este primado de la sustancia, al pasar, pues, de una metafísica de los estados a una metafísica de sus modificaciones o de su devenir, Simondon confiere ahora a la relación tenor ontológico, dando así cuenta del proceso mismo de la individuación. Lo cual significa entonces que, por una parte, la relación, que tiene “rango de ser”, siempre excede o desborda lo que vincula, que jamás se reduce a una sociabilidad interindividual, y que el intento de pensarla en su primacía ontológica se lleva tan lejos como fuera posible: “la relación no brota entre dos términos que ya serían individuos”, sino que es “la resonancia interna de un sistema de individuación” (Simondon, 2005, p. 29).<sup>25</sup> Y, por otra parte, significa también que el campo pre-individual, en el cual los procesos de individuación deben inscribirse para ser pensados como procesos y como desarrollándose, conservando siempre esa dimensión pre-individual previa a sus movimientos de diferenciación, se concibe como potencialmente meta-estable, o sea, que es preciso pensar su equilibrio como pudiendo ser roto por una modificación, incluso mínima, interna al sistema. Esta no estabilidad del campo pre-individual, es inherente a la posibilidad de tomar forma por diferenciación; siendo así la condición misma de un pensamiento que no cae en el paralogismo que consiste en presuponer, incluso en individuar siempre de antemano, el principio de aquello cuya causa busca. En otras palabras, hay devenir únicamente en la medida en que hay incompatibilidades entre cuantías, realidades disimétricas.

De esas operaciones o esos procesos emanan individuos y medios, individuos asociados a medios (siendo el individuo la “realidad de una relación meta-estable”), que son reales, y tan reales unos como otros. El individuo como relación, como relativo a un medio es real, o sea que lo relativo es real, es el real mismo. La relación, y el individuo como relaciones no son, en absoluto, en una perspectiva que se podría calificar como subjetivista, la expresión de una medida a la cual serían relativos

---

trans-individual ni la perspectiva rizomática deleuzo-guattariana. Que la gobernabilidad algorítmica encarna solo en apariencia. El blanco de nuestra crítica es, justamente, la apariencia de compatibilidad de la gobernabilidad algorítmica con esas teorías y perspectivas emancipadoras cuando, precisamente, la gobernabilidad algorítmica tendería más bien a impedir tanto los procesos de individuación trans-individuales como la apertura a significaciones nuevas aportadas por relaciones entre entidades “disparas”.

23. El objetivo de la descripción rizomática del conocimiento no era tan descriptivo como “estratégico”, legitimada por su utilidad en el ejercicio de una resistencia contra un modelo jerárquico, traducción epistemológica de una estructura social opresora.
24. Incluso pudiendo ser buscados otros intentos, por ejemplo, ya en los pensamientos de Spinoza o de Marx, para el primero, en V. Morfino (2010), y para el segundo, E. Balibar (1993).
25. El precioso análisis de M. Combes (1999), nos ha ayudado fuertemente.

al punto de perder su realidad: son la realidad del devenir. Por la misma razón que el medio asociado a un individuo no está, en absoluto, reducido a la medida, o sea, a la probabilidad de la aparición de este último.<sup>26</sup>

¿Es posible evaluar la novedad del gobierno algorítmico, en su intento de gobernar desde las relaciones tal como lo hemos descrito, a partir de las exigencias del pensamiento simondoniano? No se trata, para nada, de averiguar si la realidad estadística contemporánea es más simondoniana que otra forma de realidad, sería absurdo; pero sí, de poner de relieve y medir sus eventuales novedades, en particular la de posibilitar una aprehensión del individuo en, e incluso desde, sus relaciones, a la luz de las exigencias extremadamente fuertes emitidas por Simondon para fundar una ontología de la relación.

Paradójicamente, al probabilizar la totalidad de la realidad (que, como tal, parece devenir en soporte de la acción estadística), y al parecer de-subjetivar esta perspectiva probabilitaria (desembarazada de toda hipótesis previa), resumiendo, al darse así la posibilidad de gobernar a partir de una expresión estadística de la realidad que lograría fungir de realidad (la perspectiva de un comportamentalismo numérico), el gobierno algorítmico sigue absolutizando al individuo (incluso abordado “en hueco”, o sea, como lo que las relaciones permiten obviar), y *al mismo tiempo*, lo desrealiza, en el sentido en que no pasa de relativo a una serie de medidas haciendo estas las veces de realidad, desapareciendo así el carácter subjetivo de esas medidas. Las relaciones que sostienen el despliegue del gobierno algorítmico son medidas cuya capacidad misma en presentarse como expresión no mediada y no subjetiva de la realidad, o sea, cuya aparente objetividad, tornan más relativo -y menos real- todo lo que adviene en función de ellas, e, incluso, por ellas: lo que adviene es solo relativo a una serie de medidas fungiendo de realidad. En otras palabras, las relaciones y sus medidas, por su capacidad en aparentar desvinculación de toda subjetividad, hacen que tanto lo real como el individuo mismo se vuelvan relativos. Ahora bien: considerado a la luz del pensamiento simondoniano, esto parece ser fruto de una inversión: si anteriormente, con la metafísica de la sustancia y del individuo, toda captación o toda medida del medio de un individuo parecían siempre insuficientes por demasiado subjetivas, lo cual obstaculizaba todo alcance a la realidad del individuo *en* su individuación, ahora, y en adelante, esta insuficiencia (con la diferencia ontológica que revelaba entre el individuo y su medio), quedaría resuelta al tornar al individuo mismo enteramente relativo a medidas consideradas, ellas mismas, emancipadas de toda subjetividad, aunque no fuesen más que medidas. A hilo de esta confrontación entre una práctica de gobierno y el pensamiento simondoniano, hasta se podría decir que dicha práctica, al centrarse en las relaciones, logra “monadologizarlas”, transformarlas en estados, incluso en estatutos, como si

---

26. Simondon dedica numerosas páginas al peligro de la pérdida de realidad propia de una concepción subjetivista de la física contemporánea. Ver M. Combes (1999, p. 39).

las relaciones fuesen ellas mismas individuos. Con lo que se pierde lo que se trataba de pensar con Simondon, a saber, el devenir activo en una realidad meta-estable.

Cuando considerábamos que los datos del *big data* subsisten solo como series de reacciones, que los saberes generados sobre esta base consisten en vincular relaciones, y que las acciones normativas que arrojan, al actuar sobre las relaciones después de haberlas referido a relaciones de relaciones, excluyen precisamente la posibilidad de una realidad meta-estable dentro de la cual se inscribiría un devenir, es este devenir en monada de la relación que constatábamos. Lo que proponía la lectura de Simondon era que dejáramos de pensar el devenir a partir del ser individual constituido y dado, pues, con ello, hacíamos abstracción de la experiencia misma de la individuación tal cómo *se hace*. Ahora bien: de lo que se trataba de *no hacer más* abstracción (para no presuponer más el individuo a su devenir), era precisamente que “lo posible no contiene ya lo actual”, y, pues, de que “el individuo que surge difiere de lo posible que ha suscitado su individuación” (Debaise, 2004, p. 20). El tropiezo o la desviación, cuya expulsión decíamos temer en una realidad aumentada a lo posible, realidad que parece incluir lo posible, a la vez que los considerábamos inherentes a la expresión de construcciones, proyectos, hipótesis, se ven ahora como precisamente el punto de partida de toda relación, entendida como no asignable a lo que vincula, es decir, como lo que precisamente vincula realidades disimétricas y parcialmente incompatibles o dispares a partir de las cuales surgirán realidades o significaciones nuevas.

“Lo que define esencialmente un sistema meta-estable, es la existencia de una ‘disparación’, al menos de dos cuantías, dos escalas de realidad dispares, entre las cuales no hay todavía comunicación interactiva”, escribía Deleuze (2002), lector de Simondon. Empero, esta evitación del tropiezo o de la desviación opera como negación de esa “disparación”. La gobernabilidad algorítmica presenta una forma de totalización, de clausura de lo “real” estadístico sobre si-mismo, de reducción de la potencia al probable, de indistinción entre los planos de inmanencia (o de consistencia) y de organización (o de trascendencia), y constituye la representación numérica del mundo en esfera inmunitaria de una actualidad pura (Lagrandé, 2011), previamente expurgada de toda forma de potencia de advenir, de toda dimensión “otra”, de toda virtualidad (Rouvroy, 2011). Esta “puesta en jaque del jaque”, de la modelización numérica de los posibles -por la anulación de los posibles o por el registro y enrolamiento automático de toda “irregularidad” en los procesos de afinamiento de los “modelos”, “patterns” o perfiles (en el caso de los sistemas algorítmicos aprendedores)- quita lo que podría surgir del *mundo* en su disimetría en relación con la *realidad* (aquí, siendo el cuerpo estadístico lo que hace las veces de ella), su potencia de interrupción, de puesta en crisis.<sup>27</sup>

---

27. Nuevamente, es preciso aquí subrayar que el hecho que la crisis, ese momento que llama a *decidir* en la incertidumbre, es precisamente el momento de lo político: “La autoridad legítima ha sido desplazada y distribuida en cosas, tomando difícil su aprehensión y su cuestionamiento ya que se impone en nombre del realismo y pierde su visibilidad política. La crítica está paralizada porque parece adelantada y vuelta caduca.

Recordemos el estatuto *más “estratégico” que descriptivo* de lo planteado por Deleuze y Guattari bajo los nombres de esquizo-análisis, micro-análisis, rizomática, cartografía. Reglas para la elaboración de hiper-textos o nomadología, los conceptos de rizoma y de inmanencia eran conceptos polémicos (Marchal, 2006), portadores de un pensamiento estratégico, apuntando a estructurar lo social “de otra manera”, a resistir un modelo jerárquico. Dándose por espacio una topología horizontal de pura superficie, dispensando de toda profundidad, de toda verticalidad, de toda estructura jerarquizada, de todo proyecto y de toda proyección,<sup>28</sup> la gobernabilidad algorítmica, al igual que la estrategia rizomática, no se interesa ni en el *sujeto*, ni en los *individuos*. Cuentan solamente las relaciones entre datos que solo son fragmentos infra-individuales, espejos parciales e impersonales de existencias cotidianas que el *datamining* permite correlacionar a un nivel supra-individual, pero que no dibuja superación alguna del individuo, tampoco, por consiguiente, pueblo alguno. En la era de los Big Data y de la gobernabilidad algorítmica, la metáfora del rizoma parece haber adquirido *un estatuto propiamente descriptivo o diagnóstico*: hoy en día, estamos confrontados a la actualización “material”, por decir, del rizoma. El metabolismo del “cuerpo estadístico” que interesa a la gobernabilidad algorítmica, cuerpo estadístico inconmensurable a los cuerpos vivos, social y físicamente comprobados, consistentes, más allá de la sola aglomeración de elementos, cuya consistencia significa a la vez que ese cuerpo se sostiene como conjunto y que es susceptible de acontecimientos (Rouvroy, Berns, 2009, 2010), recuerda singularmente las características o principios rizomáticos enunciados por Gilles Deleuze y Félix Guattari. ¿Propicia esta “encarnación” formas emancipadas de individuación? Nos rondan particularmente tres inquietudes al respecto.

Primero, ¿qué pasa con una relacionidad que dejaría de ser “físicamente habitada” por alteridad alguna? En la gobernabilidad algorítmica, *cada sujeto es él-mismo una multitud, pero es múltiple sin alteridad*, fragmentado en cantidades de perfiles que, todos, se relacionan a “él-mismo”, a sus propensiones, sus deseos supuestos, sus oportunidades y sus riesgos. ¿No debe una relación –aún siendo una escena vacía de sujetos– estar siempre “poblada”, incluso cuando fuera por un “pueblo faltante” evocado por Deleuze (1987, 1990), un pueblo en proyecto? ¿No implica la relación una colectividad, mínima de más de uno, condición de una disimetría?

Dos, ¿qué pasa con el carácter emancipador de una perspectiva trans-individual o rizomática *cuando los deseos que en ella se mueven nos preceden*? ¿No viene siempre, esa primacía cronológica de la oferta personalizada, en función de propensiones no expresadas por el sujeto a determinar ya, y estabilizar los procesos de

---

La referencia a la objetividad, frecuentemente acompañada de la invocación a la transparencia y a la información, ¿no remite a una exigencia mayor de la deliberación democrática? (Thévenot, 2012).

28. “la topología de la red es pura superficie que conviene distinguir del plano proyectivo que Lacan ha utilizado para caracterizar la topología del sujeto. Se trata por supuesto de un plano, de una superficie (exit la “psicología de las profundidades”), pero es el efecto de una proyección y eso lo diferencia de la “pura” superficie de la red que no implica proyección alguna” (Marchal, 2006).

individuación desde el estadio pre-individual? ¿No nos reducen esos nuevos usos de la estadística que son la *data mining* y el perfilaje, a la impotencia de cara a las normas inmanentes/producidas de la gobernabilidad algorítmica?

Tres, ¿qué pasa con el carácter emancipador de una perspectiva trans-individual o rizomática, *cuando la relación ya no es más sostenida por ningún devenir específico* (devenir en sujeto, devenir en pueblo etcétera), es decir, *cuando ya no puede relatar nada*, ya que, precisamente, lo que se empeña en excluir esa nueva manera de gobernar por los algoritmos es “lo que podría advenir”, sin haberse previsto por ser fruto de disparidades, o sea, la parte de incertidumbre, de virtualidad, de potencialidad radical que hace de los sujetos humanos procesos libres de *proyectarse*, de *relatarse*, de *devenir* en sujetos, de *individuarse* según trayectorias relativa y relacionamente abiertas? Se podría decir que, sí, la perspectiva es “emancipadora” en el sentido que hace tabla rasa de las antiguas jerarquías (en el sentido más amplio... el “hombre normal” o el “hombre medio” ocupando justamente un lugar en esta jerarquía), pero no es emancipadora en el marco de ningún devenir, de ningún proyecto, de ningún objetivo. Desde luego, hay cierta forma de “liberación”, pero no libertad, en sentido “fuerte”. ¿No amenaza, hoy en día, el régimen de verdad informática (o el comportamentalismo informático), socavar las bases mismas de la emancipación al evacuar las nociones de crítica y de proyecto (Rouvroy, 2013), incluso de común?

Sin alcanzar aún a resolver esas preguntas, se trataba para nosotros de mostrar que, antes que regresar a planteamientos personalológicos (cuyo individualismo posesivo en los regímenes jurídicos de protección de datos es del todo ejemplar), que serían tan ineficaces como infundados, la apuesta fundamental -lo que habría que salvar como recurso antecedente a todo “sujeto”, a toda individuación y como constitutivo de esta última- es “lo común”, entendido aquí como ese “entre”, ese lugar de com-parecencia en el cual los seres son interpelados y se relatan unos a otros en todas sus disimetrías, sus “disparaciones”. Hemos querido mostrar también, que la existencia de este “común” es, pues, tributaria no de una homogeneización, de una clausura de lo real sobre sí-mismo, sino, al contrario, de una heterogeneidad de cuantías, una multiplicidad de regímenes de existencia, en suma, de escalas de realidades dispares. Dicho de otra manera, lo común necesita, y presupone, la no-coincidencia, porque es a partir de esta que se producen procesos de individuación, ya que es ella la que nos obliga a dirigirnos unos a otros. *A contrario*, el gobierno de las relaciones, por descansar en la evacuación de toda forma de disparidad, *monodologiza* las relaciones al punto que estas ya no relatan nada y no expresan común alguno.

## Bibliografía

- Balibar E.,  
1993, *La philosophie de Marx*. Paris, La Découverte.
- Berns T.,  
2009, *Gouverner sans gouverner. Une archéologie politique de la statistique*. Paris, PUF.
- 2011, «L'efficacité comme norme», *Disensus*, No. 4.
- 2012, «Quand le réel nous gouverne», dans *Gouverner par les normes, à paraître*

- chez Bruylant, Bruxelles.
- Cardon D.,  
2012, «Regarder les données», *Multitudes*, n° 49, été, pp. 138-142.
- Combes M.,  
1999, *Simondon. Individu et collectivité*. Paris, PUF.
- Debaise D.,  
2004, «Qu'est-ce qu'une pensée relationnelle ?», *Multitudes*, 2004, No.18, pp. 15-23.
- Deleuze G.,  
1968, *Différence et répétition*. Paris, PUF.
- . 1980, «Anti-Cédipe et autres réflexions», cours du 27 mai 1980, disponible en ligne: [http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/article.php3?id\\_article=68](http://www2.univ-paris8.fr/deleuze/article.php3?id_article=68).
- . 1987, «Le devenir révolutionnaire et les créations politiques», *Futur antérieur*, 1, printemps 1990.
- . 1987, «Qu'est-ce que l'acte de création ?», conférence donnée dans le cadre des mardis de la fondation Femis, 17 mai.
- . 2002, «Gilbert Simondon, L'individu et sa genèse physico-biologique», *L'île déserte et autres textes*. Paris, Minuit, 2002.
- Deleuze G., Guattari F.,  
1972, *Capitalisme et Schizophrénie 1. L'Anti-Cédipe*. Paris, Minuit.
- Deleuze G., Guattari F., 1980, *Mille Plateaux, Capitalisme et schizophrénie 2*. Paris, Minuit.
- Desrosières A.,  
1988, «Masses, Individus, Moyennes: La statistique sociale au XIXe siècle», *Hermès*, 2, 1988.
- . 1992, «Discuter l'indiscutable. Raison statistique et espace public», *Raisons pratiques*, 3, 1992.
- . 2000, *La politique des grands nombres*. Paris, La Découverte.
- . 2008, *Gouverner par les nombres*. Paris, Presses de l'École des Mines.
- Eco U.,  
1976, *A Theory of Semiotics*. Bloomington, Indiana University Press.
- Ewald F.,  
1986, *L'État providence*. Paris, Grasset.
- Foucault M.,  
2004, *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France, 1977-1978*. Paris, Seuil/Gallimard.
- . 2012, *Mal faire, dire vrai. Fonction de l'aveu en justice*, Cours de Louvain, 1981. Fabienne Brion, Bernard E. Harcourt (eds.), Presses universitaires de Louvain et Chicago University Press.
- Genosko G.,  
2008, «Banco sur Félix. Signes partiels a-signifiants et technologie de l'information», *Multitudes*, 34, pp. 63-73.
- Guattari f.,  
1980, «Présentation du séminaire», 9 décembre 1980: [http://www.revue-chimeres.fr/drupal\\_chimeres/files/801209.pdf](http://www.revue-chimeres.fr/drupal_chimeres/files/801209.pdf).
- Hacking I.,  
2006, *The Emergence of Probability: A Philosophical Study of Early Ideas about Probability, Induction and Statistical Inference*. Cambridge University Press.
- Lagrandé C.,  
2009, *L'actualité pure. Essai sur le temps paralysé*. Paris, PUF.
- Lazarato M.,  
2006, «Le pluralisme sémiotique et le nouveau gouvernement des signes. Hommage à Félix Guattari», <http://eicpc.net/transversal/0107/lazarato/fr>.
- Marchal P.,  
2006, «Réseaux et plan d'immanence. Autour de Deleuze et de sa critique de la psychanalyse», Association lacanienne internationale.
- Morfino V., 2010, *Le temps de la multitude*. Paris, Amsterdam.
- Neyrat F.,  
2011, *Clinamen. Flux, absolu et loi spirale*. Alfortville, Ere.
- Pardo M. S.,  
2012, «Rationality», *Alabama Law Review*, 64, 1, pp. 141-153.
- Quételet A.,  
1836, *Sur l'homme et le développement de ses facultés, essai d'une physique sociale*. Bruxelles, Louis Hauman et Compe.

- Rouvroy A.,  
2011, "Technology, Virtuality and Utopia. Governmentality in an Age of Autonomic Computing", in M. Hildebrandt, A. Rouvroy, eds, *Law, Human Agency and Autonomic Computing. Philosophers of Law Meet Philosophers of Technology*. Routledge.
- . 2011, «Pour une défense de l'éprouvante inopérationalité du droit face à l'opérationnalité sans épreuve du comportementalisme numérique», *Dissensus*, No. 4, avril.
- . 2013a, "The end(s) of critique: data-behaviourism vs. Due process", in M. Hildebrandt, K. De Vries, eds, *Privacy, Due Process and the Computational Turn. Philosophers of Law Meet Philosophers of Technology*. Routledge.
- . 2013b, *Mise en (n)ombres de la vie même. Face à la gouvernementalité algorithmique, repenser le sujet de droit comme puissance*, ([http://works.bepress.com/antoINETTE\\_rouvroy/43/](http://works.bepress.com/antoINETTE_rouvroy/43/)).
- Rouvroy A., Berns T.,  
2009, « Le corps statistique », *La Pensée et les Hommes*. Bruxelles, P. Daled.
- Rouvroy A., Berns T.,  
2010, «Le nouveau pouvoir statistique», *Multitudes*, No. 40.
- Simondon G.,  
2005, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*. Paris, Million.
- Stiegler B.,  
2011, "Le grand désenchantement". Un entretien avec le philosophe Bernard Stiegler», *Le Monde*, 21 février.
- Sunstein C. R.,  
2009, *Republic 2.0*. Princeton University Press.
- Thévenot L., 2012, «Autorités à l'épreuve de la critique. Jusqu'aux oppressions du "gouvernement par l'objectif"», in B. Frere, ed., *Quel présent pour la critique sociale ?* Paris, Desclée de Brouwer.
- Van Otterlo M.,  
2013, "A Machine learning view on profiling", in M. Hildebrandt, K. De Vries, eds, *Privacy, Due Process and the Computational Turn. Philosophers of Law Meet Philosophers of Technology*. Routledge.
- Virilio P.,  
2006, «Banlieues en crise; la grippe viaire », *Urbanisme*, No. 347.
- Zarsky T.,  
2011, "Governmental Data Mining and its Alternatives", *Penn. State Law Review*, vol. 116, No. 2.

---

**PUBLICACIONES  
CAAP**

**DOMINIO DEL DINERO  
Y DESVANECIMIENTO  
DE LA DEMOCRACIA**

Wolfgang Schmidt



El libro analiza las transformaciones del capitalismo contemporáneo producidas a raíz de la revolución financiera y en particular la crisis financiera del 2007/8, como cambios sistémicos que no solo limitan las posibilidades reformistas de izquierda sino que están vaciando los procedimientos democráticos a escala planetaria. Bajo el discurso nacionalista y del desarrollo autónomo se han restablecido políticas neoliberales y estructuras productivas, determinadas por las reglas del capital financiero internacional.

---

**CAAP**

Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-030-8  
176 pp.

# La ideología autoritaria del sindicalismo boliviano. Las opiniones de los intelectuales en la segunda mitad del siglo XX acerca de la función histórica del proletariado

H. C. F. Mansilla

*Durante la segunda mitad del siglo XX, el movimiento sindical boliviano, inspirado parcialmente por el proletariado minero, fue uno de los actores socio-políticos más destacados en la lucha contra las dictaduras militares y a favor de una revolución socialista. La importancia del sindicalismo se redujo notablemente con el advenimiento de la democracia (a partir de 1982), con el surgimiento político de los sectores indígenas y, en general, con el incremento de la complejidad de la estructura social boliviana. Este hecho ha sido notablemente ignorado por los teóricos e intérpretes de la Central Obrera Boliviana (COB).*

## Preliminares históricos

Una mirada crítica a la obra de aquellos intelectuales que analizaron el movimiento sindical boliviano, en la segunda mitad del siglo XX, constituye un acceso interesante para comprender los valores normativos de orientación y las pautas recurrentes del comportamiento efectivo de esos importantes actores socio-políticos. Ya en las primeras décadas de ese siglo se conformaron agrupaciones obreras permanentes<sup>1</sup> que tuvieron un rol político destacado en una época (hasta 1952), caracterizada por múltiples fracturas culturales e ideológicas y por una marcada inestabilidad institucional. No existió, como suponen muchos pensadores progresistas, la todopoderosa república oligárquica (presuntamente 1825-1952), que se hubiese consagrado enteramente a la explotación de los sectores subalternos (campesinos y trabajadores, ambos mayoritariamente de origen indígena), sino una laboriosa búsqueda de modelos de ordenamiento social, que hubieran podido servir a la meta normativa aceptada por casi todos, que era la modernización acelerada del país, de la cual se esperaba la consecución de una amplia justicia social.<sup>2</sup> Abunda-

- 
1. Sobre los comienzos del movimiento sindical boliviano cf. Agustín Barcelli, *Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia 1905-1955*, La Paz: Editorial del Estado, 1956; Guillermo Lora, *Historia del movimiento obrero boliviano*, La Paz: Amigos del Libro, 1969-1980 (3 vols.). Esta obra exhaustiva, que en tres tomos cubre el periodo 1900-1952, enfatiza excesivamente los (modestos) logros y la (curiosa) influencia del trotskismo en Bolivia.
  2. Sobre el contexto general cf. dos excelentes investigaciones basadas en material empírico-documental: Irma Lorini, *El movimiento socialista "embrionario" en Bolivia (1920-1939). Entre nuevas ideas y residuos de la sociedad tradicional*, La Paz: Amigos del Libro, 1994; Irma Lorini, *El nacionalismo en Bolivia de la pre y postguerra del Chaco (1910-1945)*, La Paz: Plural, 2006.

ron, es verdad, regímenes despóticos, generalmente de corta duración, y la tenencia de la tierra dejaba percibir una injusticia secular. Pero la atmósfera político-cultural que acompañó y fomentó el surgimiento del sindicalismo estuvo marcada, contra lo que puede esperarse de una sociedad conservadora, por una multiplicidad de corrientes y agrupaciones socialistas y anarquistas, que tuvieron un eco social importante.<sup>3</sup>

A partir de la llamada Revolución Nacional de 1952, se consolidó un vigoroso movimiento sindical relativamente autónomo. La entonces poderosa Central Obrera Boliviana (COB), que aún existe, aunque con una influencia muy menguada, se fundó en octubre de 1952.<sup>4</sup> Este organismo y sus dirigentes estuvieron inspirados, así sea parcialmente, por doctrinas socialistas del cambio radical, que paulatinamente ya habían sufrido el proceso habitual de aclimatación o nacionalización del marxismo a las condiciones históricas y necesidades prácticas del contexto latinoamericano. La obra de *José Carlos Mariátegui*, es en este sentido paradigmática con respecto al Perú y a la región andina.<sup>5</sup> El exponente más importante de esta corriente en Bolivia fue *René Zavaleta Mercado* (1937-1984).<sup>6</sup> *Luis Tapia* señala que “Zavaleta prepara la conciencia de los límites de utilización o pertinencia de la teoría marxista”<sup>7</sup> en la constelación boliviana. Análisis pormenorizados sobre los vínculos entre las clases sociales, las tareas del movimiento sindical y el aparato estatal aparecen dispersos a lo largo de toda la obra de Zavaleta.<sup>8</sup> El gran mérito de Mariátegui se hallaba, sin embargo, en otro plano que Zavaleta no lo hizo suyo: la incorporación de las culturas indígenas al análisis de un modelo civilizatorio que no se dejaba explicar

- 
3. Sobre esta temática cf. la brillante recapitulación teórica de Pablo Stefanoni, *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*, La Paz: Plural, 2015, pp. 53-74. Algunos datos aislados en: Herbert S. Klein, *Orígenes de la Revolución Nacional boliviana*, La Paz: Juventud, 1968.
  4. Para comprender la historia del movimiento sindical boliviano es indispensable consultar: Jorge Lazarte, *Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia. Historia de la COB 1952-1989*, La Paz: ILDIS, 1989; Jorge Lazarte, *Los mitos del sindicalismo boliviano*, en: *Historias* (La Paz), 2000, No. 4.
  5. Sobre la significación de la obra de Mariátegui cf. Adolfo Sánchez Vázquez, *De Marx al marxismo en América Latina*, México: Itaca 1999, pp. 147-166; José Aricó (comp.), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, México: Siglo XXI / Cuadernos de Pasado y Presente, 1980 (se trata de una selección muy interesante de testimonios y análisis en torno a la obra de Mariátegui, con un brillante prólogo-estudio del compilador); Robert París, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, México: Siglo XXI / Cuadernos de Pasado y Presente, 1981. Para los posibles nexos entre el pensamiento de José Carlos Mariátegui y el de René Zavaleta Mercado, cf. Luis Tapia, *De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico*, La Paz: CIDES-UMSA, 2013, pp. 91-101.
  6. Cf. la literatura más importante en torno a la obra zavaletiana: Luis Tapia, *La producción del conocimiento local. Historia y política en la obra de René Zavaleta*, La Paz: Muela del Diablo 2002; Luis H. Antezana, *La diversidad social en Zavaleta Mercado*, La Paz: CEBEM 1991; Fernando Molina, *René Zavaleta. La etapa nacionalista*, La Paz: Gente Común, 2011; Mauricio Gil, *Zavaleta Mercado: ensayo de biografía intelectual*, en: Maya Aguiluz Ibarquén / Norma de los Ríos (comps.), *René Zavaleta Mercado. Ensayos, testimonios y re-visiones*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006, pp. 93-109.
  7. Luis Tapia, *La producción...*, op. cit. (nota 6), p. 187. Para la temática referida a Zavaleta como renovador y nacionalizador del marxismo, cf. *ibid.*, pp. 186-190.
  8. Sobre aspectos epistemológicos en la obra de Zavaleta cf. Jaime Ortega Reyna, Totalidad, sujeto y política: los aportes de René Zavaleta a la teoría social latinoamericana, en: *Andamios*. (México), vol. 9, No. 20, septiembre-diciembre de 2012, pp. 115-135, especialmente pp. 122-123; Fernando L. García Yapur, A propósito de la crisis como método en Zavaleta Mercado, en: *Nueva Crónica y buen Gobierno* (La Paz), N° 131, segunda quincena de septiembre de 2013, pp. 14-15, aquí p. 15; Luis H. Antezana, *La crisis como método en René Zavaleta Mercado*, en: *Decursos*. (Cochabamba: CESU-UMSS), vol. XI, No. 20, 2009, pp. 160-184.

adecuadamente, mediante los conceptos marxistas clásicos y menos aún por medio de la estructura social correspondiente a las naciones altamente industrializadas del Occidente europeo. Estas culturas habían mantenido y preservan parcialmente hasta hoy, su estratificación social propia, sus valores normativos nativistas y sus reivindicaciones políticas, económicas y culturales, a menudo contrapuestas a la civilización occidental.<sup>9</sup>

## El ensalzamiento del proletariado minero

La mayoría de los analistas bolivianos que han estudiado el movimiento sindical del siglo XX ha sido influida por teorías marxistas. Por lo general, estos intelectuales consideraban al proletariado como el sujeto revolucionario por excelencia, que bajo la guía del partido socialista o comunista, debía conducir el país hacia el estadio ideal de justicia social, emancipación nacional y progreso técnico-económico. Ante una clase urbana de obreros de fábrica, muy reducida con respecto a la población total del país, estos estudiosos volcaron su interés político y teórico hacia el proletariado minero, que hasta 1985 constituyó una importante fuerza social en Bolivia.<sup>10</sup> René Zavaleta Mercado fue el más distinguido pensador de esta tendencia. En cuanto marxista más o menos ortodoxo, Zavaleta apostó por el proletariado minero, “la única clase verdaderamente universal”.<sup>11</sup> Pero; precisamente esta decisión teórica conllevó desde un primer momento una especie de anacronismo: durante el siglo XX el marxismo, hasta en sus modelos más refinados, no daba cuenta de la diversidad del mundo moderno, cuya evolución contemporánea no se ha ceñido a los preceptos y diagnósticos del padre fundador Karl Marx. En 1974, nuestro autor afirmó que “es en torno a la resistencia y la rebelión del proletariado minero que se reconstituye la sociedad boliviana en su conjunto”.<sup>12</sup> Siguiendo mecánicamente la doctrina marxista convencional, la mayoría de los intelectuales izquierdistas en Bolivia suponía, hasta aproximadamente 1985, que el proletariado minero tendría el deber histórico de arrastrar al campesinado hacia su propio proyecto estatal.

Las tareas históricas atribuibles al socialismo, dice Zavaleta categóricamente, se transforman en conscientes para todo un país porque son “la fusión entre la cla-

---

9. Cf. una posición crítica a este respecto: Silvia Rivera Cusicanqui, “El movimiento sindical campesino en la coyuntura democrática”, en: Roberto Laserna (comp.), *Crisis, democracia y conflicto social*, Cochabamba: CERES 1985, pp. 129-164, especialmente pp. 130-131, 150-151. Cf. también la obra clásica de esta autora: Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua de Bolivia 1900-1980*, La Paz: HISBOL, 1984.

10. Sobre esta temática cf. dos interesantes estudios de Gustavo Rodríguez Ostría, De trabajadores a individuos. Los mineros en una perspectiva histórica, en: *Opiniones y Análisis* (La Paz), N° 52, noviembre de 2001, pp. 35-73; Gustavo Rodríguez Ostría, *El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros*, La Paz: ILDIS, 1991.

11. René Zavaleta Mercado, *La revolución boliviana y el doble poder* [1962], en: René Zavaleta Mercado, *Obra completa*, compilación en dos volúmenes de Mauricio Souza Crespo, La Paz: Plural Editores, 2011-2013, vol. I: *Ensayos 1957-1974*, La Paz: Plural, 2013, pp. 535-543, aquí p. 540.- En adelante los escritos de Zavaleta Mercado se citarán siguiendo esta edición, con la abreviatura OC.

12. René Zavaleta Mercado, *El proletariado minero en Bolivia*, en: OC, vol. I, pp. 745-788, aquí p. 746.

se obrera y la ciencia social".<sup>13</sup> Brevemente intenta nuestro autor una justificación con reminiscencias hegelianas, pasadas por el tamiz de *Vladimir I. Lenin* y *Antonio Gramsci*: El proletariado resulta ser "la clase mejor colocada desde el punto de vista productivo" y, por consiguiente, "debe hacer valer su iluminación, su capacidad para reconstruir a la sociedad entera a su imagen y semejanza".<sup>14</sup> Y refuerza su hipótesis afirmando que la sociedad "no es cognoscible ni visible sino desde el punto de vista de la clase obrera".<sup>15</sup> Con reminiscencias que van hasta la dialéctica de señor y siervo, en *G. W. F. Hegel* y a teoremas centrales de Marx, Zavaleta otorga una especie de centralidad epistemológica al proletariado minero.<sup>16</sup> La situación social y productiva de este último –"la superioridad estratégica de su colocación"<sup>17</sup>–, su relevancia dentro de la estructura económica boliviana y su posición privilegiada con respecto al comercio exterior y a la generación de divisas extranjeras, constituyen factores que promueven las cualidades cognoscitivas del proletariado, las que, a su vez, inducen a un conocimiento genuino. En cambio, la situación socio-económica de la "burguesía" la lleva a no conocer y directamente a "oscurecer" el panorama intelectual y cultural. Esta tesis, que no está avalada por hechos empíricos, posee un notable atractivo para los creyentes que, *a priori*, vislumbran en las clases subalternas cualidades cognoscitivas y éticas superiores a aquellas de todos los otros estratos sociales. De este modo las funciones de conocer, analizar y juzgar se independizan de los esfuerzos teóricos individuales y de protocolos científicos verificables y se transforman en una acción derivada de la colocación socio-económica del sector social que "conoce". Se abren así las puertas al relativismo gnoseológico y axiológico de las corrientes postmodernistas de la actualidad, que niegan la objetividad del conocimiento científico y para las cuales la presunta verdad de una afirmación depende principalmente del contexto social y cultural del que habla.

Hoy en día, cuando el proletariado se halla en estado de dilución, ya no podemos confiar en "su iluminación para reconstruir la sociedad entera a su imagen y semejanza", máxime si lo único que ha quedado es algo similar al "intelectual orgánico", es decir: aquel que habla a nombre de ese proletariado y le señala perentoriamente sus tareas y funciones. Ni entonces ni hoy, sirve este enfoque para aclarar las relaciones fundamentalmente ambiguas entre conocimiento social y actores políticos. Conociendo someramente la terrible historia del siglo XX, resulta superfluo mencionar una palabra más en torno al destino de la clase obrera, a la actuación de los partidos políticos que la representaban y al papel de los intelectuales progresistas. Ya en 1989 *Carlos F. Toranzo Roca* criticó "las viejas seguridades del movimiento popular", el "estatuto de verdad" que se otorgaba a la clase obrera y la significación

---

13. René Zavaleta Mercado, *Problemas de la cultura, la clase obrera y los intelectuales*, en: OC, vol. II, *Ensayos 1975-1984*, La Paz: Plural, 2013, pp. 641-654, aquí p. 643.

14. *Ibid.*, p. 643.

15. *Ibid.*, p. 644.

16. René Zavaleta Mercado, *Forma clase y forma multitud en el proletariado minero en Bolivia* [1982], en: OC, vol. II, pp. 573-591, aquí p. 574.

17. *Ibid.*, p. 582.

privilegiada de las crisis como método de conocimiento, porque todos estos factores no habrían contribuido a la democratización de la sociedad boliviana.<sup>18</sup>

En un pasaje donde se entremezclan la admiración sincera, la construcción de un mito y el anhelo vehemente de percibir la realidad de acuerdo a una lógica pre-determinada, Zavaleta afirmó en 1973:

La de Bolivia, como lo sabe cualquier observador de la vida política de estos países, es una clase obrera en extremo brillante, quizá como ninguna en este continente. Toda la historia de nuestras vidas ha resultado cambiada por la presencia de este sujeto extraordinario y casi inexplicable de la historia de Bolivia. [...] En Bolivia, la clase obrera utilizó con éxito una característica de la realidad que era la debilidad estructural del aparato del Estado, la débil articulación del sistema estatal, su falta de instalación precisa en el tiempo. Es una clase que creció a expensas del poder estatal de sus enemigos, aunque todavía, si así puede decirse, sin vencerse a sí misma, o sea, sin pasar de su formidable fuerza espontánea a su organización como partido proletario.<sup>19</sup>

Por consiguiente: la única democracia posible en Bolivia es aquella basada en la clase obrera: "Lo que califica como democrático o no a un proyecto, como lo hemos dicho antes, es la opinión o recepción de los proletarios. Esto es una ley en Bolivia: donde no hay consenso obrero, no hay legitimación".<sup>20</sup> Esta *sobreestimación* del proletariado recorre todos los escritos de Zavaleta. Desde un comienzo estuvo clara su posición admirativa frente al proletariado minero, como se infiere de este pasaje de 1967 citado a menudo:

Mucho más vital es la presencia del proletariado, referencia dentro de la cual, en Bolivia, se menciona principalmente y a menudo exclusivamente, al proletariado minero. Se trata de un grupo minoritario numéricamente y cualitativamente superior. Cuando se menciona al minero de Bolivia, por las circunstancias en que se ha dado esta agrupación, se habla, en la práctica, del proletariado en su estado puro, sometido solo a escasos factores de desclasamiento. Es el proletariado del tiempo de Carlos Marx. [...] Con el salario reciben al mismo tiempo el signo de su dignidad y de su explotación; el trabajo colectivo y organizado les proporciona la identidad de clase y cuando afrontan todos los días, las horas enteras de su vida, las señales de una tarea con boca de riesgo, el ritmo esforzado de una vida que concluye pronto, están ya en condiciones de convertirse en una clase despierta y peligrosa, capaz de analizar sus necesidades, de exigir y de asediar. Al hacerlo, expresan de modo automático los intereses de la nación porque asedian, exigen y analizan contra el capitalismo oligárquico, conectado con el imperialismo, que ocupa el país. Sus

---

18. Carlos F. Toranzo Roca, *La desproletarización e "informalización" y sus efectos sobre el movimiento popular*, en: Carlos F. Toranzo Roca / Mario Arrieta Abdalla, *Nueva derecha y desproletarización en Bolivia*, La Paz: UNITAS / ILDIS, 1989, pp. 115-145, especialmente p. 119, 121.

19. René Zavaleta Mercado, *El poder dual en América Latina*, en: OC, vol. I, pp. 367-526, aquí p. 370.- Nuestro autor mantuvo esta opinión en uno de sus últimos escritos: René Zavaleta Mercado, *La reforma del Estado en la Bolivia postdictatorial* [1984], en: OC, vol. II, pp. 671-680, aquí p. 675, 678.

20. René Zavaleta Mercado, *Las masas en noviembre* [1983], en: OC, vol. II, pp. 97-142, aquí p. 133.

intereses de clase manifiestan peligrosamente, de un modo concentrado, los intereses de la nación y, por eso, el proletariado minero [...] es la clase dirigente de la Revolución.<sup>21</sup>

Estas masas, “las impolutas hordas de los que no se lavan”,<sup>22</sup> conformaban “un proletariado magnífico y literal” del tiempo de Marx, el cual es, al mismo tiempo, “alevoso y cándido como una naturaleza saludable, una mezcla de beato y de animal de rapiña (que es, según Spengler, la forma más alta de la vida), pero también tan principiante, con tan pocas referencias en el pasado [...]”.<sup>23</sup> Sin estos proletarios, formados “con minerales puros de la más alta ley”,<sup>24</sup> “no estaba en el poder el pueblo de Bolivia”.<sup>25</sup>

Zavaleta entrevistó, por lo tanto, en el proletariado minero una pujante y combativa clase obrera, como él mismo dice: “en extremo brillante, quizá como ninguna en este continente”. Pero esta apreciación algo romántica le condujo a no percibir la complejidad de la estructura social boliviana en su tiempo y a no reconocer la legitimidad de otros estratos sociales y de otros intereses políticos que no sean los del proletariado minero. Esta posición es fundamentalmente antipluralista y antimoderna y, como tal, anticuada, anterior a un orden social complejo donde siempre se hallan varios sectores sociales en competencia y en alianzas cambiantes. Ya en su época el tratamiento zavaletiano del proletariado minero era un enaltecimiento indebido de un único sector social boliviano, que dejaba a todos los otros estratos fuera de una consideración analítica y política de índole adecuada. Hoy (2015), la centralidad minera y otros postulados teóricos similares, han perdido casi todo vínculo con la realidad.

Simultáneamente Zavaleta deja entrever una notable lealtad frente a la obra de Karl Marx. Esta fidelidad intelectual sucede en detrimento de un despliegue autónomo del propio pensamiento zavaletiano. Ya en la época del gran maestro, en el siglo XIX, no había un “proletariado en estado puro”, que hubiera podido servir de verdadero paradigma teórico y práctico al proletariado boliviano. Como se sabe, la evolución histórica no confirmó los pronósticos del padre-fundador del marxismo: no se dio el esperado proceso de polarización de clases, y tampoco ocurrió la anunciada pauperización concomitante del proletariado. Este último no se transformó numérica ni funcionalmente en la inmensa mayoría de la nación británica o de cualquier otro país altamente industrializado. Su emancipación, por consiguiente, nunca habría conllevado la emancipación de la sociedad respectiva. Algo similar pasó en Bolivia. La tesis zavaletiana acerca de la función histórica del proletariado minero, fundamentada en la cualidad superior de este último –independientemente

---

21. René Zavaleta Mercado, *Bolivia. El desarrollo de la conciencia nacional*, en: OC, vol. I, pp. 121-211, aquí pp. 154-155.

22. *Ibid.*, p. 185.

23. René Zavaleta Mercado, *La caída del MNR y la conjuración de noviembre (Historia del golpe militar del 4 de noviembre de 1964 en Bolivia)*, en: OC, vol. I, pp. 211-332, aquí p. 248.

24. *Ibid.*, p. 272.

25. *Ibid.*, p. 303.

te de su configuración numérica—, representa un caso típico de traslación de la teoría-madre original hacia un campo concreto de aplicación. Este mecanismo de acomodación implica también un problema habitual de interpretación, que habitualmente termina en fenómenos de arbitrariedad hermenéutica. A esta exégesis se le pueden contraponer opiniones más razonables y, sobre todo, avaladas en datos empíricos. La visión zavaletiana del proletariado minero como una mezcla de beatitud moral y animal de rapiña tiene un carácter muy literario y hasta poético. Pero la determinación de esta mixtura de cualidades aparentemente superiores como si fuese una combinación ejemplar entre una “naturaleza saludable” y “la forma más alta de la vida” se encuentra cerca del vitalismo irracionalista del citado *Oswald Spengler* (1880-1936), autor alemán cercano a la derecha radical, quien cultivó los aspectos menos recomendables de la filosofía de Friedrich Nietzsche.

## El potencial del autoritarismo

Todas las grandes virtudes del proletariado minero, que Zavaleta describe con morosidad y cariño en un texto de 1982 —la solidaridad inmediata dentro del mismo sector, su espíritu de cuerpo proveniente del aislamiento geográfico, la mentalidad derivada de una temprana y espontánea descampesinización<sup>26</sup>— no conformaron un dique contra las tendencias autoritarias de este sector y contra las pulsiones verticalistas, antipluralistas y gregarias del mismo. Todas ellas provenían ciertamente de herencias histórico culturales muy anteriores, que, por supuesto, excedían el ámbito del sindicalismo. Tal vez por ello no llamaron ni llaman la atención de los estudiosos. Zavaleta no menciona para nada la falta de democracia interna en los sindicatos bolivianos, empezando por los mineros. Si les reprocha algo, es no haber aprovechado debidamente las circunstancias revolucionarias que ocurrieron, según Zavaleta, en 1971 y 1979, cuando se dio la “contradicción” entre el “gran poder” de la Central Obrera Boliviana (COB) y “la pobreza de su programa para el país”.<sup>27</sup> El “mayor infortunio histórico” residiría en que este organismo sindical no se transformó en el anhelado partido leninista. Hoy se puede decir: por suerte no sucedió tal cosa, pues Bolivia se eximió así de la suerte corrida por las democracias populares gobernadas por el partido leninista, donde el consenso democrático ha sido únicamente el consenso dictado por el partido omnisciente en nombre de los obreros y del movimiento sindical.

El potencial autoritario y antidemocrático del movimiento sindical y de las masas obreras, que Zavaleta no pudo percibir, se mostró concretamente en los acontecimientos bolivianos en los últimos años de la vida de este autor, es decir durante el gobierno de la coalición izquierdista *Unidad Democrática y Popular* (UDP 1982-

26. René Zavaleta Mercado, *Forma clase...*, op. cit. (nota 16), pp. 573-579, 582-585.

27. René Zavaleta Mercado, *Las masas...*, op. cit. (nota 20), p. 110, nota interna 47. En lugar de un manifiesto revolucionario, como habría convenido a un enfoque leninista, la COB, dice Zavaleta en el mismo lugar, habría emitido solo “un pálido programa de correctivos tecnocráticos a la economía” en “términos lánguidamente cepalinos”.

1985). René Antonio Mayorga afirmó que la atmósfera sociopolítica que prevalecía en Bolivia alrededor de 1982-1985 podía ser calificada como una “crisis de la sociedad y del Estado”, cuyos rasgos principales eran “la insuficiencia hegemónica de las fuerzas sociales”, la “debilidad de las mediaciones entre el Estado y la sociedad” y la “visible ingobernabilidad de la sociedad”.<sup>28</sup> Eran los años del último esplendor del sujeto revolucionario por excelencia según la terminología de Zavaleta Mercado: el movimiento sindical, inspirado o, por lo menos, fuertemente influido por el proletariado minero. Este sector sufrió un notable fracaso en 1985, cuando mediante elecciones libres subió al poder un gobierno que aplicó las conocidas recetas neoliberales y cuando, al mismo tiempo, se sucedieron radicales transformaciones en el mercado mundial de los metales y especialmente del estaño, lo que llevó a una reducción dramática de la actividad minera y, por ende, del proletariado minero.<sup>29</sup>

Zavaleta falleció en diciembre de 1984 y no vio el hundimiento del movimiento sindical. Este fracaso de dimensiones históricas para Bolivia tuvo, por supuesto, varias causas, pero una de ellas tiene que ver con aspectos poco estudiados por Zavaleta: una visión irrealista del mundo y de la sociedad boliviana de parte del movimiento sindical y una marcada sobreestimación de las propias facultades y posibilidades de parte de la Central Obrera Boliviana (COB). Este organismo sindical se opuso durante décadas a la “democracia formal”, a la que consideró “una forma encubierta de la dominación burguesa”.<sup>30</sup> En este periodo de 1982-1985, que representó un gobierno de centro-izquierda, la COB endureció innecesariamente sus posiciones programáticas e ideológicas y, creyéndose la encarnación institucional y orgánica del sujeto revolucionario, ordenó a sus afiliados incorporarse a una lógica de confrontación radical contra el gobierno legalmente elegido. Esta lógica incluía el rechazo total de la “democracia formal” y de todo juego de alianzas pragmáticas con otros sectores sociales y políticos. El movimiento sindical, sobre todo el proletariado minero, arrogándose la función del sujeto revolucionario por excelencia, consideró que se hallaba muy por encima del sistema de partidos y de los procesos electorales: la COB constituiría “el órgano natural del poder popular”.<sup>31</sup> En este contexto es elocuente el testimonio de Filemón Escóbar, quien por aquellos años era miembro de la dirigencia de la COB; Escóbar, volcando al papel muchas imágenes, concepciones y objetivos práctico-políticos de la central sindical, sostuvo que las “coyunturas democráticas se transforman en procesos regresivos y negativos para el movimiento popular”. La democracia moderna fue calificada por Escóbar como un

---

28. René Antonio Mayorga, *¿De la anomia política al orden democrático? Democracia, Estado y movimiento sindical*, La Paz: CEBEM, 1991, pp. 57-58; cf. también *ibid.*, pp. 62-63.

29. Cf. la interesante compilación de testimonios de muchos actores del llamado “Movimiento obrero y popular boliviano” durante la última fase de aquellos años heroicos en: Godofredo Sandoval, *Las mil caras del movimiento social boliviano. De las jornadas de marzo a las jornadas de septiembre 1985*, La Paz: Panamericana, 1986, *passim*.

30. En sentido crítico: René Antonio Mayorga, *Movimientos sociales y sistema político: la crisis del sistema democrático y la COB*, en: Roberto Laserna (comp.), *op. cit.* (nota 9), pp. 25-64, aquí p. 54.

31. Filemón Escóbar, *Testimonio de un militante obrero* (compilación de Javier Medina), La Paz: HISBOL, 1984, p. 263, 274, 280, 283; Filemón Escóbar, *El destino de la coyuntura democrática será también el destino de la clase obrera y de la nación*, La Paz: s. e., 1984, p. 1.

mero “producto del pensamiento occidental”,<sup>32</sup> que, por consiguiente, no tendría relevancia para la COB, la que no solo representaba a la clase obrera, sino también a la mayoría campesina y a los estratos medios del país.<sup>33</sup> Sobre este punto se expresó René Antonio Mayorga:

La COB tiene una visión de sí misma en el sentido de ser la instancia fundamental de articulación de los intereses generales de la nación y se considera un contrapoder estatal o el nuevo Estado popular *in nuce*. [...] Como constitución plena del sujeto popular en el campo de la política, la COB conformaría la unidad sustancial del pueblo y de la nación contra sus enemigos internos y externos. Pero esta forma de autocomprensión de la COB no repara en la heterogénea composición social y en la diversidad de intereses corporativos que atraviesan la organización en sus diferentes sectores.<sup>34</sup>

Esta autovisión de la COB se complementaba con la pretensión de encarnar la verdad histórica, que se diluyó paulatinamente después de 1985. Como dice *Carlos F. Toranzo Roca*, el movimiento sindical organizado sostuvo hasta ese año que el hecho de conformar el proletariado le confería a sus doctrinas y declaraciones el *status* de una verdad por encima de toda duda.<sup>35</sup> El movimiento sindical boliviano reprodujo en el periodo 1982-1985 el comportamiento de 1970-1971 (reformismo militar y Asamblea Popular), tan celebrado por Zavaleta, pero en un lapso de tiempo mayor y usando métodos más duros. Todo esto resultó catastrófico para el gobierno reformista de la UDP y autodestructivo para el movimiento sindical. A partir del mencionado fracaso de 1985, la COB no ha podido ser más un interlocutor de carácter decisivo en los grandes debates socioeconómicos y político institucionales de la nación, y hasta ahora (2015) no ha podido influir sobre ellos.

## La declinación del movimiento sindical

Los factores para llegar a esta constelación de decadencia socio-política provienen, evidentemente, de un origen más antiguo. Es sintomático que por razones ideológicas, Zavaleta y otros intelectuales izquierdistas no examinaron estos elementos, que pueden ser resumidos en los siguientes puntos:

- Mucho antes de 1985 la COB iba perdiendo afiliados y no lograba ganar nuevos adeptos porque no tomó en cuenta el desarrollo socio-económico boliviano que ha conllevado a partir aproximadamente de 1970 y hasta hoy, un estancamiento relativo de los sectores primario y secundario, una notable expansión del sector

32. Filemón Escóbar, *La experiencia histórica de la participación obrera a partir de la revolución de 1952*, en: René Antonio Mayorga (comp.), *Democracia a la deriva. Dilemas de la participación y concertación social en Bolivia*, La Paz: CLACSO / CERES 1987, pp. 117-126, aquí p. 119.

33. Para una visión en detalle de esta problemática, que considera las distintas concepciones de democracia dentro de la COB y en el seno de los partidos de izquierda, cf. René Antonio Mayorga, ¿De la anomía..., op. cit. (nota 28), p. 77. La posición del sindicalismo boliviano y de los partidos de izquierda aquí reseñada y criticada era la mayoritaria en el organismo respectivo hasta 1985, cuando sobreviene la mayor crisis del sindicalismo en la historia del país.

34. René Antonio Mayorga, ¿De la anomía..., *ibid.*, pp. 162-163.

35. Carlos F. Toranzo Roca, op. cit. (nota 18), p. 120.

terciario y un descomunal crecimiento del sector informal. En general los trabajadores de los dos últimos ámbitos no tienden a afiliarse a sindicatos.

- A partir de octubre de 1952 la COB participó activamente en la administración de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), la que tenía a su cargo la gestión de las grandes minas nacionalizadas. Este “aporte” de la COB resultó ser particularmente ineficiente y corrupto, como lo admiten conocidos intelectuales progresistas.<sup>36</sup>
- El decaimiento del clima social en Bolivia desde 1982 hasta 1985, estuvo vinculado a un número verdaderamente inusitado de huelgas y ocupaciones de empresas, y a la tasa más alta de inflación en la historia boliviana, lo que perjudicó a los asalariados de todo tipo.<sup>37</sup>
- La actitud del movimiento sindical frente al Estado de derecho, al proceso de democratización y al pluralismo ideológico político fue hostil porque partía de tradiciones autoritarias, antiguas y vigorosas, prerracionales y muy cerradas sobre sí mismas. El movimiento sindical y la COB han estado adheridos a una cosmovisión *tradicionalista*: se aferraron a un pensamiento en categorías jerárquicas (masa pasiva / vanguardia activa); han mantenido una propensión hacia mitos redentorios milenaristas; han cultivado una marcada inclinación nacionalista y anticomopolita; y han fomentado una concepción de la sociedad como si esta última fuese una totalidad estable y clausurada, en la cual no habría lugar para el disenso político y la pluralidad de intereses. Se trata, en el fondo, de una percepción arcaizante y militar<sup>38</sup> de la política, la que es concebida “como un enfrentamiento de antagonismos insuperables, cuyo fin es necesariamente la destrucción del adversario”.<sup>39</sup>

En este contexto es útil mencionar los siguientes aspectos. En 1984 la COB exigió la clausura del parlamento, rechazó toda forma de pacto social y visualizó su propio programa como la única política gubernamental posible. “[...] la negociación no implica acuerdos, sino imposición; si se establecen acuerdos se sabe de antemano que no se los cumplirá”.<sup>40</sup> Esta actitud estaba en abierta contraposición a la tendencia, perceptible en casi toda América Latina a partir de 1980, de revigorizar el Estado de derecho, el pluralismo de ideas y la democracia moderna.<sup>41</sup>

---

36. Jorge Lazarte, *Cogestión y participación: ideología y práctica del movimiento obrero*, en: René Antonio Mayorga (comp.), *Democracia...*, op. cit. (nota 32), pp. 205-242, aquí pp. 230-232, 240-242; Ivon Le Bot, *L'expérience de cogestion à majorité ouvrière en Bolivie entre l'utopie ouvrière et le déclin du secteur minier*, en: PROBLÈMES D'AMÉRIQUE LATINE (París), No. 73, julio-septiembre de 1984, pp. 112-115.

37. Ricardo Calla Ortega, *La encrucijada de la COB: Temas del movimiento obrero boliviano en la coyuntura democrática*, en: Roberto Laserna (comp.), op. cit. (nota 9), pp. 65-128, especialmente pp. 65-68.

38. Sobre la “lógica militar” en la política boliviana cf. René Antonio Mayorga, *Movimientos sociales...*, op. cit. (nota 30), p. 59.

39. CERES, *Las ciencias sociales y la problemática de la democracia, la participación y la concertación social*, en: René Antonio Mayorga (comp.), *Democracia...*, op. cit. (nota 32), pp. 93-106, aquí p. 97.

40. René Antonio Mayorga, *La democracia entre la fragmentación y la imposición*, en: René Antonio Mayorga (comp.), *Democracia...* op. cit. (nota 32), pp. 17-90, aquí p. 76.

41. Carlos F. Toranzo Roca (comp.), *Crisis del sindicalismo en Bolivia*, La Paz: FLACSO / CERES 1987; Jorge Lazarte, *El movimiento obrero en Bolivia. Crisis y opción de futuro de la Central Obrera Boliviana*, en: *Síntesis* (Madrid), No. 14, mayo-agosto de 1991.

Sobre los resultados de este proceso escribió René Antonio Mayorga:

La política maximalista de principios que se expresa en las tentativas de imposición inmediata de los objetivos estratégicos de la clase obrera de acuerdo al programa de la COB durante los regímenes de apertura democrática ha conducido no solo a una errónea apreciación de los adversarios políticos (en 1970 el gobierno de Torres fue considerado como ahora [1985] el gobierno de Siles el enemigo principal del movimiento popular), sino a una desintegración del régimen democrático. La llamada profundización de la democracia ha provocado en los hechos resultados destructivos al imponerse nuevamente la tradición anti-estatal e insurreccionalista de la COB.<sup>42</sup>

En un estudio muy bien documentado sobre el sindicalismo boliviano de la década de 1980-1990, Michael Krempin llegó a la conclusión de que la Central Obrera Boliviana y los partidos de izquierda exhibían una “relación esquizofrénica”,<sup>43</sup> frente al Estado y al aparato burocrático-administrativo. En esta compleja vinculación, donde abundan elementos prerracionales, se combinan hostilidad y credulidad frente al gobierno. El Estado es percibido como el *gran patrón*, al cual se le tiene simultáneamente afecto y odio, sin que se pueda hacer una separación clara entre ambos sentimientos. En su función de gran patrón, el Estado es, por un lado, el adversario político y el destinatario de las demandas de los trabajadores; por otro, el Estado constituye la instancia paternal y protectora, que debe preocuparse sin cesar por el bienestar de sus súbditos y por el buen funcionamiento de la economía.<sup>44</sup>

Contra estas aseveraciones se puede argüir, con toda razón, que Zavaleta analizó en algún detalle los puntos flacos del movimiento sindical y de la COB. En 1971 Zavaleta admitía que hay “una hipertrofia en el papel de los sindicatos que caracteriza a todo el proceso histórico boliviano”.<sup>45</sup> Pero lo que preocupaba a nuestro autor no era este “exceso” o la arrogación de un papel superior a sus fuerzas o a su destino histórico, sino la “incapacidad” del proletariado minero “para imponer una suerte de paz obrera”.<sup>46</sup> A este respecto dice Mauricio Souza Crespo:

Se ha dicho ya muchas veces que, si de sujetos prodigiosos se trata, la obra de Zavaleta es un sostenido elogio del proletariado minero boliviano. Pero es un elogio que no ignora las tristezas de una biografía: la victoria minera del 52 es también la de su ‘no saber vencer’, es la de su progresivo aislamiento – y su devenir anti-estatal –, es la de sus tendencias a la cerrazón corporativa.<sup>47</sup>

42. René Antonio Mayorga, *¿De la anomia...?*, op. cit. (nota 28), p. 162.

43. Michael Krempin, *Krise als Chance? Neoliberale Wirtschaftspolitik und Gewerkschaftsbewegung in Bolivien* (¿La crisis como oportunidad? Política económica neoliberal y movimiento sindical en Bolivia), Hamburgo: Institut für Iberoamerika-Kunde, 1990, p. 35.

44. *Ibid.*, pp. 35-36.

45. René Zavaleta Mercado, *Por qué cayó Bolivia en manos del fascismo*, en: OC, vol. I, pp. 333-366, aquí p. 348.- La misma formulación en: René Zavaleta Mercado, *El proletariado...*, op. cit. (nota 12), p. 780.

46. René Zavaleta Mercado, *Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)* [1977], en: OC, vol. II, pp. 35-96, aquí p. 79; René Zavaleta Mercado, *Las masas...*, op. cit. (nota 20), p. 110.

47. Mauricio Souza Crespo, *Los sujetos de la temporalidad crítica*, en: *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (La Paz), N° 126, segunda quincena de junio de 2013, pp. 18-19, aquí p. 19.

Aquí hay algo más que las tristezas biográficas. La “victoria minera del 52” debe ser rebajada a su verdadera dimensión: una insurrección de algunos sectores urbanos bajo la inspiración y dirección del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), que con la ayuda de algunos sindicatos mineros devino en triunfo por la división de las Fuerzas Armadas (abril de 1952). El “progresivo aislamiento” del proletariado minero no fue el efecto de una turbia conspiración de actores de derechas, sino que tuvo que ver directamente con las exorbitantes pretensiones dogmáticas de la Central Obrera Boliviana, a la que le faltaban las virtudes de la sobriedad y la autocrítica. Pese a todos sus agudos análisis, Zavaleta no tocó, sin embargo, el punto central en la relación entre el movimiento sindical y la sociedad boliviana de su época. La mentalidad prevaleciente en la Central Obrera Boliviana se integró desde un comienzo, como ya se mencionó, dentro de una cultura política muy arraigada en casi toda la población del país, una cultura que cada cierto tiempo experimenta periodos de exacerbación. Esta mentalidad puede ser descrita según el siguiente fragmento de René Antonio Mayorga, que fue pensado para comprender el comportamiento del movimiento sindical en la etapa 1982-1985:

Nuestros intelectuales y políticos asumen y defienden las ideologías de una manera acrítica y dogmática. Son hombres de ‘choque ideológico’ y no hombres que cuestionan, dudan y plantean modelos de conocimiento revisables y mejorables; no admiten la tolerancia y la aceptación de ideas diversas y ajenas. Como estas actitudes han perdurado –lo ideológico y cultural son dimensiones resistentes a los cambios históricos–, los procesos de democratización chocan con pautas antidemocráticas profundamente arraigadas como el principio de imposición de posiciones absolutas y el desconocimiento de los adversarios, el faccionalismo en el tratamiento de cuestiones nacionales, la débil predisposición a la negociación o a la búsqueda de acuerdos y convergencias, la política como control personal o de grupo del aparato estatal, etcétera.<sup>48</sup>

En el análisis de la dualidad de poderes, Zavaleta vuelve repetidamente a su objeto favorito de estudio, la clase obrera, que, según él, tendría un destino histórico de primera magnitud. Y aquí reitera enfáticamente que *el triunfo físico de la clase obrera significa muy poco cuando no está acompañado de la imposición de la ideología proletaria*.<sup>49</sup> Y esa “imposición”, que nunca ha sido o es algo democrático ni menos espontáneo, solo es exitosa, de acuerdo a Zavaleta, cuando actúa como “conciencia política” de la clase obrera, es decir como el saber privilegiado del partido-vanguardia que construye el “Estado obrero”.<sup>50</sup> La crítica zavaletiana del movimiento sindical-minero se reduce, en el fondo, a resaltar muy hegelianamente la insuficiencia del mismo “para imponer” al resto de la sociedad una especie de socialismo radical. Zavaleta critica a este sujeto revolucionario porque no se atrevió a vencer, a superarse a sí mismo (en 1952, 1971, 1979 y a partir de 1982), y de esta manera a cumplir su genuina tarea histórica. Esta función histórica no es algo

48. René Antonio Mayorga, *¿De la anomia...*, op. cit. (nota 28), p. 150.

49. René Zavaleta Mercado, *El poder...*, op. cit. (nota 19), p. 419 (énfasis en el original).

50. *Ibid.*, p. 420.

objetivo, sino una atribución leninista a favor de un sector social que siempre fue minoritario y que ahora se halla en estado de disolución.

## El pensar en oposiciones binarias excluyentes y sus limitaciones

Al estudiar temas centrales como la estructura de clases, muchos pensadores bolivianos han recurrido a oposiciones binarias excluyentes (por ejemplo: burguesía contra proletariado; movimiento sindical versus Fuerzas Armadas; patria / antipatria; nación / antinación), como herramienta explicativa de primera calidad. En 1983 René Zavaleta Mercado escribió:

La historia de Bolivia, al menos a partir de los cuarenta, es eso, un duelo entre el ejército y la clase obrera (habrá que repetirlo siempre). Es solo un modo de decir las cosas: un duelo entre el bloque que ha debido resignarse de modo precoz al amparo de su intrín-gulis represivo puro y un bloque alternativo que está bajo la dirección práctica de la clase obrera, aunque dentro de los límites de una hegemonía incompleta.<sup>51</sup>

Esta concepción dualista y reduccionista proviene de *Carlos Montenegro*<sup>52</sup> y de otros autores nacionalistas, como *Augusto Céspedes*<sup>53</sup> que popularizaron este marco categorial a partir de 1940. Sobre esta problemática dice *Luis Tapia*:

El texto que prepara la reforma intelectual, que es parte de la articulación del nacionalismo revolucionario en el país, es *Nacionalismo y coloniaje*, de Carlos Montenegro, que fue escrito en 1942. Como él mismo lo enuncia, y luego lo resalta René Zavaleta, el texto propone una estructura teórica para pensar la historia boliviana que implica reescribir la historia boliviana, modificando la estructura en torno a la cual se articulan los hechos históricos y la interpretación de los mismos. Es a partir de la propuesta de una estructura de comprensión histórica, que en el caso de Montenegro consiste en la dualidad nación-antinación, que se seleccionan los hechos históricos y se incorpora la presencia de determinado tipo de sujetos y se produce sentido en base a la narrativa que resulta de esa selección y articulación. Montenegro se propone sustituir el predominio de los sujetos oligárquicos antinacionales por la presencia del pueblo boliviano, esto es, de los sectores populares y de la nación.<sup>54</sup>

En este contexto quizá sea necesaria una breve reflexión teórico-metodológica. Conocer conlleva casi siempre la reducción de la complejidad circundante, lo que inevitablemente significa la introducción de factores de una cierta arbitrariedad y casualidad. No hay duda de que el enfoque basado en oposiciones binarias

51. René Zavaleta Mercado, *Las masas...*, op. cit. (nota 20), p. 132.

52. Sobre Montenegro cf. Valentín Abecía López, *Montenegro y su tiempo*, La Paz: FUNDAPPAC / KAS, 2007; Luis Antezana Ergueta, *Carlos Montenegro: la inteligencia más brillante del siglo XX en Bolivia*, La Paz: Plural, 2013.

53. Sobre Céspedes cf. R. Matthew Gildner, La historia como liberación nacional: creando un pasado útil para la Bolivia postrevolucionaria, en: *Ciencia y Cultura* (La Paz), No. 29, diciembre de 2012, pp. 103-125.

54. Luis Tapia, Los escritos sobre el 52, en: *Ciencia y Cultura* (La Paz), N° 29, diciembre de 2012, pp. 9-18, aquí p. 10.

excluyentes (por ejemplo: lo cercano / lo lejano, lo familiar / lo extraño), tiene el mérito de generar un primer mecanismo de orientación en un ámbito difícil de comprender y a menudo hostil. Todos realizamos delimitaciones de complejidad para entender el mundo y a nosotros mismos, pero existen notables diferencias de calidad –y de consecuencias prácticas– debidas a los distintos métodos empleados. En el plano socio-político, por ejemplo, se puede aminorar la diversidad mediante recetas ideológicas decretadas desde arriba y aceptadas sin mucha resistencia por las clases subalternas, aunque este designio, a largo plazo, no ha resultado lo más recomendable para la convivencia razonable de los seres humanos.

En el caso boliviano se puede decir que las antinomias postuladas por Carlos Montenegro (nación / antinación, patria / antipatria, amigo / enemigo), no son necesariamente la voz del pueblo, sino una creación del sector intelectual ofrecida al pueblo. Hay que añadir, sin embargo, que el núcleo del mensaje (los binomios excluyentes), coincide con las tradiciones culturales de los estratos populares. Por ello su aceptación es tan sencilla, tan extendida y tan obvia. Y por ello mismo su cuestionamiento resulta tan arduo y tan impopular. Por más aceptado y estimado que sea un mecanismo de comprensión rápida – como toda identificación fácil –, que deliberadamente se aleja de la complejidad del mundo real, no es lo más conveniente para cualquier sociedad, entre otras razones porque contribuye a la manipulación de la opinión pública desde el Estado o de parte de movimientos sociales que tienen como meta principal la conquista del poder político, aunque, por razones de mera conveniencia, no se atreven siempre a confesar sus móviles normativos. La experiencia de la historia universal nos enseña que estos grupos nunca han tenido como objetivo genuino el esclarecimiento cultural de las masas o la elevación de su nivel educativo.

Pero también se puede comprender la realidad limitando la diversidad por medio de una discusión abierta entre los participantes, en la cual las etapas y modalidades de la reducción son determinadas de acuerdo a argumentos explicitados por el debate y controlados por una opinión pública libre y abierta. Estos mecanismos pueden ayudarnos a evitar las arbitrariedades y los errores que posee todo proceso de simplificación de complejidades. Estos procedimientos pueden ser mejores que los métodos autoritarios que vienen dictados desde arriba y también más racionales que las populares oposiciones binarias excluyentes, cuya fuerza proviene solo del hecho de corresponder a las convenciones y a las rutinas precientíficas de gran parte de la población. La discusión racional y abierta no prescribe una elección imperativa entre solo *dos valores emocionales* (patria / antipatria, nación / antinación), predefinidos de antemano. Puede generar en cambio un ejercicio democrático de debate entre *varias opciones pragmáticas*, que a lo largo de la discusión se van decantando como posibilidades más o menos razonables (políticas públicas, programas de los partidos, propuestas cívicas), dentro de un contexto signado por la falibilidad, pero también por la probabilidad de correcciones parciales.

El procedimiento argumentativo basado en las oposiciones binarias excluyentes está complementado casi siempre por un imaginario tradicionalista, de marcadas

tendencias anti-elitistas y anticospopolitas, muy ligado aún a la religiosidad relativamente simple de los estratos subalternos. Es una mentalidad distinta y a menudo opuesta al imaginario moderno, urbano, agnóstico y altamente diferenciado en sus múltiples opciones culturales y políticas. En la actualidad, la mayoría de los estudios sobre el sindicalismo boliviano y los movimientos sociales, ha ampliado su radio de acción y ha pasado no solo a analizar, sino también a justificar los fenómenos colectivistas y premodernos del populismo latinoamericano en su colisión con el ámbito de la modernidad.<sup>55</sup> A estos elementos se les otorga ahora de modo compensatorio las cualidades de una genuina democracia, por supuesto superior a la democracia liberal pluralista.<sup>56</sup>

### **Coda: sindicalismo y movimientos sociales**

Como conclusión se puede aseverar lo siguiente. Aunque suene dura, la opinión de *Carlos A. Camargo Chávez*, estudioso progresista del movimiento sindical, es muy importante. Dice este autor que la Central Obrera Boliviana no estaba y no está preparada “para vivir en democracia”, porque este organismo mantiene una visión meramente instrumental acerca de la democracia, la cual sería para la COB una institución “burguesa”.<sup>57</sup> Y añade este autor:

Producto de esta visión, la COB tuvo siempre una concepción instrumental de la democracia representativa que la condujo casi siempre a una tensa relación entre democracia, Estado y movimiento sindical. El someterse a reglas democráticas como el Estado de derecho, la ley, el diálogo, la concertación, etcétera era interpretado como factor de desnaturalización de su ideario socialista. En tal sentido, se produce la paradoja de que siendo el sindicalismo el sujeto social más destacado en la restauración de la democracia, es al mismo tiempo, quien la cuestiona y combate con mayor fuerza, ya en tiempos de democracia.<sup>58</sup>

Estos factores determinantes del movimiento sindical boliviano han pervivido, con vigor y lozanía, en los llamados movimientos sociales.<sup>59</sup> Estos últimos representan hoy el punto más claro de convergencia de tres planos axiológicos, que ya se vislumbraban en la época de oro de la Central Obrera Boliviana. (a)

55. Cf. entre otros: Omar Ramiro Guzmán Boutier, *Modelo político andino en Bolivia*, La Paz: CIDES-UMSA / Plural 2014; [varios autores], *Ya es otro tiempo el presente. Cuatro momentos de insurgencia indígena*, La Paz: Muela del Diablo 2005.

56. Entre la abundante literatura existente cf. el volumen de alto nivel teórico: Javier Sanjinés, *Rescaldos del pasado. Conflictos culturales en sociedades postcoloniales*, La Paz: PIEB 2009.

57. Carlos A. Camargo Chávez, El sindicalismo boliviano: crisis y perspectivas, en: *Opiniones y Análisis* (La Paz), No. 51, septiembre de 2000, pp. 45-71, aquí pp. 48-49.

58. *Ibid.*, pp. 49-50.

59. Todos los lugares comunes de la izquierda tradicional (como la visión historiográfica de Eduardo Galeano), ahora volcados sobre los movimientos sociales, se hallan en: Ann Chaplin, Movimientos sociales en Bolivia: de la fuerza al poder, en: *Community Development Journal*, 2010, en: [www.ofxordjournals.org/page/3971/9](http://www.ofxordjournals.org/page/3971/9), consultado el 15 de junio de 2015.

Fomentan orientaciones particularistas en lo referente a su actuación cotidiana y práctico pragmática (en desmedro de valores universalistas), (b) han abandonado el marxismo humanista a favor de un indigenismo que brinda réditos políticos inmediatos y (c) han desprestigiado a la democracia representativa pluralista, a favor de una dudosa democracia directa participativa y de otras formas de un arcaísmo autoritario. Autores de estudios en torno a los movimientos sociales tienden a enaltecer su misión "histórica", a embellecer románticamente sus actividades "antisistema" y a equiparar su función central con la del movimiento sindical convencional. Estos investigadores guardan un silencio sintomático en lo referente a la estructuración interna, la cultura política de los adherentes, la formación de élites dirigentes, las metas normativas finales y los intereses corporativos de los movimientos sociales.<sup>60</sup> Estos últimos han demostrado ser representaciones muy eficaces de intereses sectoriales particulares, que pretendían y pretenden su tajada de participación en el aparato estatal y sus múltiples ventajas materiales. Como asevera un estudio básicamente favorable al régimen populista boliviano, una vez en el poder se apagó la "fuerza motriz" de estos movimientos como "dinamizadores de los cambios sociales".<sup>61</sup> En fin: nada nuevo bajo el sol.

---

60. Para esta tendencia cf. por ejemplo: Ton Salman, Movimientos sociales gobernando: entre ideales y responsabilidades. Bolivia después del triunfo del MAS, en: *Persona y Sociedad* (Santiago de Chile), vol. XXV, N° 1, abril de 2011, pp. 89-119.

61. Víctor Orduna, *Tan lejos, tan cerca del Estado Plurinacional. Lecturas y reflexiones sobre la nación boliviana en tiempos del Estado Plurinacional*, La Paz: PIEB, 2015, p. 13.

# RESEÑAS

## La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la amazonía ecuatoriana

**Manuel Bayón y Wilson Japhy**

Quito, 2017, Abya Yala – IEETM, 198 pp.

*Germán del Arce*

Andrade (2003: 62-64), refiere que una guerra silenciosa surgió en torno a la producción y comercio de la canela. Los holandeses habían comenzado a explotar plantaciones en Ceilán hacia fines del s. XVI. Años más tarde, en 1796, los ingleses se adueñaron de las plantaciones y los holandeses trasladaron la producción a Java. En 1860, los ingleses enviaron al botánico Richard Spruce, a indagar sobre la especie de la que los españoles tuvieron noticia y que propició diversas expediciones, en particular, la de Pizarro. Llegó Spruce desde Pará a Canelos y luego hasta Ambato, sin haber obtenido muestras de la especie. Alfred Wallace quien publicó los apuntes de Spruce encontró que "...recogió unas flores llamadas *ishpingo* en lengua de los indios, ya que nunca supo a qué clase de árbol pertenecían esas flores leñosas y fragantes como el clavo de olor."<sup>1</sup>

Desde ese entonces la cuenca amazónica ya era un espacio promisorio para las investigaciones botánicas. Colecciones botánicas y de germoplasma fueron

habilitadas en Europa y Estados Unidos, por el interés de explotar la fitoquímica contenida en las innumerables especies que forman parte de las formaciones boscosas amazónicas.

Varios escándalos acompañaron algunas de estas depredaciones botánicas. Basta recordar que semillas de alguna especie de *Hevea*, fueron el origen de las plantaciones de caucho del sudeste asiático; que fueron decomisados algunos galones de sangre de drago que un extranjero exportaba; que hubo protestas de algunas organizaciones indias por la noticia de que se había logrado sintetizar en laboratorio, el principio activo químico de la especie *Banisteriopsis caapi*; que en internet se promueve el consumo de una bebida tónica hecha en base a la simulación química de la guayusa, *Ilex guayusa*.

Más allá de los escándalos, no se conoce a ciencia cierta si otras iniciativas han sido emprendidas en base, no solo de las especies de la flora amazónica, sino de los conocimientos y apli-

---

1. La lagartija que abrió la calle Mejía. Quito: FONSAL

caciones de las poblaciones indias. Considerando que el Estado ecuatoriano es signatario de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNESCO 2007), en la que algunas disposiciones sobre sus conocimientos han sido acogidas por la Constitución (2008), como parte de los derechos colectivos, resulta que el aprovechamiento sin más de esos conocimientos, constituye no solo un escándalo sino un delito.

Pudo parecer interesante la trayectoria propuesta por el gobierno de Correa de transitar del socialismo siglo XXI al biosocialismo. Más interesante, si en este tránsito, se hubiese plasmado esa utopía en un centro académico de investigaciones, destinadas a explotar los recursos biodiversos, como respuesta al gran reto de cambiar la matriz productiva, basada actualmente en la explotación petrolera y minera. El interés se convierte en estupor cuando ese centro académico, utiliza como soporte de sus investigaciones, los saberes de las poblaciones indias, sin mediar ningún acuerdo referente a sus derechos de propiedad intelectual. De manera que no resulta difícil suponer, como sugieren Bayón y Wilson, que el soporte del biosocialismo fue la biopiratería.

Habría que añadir que no parece acertado entonces endilgar, el carácter de elefante blanco a la Universidad IKIAM, sino el de utopía ingenua habida cuenta de que se trata de una propuesta tardía, dadas las innumerables exacciones que le preceden, así como el hecho de que han incursionado en un escenario en el que, se han constituido monopolios que prevalecen con grandes inversiones en laboratorios, investigaciones y medios para replicar la fitoquímica.

La trayectoria de casi un siglo (1923-2017), de actividades de exploración y explotación petrolera en la región, ha legado algunas no tan buenas experiencias. En el transcurso de cuatro generaciones, las intervenciones humanas han transformado las formaciones boscosas en espacios inhabitables, en los que, en torno a las instalaciones industriales, sin orden ni concierto aparente alguno, se enmarcan fincas de campesinos, propiedades comunitarias, territorios étnicos, áreas protegidas, espacios de poblamiento concentrado y una que otra gran propiedad.

Más que el resultado aleatorio de la ocupación del espacio regional, a lo largo de los recientes cincuenta años (1967-2017), de explotación petrolera, parecería que es la forma de ocupación del espacio que ha propiciado su predominio. En este contexto, es pertinente plantear la pregunta acerca de la ruta interoceánica Manta-Manaos. Más que un asunto logístico, como parece que fue tratado a nivel de los gobiernos involucrados, se trata de un tema de geopolítica; aunque se ha desprestigiado el término a causa de las expectativas de integración continental, aupadas por la prevalencia de los socialismos siglo XXI. Estas alianzas han contribuido a encubrir las verdaderas intenciones que, una leve lectura geopolítica, las pondría al descubierto.

Las reservas de los campos Ishpingo, Tambococho, Tiputini, pudieron ser el atractivo para habilitar esa ruta, procesando en el sitio los combustibles derivados, de gran interés en la cuenca Amazónica, en particular para Brasil. Pudo más la ruta ofertada por los peruanos, donde las reservas de gas eran más atractivas

que las del crudo pesado de ITT. Si el interés fue el petróleo, ha quedado como evidencia la manipulación de la información sobre el Parque Nacional Yasuní, nuevas incursiones en el Territorio Étnico Waorani y, lo más grave, el replanteo de la Zona Intangible Tagaeiri-Taromenane (ZITT) que ha terminado convertida en simple reducto de Pueblos en Aislamiento Voluntario.

De ahí que, más que un elefante blanco, esta geopolítica de los Recursos Naturales, fue el resultado de una ofensiva de Brasil hacia el Pacífico. Nada extraño si se conocen sus precedentes: el más antiguo movimiento fue la expansión de las posesiones portuguesas más allá de las coordenadas establecidas en el Tratado de Tordesillas suscrito con España. Ya en tiempo de la presencia de los jesuitas, en la provincia misionera de Maynas, era evidente el avance de los portugueses hacia el alto Amazonas. De hecho esclavizaron o liquidaron a las poblaciones Omagua, de las formaciones insulares del Amazonas y algunos de sus afluentes como el Putumayo, el Napo, el Guallaga y el Ucayali.

En la actualidad, la búsqueda de una salida al Pacífico, con rutas multimodales puso en evidencia el mismo juego geopolítico. Lo que pudo ser objeto de negociaciones se convirtió, por virtud de la afinidad ideológica de los socialismos, en transacciones burocráticas que no pudieron resolver la maraña de intereses de las que tampoco estuvo ausente Bolivia. Nada tuvo este episodio de socialismo siglo XXI, excepto la ingenuidad de suponer que entusiasmos ideológicos podrían sustituir a la geopolítica.

Otros elefantes blancos que denuncian los autores, las ciudades del mile-

nio en el Aguarico y en Pañacocha, traen a la memoria los escenarios de los años sesenta, del siglo pasado, cuando la Misión Andina emprendió una campaña destinada a mejorar las condiciones materiales de vida de las comunidades indígenas. Considerando que las chozas típicas debían ser sustituidas por otras instalaciones “modernas”, dotadas de ciertas comodidades como servicios higiénicos, emprendieron la construcción de esas obras. El resultado fue un fiasco. Los beneficiarios no encontraron otro uso para esas instalaciones que no fuera para la cría de animales domésticos.

Sesenta años después, los mismos desatinos volvieron a ser cometidos con las ciudades del milenio. Solo que en esta ocasión, las instalaciones permanecen en total abandono. ¿Elefantes blancos? Los mismos autores postulan la respuesta posible: en términos de intercambio, la oferta de la ilusión de la vida ciudadana, es lo que el Estado entrega, a cambio de las tierras que han sido o son o serán tomadas para el desarrollo de los extractivismos.

*La selva de los elefantes blancos*, una obra cuyo título no parece tan adecuado, así como el excesivo marco teórico propuesto y, por supuesto, la interpretación planteada. En todo caso hay que destacar la disciplina investigativa como trayectoria impecable que condujo a los autores y conduce a los lectores, desde las endebles construcciones ideológicas de alguna oficina pública, a los decisivos escenarios regionales y, a las insólitas escenas humanas que se desenvuelven, en torno a las instalaciones petroleras.

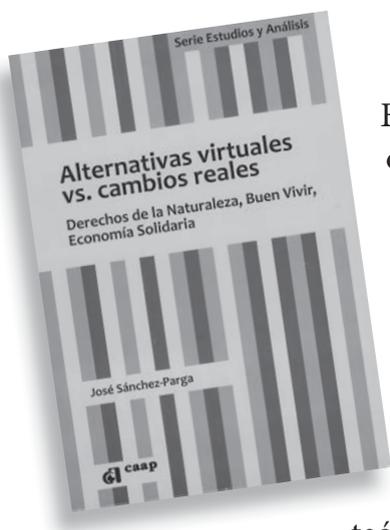
**PUBLICACIONES**

**CAAP**

## **ALTERNATIVAS VIRTUALES vs CAMBIOS REALES**

**Derechos de la Naturaleza,  
Buen Vivir, Economía Solidaria**

**José Sánchez-Parga**



El texto comienza planteándose en qué medida los discursos alternativos y las propuestas de una sociedad y un desarrollo así mismo alternativos no han tomado suficientemente en cuenta el principio fundamental del nuevo orden neoliberal en el mundo y su declaración de guerra de que “no hay alternativa”. A partir de un doble presupuesto teórico político, el autor confronta lo que llama las ideologías virtuales o ideologías alternativas. Si la política (según Aristóteles) es “una teoría de lo real y una práctica de lo posible”, las ideologías virtuales hacen todo lo contrario: teorías de lo posible y prácticas de lo real.

**CAAP**

Serie Estudios y Análisis

ISBN 978-9978-51-029-2

127 pp.

# Becoming Black Political Subjects. Movements and Ethno-Racial Rights in Colombia and Brazil

**Tianna S. Paschel**

Princeton University Press, Princeton and Oxford, 2016, 328 pp.

*Jorge Daniel Vásquez\**

El libro de Tianna Paschel tiene un valor analítico y metodológico, al abordar el activismo y la participación en la conformación de los movimientos negros en Colombia y Brasil, en las últimas décadas. La investigación da a conocer la conformación de sujetos políticos afro en estos dos países, reconstruyendo el contexto histórico en el que emergen tales movimientos, marcando un cambio de la matriz de mestizaje a una matriz de derechos. En este sentido, Paschel analiza la manera en que se institucionalizaron diferentes conceptos de la negritud, ideologías estatales con respecto a la raza que jugaron en el campo político, los procesos que llevaron al reconocimiento de derechos durante las décadas de 1980 y 1990, así como las consecuencias políticas ocurridas en la década de 2000 y 2010. El libro también integra un análisis etnográfico sobre construcción de los sujetos políticos negros, desde el trabajo de los activistas y organizaciones y, los espacios creados al interior del Estado, que fueron objeto de disputa.

En mi intento de hacer una lectura particular, diré que el libro permite cruzar

el análisis de la experiencia vivida por los sujetos que articulan los movimientos sociales negros en Colombia y Brasil, con la evolución de los campos de lucha política. Es decir, a la vez que los sujetos trazan una trayectoria atravesada por el constante discernimiento de las formas organizativas, así como por las disputas ideológicas, también da cuenta de los distintos niveles en los cuales se libra la contienda política. Tales niveles se analizan por la convergencia entre los campos de la política global y políticas internas que hacen posible la articulación y legitimación de luchas políticas que estaban en los márgenes.

Yendo más allá, de la integración del análisis de las cuestiones materiales con la disputa del poder simbólico, se pueden señalar otros aspectos que confluyen debido a la presencia de actores que son importantes en el itinerario de cada país. Un elemento destacable en el análisis refiere a las tensiones al interior de los procesos de construcción política. Así, la primera tensión se ubicaría entre las formas de comprender con herramientas teóricas la lucha de los sujetos

---

\*. University of Massachusetts-Amherst/Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

negros. En la década de 1970, las organizaciones de sujetos negros, confluyeron con el discurso marxista de la izquierda de ambos países pero a la vez, desde la práctica, se plantearon las limitaciones de las organizaciones de izquierda. Paschel deja claro que el lugar que ocuparon las organizaciones religiosas, que sirvieron de base para la consolidación de agrupaciones de sujetos negros, vendría a exigir una contextualización del discurso de izquierda desde la problemática étnico-racial.

Tal tensión se manifiesta con variantes en el momento posterior al reconocimiento constitucional, en el cual se dan tensiones entre la disputa central por políticas sociales de igualdad, y el discurso antropológico. La legitimidad de la antropología ante las instituciones del gobierno (especialmente para el caso colombiano), implicó que los movimientos sociales tuvieran que renovar mecanismos para salir de una nueva forma de subalternidad (la identidad habría sido otorgada desde las formas en las que la antropología construye su objeto). Paschel destaca una tensión política existente en el campo intelectual presente en la trayectoria de los movimientos estudiados: los intelectuales nacionalistas que perfilaron teóricamente la matriz del mestizaje (desde la década de 1920), los intelectuales militantes de las organizaciones negras en Brasil y Colombia (incluyendo a los que integraban partidos políticos y, a partir de 1980 los que integraron ONGs), los planificadores de las políticas de Getulio Vargas en Brasil y de Laureano Gómez en Colombia, los antropólogos del Banco Mundial y luego los de los centros de investigación nacionales (el rol del ICAC en Colombia en la

década de 1990 sería el ejemplo emblemático), finalmente, los académicos y artistas que firmaron el documento, "Everyone Has Equal Rights in the Democratic Republic" en Brasil, para ser publicado en *Folha de Sao Paulo* en 2006.

En relación con lo anterior, Paschel señala constantemente el carácter global de la lucha que se ha librado en Colombia y Brasil (a ratos parece sugerir una suerte de globalización desde abajo que logra someter a nuevas reglas de juego a los protagonistas de la globalización desde arriba). Una disputa global que metodológicamente se realiza con un anclaje a los escenarios locales: el interior de los partidos de izquierda, las asambleas de movimientos, las cumbres internacionales (especialmente la *Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de intolerancia* celebrada en Durban 2001), y las comisiones gubernamentales. Todos estos 'micro-escenarios' hacen parte de lo que la autora llama "campo global etno-racial", e incorpora los discursos asociados a cada uno de éstos.

Aunque no es el hilo del argumento en el libro, es posible destacar, concebir, el rol que jugó "la pequeña prensa", en la formación de los movimientos. Así, periódicos como *Baluarto*, *O Menelik*, *O Alfinete*, *A Voz da Raca* en Brasil, y *Antorcha del Chocó*, *Black Presence*, los que más que una forma de despertar la conciencia a través de un trabajo cultural, se podría reconocer su carácter de acto político en la construcción de una contra-esfera pública, para, en este sentido, percibir cómo la visibilización de las demandas de los movimientos también se dio en la transgresión del lugar de re-

presentación históricamente asignado a los sujetos negros.

El libro de Paschel explora además cómo la consagración en la constitución de los derechos de los pueblos negros implicó replantear los términos de la disputa, la necesidad de renovar las narrativas y recrear las prácticas para generar nuevas condiciones que hagan posible llevar los alcances de lo consignado, en las Constituciones de Colombia y Brasil, a los actuales problemas territoriales y de desigualdad social.

En su intento por transgredir el foco de atención de los estudios sobre raza y etnicidad en los Estados Unidos, la autora extiende líneas analíticas que permitirán buscar las bases de una 'latinoamericana-

nización' de los Estados Unidos. No obstante, también es posible llevar las conclusiones de vuelta hacia América Latina para indagar, en la posición de los movimientos negros en Colombia luego de la proclamación de la Ley de Retribución de Tierras, el rol que juega la experiencia de migración forzada de personas, debido al conflicto armado y a los efectos del extractivismo, en territorios de población mayoritariamente negra, o incluso pensar de qué manera la crítica a los procedimientos de implementación de la Ley 70 (Colombia) permite también someter a crítica las prácticas de reconocimiento en países, con cambios constitucionales, relativamente recientes en otros países de Sudamérica.

## PRESENTACIÓN

### COYUNTURA

Paquetazo para “toda una vida”. Ley Orgánica para el Fomento Productivo

*Wilma Salgado*

Conflictividad socio política: Marzo-Junio 2018

### TEMA CENTRAL

La servidumbre voluntaria del sujeto posmoderno

*Marie-Astrid Dupret*

Teoría lacaniana: ideología, goce y el espíritu del capitalismo

*Yannis Stavrakakis*

Los psicoanalistas lacanianos y la izquierda populista

*Antonio Aguirre Fuentes*

Populismo y retorno neoliberal. Algunas reflexiones tardías sobre el kirchnerismo y tempranas sobre el macrismo

*Paula Biglieri y Gloria Perelló*

El Convivialismo como filosofía política

*Alain Caillé*

### DEBATE AGRARIO-RURAL

Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: ignorando la transformación rural

*Lisa North y Ricardo Grinspun*

### ANÁLISIS

Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿lo dispar como condición de individuación mediante la relación?

*Antoinette Rouvroy y Thomas Berns*

La ideología autoritaria del sindicalismo boliviano. Las opiniones de los intelectuales en la segunda mitad del siglo XX acerca de la función histórica del proletariado

*Felipe Mansilla*

### RESEÑAS

La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la Amazonia Ecuatoriana

Becoming black political subjects. Movements and Ethno-racial rights in Colombia and Brazil

ISBN: 978-9942-963-43-7

